

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE DERECHO

Departamento de Derecho Político



TESIS DOCTORAL

El Senado en la década moderada (1845-1854)

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Julio Antonio Enrile Aleix

Madrid, 2015

Julio Antonio Enrile Aleix

TP
1980
134

EL SENADO EN LA DECADA MODERADA (1845-1854)



* 5 3 0 9 8 5 4 9 4 3 *

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

X-53-377629-4

Departamento de Derecho Político
Facultad de Derecho
Universida Complutense de Madrid
1980



BIBLIOTECA

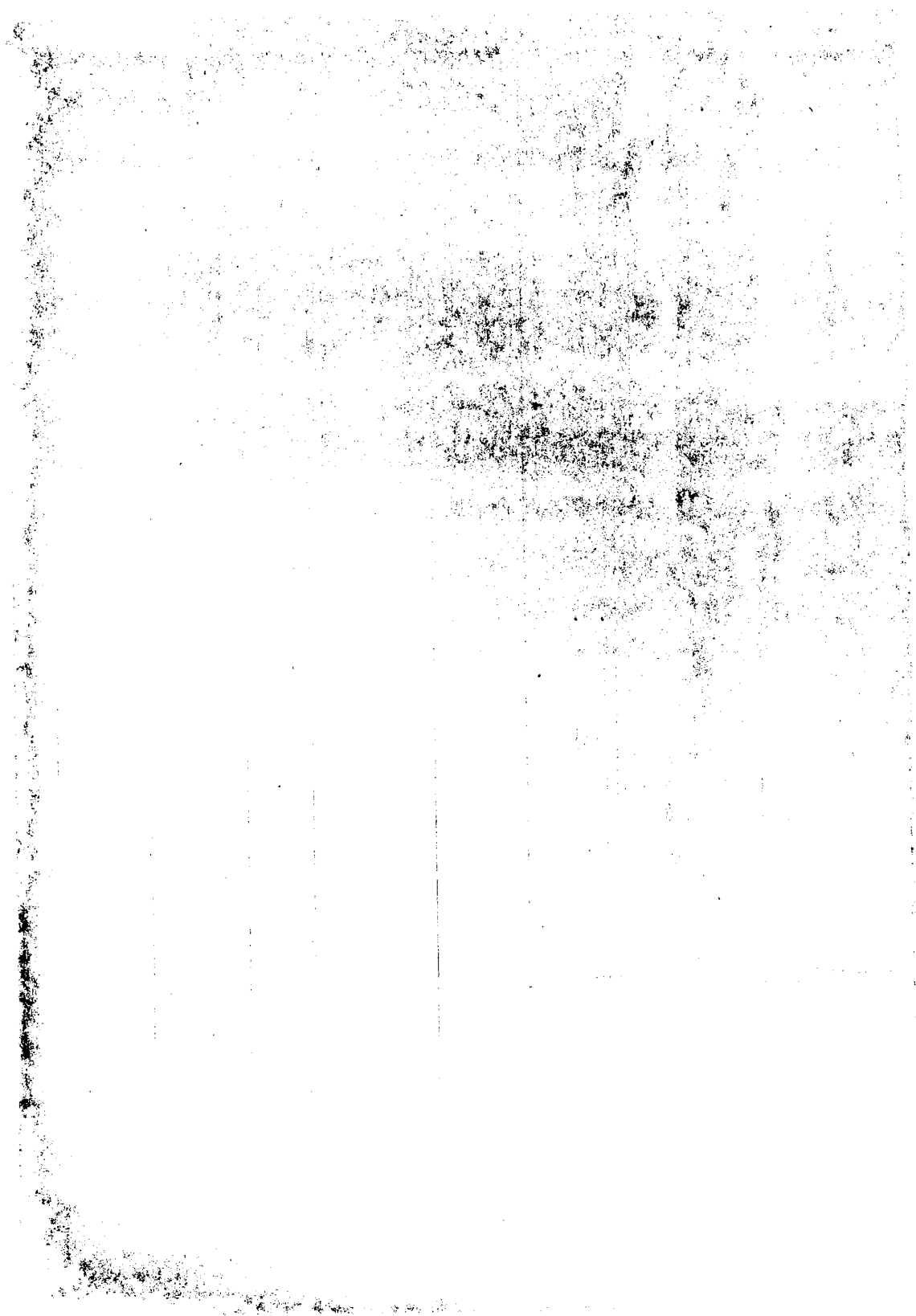
© Julio Antonio Enrile Aleix
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1980
Xerox 9200 XB 480
Depósito Legal: M-38569-1980

JULIO ANTONIO ENRILE ALEIX

"El Senado en la Década Moderada"
(1845-1854)

TESIS DOCTORAL, dirigida por el Catedrático
Excmo. Sr. D. Luis Sánchez Agesta

Facultad de Derecho
Universidad Complutense de Madrid
Abril 1.980.



INTRODUCCION

I.- ANTECEDENTES HISTORICOS DEL SENADO

- A) La Constitución de Bayona
- B) Jovellanos y la Convocatoria de la Junta Central

II.- ORIGENES DEL BICAMERALISMO

A) El Estamento de Próceres

- 1º a) Composición del Estamento de Próceres
- 2º a) Atribuciones del Estamento de Próceres
- 3º a) Características e Influencias
- 4º a) Proyecto de reforma

B) El Senado en la Constitución de 1837

- 1º b) Fuentes del Bicameralismo en la Constitución de 1837
- 2º b) Composición y Organización del Senado en la Constitución de 1837

C) Atribuciones del Senado en la Constitución de 1837

- 1 a) Legislativas
- 2 b) De carácter judicial
- 3 c) Otras facultades
- 4 d) Facultad reglamentaria

D) Características del Senado en la Constitución

E) Proyectos de Modificación a la Constitución de 1837

III.- EL PROYECTO DE REFORMA DEL GOBIERNO

A) Discusión del Proyecto en las Cortes

1º) En el Congreso

2º) En el Senado

IV.- INFLUENCIAS DEL DERECHO CONSTITUCIONAL EXTRANJERO EN EL
NADO DE LA CONSTITUCION DE 1845

A) Francia

B) Inglaterra

V.- EL SENADO EN EL MARCO CONSTITUCIONAL

A) La Organización del Senado en la Constitución de 1845

a) La Presidencia de la Cámara

b) Secciones y Comisiones

c) La actuación de las Comisiones

d) El Proceso Legislativo

e) Sesiones y Votaciones

f) Las Interpelaciones

B) La Organización del Senado como Tribunal

1º).- Composición y Organización del Senado como Tribunal

2º).- Jurisdicción del Senado

3º).- Procedimiento

VI.- ATRIBUCIONES DEL SENADO

A) Conjuntas

B) Legislativas

C) El presupuesto

D) Control

VII.- LA COMPOSICION DEL SENADO

- Nombramiento entre Categorías

- Procedencia de los Senadores

CONCLUSIONES

ABREVIATURAS EMPLEADAS

C.C.	Córtes Constituyentes.
D.S.C.	Diario de las Sesiones de Cortes, Congreso de los Diputados.
D.S.C.C.	Diarios Sesiones de las Cortes Constituyen tes.
D.S.C.G y E.	Diario de Sesiones de las Cortes Generales y Extraordinarias.
D.S.S.	Diario de las Sesiones de Cortes, Senado.

INTRODUCCION

El objeto central de la presente tesis, consiste en el estudio de una institución concreta y en un periodo de tiempo determinado, el Senado en la Constitución del 1845, y durante los diez años conocidos como "Década Moderada", es decir, hasta la Vicalva^{ra}da de 1854.

Se trata de los años en que asentado definitivamente el Estado liberal constitucional comienza a funcionar en España un bicame^{ra}ralismo de corte moderno -para su época- y corresponde a un periodo en la historia política española que se dictan las leyes, que -tanto orgánicamente (Gobernadores civiles; Ley de Ayuntamientos, -Presupuestos, Educación etc.) como desde el punto de vista de los servicios (ferrocarriles, jurisdicción contenciosa-administrativa, etc.) van a determinar el Estado español del siglo XIX, y en cierta manera hasta nuestros días.

La primera parte de este trabajo analiza los antecedentes del bicameralismo, con una obligada referencia a la obra de Jovellanos en su deseo de adaptar a las Cortes tradicionales una división en dos cámaras. Por ello puede considerarse el pensador asturiano como nuestro primer bicameralista.

Se estudia a continuación las segundas Cámaras en los textos constitucionales, así como en los proyectos anteriores a la Constitución del 1845; para pasar a analizar el proyecto de reforma constitucional que presentó el Gobierno de Narváez, en concreto, lo que afecta al Senado, así como los principios en que los moderados justificaron la necesidad de reformar la Cámara alta, a continuación se analiza la discusión del texto por las Cortes, tratando de

II

determinar las posibles influencias del bicameralismo extranjero en el Senado del 45. Si bien puede decirse que los principios políticos de los moderados corresponden a la concepción del liberalismo doctrinario, estos serían de un doctrinarismo nacionalizado como ha señalado el Profesor Díez del Corral (I).

En una segunda parte se estudia a la Cámara Alta en el marco de la Constitución: su organización y atribuciones, destacándose aquellas que suponen una novedad en el bicameralismo español, esto es, las atribuciones de carácter judicial reconocidas a la Cámara, su constitución como Tribunal para conocer no solo de las acusaciones a los Ministros, sino también de determinados delitos. Se estudian las atribuciones del Senado en relación con las otras instituciones de la Constitución, comparándolas con las reconocidas al Congreso, señalándose que si bien el principio de los constituyentes fue reconocer la igualdad entre ambas Cámaras, el Senado tuvo limitadas las funciones clásicas de control al Gobierno en relación con el Congreso.

El último capítulo se dedica al estudio de la composición de la Cámara alta, señalando la procedencia de los senadores en relación con las categorías determinadas en la Constitución, por considerar que los componentes sociales de la misma son un elemento de investigación en toda institución. Esto es todavía más cierto en el caso del Senado de los moderados, para quienes una de las razones que justificaron la reforma era hacer de esta Cámara un

(I) Díez del Corral, I. "El Liberalismo doctrinario".- Pág. 21.- Madrid 1956.

III

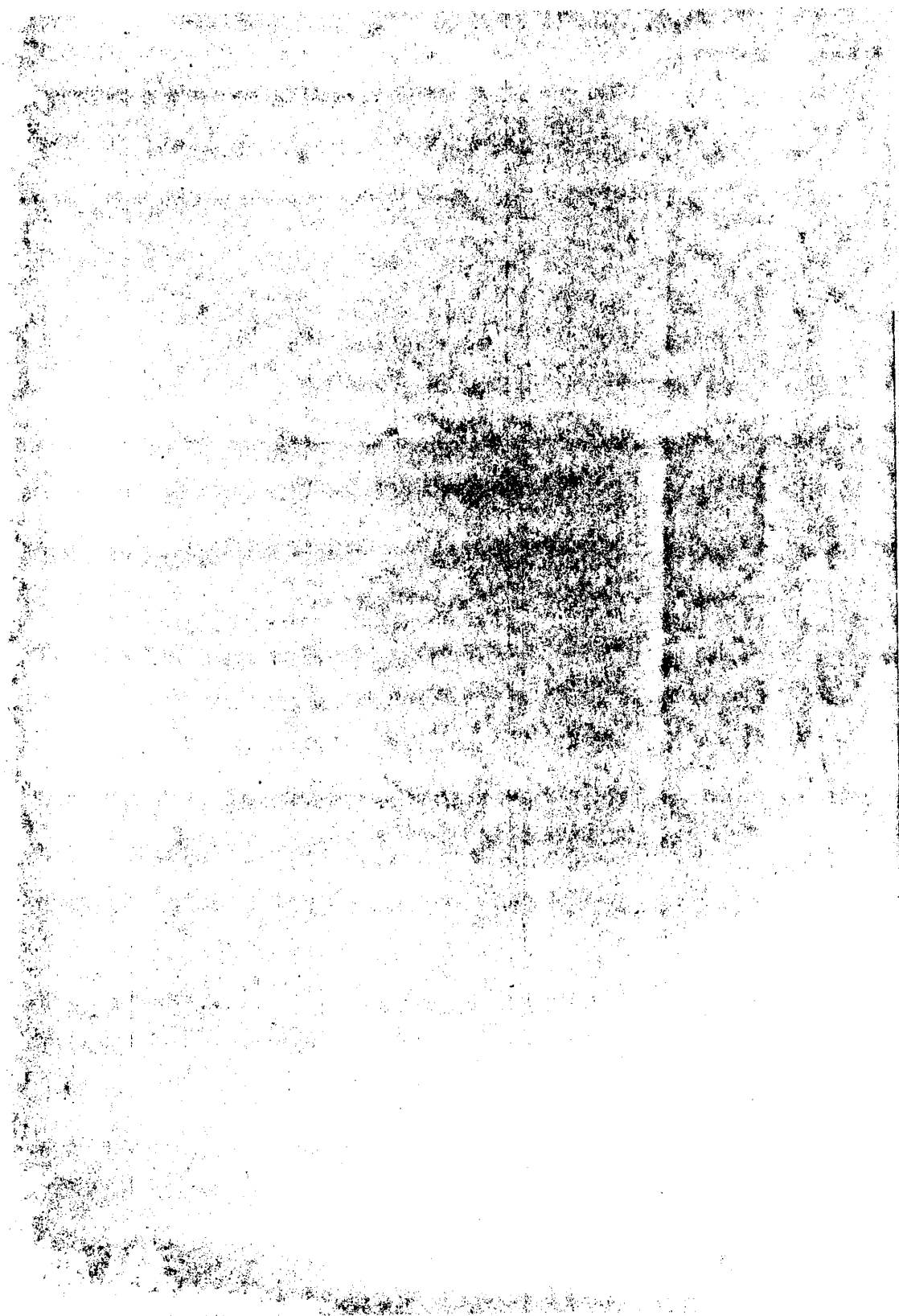
cuerpo conservador e intermedio, para constituir un poder moderado por su independencia y estabilidad. En esta concepción, la división del Parlamento, siguiendo a Montesquieu, limitaría el poder político con la presencia de un legislativo desdoblado y evitaría la posible tiranía eventual de una sola Cámara, además se lograría una mejor representación de los diferentes cuerpos de la Nación -- (II). Todo ello exigía una diferencia en su origen para cada una de las Cámaras.

El bicameralismo del 1845, supuso por un lado la configuración de una segunda Cámara diferente en su composición, origen y atribuciones a la de la Constitución del 1837, y la innovación más sustancial del texto reformado.

Por el carácter histórico del tema de la presente tesis, se ha procurado estudiar directamente las fuentes de la época, tales como los Diarios de Sesiones de Cortes, periódicos, así como las obras de sus coetaneos, no solo de la historiografía moderada, sino también de los progresistas y democratas.

Debo concluir esta breve introducción expresando el agradecimiento al Profesor Don Luis Sánchez Agesta, por todos sus consejos y opiniones siempre de gran oportunidad y magisterio, así mismo al Profesor Gallego Anabitarte que me ha facilitado bibliografía y cediendome cortesmente documentación inédita de sus trabajos en preparación.

(II) Trevelli.- " Le Bicameralismo".- Pág. 30. Lausana 1975.



I.- ANTECEDENTES HISTORICOS DEL SENADO

A) LA CONSTITUCION DE BAYONA.

Si bien es considerado el Estatuto Real como la primera manifestación del bicameralismo en el derecho constitucional español, debemos señalar como antecedente histórico la Constitución de Bayona, -- pues aunque en opinión del profesor Sánchez Agesta esta Constitución no tiene otra significación en la historia constitucional española -- que ser "un estímulo e impulso del proceso constituyente" (1), que -- se desarrollaría como réplica a la citada Constitución, este carácter de estímulo, así como su precedencia en el tiempo, hace que figure como un antecedente más en el constitucionalismo del siglo XIX.

La Constitución de Bayona (2) introduce el término Senado en el título septimo de la misma. Sin embargo, por el conjunto de atribuciones que le asigna el texto, hacen de éste un órgano que en puridad de conceptos no puede ser considerado como una cámara legislativa -- típica. Sus funciones son características de los senados napoleónicos y como tal fue reconocido en la proclama que Jose Bonaparte dirigió a los españoles: "La Constitución, cuya observancia vais a jurar... instituye un Senado que, siendo el gerente de la libertad individual, y el sosten del Trono en las circunstancias críticas, será también, por su propia reunión, el asilo honroso con cuyas pla----

(1) Luis Sánchez Agesta.- Historia del Constitucionalismo español.-- Madrid. 1964.- Págs. 51 y ss.

(2) El texto en Ramón Sainz de Varanda: Colección de Leyes Fundamentales (Zaragoza 1.957). Diego Sevilla Andrés: Constituciones y otras Leyes y proyectos políticos de España, 1 (Madrid 1.969).

zas se verán recompensados los más eminentes servicios al Estado (3).

En el artículo 32 de la Constitución se determinan los componentes de este Senado, que tenían el carácter de vitalicio. Debía recaer ----- el nombramiento real entre personas que reunieran la calidad de Minis--tros, Capitanes Generales, Embajadores, Consejeros de Estado y los del Consejo Real; así como los Infantes de España al cumplir los dieciocho años. Esta cámara se convertía así en "garante de la libertad indivi---dual" y la "Junta senatorial de libertad individual", y la "Junta sena--torial de libertad de imprenta" (artículos 39 y 40 de la Constitución)-encargada de proteger estas libertades.

Como sosten del Trono, el artículo 38 determinaba que "en caso de sublevación a mano armada, o de inquietudes que amenacen la seguridad--del Estado, el Senado, a propuesta del Rey, podrá suspender el imperio--de la Constitución, por tiempo y en lugares determinados", "en caso de -urgencia y a propuesta del Rey, tomar las demás medidas extraordina-----rias que exijan la conservación de la seguridad pública", por lo que Po--sada (4) consideró que era "un Senado guardián y garante de los dere---chos políticos". Para Santamaria de Paredes (5), este Senado "le recuer--da a las atribuciones y significado político del Justicia Mayor de ----Aragon".

(3) Maximiano García Venero.- Historia del Parlamentarismo Español".- - (1810-1833).- Madrid 1946.- Pág. 49.

(4) Adolfo Posada.- Tratado de Derecho Político 2.- (Madrid 1935) ---- 668.

(5) Vicente Santamaria de Paredes.- Curso de Derecho Pólitico.- (Ma----drid 1893) 668.

En cuanto a las atribuciones de este Senado "ningún texto constitucional posterior atribuyó a la Cámara alta estas funciones" (6), por lo que es evidente que en este aspecto puede afirmarse que no hubo una influencia del Senado tal y como se instituyó en la Constitución de Bayona, y las cámaras altas tal y como aparecen en los textos constitucionales posteriores.

Las Cortes, (Título IX, artº 61 a 68) divididas en tres esta---mentos: clero, nobleza y pueblo (artº 61), se reunían en un sólo ---cuerpo y sus componentes votaban individualmente, formando una sola---asamblea, aunque su composición no fuese uniforme ni accediesen de---igual forma, por lo que no puede considerarse estas Cortes bicamerales.

La reacción y el rechazo posterior a esta Constitución, ha sido recogido por Becker, al considerar que "de la Constitución de Bayona sólo puede hablarse como un dato histórico, toda vez que ni llegó a---regir, ni ejerció influencia alguna en la vida nacional"(7). Este ---rechazo llegó hasta el extremo de que entre los constituyentes del---1.836-37, el diputado Castro se opuso a que se denominase la segun---da Cámara, Senado, por considerarlo "recuerda el establecimiento he---cho en la Constitución de Bayona" (8).

Olózaga manifestó que era impropio adoptar tal nombre "en---

(6) Raul Bertelsen Repetto.- El Senado en España (IEA 1.974) Pág. --30.

(7) Jerónimo Becker "La Reforma Constitucional en España" (Madrid --1.923) 5.

(8) D.S.C.C. 1.836-1.837. 2113.

una Constitución llamada así, que pretendió dar a España un Rey intruso" (9).

Esta Constitución publicada dos veces en la Gaceta de Madrid, - 27-30 de Junio de 1.808 y 29 de Marzo de 1.809, si bien no tuvo una aplicación real, supuso por una parte, la aparición en el constitucionalismo español del término Senado, y por otra un paso en el proceso constituyente. Concebida la Constitución como un pacto entre el Soberano y el pueblo, como indicó el Presidente de la Junta en Bayona ante José I (10).

B) JOVELLANOS Y LA CONVOCATORIA DE LA JUNTA CENTRAL

Durante el período comprendido entre Mayo de 1.808 fecha en --- qué Fernando VII ordenó al Consejo de Castilla la convocatoria de -- Cortés, hasta el mes de Septiembre de 1.810, en que se reúnen en Cádiz las Cortés, aparecen los antecedentes relativos al bicameralismo en España.

Interesa destacar en primer lugar los trabajos de Jovellanos y sus esfuerzos para establecer una segunda Cámara legislativa; será ésta la primera vez que se plantea la organización de un sistema bicameral y un estamento de dignidades.

Por otra parte el último Decreto de la Junta Central de fecha - 29 de Enero de 1.810, sobre la celebración de Cortés (11) se puede-- considerar como el primer modelo en el que aparece la división de --

(9) D.S.C.C. 1.836-37. 2115.

(10) Sanz Cid, C. "La Constitución de Bayona" Madrid 1.922. Pág:156.

(11) Diego Sevilla Andrés:- "Constituciones y otras leyes y Proyectos políticos de España". T.I. Madrid 1.969. 81 ss.

las mismas en dos Cámaras, la primera, la popular, estaba compues---
ta por todos los procuradores de las provincias y la segunda de dig-
nidades, estaba constituida por los prelados y Grandes del Reino.

En este Decreto se determina que todas las proposiciones que --
se hiciesen deberían ser examinadas, en primer lugar, por el esta---
mento popular y una vez aprobadas por éste, pasasen al estamento de
dignidades, y las proposiciones que hubiesen tenido su origen en ---
este estamento pasarían a discutirse en el popular, pero siempre y--
en todo caso se establecía la necesidad de que todas las proposicio-
nes fuesen aprobadas por ambos estamentos (12).

Este primer modelo oficial del bicameralismo no pasó del tex---
to indicado, pues la Regencia mediante el Decreto de 20 de Septiem--
bre de 1.810, ordenó que las Cortes se reuniesen en un sólo cuer----
po.

Durante las reuniones de la Junta Central uno de sus componen--

(12) Ultimo Decreto de la Junta Central sobre la celebración de las-
Cortés:

15. Abierto el solio, las Cortés se dividirán para la delibera-----
ción de las materias en dos estamentos: uno popular, compuesto de --
todos los procuradores de las provincias de España y América; y ----
otro de dignidades, en que se reunirán los prelados y Grandes del --
Reino.

16. Las proposiciones que a mi real nombre hiciere la regencia a las
Cortés se examinarán primero en el estamento popular, y si fueren --
aprobadas en él, se pasarán por un mensajero de estado al estamento-
de dignidades para que las examine de nuevo.

tes, Calvo de Rozas (13) solicitó el 15 de abril de 1.809, que se --
procediera a la convocatoria de Cortés sin indicar nada sobre la for-
ma en que deberían de reunirse dichas Cortés. Esta propuesta de Cal-
vo de Rozas ocasionó el consiguiente debate, motivo por el cual ----
Quintana redactó un proyecto de Decreto (14) que fue discutido por -
la Junta Central en pleno, así como por las diversas secciones, ----
dando origen a diversos dictámenes por parte de sus componentes, ---
destacando entre éstos el de Jovellanos: "Consulta sobre la convoca-
ción de las Cortes por Estamentos" (15).

El político asturiano defiende en su dictamen la concurrencia--
a las Cortes de los representantes de los Estamentos, es decir, ----
Iglesia, Nobleza y Estamento popular, sin aludir aquí a la posible -
formación de una cámara compuesta exclusivamente por el clero y la -
nobleza, y otra popular.

Más tarde en su trabajo "Memoria en que se rebaten las calumnias
divulgadas contra los individuos de la Junta Central del Reino, y --
se da razón de la conducta y opiniones del autor desde que recobró
su libertad" de fecha 2 de Septiembre de 1.810, así como en el ----
Apéndice a dicha memoria número 15 "Exposición sobre la organización

(13) Lorenzo Calvo de Rozas: Componente de la Junta Central por ----
Madrid. (M. Artola: Los orígenes de la España Contemporánea -I- ----
Madrid 1.975 Pág. 242.)

(14) Manuel Fernandez Martín.- Derecho parlamentario I. Madrid -----
1.885 Pág. 444.

(15) Gaspar Melchor de Jovellanos I Apéndice XII Pág. 597-600. -----
B.A.E. Madrid 1.963.

de las Cortes", apoyándose en argumentos de carácter histórico, fundamenta el derecho que tiene el clero y la nobleza para acudir a las Cortes con las siguientes palabras: "pero estos cuerpos estatales--- ¿podrían ser excluidos de la representación nacional sin faltar a la justicia y a la prudencia política?. Eso puede ofender y olvidar sus antiguos derechos e ilustres servicios". El autor rechaza la reunión de este estamento junto con la representación del pueblo al decir: "Agregarlos a los representantes del pueblo para formar con él un solo estamento, era lo mismo que destruir su representación jerárquica y arruinar una parte esencial de la Constitución que España, - reconoció por más de catorce siglos, y por cuyo restablecimiento ha suspirado tantos años, y hace ahora tantos sacrificios" (16).

Rechaza así mismo Jovellanos la reunión por separado de los --- tres estamentos, pues considera que era necesario "Evitar la multiplicación de los cuerpos deliberantes", y defiende que el brazo ---- eclesiástico y nobiliario se reúna en un solo estamento y en el otro la representación popular.

Las razones aludidas por Jovellanos para rechazar que las Cortes se reuniesen en una asamblea única, las justifica al considerar necesario mantener "el equilibrio político", y éste se lograría mediante la división de la representación nacional en dos cuerpos "de tal forma que uno proponga las leyes y el otro las revisa". De esta forma se obtendría, según este autor, un mayor perfeccionamiento de la legislación, ya que se tendría un doble examen y deliberación de-----

(16) Jovellanos- Ob. cit. "Exposición sobre la organización de las Cortes" Pág. 602.

todos los proyectos.

Así mismo señala Jovellanos que el Estamento aristocrático, --- por su composición, tendrá como función la de ejercer de mediador en tre el Monarca y el pueblo, actuando, por un lado de freno a las pre tensiones democráticas y por otro a los abusos del poder. Para Jove- llanos esta división de las cámaras sería una "balanza" que serviría "para mantener constantemente el equilibrio político" (17).

No desconoce al autor asturiano, que esta división, por él pro- puesta, suponía una novedad a las razones históricas alegadas con el fin de defender la presencia en las Cortes de los estamentos nobilia rio y eclesiástico, pero sin embargo considera compatible dicha ---- innovación con la constitución histórica que defiende (18).

Jovellanos sostiene que esta división por estamentos, de las - Cortes, además de las ventajas indicadas en cuanto a la legislación, permite la estabilidad del gobierno y la conservación de la liber--- tad, por lo que es totalmente adaptable a la Constitución histórica- sin que su inclusión suponga la destrucción de aquélla: "El estable-- cimiento de esta balanza debía formar uno de los primeros objetivos- -----

(17) Jovellanos "Memorias ... "Pág. 549 Op. cit.

(18) "Esta balanza, repite es y se debe reconocer como el más ----- precioso descubrimiento debido al estudio y meditación de la his---- toria antigua y moderna de las sociedades ... está canonizado ----- con el ejemplo de dos grandes pueblos de Europa y América en que se- ha dividido la ilustre nación inglesa "Jovellanos "Obras" -I- ----- Pág. 550.

del plan de nuestra reforma constitucional" (19).

Jovellanos mantiene la idea que el poder tiende al abuso y considera que no es suficiente la mera relación entre el ejecutivo y el legislativo, sino que es preciso para lograr una perfección en la -- Constitución crear "una fuerza media que, interpuesta entre uno y -- otro poder, lo redujese a armonía y sirviese de balanza para mante-- ner constantemente el equilibrio político". Este cuerpo intermedio -- se obtendría mediante la división del legislativo en dos cámaras, -- separadas por estamentos, y así mismo, con este sistema se lograría una legislación "prudente" al ser necesaria la discusión de las le-- yes en ambos estamentos, y además este mecanismo institucional dificultaría la posible negativa de la sanción Real.

Jovellanos, en apoyo de su exposición, y defensa de la divi---- sión de las Cortes, alude como ejemplo a las Constituciones de In--- glaterra y Norteamérica, pueblos que según el autor, deben a esta -- "balanza", la inmutabilidad de su Constitución y su engrandecimiento para indicar que sin este cuerpo intermedio "ningún Gobierno simple- puede ser durable ni asegurar la dicha de la sociedad" (20). Esta--- composición de las Cortes recuerda al Parlamento inglés, no sólo por el prestigio de este sistema político, sino también por la influen-- cia inglesa en este periodo, como fue el caso de Lord Holland quien- escribió un folleto, que sería traducido al español por Andrés An--- gel de la Vega Infanzón con el título de "Insinuaciones respecto a -- a las Cortes", distribuido en España en el 1.809 y que Blanco -----

(19) Jovellanos -I- Ob. cit. "Memorias ..." 86 Pág. 550.

(20) Jovellanos. Ob. cit. Pág. 550.

White publicó en Londres (21) y las teorías sobre el cuerpo intermedio de Montesquieu.

La influencia del político asturiano se dejó sentir no sólo en el Decreto de la Junta Central del 29 de Enero de 1.810, sino también durante las discusiones en las Cortes de Cádiz, pues en los debates de las mismas, los diputados Borrull, Cañedo, Iguzo y Ostolaza, oponiéndose al sistema de asamblea única, eran partidarios de la división de las Cortes, bien mediante estamentos o constituyendo una segunda cámara. Borrull, consideró que el mejor medio para evitar la posible presión del Rey sobre las Cortes por medio de Diputados adictos, sería la concurrencia a éstas de los estamentos (22). Iguzo mantuvo, por otra parte, la necesidad de unas Cortes por estamentos con las siguientes palabras: "La historia, la política, el interés del Estado y de las mismas Cortes, y todas las -----

(21) Raul Bertelsen Repeto. "El Senado en España". Pág. 38 (Madrid 1.974).

Es una satisfacción para el autor de esta tesis dar a conocer un documento, descubierto por el Profesor Gallego Anabitarte, en el que se expone un detallado proyecto constitucional de cuño inglés para España, redactado en 1.810, y al que se alude más adelante, vid. infra...

(22) Borrull D.S.C.G. y E. 1.810-1.813, 1.820.

"Cualquiera que haya examinado con cuidado las historias nacionales confesará lo mismo; pues consta por ellas, que en Castilla permaneció ileso la libertad política, mientras se celebraron las Cortes con asistencia de los tres estamentos".

razones persuaden que éstas no deben ser un cuerpo simple homogéneo sino compuesto de cámaras o estamentos" (23).

Todos aquellos que defendieron la conveniencia de dividir las Cortes en estamentos o cámaras, mantenían la idea que el despotismo ministerial sería más fácil de darse en un sistema de asamblea única y la mejor manera de evitar este peligro era interponer una fuerza intermedia que se constituiría por la asistencia en las Cortes como estamento, del clero y la nobleza "por el grande interés que tienen en la conservación de su libertad y legítimos derechos y la disposición que logran para evitar cualquier alteración" (24).

Posteriormente y con motivo de la reforma propuesta del Senado, Nocedal, manifestó en el 1.857, refiriéndose a la Constitución de Cádiz, las dificultades que el Rey hubiese encontrado con otro régimen constitucional que hubiese estado fundamentado "en el elemento tradicional histórico como Jovellanos quería: esto es, en dos cámaras, en las que hubiesen entrado los Grandes y los Obispos, como Jovellanos tenía escrito y firmado" (25).

La influencia del político asturiano se dejaría sentir hasta la Constitución de 1.876. Rodríguez Vahamonde diría refiriéndose al Decreto de 1.810: "Si desgraciadamente no se hubieran malogrado los consejos y las indicaciones de aquel hombre ilustre, si se hubiera aprobado y aceptado la Constitución tal y como la propuso el ilustre Jovellanos, todas las clases del país se hubieran identifi-

(23) D.S.C.G. y E.. 1.810-1.813.

(24) D.S.C.G. y E. 1.810-1813 Borrull.

(25) D.S.C.-Senado Legislatura 1.857 (Madrid 1.896) 291.

cado con el sistema constitucional" (26).

Puede decirse, siguiendo al Profesor Sánchez Agesta (27), que si fracasó en Cádiz la idea de Jovellanos de adoptar a las Cortes tradicionales, una división de las cámaras, según los modelos inglés y norteamericano, esta idea triunfó posteriormente durante el constitucionalismo del siglo XIX.

El pensamiento moderado se puede considerar como una mezcla -- de conservadurismo histórico de Jovellanos y los principios del --- doctrinalismo francés (28), por ello, los radicales llamarán a los moderados "Jovellanistas" y éstos pretendieron elaborar una constitución de carácter histórico, rechazando los principios políticos -- de carácter abstracto.

(26) D.S.C.S. Legislatura 1.876-923.

(27) Sánchez Agesta "Historia del Constitucionalismo" Ob. cit. --- Pág. 97.

(28) Raymond Carr. "España 1.808-1.839 (Madrid 1.969). Pág. 164.

II.- ORIGENES DEL BICAMERALISMO.

A) EL ESTAMENTO DE PROCERES.

La promulgación del Estatuto de 1.834, introduce en España el ---- sistema de doble cámara. La novedad que supone en el Derecho constitu-- cional español la incorporación del sistema bicameral en los órganos -- legislativos, toma carta de naturaleza, y sus consecuencias serán valo-- res permanentes que han de mantenerse prácticamente durante todo el si-- glo XIX.

Esta creación consistente en desdoblar el Parlamento en dos cáma-- ras, como recogen casi todos los autores del momento, es la innovación-- más importante que se introdujo al Estatuto Real. Este juicio de valor,-- como señala Tomás Villarroya, no es sólo una consideración que pudiera-- proponerse desde nuestra perspectiva histórica, sino que los redactores de este texto tuvieron ya plena conciencia de la importancia y signifi-- cación que en aquel momento tenía la creación de dos cámaras diferentes dentro del órgano parlamentario (29).

Posteriormente los distintos textos constitucionales, aún haciendo suyos esta variante constitucional lo harían siempre dentro de las ---- oordenadas propias del momento en que van a ver la luz.

La promulgación del Estatuto Real supone históricamente el momen-- o en el cual la Corona admite la existencia de un poder político ins-- tituido en beneficio de la aristocracia y la burguesía, que por su par-- e, estarán dispuestas a mantener en la Corona una participación decisiva en el proceso político.

29) Joaquín Tomás Villarroya: "El sistema político del Estatuto Real". 1834-1836). Madrid 1968.- Pág. 259.

El Estatuto Real será un símbolo de la transacción ofrecida -- por los isabelinos a los liberales, aunque dicha fórmula fue considerada insuficiente para la mayoría de ambos grupos. Los liberales veían muy limitado el sufragio por el sistema censitario seguido y los isabelinos como insuficiente la influencia que se reconocía a la Corona.

El sistema regulado por el Estatuto ha sido considerado por -- el profesor Artola "como de extremado moderantismo, favorecedor del carácter oligárquico símbolo de la postura moderada" (30).

Sin embargo el establecimiento de una segunda Cámara contó finalmente con la opinión favorable, incluso de los liberales más radicales, inclinados en principio al unicameralismo, por considerar que el bicameralismo era "Constitución Histórica", como dice el -- profesor Sánchez Agesta: "Si la Constitución del 12 tenía puestos -- sus ojos en la Revolución con concesiones más o menos auténticas a la tradición, el Estatuto del 1.834 tiene puestos sus ojos en la tradición con cortesías y condescendencias más o menos sinceras en la Revolución" (31).

No ha de olvidarse que los autores del Estatuto habían estado -- durante el exilio en diversos países de Europa, donde conocieron y estudiaron los respectivos textos constitucionales. Así por ejemplo

(30) Miguel Artola.- La Burguesía Revolucionaria.- Ed. Alianza.- -- Madrid 1.973.- Pág: 184.

(31) Luis Sánchez Agesta.- Historia del Constitucionalismo espa----
ñol.- Instituto de Estudios Políticos.- Madrid 1.964.- Pág. -----
209.

Martínez de la Rosa, exiliado en París, representa las ideas francesas de la Carta de 1.830 y la Constitución belga, aunque tratase de adaptar estas formas constitucionales a la realidad española, ya que el pasado histórico dará a las instituciones "el carácter venerable que da el tiempo a las obras de los hombres".

En consecuencia y en frase del Profesor Sánchez Agesta sería - "una restauración tradicional que supone el punto de partida para una evolución reformadora" (32).

La Gaceta del 19 de Abril de 1.834, hace referencia a este tema con estas significativas palabras: "La disposición más importante del Estatuto Real, monumento de bondad y sabiduría de nuestra -- Reina Gobernadora, es la división del Cuerpo Legislativo en dos Estamentos encargados, el primero, de representar los intereses morales de la Sociedad y el segundo, los materiales" (33).

De esta forma pretendía considerarse al Estamento de Próceres como una representación de los intereses morales de la sociedad, -- junto a una Cámara baja, Estamento de Procuradores, que representará los intereses materiales.

1-a.- Composición del Estamento de Próceres.

1.- La composición de la Cámara de Próceres será en realidad -- la participación de grandes dignatarios eclesiásticos, civiles, militares y las categorías señaladas en el Título II, para que el Estamento fuese una representación de todas las aristocracias: el cle

(32) Luis Sánchez Agesta.- Historia del Constitucionalismo espa----
ñol.- Ins. Est. Pol.- Pág. 216

(33) Tomás Villarroya.- Ob. cit.- Pág. 263

ro, el origen por nacimiento, la propiedad territorial, la propiedad industrial y mercantil y por último el saber, encargándoseles la custodia de las Leyes Fundamentales, la revisión de las ordenanzas, y la defensa de los intereses morales de la Sociedad. Igualmente se da paso a la participación de la Religión en las personas de los Obispos y Arzobispos, que compondrían el "Brazo Eclesiástico", en la formulación de Tomás Villarroya.

El Art. 3º del Estatuto establece que: "El Estamento de Próceres del Reino se compondrá: 1º De muy Reverendos Arzobispos y Reverendos Obispos", determinándose en el Art. 4º, que "bastará ser Arzobispo y Obispo electo o auxiliar para poder ser elegido, en clase de tal, y tomar asiento en el Estamento de Próceres del Reino".

De esta forma los autores del Estatuto como dice Tomás Villarroya, "pretendían conseguir que hubiera una representación de los venerables Pastores de la Iglesia, que cuidará como parte más directamente interesada de la defensa de los valores religiosos, y la defensa de todo aquel patrimonio de valores espirituales de los que el Estamento debía ser a la vez depósito y garantía".(34).

Aunque en la realidad, la mayor parte de los Próceres Eclesiásticos participaron de forma muy limitada en sus funciones como Próceres del Reino, procurando abstenerse de asistir, alegando la necesidad de atender sus respectivas Diócesis, y únicamente en aquellos casos en que se discutió temas muy ligados al clero, inter-----

(34) Tomás Villarroya.- El sistema político del Estatuto Real.- Instituto de Estudios Políticos.- Madrid 1.968.- Pág. 276.

vinieron, cuando el Gobierno de Mendizabal decretó la suspensión -- de institutos religiosos.

Fueron llamados a formar parte del Estamento, cinco Arzobis---pos, seis Obispos y dos Obispos electos, pues aunque el texto del - Estatuto señala taxativamente que "Podrán ser elegidos", se trata - más que de una elección, de una designación el término que le co---rresponde, como así se emplea en el texto. En cuanto a las otras ca-ategorías determinadas en el mismo, Balmes recogió esta distinción - de matiz al señalar que "Cuando algunos individuos de esta clase en-tran en un cuerpo que funciona en la esfera política, si sólo deben esta distinción a las elecciones del Gobierno, no van como represen-tantes de su clase, sino como personas agraciadas" (35).

El nombramiento de estos Príncipes, se efectuaba por una Orden-Real, pero con la diferencia sobre el resto de los otros Príncipes,-en que no se le exigía la determinada renta, ya que a éstos se les-equiparaba a los miembros indicados en el párrafo 4º del Art. 3º, -es decir, a "Aquellas personas elevadas en dignidad e Ilustres por-sus servicios que fuesen o hubiesen sido Secretarios de Despacho, -Procuradores del Reino, Consejeros de Estado, Embajadores o Minis---tros Plenipotenciarios, Generales de Mar o de Tierra, o Ministros -de los Tribunales Supremos", quienes están exentos de justificar el disfrute de cantidad alguna de renta.

De todos modos, su actuación dentro del Estamento se caracte---riza por su falta de unidad y conexión, aún en aquellos casos en --

(35) Obras completas de Balmes: "La Aristocracia y Democracia en -- España".- Tomo IV B.A.C.- 19.- Pág. 644.

que se trataba puramente de asuntos eclesiásticos (36).

2.- Por otra parte el brazo nobiliario estaba compuesto por -- los Grandes de España y Títulos de Castilla, ya que según el Art. -- 5º del Estatuto, todos los Grandes de España eran miembros natos -- del Estamento de Próceres, siempre que lo fueran por derecho propio y disfrutasen de la renta anual que determinaba dicho artículo. Así mismo se establecía la dignidad hereditaria de Próceres del Reino -- unida a la Grandeza.

Así se creó una Comisión encargada de confeccionar la rela----- ción de Grandes de España, que reunisen las condiciones determina-- das en el Artículo 5º del Estatuto, pasando a formar parte del Esta-- miento de Próceres treinta y ocho Grandes.

Con el fin de aclarar quiénes de los Grandes reunían los re--- quisitos exigidos, la Diputación de la Grandeza hizo una consulta -- al Gobierno, quedando definido, sin lugar a dudas, la exigencia de-- los requisitos determinados en el Artículo 5º, que eran entre ----- otros, el de "acreditar que disfrutaban de una renta anual de ----- 200.000 reales". Excluyéndose de la condición de Próceres quienes -- fuesen Grandes por razón de matrimonio, y los de la Grandeza Hono-- raria. Los miembros de la Grandeza vitalicia, no tendrían la cali-- dad hereditaria de Próceres, al no serlo la Grandeza.

En este brazo nobiliario se incluyen también, según el Artícu-- lo 8º del Estatuto, los Títulos de Castilla que fueron nombrados li-- bremente por la Corona, siempre que reunieran unas determinadas con

(36) Tomás Villarroja.- Sistema Político del Estatuto Real.- -----
Pág. 280-281.

diciones, señaladas en el citado artículo, entre otras, disfru-----
tar de una renta anual de 80.000 reales.

Se observa, pues, que los Próceres por razón de ser Grandeza -
de España o por su condición de Títulos de Castilla, en ambos ca---
sos, habían de acreditar el disfrute de una renta determinada, y a-
pesar de las presiones efectuadas por la Diputación de la Grandeza-
al Gobierno solicitando la reducción de la cantidad fijada en el tex
to del Estatuto, lógicamente con el fin de dar acceso a un número --
mayor de Grandes, el Gobierno denegó aquella solicitud por ir en con
tra del artículo 5º del Estatuto, que tenía ya en ese momento el ca-
rácter de Constitución del Reino.

De esta forma incluso, el llamado BRAZO NOBILIARIO, estaría re-
presentado por las oligarquías económicas, si bien en su mayor parte
oligarquías rurales, a diferencia, como se verá más adelante- de los
otros Estamentos que componen la Cámara de los Próceres. Así, a jui-
cio de Artola, "la Nobleza fue destruida como grupo social diferen--
ciado, si bien conservaría la totalidad de sus patrimonios, que in--
cluso incrementaron al integrarse en la sociedad clasista" (37).

3.- Formaban parte del Estamento de Próceres además de los dos-
brazos indicados, Alto Clero y Nobleza, los que llama Tomás Villarro
ya "las nuevas aristocracias" que serán aquéllas determinadas en los
números 4, 5 y 6 del Artículo 3º del Estatuto: "De un número indeter
minado de españoles, elevados en dignidad e Ilustres por sus servi--
cios en las varias carreras, y que sean o hayan sido Secretarios de-

(37) Miguel Artola: La Burguesía revolucionaria.- Alianza Ed. .- ---
Madrid 1.973.-

Despachos, Procuradores del Reino, Consejeros de Estado, Embajadores o Ministros Plenipotenciarios, Generales de Mar o Tierra, Ministros - de los Tribunales Superiores".

"De los propietarios territoriales, o dueños de fábricas, manufacturas o establecimientos mercantiles que reúnan su mérito personal y sus circunstancias relevantes al poseer una renta anual de --- 60.000 reales, y el haber sido anteriormente Procuradores del Reino".

"De los que en la enseñanza pública o cultivando las Ciencias o las Letras hayan adquirido gran renombre y celebridad, con tal que-- disfruten de una renta anual de 60.000 reales, ya provengan de bienes propios, ya de sueldos cobrados del erario".

De las categorías aquí enunciadas, la primera era la única a -- la que no se exige el requisito de renta alguna, y fue de esta clase donde realmente la Corona designó en 1.834, el porcentaje más alto de Próceres, ya que en virtud del concepto, "Elevados en dignidad e --- ilustres por sus Servicios", así como, "que ocupen o hayan ocupado algunos de los cargos que se enumeran", podía designar con una mayor -- libertad estas categorías de Próceres.

En base a estas calificaciones, entraron a formar parte del Estamento de Próceres, los Generales y los Altos Cargos de la Administración, haciendo del Estamento, según frase de Tomás de Villarroya: "más que una representación de la Nación, una Asamblea de Mandatarios de las clases gobernantes, prestándole una fisonomía más próxima a la de un cuerpo consultivo que a la de una Asamblea Política"(38).

(38) Tomás de Villarroya.- El Sistema Político del Estatuto Real.- -- Pág. 288 (Ob. cit.).

En cuanto a las clases enumeradas en los apartados 5 y 6 del Artículo 3º, parece ser que su enunciado era con el fin de evitar que el Estamento tuviese una composición clasista y limitada, y de otra parte dejar las puertas abiertas a la aristocracia de la cultura y el dinero, según señala igualmente Tomás Villarroya (39). - Si bien no llegaron a tener una consistencia propia en el Estamento, ya que sólo fueron dos personajes, Manuel de la Quintana y Diego Clemencín, los únicos representantes de esta intelectualidad. - Por otra parte no hubo representación alguna de las categorías --- enunciadas en el apartado 5º, como dueños de fábricas, manufactu-- ras mercantiles, ya que a estas condiciones habían de unirse, ---- aparte de una renta mínima anual de 60.000 reales -fácil de darse- en la incipiente burguesía de la época- el haber sido anteriormente Procurador del Reino; este requisito era difícil de conseguir, - si se considera breve el tiempo de vigencia del Estatuto, amén de fijar además dos condiciones un tanto subjetivas, como eran "su -- mérito personal y sus circunstancias relevantes", cualidades éstas que debían ser apreciadas por la Corona.

4.- De esta composición, se puede decir que la primera Cámara alta de nuestra historia constitucional buscó el antecedente en la tradición con la convocatoria del Brazo Eclesiástico, la Nobleza y las clases conocidas como nuevas aristocracias. No puede olvidarse, sin embargo, la existencia de una influencia extranjera - en la inducción del bicameralismo, ya que éste se encontraba establecido en la mayoría de las naciones europeas en las que habían -

(39) Tomás de Villarroya, Ob. cit.- Pág. 289.

estado durante la emigración, numerosos políticos españoles, destacando entre ellos Martínez de la Rosa, que pretendió ver en el Estatuto algo auténticamente español, como manifestó en la discusión sobre el mismo: "Me gusta todo lo que lleva el sello de nacionalidad, me gusta que se llame Estamento y no Cámara, que se llamen Próceres y no Pares, Procuradores y no Diputados" (40).

Se pretendía encontrar en la reforma, una tradición histórico-nacional, y por ello se reformaba sin desconocer la tradición, acomodándose las Cortes a las necesidades de los tiempos modernos, estableciéndose en la segunda Cámara la balanza de una buena constitución política, al frenarse el impulso revolucionario de una sola Cámara popular, como brillantemente ha escrito el Profesor Sánchez Agesta (41).

Quizás siguiendo este espíritu, entre los Próceres nombrados por la Corona, predominaron aquéllos que determina el párrafo 4º del Artículo 3º, es decir, los Altos Cargos de la Administración Civil y Militar, si bien muchos de ellos unían la condición de Grandes de España o Títulos de Castilla.

2-a.- Atribuciones del Estamento de los Próceres.

1.- Ha de señalarse que el artículo 31 del Estatuto Real niega a las Cortes toda iniciativa legislativa, justificando esta postura en la exposición preliminar del mismo:

(40) Martínez de la Rosa.- Espiritu del Siglo T.II B.A.E.- Madrid.

(41) Luis Sánchez Agesta.- Historia del Constitucionalismo español. Ob. cit.- Pág. 218.

"La potestad Real, que conoce más cumplidamente por su elevada posición, las necesidades generales del Estado y los medios de satisfacerlas, propondrá las materias que hayan de ventilarse en las Cortes". (42).

Esta disposición hizo que ambos estamentos estuviesen limitados a deliberar únicamente de aquellos asuntos que el Gobierno les sometiese. El artículo 98 del Reglamento determina "todos los proyectos de ley y demás asuntos que en virtud de un Decreto Real se sometan a la deliberación de las Cortes pondrán dirigirse indistintamente a uno y otro Estamento". De estos proyectos todos aquellos cuyas materias fueran relativas al crédito público, hacienda y al presupuesto, deberían ser presentadas al Estamento de procuradores antes que pasasen al de los próceres, como determinó el artículo 97 del Reglamento.

Si bien como se ha visto las Cortes carecían de iniciativa legislativa, era función de las mismas que fuesen aprobados los proyectos de ley en ambos estamentos, antes de pasar a la sanción regia. El Reglamento del Estamento de Próceres regula con minuciosidad y detalle la forma de intervenir para la discusión y aprobación de las leyes, ya que era necesario el dictamen previo de una comisión, sobre el proyecto de ley presentado, para que el Estamento pudiese discutirlo.

Esta discusión se efectuaba primero sobre la totalidad del mismo y únicamente se decidía la necesidad de examinar a cada una-----

(42) Diego Sevilla Andrés: "Constituciones y otras leyes y proyectos políticos de España". T.I.- (Madrid 1.969).- Pág. 269:

de las disposiciones particulares, se pasaba al estudio de las mismas (art. 92 del Reglamento); si por el contrario la mayoría determinaba que no había lugar proceder a discutir las disposiciones de ley, se entendía desechado el proyecto, sin que pueda volver a presentarse al Estamento durante esa legislatura, Una vez terminada la aprobación en particular de las disposiciones contenidas en el mismo, el proyecto se remitía al Estamento de procuradores, si la presentación se había efectuado a los Próceres, o se elevaba al Rey para someterlo a su sanción, si ya había sido aprobado por cada uno de los Estamentos, el Reglamento contemplaba que se nombrase una comisión mixta de Próceres y Procuradores para obtener un acuerdo entre ambos (artículos 102 al 106 del Reglamento) (43).

Pretendía de esta forma el legislador que este concierto de voluntades en ambas Cámaras, tras el debate correspondiente, diese a las leyes un carácter de imparcialidad y justicia.

2.- Es de destacar que la creación de estas comisiones mixtas,

(43) Gallego Anabitarte.- "Ley y Reglamento en el Derecho público occidental". I.E.A. 1.971.- Págs. 225 y sts. Ha sacado a la luz la famosa discusión sobre el carácter de Ley o Decreto (acto) del presupuesto en la Sesión del 12-XII-1.834, planteada justamente sobre el artº 92 del Reglamento y que en opinión de este autor supone el primero y más brillante planteamiento de la polémica sobre ley formal y ley material, que dominará el derecho público europeo a finales del siglo XIX y principios del XX, a raíz de las reflexiones de la doctrina ius-publicista alemana con ocasión del conflicto prusiano sobre el presupuesto militar de Bismark.

propia de los sistemas bicamerales, se introdujó en el derecho parlamentario español en los reglamentos del Estatuto, y en la práctica parlamentaria fue frecuente el nombramiento de éstas durante la vigencia del Estatuto. Las comisiones mixtas se componían de cinco miembros de cada Estamento nombrados por los respectivos presidentes a fin de conciliar las diferencias surgidas entre ambas Cámaras.

3.- Los Reglamentos de ambos Estamentos introdujeron una nueva institución en el derecho parlamentario español, los Comisionados Regios, cuyo antecedente se encuentra en la ley francesa del 13 de Agosto de 1.814, ya que habían sido creados para defender ante las Cámaras los proyectos de ley de carácter político y técnicos que por su especial naturaleza requerían determinados conocimientos. Los redactores de los Reglamentos de las Cámaras del Estatuto consideraron que su introducción facilitaría la discusión en las Cortes determinados proyectos de Ley, si bien estos Comisionados se limitaron a intervenir en las discusiones a la ley de presupuestos, facilitando a los parlamentarios datos e informes sobre las mismas.

Esta novedad parlamentaria no volverá a aparecer en el Derecho Constitucional español hasta el proyecto de Constitución presentado por Bravo Murillo en el 1.852 bajo el nombre de Comisarios del Gobierno y con unas funciones semejantes a las señaladas en los Reglamentos del Estatuto a los Comisionados Regios.

4.- Otra de las atribuciones reconocidas en el Estatuto Real al Estamento de Próceres será el derecho de petición que los redactores del Estatuto consideraron este derecho como tradicional en las Cortes de España y así se recogió en el preámbulo "Recobrarán el derecho que por tantos siglos ejercieron de elevar al Trono respetuo--

sas peticiones encaminadas al bien de los pueblos" (44).

El ejercicio de este derecho se regularía en el Reglamento y -- exigía que un número determinado de Próceres o Procuradores, siem--- pre en su propio nombre elevasen la petición correspondiente, sin -- que pudiera ejercitarse el Derecho de petición en nombre de provin-- cias, pueblos, corporación o persona alguna; estas peticiones debe-- rían ser examinadas por tres comisiones, y antes de elevarse a la -- Corona, discutidas y aprobadas por el Estamento en el que se habían-- presentado aparte. La discusión de las peticiones llevó frecuente--- mente a que se examinase por la Cámara la conducta seguida por el Go-- bierno, pudiendo considerarse tales discusiones el principio del --- control que ejercen las asambleas legislativas sobre los gobiernos,- y que caracteriza a los regímenes parlamentarios, como agudamente -- ha apuntado Tomás Villarroya.

Ha de señalarse que la discusión de las peticiones que se rea-- lizaban de forma muy semejante a la de los proyectos de ley, produ-- jó diversos equívocos lo que hizo que en alguna ocasión los Procura-- dores intentasen pasar de una simple petición a la iniciativa de una ley.

Si la petición era admitida por el Gobierno la consecuencia --- debería ser que éste recogiendo lo pedido, remitiese a las Cortes -- un proyecto de ley; pero lo Estamentos en alguna ocasión pretendie-- ron del Gobierno que sancionase su petición como si la misma tuviese carácter de proposición de ley.

(44) Diego Sevilla Andrés: "Constituciones y otras Leyes y proyec--- tos políticos de España".- Ob. cit.- Pág. 260.

Concretamente puede señalarse la petición dirigida al Gobier---no del reconocimiento de derechos fundamentales (45).

5.- Una de las atribuciones que sin estar recogida en el Tex---to del Estatuto apareciera como práctica parlamentaria sería las ----delegaciones legislativas que se conocerán en la época como votos de confianza. Martínez de la Rosa manifestaría en la sesión del 24 de -Febrero de 1.835 que "Siempre que el Estamento, tratándose de una --facultad que tiene en sí, se desprenda de ella y la deposite en los--agentes responsables del poder, por la confianza que les merece, és--te es un voto anticipado de confianza". La aparición de este hecho -hace que se pueda ver en el mismo el comienzo de la institución co--nocida como delegación legislativa y ambos Estamentos trataron en to--do momento de limitar estas delegaciones. Sirva como ejemplo la ma--nifestación efectuada por el Duque de Rivas en el Estamento de Pró--ceres al indicar: "Previene explícita y terminantemente el Estatuto--Real que el hacer y derogar leyes corresponde a ambos Estamentos en--unión con la Corona y no se haya en él la menor indicación de que --uno de estos tres colegisladores pueda delegar esta facultad inhe---rente en uno sólo o en dos de ellos reunidos. Con que claro es que -si este Estamento concede al Gobierno la autorización que solicita,-infringe el Estatuto Real y crea un pernicioso antecedente" (46).

Si bien a pesar de las objeciones que presentaron ambos Esta---mentos fue concedida varias veces la delegación que el Gobierno soli--citó.

(45) D.S. Próceres de 25 de Mayo de 1.835.- Pág: 403.

(46) D.S. Próceres de 25 de Mayo de 1.835.- Pág: 403.

6.- El artículo 34 del Estatuto haciendo referencia a la -----
ley 1ª, título 7º, libro 6º de la Nueva Recopilación, determinaba --
que no podría exigirse tributos ni contribuciones de ninguna clase,--
sin que a propuesta del Rey lo hubiesen votado las Cortes. El artí--
culo 35 establecía: "Las contribuciones no podrán imponerse, cuando--
más, sino por el término de dos años; antes de cuyo plazo deberán --
votarse de nuevo por las Cortes". Y el artículo 36 determinaba: ----
"Antes de votar las Cortes las contribuciones que hayan de imponer--
se, se les presentará por los respectivos Secretarios del Despacho--
una exposición, en que se manifieste el estado que tengan los varios
ramos de la administración pública, debiendo después el Ministro ---
de Hacienda presentar a las Cortes el Presupuesto de gastos y de ---
los medios de satisfacerlo".

Según estos preceptos toda contribución había de ser votada ---
en las Cortes para poder exigirse y no podría imponerse por un pla--
zo superior a dos años, ésto ocasionaría que los gobiernos se vie---
sen obligados a solicitar de las Cortes proyectos de ley destinados-
a la prorroga de los presupuestos, en tanto que se discutían y apro-
baban los presentados.

Todos los presupuestos que se presentaron a las Cortes duran---
te la vigencia del Estatuto, se efectuaron en la forma de un proyec-
to de ley, y la discusión de los mismos siguió los trámites que las-
Cámaras tenían establecidos en sus respectivos Reglamentos (47).

Al exigirse, según el Artº 36 del Estatuto, que los presupues--
tos fuesen presentados por los respectivos Secretarios de Despacho -

(47) Vid. nota 43 sobre la muy interesante discusión de 1.834.

con una exposición correspondiente a cada ramo de la administra-----
ción, permitía a las Cortes efectuar un control sobre la vida econó-
mica de la Nación.

La aprobación del presupuesto era la más importante de las fun-
ciones financieras que efectuaron las Cortes y aunque nada decía el-
Estatuto, entendieron éstas que así mismo deberían de conocer de ---
todas aquellas operaciones económicas y financieras del Estado, ya -
que deberían revestir forma de ley, o, repercutirían sobre el siste-
ma tributario.

Todos los proyectos de materia económica que presentase el Go--
bierno debería de efectuarlo en primer lugar al Estamento de Procu--
radores. Este principio, característico de los sistemas bicamerales,
aparecerá por primera vez en nuestro derecho constitucional y sería--
mantenido en todos los textos constitucionales.

7.- Aunque el Estatuto Real nada dice respecto a atribuciones -
de tipo judicial, que se reconozcan a ambas Cámaras, el Reglamento--
del Estamento de Próceres señala una serie de atribuciones de ca---
rácter judicial, que posteriormente y en el proyecto de revisión del
mismo serían casi transcritas de las que el Reglamento señala.

El Artº 119 de dicho Reglamento determina las funciones judi---
ciales que reconoce al Estamento de Próceres:

Artículo 119.- El Estamento de Próceres ejercerá atribuciones--
judiciales en los casos siguientes:

Primero: Cuando juzgue a los Secretarios de Despacho en virtud-
de una acusación entablada por el Estamento de Procuradores del
Reino, con arreglo a la Ley de responsabilidad y según los trá-
mites que ésta señala.

Segundo: Cuando conforme a lo que establezcan las leyes, conozca de delitos graves contra la inviolabilidad del Trono a la seguridad del Estado.

Tercero: Cuando ejerza el derecho privativo de juzgar a sus propios individuos, ya sean por abusos o faltas en que puedan incurrir en calidad de Próceres.

Cuarto: Cuando ejerza autoridad correccional con respecto a personas que hayan atentado contra el Estamento, o contra alguno de sus individuos, o perturbando el buen orden durante las sesiones o cometido de hecho, por escrito o de palabra, algún desacato contra el Estamento de Próceres, que este juzgue conveniente castigar.

Determinándose en el Reglamento que por Decreto se regularía el procedimiento correspondiente a la tramitación de los casos indicados en el Artículo transcrito, pero dicho Decreto no se llegó a dictar.

8.- En cuanto al régimen interior del Estamento de Próceres, y la forma de llevarse a efecto las deliberaciones del mismo, serían éstos regulados en su Reglamento de fecha 15 de Julio del --- 1.834, compuesto de 134 Artículos divididos en quince Títulos:

- I .- De las Juntas Preparatorias.
- II .- De la Sesión Regia.
- III .- De la Instalación del Estamento de Próceres del Reino.
- IV .- Del nombramiento de Comisiones.
- V .- Del modo de deliberar el Estamento de Próceres.
- VI .- Del modo de votar en el Estamento de Próceres.
- VII .- Disposiciones peculiares a la discusión del proyecto --

de Ley.

VIII.- De la Sanción de las Leyes.

IX .- De los Secretarios de Despacho, cuando concurran al --
Estamento de Próceres del Reino.

X .- De las relaciones entre uno y otro Estamento.

XI .- Del modo de ejercer el Estamento de Próceres el dere--
cho de petición que le compete según el Artículo 32 --
del Estatuto Real.

XIII .-De las atribuciones judiciales que competen al Esta---
mento de Próceres.

XIV .-De las sesiones secretas.

XV .-De la última sesión de cada legislatura.

Como determina el texto del Estatuto, la facultad de nombrar--
Presidente y Vicepresidente del Estamento de Próceres era atribu--
ción de la Corona y ésta procedía a dicho nombramiento cada vez --
que fuesen convocadas las Cortes determinándose la duración del --
mismo durante el periodo de sesiones.

El Presidente del Estamento nombraba las respectivas Comisio--
nes así como los cuatro Secretarios, Artículos 30, 31 y 32 del ---
Reglamento, excepto la comisión encargada de examinar las calida--
des de los Próceres designados, ya que esta comisión se nombraba -
por la Junta preparatoria.

Las restantes comisiones, que podían tener el carácter de ---
ordinarias y especiales, se componían por un número variable de --
Próceres, que oscilaba entre cinco y nueve.

A las sesiones del Estamento podían asistir los Secretarios--
de Despacho, interviniendo en las discusiones, y solamente a par--

ticipar en la votación si se pertenecía como Próceres al Estamento. Acudían así mismo a las reuniones del Estamento los Comisionados que se nombraban por Real Decreto, a fin de que asistiesen --- "a la discusión de asuntos graves y peculiares de un ramo de la -- administración", si bien, únicamente podían tomar parte de aque--- llas discusiones concernientes a la materia para la que habían sido expresamente autorizados, según el Artículo 92 y 93 del Regla--- mento.

Las reuniones del Estamento según determinaba el Artículo --- 48: "Serían públicas, excepto en los casos que señale el Reglamente", y los títulos XIII y XIV del mismo, regularían las sesiones - secretas o públicas.

3-a.- Características e influencias.

El Consejo de Ministros, había razonado minuciosamente a la - Reina Gobernadora los motivos por los que se creaba el Estamento - de Próceres, así como los criterios para su composición y sus atribuciones: todas estas afirmaciones se encuentran en la Exposición-preliminar que acompañaba al texto del Estatuto (48).

Es indudable, que por su composición, el Estamento de Próce--- res, no fue una simple restauración de la representación en las -- Cortés de la nobleza y el clero; sino, y como se recoge en la ---- Exposición fue que: "todos los que se aventajen y descuellen... -- por sus servicios y merecimientos, por su saber o sus virtudes", - dándose con ésto acceso a la Cámara a una serie de categorías ex-----

(48) Diego Sevilla Andrés: "Constituciones y otras leyes y proyectos políticos de España".- Ob. cit.- Pág. 257 y ss.

trañas a la representación por Estamentos; "procurándose que en su - composición tanto política como humana fuese lo más completa posi-- ble" (49).

De esta Cámara merecen destacarse las siguientes característi-- cas:

Primera: El número de los Príncipes es ilimitado dentro de los - grupos que determina el Estatuto en el Título II del mismo.

Segunda: Todos los Príncipes, en el ejercicio de su cargo son -- vitalicios, y únicamente por renuncia expresa o incapacidad, dejan - de serlo.

Tercera: La elección de los príncipes por parte de la Corona, -- elección que se limita a las categorías que determina el propio Esta-- tuto; supone una limitación que en algunos casos es doble la condi-- ción de la persona, así como su capacidad económica. Excluyéndose de esta última el llamado "Brazo eclesiástico" y los "Altos Cargos de - la Administración", (nº 4 del Artículo 3º). Si bien como Balmes indi-- có, los objetivos exigidos por dicho Artículo "elevados en dignidad- e Ilustres", sería una apreciación un tanto subjetiva (50).

Únicamente quedan fuera de designación por la Corona como Prín-- ces, los Grandes de España que reunan los requisitos que hemos vis-- to; y éstos así mismo son los únicos con carácter hereditario, siem-- pre que en el heredero de Príncipe se den las condiciones exigidas.

(49) Tomás Villarroja: "El Sistema Político del Estatuto".- Ob. ---- cit.- Pág. 292.

(50) Balmes.- Obras completas: "El Estamento de Príncipes del Estatu-- to".- 6.-647.

Cuarta: En sus relaciones con la Corona está sujeto a una dependencia, ya que es ésta quien señala la fecha, el lugar de reunión, así como el periodo de duración. Y el Rey nombraba al Presidente y Vicepresidente, sin que hubiese propuesta por parte de los Próceres, a diferencia de los Procuradores que proponía el Rey, cinco miembros para que él designase.

Quinta: El Estamento de los Próceres, como Cámara Legislativa conocía de todos los Proyectos de Ley, siendo necesaria su aprobación (artº 33). Aunque carece de iniciativa, ya que únicamente podrá ejercitar el derecho de petición (artº 32). En materia de presupuestos, créditos públicos y Hacienda, tiene la facultad de revisión de los mismos y su consentimiento será necesario para que pueda tener rango de Ley, siempre con la Sanción Real.

La influencia de esta Cámara en su carácter aristocrático, aparece en el Senado del 1.845, y parcialmente en el Senado de la Constitución de 1.876 (artº 20, 21 y 22), en la Composición del Estamento de Próceres, por derecho propio y hereditarios (artº 5 y 6). Y Próceres de elección Real y vitalicios, aparecerá en el Proyecto de Constitución de Bravo Murillo 1.852 (artº 10); el Proyecto Roncali 1.853 (artº 14), y en la reforma del Senado de 1.857.

La designación de próceres por el Rey limitada a un número de categorías (artº 3º del Estatuto Real) aparecerá en el artº 15 de la Constitución de 1.845, en el Proyecto de Ley sobre la organización del Senado de Bravo Murillo (artº 5), en el Proyecto de Roncali (artº 17) y la Constitución de 1.876 (artº 22). La Constitución de 1.869 (artº 62 y 63) señala un determinado número de categorías entre las que podían ser elegidos senadores por las provincias.

La ilimitación en el número de componentes del Estamento de -- Próceres, (artº 9 del E.Real) se mantiene en el Proyecto presentado por el Gabinete Istúriz 1.836 (artº 17); en la Constitución del --- 1.845 (artº 14), los proyectos de Bravo Murillo y Roncali y en la - Ley de Reforma del Senado 1.857 (artº 14). El nombramiento Real del Presidente de la Cámara (artº 12 del E. Real) se mantiene en la --- Constitución de 1.837 (artº 31), de 1.845 (artº 30), de 1.876 (artº 36) y en los proyectos de la Sociedad Isabelina (artº 26), en el -- de Bravo Murillo, Proyecto de Ley para el Régimen de los Cuerpos -- Colegisladores.

Además de estas influencias en cuanto a su organización, se in- vocó el Estamento por los constituyentes en favor de proposiciones- de organización de la Cámara alta, concretamente en la discusión de la Constitución de 1.845, de la exposición presentada al Congreso - el 16 de noviembre de 1.844, por la Diputación de la Grandeza.

4-a.- Proyectos de reforma del Estatuto real: en relación con - el Estamento de Próceres.

Durante el período de vigencia del Estatuto Abril 1.834-Agos-- to 1.836- se había indicado sucesivas veces la necesidad de la re-- forma del mismo. Se conocen dos proyectos sobre su reforma, uno de- la Sociedad Isabelina (51) y otro realizado por el Ministerio de --

(51) La Sociedad Isabelina creada por un grupo de liberales exalta- dos, pretendía con la reforma del Estatuto, la afirmación implícita de la Soberanía nacional, declaración de derechos, suspensión de -- Próceres hereditarios, independencia del poder judicial y organiza- ción de Ayuntamientos y Diputaciones provinciales.

Istúriz.

1.- El proyecto de los Isabelinos (52) acepta la división de las Cortes en dos Cámaras que conserven los nombres de Estamentos, nombrándose por el Rey el de los Próceres, si bien sobre las ternas que presentasen las diputaciones provinciales (artº 19), y un Prócer por cada 100.000 habitantes con el carácter de vitalicios. Para poder ser nombrado prócer se exigía tener treinta años cumplidos, hallarse en el pleno ejercicio de los derechos civiles y haberse distinguido por su consideración social, o una gran celebridad en la carrera de las letras, de las artes o de las armas, (artº 22). Tenían la condición de próceres natos los príncipes de la Familia Real, al cumplir 20 años, con derecho a votar en la Cámara a los 25 (artº 23).

El Presidente y Vicepresidentes del Estamento eran de nombramiento regio (artº 27).

De las facultades que se determinan a la Cámara destaca la iniciativa legislativa que así mismo puede ejercerse por el Rey y el Estamento de Procuradores. Se limita las leyes "sobre impuestos y reemplazos del Ejército", que debieran ser votadas en primer lugar en el Estamento de Procuradores (artº 28).

Se reconocen al Estamento de Próceres atribuciones de carácter judicial para conocer en las causas de lesa majestad, y de las acusaciones contra los ministros entabladas por el Estamento de Procu-

(52) El texto del mismo publicado por Sevilla Andrés.- "Constituciones y otras leyes y proyectos políticos de España".- Ob. cit.- Pág. 277 y ss.

radadores (artº 24-35), pudiendo reunirse para el ejercicio de estas atribuciones aunque no lo estuviese el otro cuerpo (artº 26).

Según el artº 37, se deduce que la reunión de las Cámaras se efectuaría anualmente, ya que éstas debían votar los impuestos cada año, con sesiones públicas si no se dispusiese lo contrario y reconociéndose a los Próceres y Procuradores la inviolabilidad en el ejercicio de sus funciones (artº 9).

Este proyecto de Constitución se ha considerado que tiene como antecedente inmediato la Constitución belga del 1.830; Pirala (53) indica las relaciones existentes entre Olavarría, uno de los redactores del proyecto y los liberales belgas. Si bien en lo que se refiere al Estamento de Próceres, existen diferencias notorias en relación con el Senado de dicha Constitución. Los senadores belgas son elegidos por los ciudadanos de cada provincia (artº 53 de la Constitución), el Presidente y Vicepresidente de la Cámara es nombrado por ésta en cada legislatura (artº 37), el tiempo de duración del mandato es de ocho años (artº 55).

En el proyecto, el nombramiento es por ternas, la duración vitalicia y la presidencia del Estamento es nombrada por el Rey. Encontrándose una semejanza con la Constitución Imperial del Brasil que dispone la condición de vitalicios en los senadores y éstos elegidos por las respectivas provincias mediante listas triples de las que el Emperador designa el tercio sobre la totalidad de cada lista (artº 40 y 43). Sin olvidar la ley francesa del 29 de Diciembre-

(53) Antonio Pirala: Historia de la Guerra Civil y de los partidos liberal y carlista; 1 (Madrid 1.856) 286.

del 1.831 que estableció el carácter vitalicio de los Pares.

La influencia ejercida por este proyecto, puede señalarse en las coincidencias con la Constitución del 1.837, en cuanto a la admisión de miembros de la Familia Real en la Cámara Alta.

2.- El otro de los proyectos de modificación del Estatuto Real el de Istúriz (54), mantiene la división de las Cortes en dos Cámaras que denomina: Estamento de Próceres del Reino y Estamento de Diputados. El primero de éstos compuesto por las personas nombradas por el Rey, bien con carácter vitalicio o con la calidad de hereditarios, y éstos últimos siempre que disfrutasen de una renta de --- 200.000 reales a su vez transmisible al heredero de su dignidad --- (artº 17).

Se reconoce a la Cámara Alta la iniciativa legislativa excepto en las leyes sobre contribuciones (artº 12), que deberían ser votadas previamente por el Estamento de Diputados. Las Cortes no podían imponer su criterio al Rey ya que se reconoce a éste el veto absoluto (artº 31).

Es el Rey quien convoca, suspende y disuelve el Estamento de Diputados, sin que pudiese estar reunido el Estamento de Próceres-- cuando no lo esté el de Diputados, excepto si su actuación fuese -- para proyectos de ley de carácter económico.

Interesa preguntarse si el proyecto de Istúriz influyó en ---- cuanto a la Cámara Alta se refiere, en los textos constitucionales-- posteriores; Martínez de la Rosa, en las sesiones del Congreso de -

(54) El texto, Sainz de Varanda.- Colección de leyes fundamenta----
les Ed. 1.957.- Pág. 147 y ss.

Diputados, diría que el proyecto del Gobierno presentado para la reforma de la Constitución del 1.837, era casi idéntico al de Istúriz (55). Realmente tanto en la Constitución del 1.837, como en la del 1.845, el Senado que se estableció en ambos textos, no guardaría en su composición gran semejanza con el de Istúriz, ya que en la primera de éstos los senadores eran designados por el Rey de entre las listas presentadas, y en la del 1.845 nombrados de entre las categorías señaladas en la Constitución con carácter vitalicio excluyéndose la condición de hereditarios.

Sí puede indicarse como antecedente el proyecto de Istúriz, -- en lo que hace referencia a las atribuciones judiciales reconocidas al Senado en el proyecto de modificación presentado por el Gobierno en el 1.844, efectuándose durante la discusión de este proyecto sucesivas alusiones por los parlamentarios al proyecto de Istúriz.

D) EL SENADO EN LA CONSTITUCION DEL 1.837

1.- Los Sucesos de la Granja de Agosto del 1.836, hicieron --- que la Reina Gobernadora decretase el restablecimiento de la Constitución del 1.812 hasta que "reunida la Nación en Cortes, manifestase expresamente su voluntad, o de otra Constitución conforme--- a las necesidades de la misma" (56).

Abiertas las Cortes del 1.836 se acordó que la Comisión de --- Reforma de la Constitución quedase formada por los miembros siguientes: Arguelles, Ferrer, Antonio González, Olózaga y Sancho, a-----

(55) D.S.C. Diputados.- 1.844-45.- 390.

(56) Sainz de Varanda "Nueva vigencia de la Constitución del 1.812, 13 de Agosto de 1.836.- Colección ob.cit.- Pág. 146.

estos cinco miembros se unieron Laborda, Torrens y Miranda, Acuña y Acevedo, leyéndose en las Cortes el 30 de Noviembre de 1.836 el dictamen de la Comisión, en el que se proponían las bases de la Reforma de la Constitución del 1.812 (57).

Estas bases que presentó la Comisión designada, son la mejor--síntesis del espíritu que animó a la Constitución y el sentido que hay que atribuirle (58).

La segunda de las bases de la Comisión decía:

"Las Cortes se compondrán de dos Cuerpos Colegisladores, que se diferenciarán entre sí por las calidades personales de sus individuos por la forma de su nombramiento, y por la duración de su encargo; pero ninguno de estos Cuerpos será hereditario ni privilegiado".

"Serán iguales en facultades; pero las leyes sobre contribuciones y crédito público, se presentarán primero al Cuerpo de los Diputados, y si en el otro sufriesen alguna alteración, que éstos--después no admitiesen, pasará a la sanción Real, lo que los diputados aprobaran definitivamente" (59).

En el dictamen de la Comisión aparece el Bicameralismo, si bien se rechaza el principio hereditario en la composición de la --

(57) D.S.C.C. 1.836-37.- Sesión 43 Leído el dictamen de la Comisión, en la sesión de 30 de Noviembre de 1.836 apéndice primero, -- sesión 43.

(58) Sánchez Agesta: "Historia Constitucionalismo.- Ob. cit.- ---- pág. 227.

(59) D.S.C.C. 1.836-37.- 30 de Nov. de 1.836.

Cámara Alta, y la distinción de ambas Cámaras se establecía por las cualidades personales de sus componentes, por la forma de efectuarse el nombramiento, así como la duración de su cargo.

Señalaba la Comisión, que esta segunda Cámara ha de contener:- el empuje de la otra y será pues en consecuencia, como un poder que modera, y para poder hacer posible esta moderación, la composición de dichas Cámaras será diferente, estableciéndose esta diferencia,- "en las cualidades personales de sus individuos, ya por la razón de edad, ya de su fortuna o su posición en la Sociedad, debiendo ser - diferente la duración de su cargo y también la forma de su nombramiento" (60).

Se rechazaba la introducción de legisladores natos, "ya que -- el principio en que se basa la segunda Cámara, está en contribuir -- el conocimiento de la opinión nacional, que se manifiesta mediante las elecciones, y ésta no cabe con la existencia de unos legisladores que lo sean por nacimiento". La Comisión manifestó refiriéndose a los ejemplos existentes en el extranjero de Cámaras hereditarias, que tienen su explicación propia en dichos países, dadas -- sus circunstancias particulares, pero se hace imposible su traslado a España donde "el instinto de la igualdad se ha desarrollado prodigiosamente", "ahora todos somos ciudadanos", "nadie puede ser más, -- nadie puede ser menos" (61), y como consecuencia se rechazó toda -- denominación que pudiera sugerir el de una Cámara Nobiliaria, así -- ni la palabra "Estamento", ni la Cámara de Próceres fueron escucha-

(60) D.S.C.C. 1.836-37.- Apéndice 1º, Sesión 43-3.

(61) D.S.C.C. 1.836-37.- Apéndice 1º, Sesión 43-3.

das, proponiéndose incluso "Cámara de Prohombres", pasando al término Senado, que a nadie gustaba pero pasó con la fortuna histórica - conocida, que lo mantuvo en todas las Constituciones del Siglo XIX- (62).

2.- La repulsa al principio hereditario y al carácter privilegiado de los componentes de la Segunda Cámara era unánime, condenándose por parte de los constituyentes por considerar que la influencia de la nobleza como clase había sido abatida por el despotismo.- Arguelles argumenta, "que el principio hereditario hace que sus miembros defiendan sus intereses privados y así como los talentos no se heredan y que no hay razón por tanto para dar participación en el - Gobierno a quienes de por sí no tienen ningún mérito" (63). Para Sancho, "la Aristocracia ha sido perjudicial en todos los Estados" (64).

Haciendo referencia a la dignidad exigida en el Estatuto para ingresar en el mismo, la Comisión excluía toda situación de privilegio o dignidad especial para formar parte de esta segunda Cámara, - y "si en esta Cámara hubiese Generales, Magistrados o Grandes, serían como ciudadanos y no por esas cualidades".

3.- La justificación del bicameralismo para los constituyentes del 1.836, se fundamenta en la misma índole de los gobiernos representativos, en su principio esencial y constitutivo, que es gobernar según la opinión nacional (65), siendo necesario para llegar --

(62) Sánchez-Agosta.- Ob. cit.- Pág. 232.

(63) D.S.C.C. 1836-37.- 629.

(64) D.S.C.C. 1836-37.- 654.

(65) D.S.C.C. 1836-37.- Sesión 43.

a tal fin poder conocer esa opinión, mediante la creación de un --- mecanismo que pueda dar el resultado pretendido, lo que se conside- ra posible mediante la existencia de dos Cámaras.

Los cuerpos legisladores al deliberar por separado y "revisar- se recíprocamente su actuación", disminuirán la posibilidad de ---- error. Por el contrario en el sistema unicameral, al tener que de- cidir los diputados, "de una vez sobre materias las más difíciles y trascendentales, se exponen a equivocarse y a aceptar, contra su -- voluntad, por buenas y sólidas razones, la gala al decir y los en- cantos de la oratoria, y a seguir en vez de la verdadera opinión ge- neral, una simulada o ficticia, cuya fuerza sea la de las inspira- ciones del momento" (66).

La Comisión añadió a esas razones que la división de la Cámara en dos cuerpos haría que la segunda Cámara contenga el empuje de la otra y sirva como moderador; y para poder conseguir ésto era nece- sario que sus miembros estén diferenciados por la edad, duración de su cargo y forma del nombramiento.

Rechazó la Comisión en todo momento la creación de legislado- res natos, ya que el fin de las Cámaras como medios de obtener, --- "la verdadera opinión del pueblo", estaría en oposición a la exis- tencia de una Cámara compuesta por individuos que no representasen esa opinión.

4.- De las bases contenidas en el dictamen de la Comisión, en- la segunda de éstas se trataba el tema del bicameralismo, y única- mente tres diputados se oponían a que las Cortes fueran divididas -

en dos Cámaras, por considerar la posibilidad de que la segunda Cámara impidiese la formación de las leyes. Montoya, uno de estos diputados, manifestó su oposición contraria al bicameralismo en los siguientes términos: "Todas las naciones que tienen estos dos cuerpos, han hecho ya todas sus reformas, nosotros debemos hacerlo todo por consiguiente, si este cuerpo impide el curso, nos paralizaremos enteramente" (67).

Por otra parte la crítica efectuada al bicameralismo por el otro diputado Gorosarri, puede considerarse como la más razonada, y está fundamentada en la consideración, por parte de dicho diputado, de la necesidad para España de un legislador fuerte, ya que en el país predomina la divergencia, que se acentúa con la existencia de dos Cámaras y una debilitación del Poder (68).

El otro de los diputados, Mata, atacó el establecimiento del bicameralismo, por "considerar negativa la experiencia habida con el Estamento de Próceres, así como la escasez de hombres públicos para integrarlo, y la posibilidad de obtener un mayor consenso con una sola Cámara" (69).

5.- Frente a estas posturas adversas al bicameralismo, que fueron mínimas en cuanto al número de los diputados y débiles en cuanto a sus fundamentos, la defensa de la segunda Cámara es amplia, -- así como la argumentación en su favor extensa, destacándose la opinión de los diputados en pro de la misma, como institución que ayu

(67) D.S.C.C. 1.836-37.- 617.

(68) D.S.C.C. 1.836-37.- 652.

(69) D.S.C.C. 1.836-37.- 652.

da a conocer, de una forma más amplia, la opinión nacional.

La concepción de la Cámara Alta como cuerpo intermedio entre-- el Rey y la Cámara popular, será otro de los argumentos expuestos - en su defensa y que justifiquen su existencia, evitándose posibles- enfrentamientos entre el Monarca y la Cámara legislativa, exponiéndose como ejemplo "La Historia de todas las naciones demuestra que- donde ha habido una sola Cámara, ha concluido en lucha entre el poder ejecutivo y el legislativo, y esta lucha no ha terminado sino - con la destrucción de uno de los poderes" (70).

Para otros diputados, la defensa del bicameralismo, estaba en- la mayor perfección de la labor legislativa el tener que pasar los- textos por las dos Cámaras y en consecuencia un doble estudio de -- los mismos, lográndose una representación mayor de la opinión nacio- nal, en la discusión de las leyes, lo que haría más difícil el veto por parte del Rey como manifestó Joaquín María López.

No faltó entre las alegaciones a favor, de la segunda Cámara,- las alusiones correspondientes a los países extranjeros dónde exis- te un sistema bicameral manifestándose que las naciones que acepten este sistema "son todos los países cultos y libres que se han cons- tituido de algún tiempo a esta parte", y que "habían producido re-- sultados beneficiosos siempre, haciendo la felicidad de las Nacio-- nes la combinación de estas dos Cámaras" (71). Directamente aludió- algún diputado a las Cartas Francesas del 1.814 y 1.830, a las Cons- tituciones otorgadas por los Príncipes alemanes, la Constitución de

(70) D.S.C.C. 1.836-37.- 655.

(71) D.S.C.C. 1.836-37.- 653.

los Estados Unidos; así como las recién creadas Repúblicas Hispa---noamericanas, aparte de las alegaciones que consideraban el bicameralismo esencial al Régimen Constitucional y "de todos los países - cultos y libres que se han constituido de un tiempo a esta parte"-- (72). No ha de olvidarse que los constituyentes del 1.836 estaban - procediendo a la reforma de la Constitución de 1.812, y que algunos de ellos habían sido miembros de las Cortes de Cádiz. Por lo que al defender ahora el bicameralismo tendrán presente la experiencia pasada. Arguelles justificó su cambio de pensamiento por considerar-- que el sistema de doble Cámara era más conforme con nuestra nación. Caballero, constituyente en Cádiz, aceptaba la segunda Cámara por-- que la opinión pública así lo solicitaba (73).

1-b.- Fuentes del bicameralismo en la Constitución del 1.837.

1.- Durante la discusión del proyecto hubo un consenso mayoritario hacia el sistema bicameral, efectuándose reiteradas alusiones a los sistemas extranjeros, si bien no parece que hubiese influido en los constituyentes determinado texto Constitucional. Las alusiones que se realizaron fueron siempre generales, haciendo referen---cia a "Países cultos y libres", en todos los pueblos la combinación de estas dos Cámaras hace la felicidad de las Naciones".

El diputado Sancho concretó sus alusiones refiriéndose a Francia y Estados Unidos y a las Constituciones otorgadas por los ----- Príncipes alemanes (74).

(72) D.S.C.C. 1.836-37.- 656.

(73) D.S.C.C. 1.836-37.- 639-641.

(74) D.S.C.C. 1.836-37.- 656.

Aunque indudablemente el sistema bicameral gozaba de gran ---- predicamento entre los liberales de la época y también se considera ba el antecedente inmediato del Estatuto Real, con su división en - dos cuerpos. Puesto que si para algunos era rechazable la organiza- ción del Estamento de Próceres, no lo era en sí el sistema bicame-- ral. En cuanto al nombre para designar esta segunda Cámara, según - la exposición de motivos del proyecto de la Comisión, indicó que -- "habiéndose decidido por la segunda base que las Cortes se compon-- gan de dos Cuerpos Colegisladores, iguales en facultades, restaba - sólo darles nombres y fijar su organización. Lo primero se ha hecho en el Título II, adoptando como los nombres más propios los de Sena do y Congreso de los Diputados" (75); denominación esta usual en -- en diversas constituciones extranjeras. Si bien, afirma, alguno de- los constituyentes que fue tomada de las instituciones romanas ---- (76).

2.- El nombramiento por parte del Rey, del Presidente y Vice-- presidente del Senado, tiene su inmediato antecedente en el Estatu- to Real (artº 12) e igualmente en la Constitución Francesa de ---- 1.830 (artº 25) y portuguesa (artº 21), indicando los constituyen-- tes que este nombramiento es una prerrogativa real.

En cuanto a la combinación mixta para el nombramiento de sena- dores por el Rey, a propuesta mediante triple lista de los electo-- -----

(75) Ramón Sainz de Varanda: "Colección de Leyes Fundamentales".- - Ob. cit.- Constitución de 1.837.- Pág. 155.

(76) D.S.C.C. 1.836-37.- 2.571.- El diputado Sancho, refiriéndose a la palabra Senado dijo: "está tomada de las instituciones de Roma".

res que en cada provincia nombraban los diputados a Cortes (artº -- 15), no era totalmente original como fórmula, pues la Constitución del Imperio de Brasil del 1.824, tenía establecido que los senadores son nombrados por el Emperador de las listas triples formadas -- por cada provincia en elección indirecta (artº 40, 43 y 90), e ---- igualmente este sistema figuraba en el proyecto de Constitución de la Sociedad Isabelina del 1.834. Modelo aquel que conocieron los -- constituyentes, y al que hicieron alusión al referirse de "modos -- nuevos en Europa" (77). Concretamente Antonio González hizo referen-- cia al buen resultado que en Brasil había dado este sistema (78).

La admisión como Senadores de determinados miembros de la fa-- milia Real (artº 20), también tiene su antecedente en la Constitu-- ción Imperial de Brasil y en la Constitución francesa del 1.830 --- (art. 26), (art. 46); Constitución belga (art. 58), Constitución -- portuguesa y al sistema inglés, ya que este precepto no tenía ante-- cedentes en el Régimen del Estatuto Real, no así en el proyecto de la Sociedad Isabelina.

En relación a los requisitos exigibles para ser Senador, tan-- to la Constitución de Bélgica y del Brasil, exigían la edad de cua-- renta años, la nacionalidad y cierto patrimonio económico, que en -- la Constitución brasileña, consistía en determinada renta anual, y- -----

(77) Gomez Acebo durante la discusión de la base segunda, manifestó que se trataba de un método "distinto y nuevo en Europa".

(78) D.S.C.C. 1836-37.- Pág. 2633 manifestando "que tiene un Sena-- do elegido en listas triples propuestos por los colegios electora-- les de provincia".

en Bélgica al pago de cierta cantidad como contribución, y "otras - circunstancias que fijará la Ley electoras".

3.- La Constitución brasileña determinaba "ser persona de saber, capacidad y virtudes", debiéndose ser preferidos los que hayan hecho servicios a la Patria".

El Artículo 14, al fijar el número de senadores igual a las -- tres quintas partes de los diputados, establecía un sistema nuevo, -- puesto que en la Constitución o era fijo, o bien se estableció en la mitad del número de diputados como en el caso de Bélgica y Brasil, o en un número igual de senadores por Estado, Constitución Norteamericana. En la discusión del proyecto se presentó el problema -- sobre el sistema a seguir para fijar el número de senadores, solicitándose que éste fuese la mitad del total de diputados, siguiendo -- el ejemplo de Bélgica y Brasil (79).

La duración de nueve años y la renovación parcial por terceras partes, cada vez que hubiese elecciones al Congreso de Diputados, es original de la Constitución del 1.837, y puede verse su antecedente en la Constitución de los Estados Unidos.

En las Constituciones que el Senado no era vitalicio, Bélgica-- (art. 55) la duración estaba fijada en ocho años; los Estados Unidos (art. 8) seis años. El Profesor Sánchez Agesta ve en esto "una imitación de la Constitución americana" (80).

2-b.- Composición y organización del Senado en la Constitu----

(79) D.S.C. 1.836-37.- 2204 y 2765.

(80) Luis Sánchez Agesta: "Historia del Constitucionalismo Español".- Ob. cit.- pág. 239.

ción del 1.837.

El Título III y el V de la Constitución determinan la organización del Senado y su composición, que desarrollaría el Reglamento -- del 17 de Febrero de 1.838 que se otorgó la Cámara en virtud del -- art. 29 de la Constitución, por el que se reconocía la facultad de cada una de las Cámaras para redactar su propio reglamento y examinar la legalidad de las elecciones así como las calidades de los -- miembros que las componen (81).

El art. 15 de la Constitución determina en qué forma debían -- nombrarse los Senadores "por el Rey a propuesta, en lista triple, -- de los electores que en cada provincia nombran los diputados a ---- Cortes".

Este sistema fue aprobado durante la discusión del proyecto, -- tal y como había sido presentado, si bien, originó un importante debate entre los constituyentes ya que algunos diputados, eran partidarios del nombramiento directo por el Rey, otros por el contrario, que fuese exclusivamente popular y los que defendían la forma mixta propuesta por la Comisión.

Esta forma, presentada por la Comisión, consideraba entre los principales motivos aludidos, evitar que el Congreso y el Senado -- fuesen demasiado semejantes, y en consecuencia poco a propósito -- este para revisar las leyes que el Congreso hiciese. Lo que podría -- ocurrir si ambas Cámaras tuviesen el mismo origen por elección popu -----

(81) La Ley de relaciones entre los Cuerpos colegisladores de 19 --- de Julio de 1.937 y la Ley electoras de 17 de Julio de ----- 1.938.

lar. Los redactores del proyecto consideraban necesario otorgar a la Cámara alta de un prestigio que obtendría al ser sus componentes de designación real, por lo que la Comisión propuso que el Rey designase de entre las propuestas que por una lista triple las provincias le presentaban. Pretendiéndose de esta forma manteer el origen popular en el Senado, pero seleccionado por la Corona. Para el diputado González se pretendía: "ligar los intereses de la Corona con el pueblo" (82).

El art. 20 de la Constitución reconocía la senaduría por derecho propio a los hijos del Rey y del heredero inmediato de la Corona al cumplir la edad de 25 años.

Este artículo fue objeto de polémica, alegando los constituyentes que la presencia de estas personas de la familia real restaría independencia a las actuaciones del Senado. Por otro lado se justificó su redacción como un medio para formar el futuro Rey, en las instituciones políticas, interesándole en las mismas.

2.- Este sistema mixto adoptado en la Constitución, fue criticado por sus contemporáneos. Javier de Burgos los consideró como: "Un engendro hermafrodita" puesto que la facultad real de designar senadores de las listas que le propusieron es más un contraste que un equilibrio, y en consecuencia podría provocar la desconfianza del pueblo (83).

Donoso Cortés indicó que la persona designada Senador sería: "a los ojos del elector el menos bueno entre los buenos" y para el

(82) D.S.C.C. 1.836-37.

(83) J. Burgos, Anales, 4-140

Rey: "el menos malo entre los malos", por lo que el Senado no sería ni "monárquico" ni "popular" (84).

Pacheco, en sus lecciones de Derecho Político Constitucional, manifestó que la organización del Senado en la Constitución del 1.837 "ha sido siempre y justamente mirada como el lado flaco de nuestra Ley política, así como el más torpemente organizado de Europa, al considerar que se fundaba en el sistema de triples candidaturas, el sistema más malo de todas las elecciones políticas, ya que son los electores los que proponen las candidaturas, las mismas personas que nombraban a los Diputados del Congreso" (85).

Rico y Amat considera que el Senado "venía a ser otra asamblea popular dependiente de la voluntad de la Nación y no del libre nombramiento de la Corona", el Ministerio aconsejará la elección de sus parciales en las ternas presentadas a la Corona y ésta, con leves excepciones, nombraría siempre a los hombres del partido vencedor" (86).

El desprestigio habido en la forma mixta para nombrar senadores hará que en el 1.845, los moderados determinen que el nombramiento de éstos fuese designación de la Corona, e inclusive en las Constituyentes del 1.845 del sistema mixto adoptarían o bien la elección popular como Olozaga o la designación real, como Sancho.

(84) Donoso Cortés: "Principios Constituciones".- Obras Copts.- Pág. 473.

(85) J.F. Pacheco.- Lecciones de Derecho Político Constitucional.-- Pronunciadas en el Ateneo de Madrid (1.844-45).- 212-203.

(86) Rico y Amat.- Historia 3-67.

3.- En el Título III de la Constitución, artículos 17 y 18, se determinan los requisitos para ser Senador, exigiéndose aparte de la condición de español, tener más de cuarenta años, así como los medios de subsistencia y demás circunstancias, que determinase la Ley Electoral, pudiendo ser propuestos por las provincias todos los que reuniesen dichas cualidades.

La Ley Electoral completó el contenido del art. 17 de la Constitución, dada la ambigüedad con que este estaba redactado, al referirse a los medios de subsistencia, como uno de los requisitos para ser Senador.

El Artículo 56 de la Ley Electoras dispuso:

"Para ser Senador se requiere además poseer una renta propia o un sueldo que no baje de 30.000 reales vellón al año, o pagar 3.000 reales vellón anuales de contribución por subsidios de comercio. Sólo servirán para este objeto los sueldos de los empleos que no pueden perderse sino por causa legalmente probada, y los que con arreglo a las Leyes vigentes se disfruten o haya derecho a obtener por retiro, jubilación o cesantía. La renta propia, el sueldo y la contribución podrán acumularse para completar la suma necesaria, en cuyo caso cada real de contribución equivaldría a diez de renta o sueldo".

Fue este requisito el único que recogió la Ley Electoral, en consecuencia la diferencia entre las dos Cámaras: "por las cualidades de sus individuos", quedaba fijada en la edad y la capacidad económica, como había recogido la Comisión (87).

(87) D.S.C.C. 1.836-37. 2774-75.

La cantidad exigida como renta, si bien fue considerada excesiva por algunos, para otros como Balmes era más oportuno aumentarla, y aprovechar la reforma para señalar otras exigencias: "para -- que su voto imponga el respeto que imponer debieran los que se emiten en el alto cuerpo colegislador" (88). "Así como exigir algún -- otro requisito para que los elementos del alto cuerpo sean de suypoderes sociales antes de serlo legales" (89). El Profesor Sánchez-Agosta, considera que la renta exigida para acceder a senador era -- elevada (90).

En relación con el requisito de la edad, algunos miembros de-- la Comisión la consideraron excesiva, para Gorosarri debería de eliminarse esta condición, y otros constituyentes propusieron aumentar el tope de la edad. Si bien y a pesar de estas propuestas el artí--culo sería aprobado íntegramente, sin que fuese necesario para poder ser propuesto Senador, ni la veindad, ni cualquier otra vinculación con la provincia por la que se presentase.

4.- Podrían así mismo ser propuesto para Senadores los ecle---siásticos, que por el contrario y según el art. 23 de la Constitu--ción, no podían ser diputados, ya que dicho artículo exigía la con--dición de seglar para acceder al Congreso. Aunque durante la discu-----

(88) Balmes.- Obras Completas: El Alto Cuerpo Legislador. D.C. ----
375.

(89) Balmes.- Obras Completas: El Alto Cuerpo Legislador. D.C. ----
376.

(90) Sánchez Agosta.- Historia del Constitucionalismo.- Ob. cit. --
Pág. 165.

sión de este artículo hubo quien se opuso a la posibilidad de que - los clérigos ocuparan el cargo de Senador, exigiéndose la condición de seglar, como para la otra Cámara. Esta propuesta, que efectuó -- Martínez de Velasco, no prosperó. Si bien en virtud del art. 57 de la Ley Electoral, que "determinaba las personas que por razón de su cargo, no podían ser elegidos ni Senadores ni Diputados", se ex---- cluía a los Arzobispos, Obispos, Provisores y Vicarios Generales, - de ser propuestos para Senadores en las provincias por las que les- correspondía en todo o en parte a sus Diócesis respectivas.

Las limitaciones y prohibiciones tanto para senadores como --- para diputados fueron recogidas en la Ley Electoral, en los arts. - 11.55, 56 y 57. Privándose del derecho de sufragio y la posibilidad de ser elegido a todos los que estuviesen sometidos a un proceso -- criminal, condenados, incapaces o deudores del Estado. Prohibiéndose se fuesen elegidos senadores, personas que en virtud de los car gos desempeñados podían influir en los respectivos, como el caso in dicado para los Eclesiásticos.

Otra de las condiciones exigidas en el art. 17 de la Constitu- ción "la de ser español", no se hizo distinción en cuanto, si la na cionalidad sería de origen o adquirida, si bien se intentó limitar- la capacidad de ser elegido a los españoles de origen, oponiéndose- Olozaga a esta diferencia, manifestando "que cuando un extranjero - adquiere la ciudadanía, si recibe más votos que otros españoles de- nacionalidad, será por ser más digno de recibirlos " ((91).

5.- Rechazada por los Constituyentes la posibilidad de Senado-

(91) D.S.C.C. 1.836-37.- 3343.

res vitalicios, dejaba de tener interés fijar el número máximo y -- mínimo de senadores, como medio, que hubiese permitido al Gobierno-- influir sobre la composición de la Cámara. Señalándose en el art. - 14 de la Constitución que el número de senadores será igual a las - tres quintas partes de los diputados.

Cada provincia debía proponer un número de senadores propor--- cional a su población, con un mínimo de uno -como se determina en - el art. 16 de la Constitución-.

En la Ley Electoral, art. 1º, se establecía que todas las pro- vincias de la Península e Islas adyacentes, nombrarán un diputado - por cada 50.000 almas de su población y propondrán por cada 85.000- tres candidatos para el Senado", y el art. 2º señalaba "La provin-- cia en que resulta un exceso o sobrante de la mitad al menos del nú- mero respectivo de almas, expresado en el artículo anterior, nom-- brará un diputado o propondrá tres candidatos para senadores". Se-- gún la población existente y conforme a las bases indicadas en es-- tos artículos el Senado se compuso de 154 miembros.

6.- La duración del cargo de Senador había sido durante la --- discusión del proyecto en las Cortes uno de los temas más debati--- dos. La propuesta presentada por la Comisión -de senadores vitali-- cios- que contó con el apoyo de numerosos parlamentarios, sería re- chazada por la escasa mayoría de ocho votos.

Uno de los motivos principales para oponerse a la senadu----- ría vitalicia estaba en la exigencia de someterles a responsabi---- lidad por sus actos, que los constituyentes consideraron solo po--- dría conseguirse sometiendo a nueva elección pasado cierto ----

tiempo (92). En consecuencia según la redacción del art. 19 de la - Constitución el periodo máximo que los senadores podrían permanecer en el cargo era de nueve años, ya que según el art. 25 los diputados eran elegidos por tres años, y la renovación de la Cámara alta se efectuaba por terceras partes.

Esta duración podía ser menor porque también se realizaba la - renovación cuando el Congreso fuese disuelto. De esta forma se cumplía con una de las exigencias determinadas en la base segunda de - la reforma constitucional, que señalaba entre las diferencias de am bas Cámaras, la duración de su cargo.

Esta forma de renovación del Senado hace que haya sido conside rada por el Profesor Sánchez Agesta "no era un órgano flexible, ya- que no podía ser disuelto ni aumentarse el número de Senadores; por consiguiente, sus roces con la primera Cámara o con el Gobierno son insolubles" (93).

El sistema de elección de senadores fue duramente criticado -- por los moderados, que veían en el carácter vitalicio "la dignidad- senatorial", como diría Burgos (94).

7.- El nombramiento del Presidente, y Vicepresidente del Sena- do, será según la Constitución, una facultad del Rey, quién en cada Legislatura designaría el Presidente y Vicepresidente, eligiendo el Senado sus respectivos secretarios (art. 31).

La designación real de la Presidencia tiene un antecedente in-

(92) D.S.C.C. 1.836-37.- 2680.

(93) Sánchez Agesta.- Historia.- Ob.cit.- Pág. 233.

(94) Burgos: Anales: 4-186.

mediato en el Estamento de Próceres. Esto provocó que en la discusión, se considerase como una discriminación en relación al Congreso, ya que este elegía su Presidencia, y suponía atentar a la igualdad de facultades que de ambos cuerpos se establecía en las bases de la reforma constitucional.

8.- En los arts. 41 y 42 de la Constitución se reconocía la inviolabilidad parlamentaria a los miembros de ambas Cámaras, y su independencia como parlamentarios. El art. 42 garantiza su inmunidad al decir: "no podrán ser arrestados durante las sesiones sin permiso del respectivo cuerpo legislador, a no ser hallados in fraganti, pero en este caso, y en el de ser procesados o arrestados cuando -- estuvieren cerradas las Cortes, se deberá dar cuenta lo más pronto posible al respectivo Cuerpo para su conocimiento y resolución".

A pesar de la trascendencia que representaba este precepto el Reglamento del Senado no determinó en qué forma efectuaría su intervención al darse las situaciones previstas en dicho artículo.

La inviolabilidad reconocida a los diputados y senadores en -- el ejercicio de su cargo por el art. 41 de la Constitución recogía una disposición semejante a la dispuesta en el Estatuto de Próceres, art. 49.

Estos preceptos fueron aprobados sin oposición ni discusión, -- ya que el principio de inmunidad parlamentaria como garantía de la independencia de las Cámaras, era comunmente aceptado.

9.- Determina la Constitución, la necesidad de la reelección -- para los diputados que aceptasen: "Pensión, empleo o comisión del -- Gobierno" (art. 26 del Proyecto y 43 de la Constitución), reelección que sería ampliada durante la discusión, una vez rechazada la

condición de vitalicios en los senadores, se consideró necesario -- incluir a éstos en dicho precepto . La redacción definitiva excluía de la necesidad de reelección a los que aceptaran empleos de la escala que fueran propios de la respectiva carrera. Por el contrario-- se amplió a los cargos que se recibiesen de la Casa Real, y a la -- aceptación de honores o condecoraciones.

Para olozaga este artículo pretende evitar la posible corrup-- ción del diputado, ya que al excluirse los empleos correspondientes a la escala de la respectiva carrera, manifiesta: "no son empleos -- por voluntad del Gobierno, sino que los da la Ley o los Reglamentos que rigen en algunas carreras" (95) y así había sido ya señalado en la Constitución del. 1.812 (96).

San Miguel, estimaba totalmente insuficiente el contenido de -- dicho artículo como medio para limitar la ambición de los parlamen-- tarios, diciendo: "casi hubiera valido tanto el no poder ninguna cor-- tapisa, estableciendo tácitamente el principio de que un represen-- tante de la Nación no necesitaba ser independiente, o que ninguno -- revestido de este carácter podía jamás dejar de serlo" (97).

Se exceptuaron de esta Regla los cargos de Ministro, pues da-- do que es un empleo y no puede considerarse "de escala en su respec-- tiva carrera", según los términos en que quedó redactado el art. 43

(95) D.S.C.C. 1.836-37.- J.2880.- 21-4-1.837.

(96) Art. 130.- Constitución 1812 "Texto".- Colección de Leyes Fun-- damentales Sainz de Varanda.

(97) Evaristo San Miguel.- Vida de Don Agustín de Arguelles.- -----
4-80-81. (Madrid 1851-52).

de la Constitución, los Ministros no podrían ocupar un escaño en -- ninguna de ambas Cámaras, ya que el diputado o senador que fuese de signado Ministro, quedaba sujeto a reelección, por lo que el art. - 62 de la Constitución determinó: "Los Ministros pueden ser Senado-- res o Diputados y tomar parte en las discusiones de ambos Cuerpos-- Colegisladores, pero sólo tendrán voto en aquel a que pertenezcan".

Durante la discusión de este artículo se propuso la petición - de hacer obligatoria la pertenencia a cualquiera de las Cámaras de-- los Ministros, "los Ministros deben ser senadores o diputados y to-- mar parte en las discusiones de ambos Cuerpos Colegisladores" (98).

La Comisión no aceptó esta propuesta que suponía una limita--- ción a las prerrogativas regias, "contraria a la facultad del Rey - de nombrar libremente a sus Ministros" (99).

Quedó en consecuencia, el texto definitivo de la Constitución-- redactado según el Proyecto, introduciéndose plenamente el sistema-- parlamentario en nuestro ordenamiento político, desapareciendo la in-- fluencia de la Constitución del 1.812, que impedía que los diputa-- dos ostentasen simultáneamente empleo y escaño.

C) ATRIBUCIONES DEL SENADO EN LA CONSTITUCION DE 1.837.

1-a.- Legislativas.

Reguladas en los arts. 36 al 39, ambos inclusivos de la Consti-- tución, reconociéndose la iniciativa legislativa a cada una de las-- Cámaras, y al Rey, si bien en materia de contribuciones y crédito - público, se debe la primacía al Congreso de Diputados (art. 37), --

(98) D.S.C.C. 1.836-37.- 8-5-1837.- 3273.

(99) D.S.C.C. 1.836-37.- 3276.

como había sido determinado en las bases de la Constitución aprobadas en Diciembre de 1.826.

Justificaba el dictamen esta superioridad del Congreso en --- las materias indicadas, por considerar que se trata de Leyes; ---- "cuya existencia es necesaria y las más veces urgente", evitándo--- se de esta forma la dilación de las mismas, por lo que hay que ---- fijar un término y modo de concluir cualquier desacuerdo que pudie--- ra haber". Dando origen el art. 37 que fue aprobado: " las leyes--- sobre contribuciones y crédito público se presentarán primero al -- Congreso de los Diputados y si en el Senado sufrieran alguna al---- teración que aquel no admita después, pasará a la Sanción Real, lo--- que los diputados aprobarán definitivamente.

Esta superioridad del Congreso sobre el Senado en materia --- de contribución y crédito público, fue criticada por Balmes y ----- Javier de Burgos; para Balmes, era un gravísimo defecto de la ---- Constitución de 1.837, porque a los senadores que deben tener ----- una renta mínima, se los pospone ante los diputados, a quienes ---- no se les exige renta, lo que es contrario a la equidad y conve---- niencia pública" (100).

Burgos considera: "recusar para tales casos al Senado ----- erigido con condiciones privilegiadas de existencia, equivalía --- a declarar que estas condiciones mismas le hacían inferior al ----- brazo exclusivamente popular, a que éste solo se confiaba el cuida-----

(100) Balmes: El Estamento de Próceres del Estatuto.- Ob. cit. --- 6-640.

do de los intereses materiales del País" (101).

La iniciativa legislativa reconocida al Rey y a ambas Cámaras, podía ser ejercitada de forma individual por todos los senadores (art. 57 del Reglamento). Si bien era necesario que al menos una de las cinco secciones del Senado considerase la propuesta "útil y oportuna", para someterla a la Cámara, que decidía si se tomaba o no en consideración (art. 61).

En caso afirmativo, se nombraba a una Comisión por las secciones que se encargaba de realizar el dictamen, si la propuesta era rechazada por el Senado, no podía repetirse durante esa legislatura "sin variar su esencia" (art. 63).

La Ley que regulaba las relaciones entre las Cámaras del 19 de Julio de 1.837, determinó en el art. 7 que no podía hacer una Cámara una propuesta de Ley, si en la otra Cámara había pendiente un proyecto sobre el mismo objeto; el art. 8 del Reglamento, facultaba a las Cámaras para suspender las discusiones sobre proyectos de Ley, siempre que éstos hubiesen sido propuestos por los miembros de esta Cámara, pero no podrá suspenderse los que hubiesen sido remitidos por el otro Cuerpo Legislativo o el Rey, es decir, únicamente podía suspender los de su propia iniciativa.

Igualmente se determinaba el nombramiento de comisiones mixtas de ambas Cámaras, compuestas de igual número de senadores que de diputados, para conciliar los desacuerdos que pudiesen surgir -----

(101) Burgos: Anales, 4-141.

entre las Cámaras en la aprobación de los proyectos de ley (102).

En el art. 39 de la Constitución se determina: "si uno de los cuerpos legisladores desechase algún proyecto de Ley o le negase al Rey la sanción, no podrá volver a proponerse un proyecto de Ley sobre el mismo objeto en aquella legislatura".

Por este artículo se limitaba a una Legislatura la posible negativa regia a sancionar una ley, ya que otorgar efectos absolutos a la misma, suponía apartarse del espíritu de la Constitución de -- Cádiz en uno de sus elementos más característicos. Justificaron esta limitación los miembros de la Comisión por considerar: "que no debe ser forzado a ejecutar lo que no crea conveniente, lo que juzgue perjudicial al bien del país" (103), ya que manifestaron que: - "sería imposible que en un Gobierno constitucional se resistiera el -- Rey a sancionar una Ley que la nación desee", y "si esto se hiciese la opinión pública tiene los medios casi irresistibles de triunfar legalmente" (104). Todo ello conforme a las directrices del mensaje

(102) Art. 10: "si uno de los Cuerpos Colegisladores modificare o - desaprobare sólo en alguna de sus partes un proyecto de ley aprobado ya en el otro Cuerpo Colegislador, se formará una Comisión compuesta de igual número de senadores y diputados para que conferencien sobre el modo de conciliar las opiniones. El dictamen de esta Comisión se discutirá sin alteración ninguna por el Senado y el --- Congreso y si fuese admitido por los dos quedara aprobado el pro--- yecto de ley".- Ley de Relaciones entre los Cuerpos Colegislado--- res.- 19 de Julio de 1.837.

(103) D.S.C.C. 36-37, Apéndice 1ª Sesión 43-4.

(104) D.S.C.C. 36-37, Apéndice 1ª Sesión 43-4--.

dirigido a las Cortes, el 24 de Octubre por la Reina María Cristina, al decir, "Es preciso que dicteis para asombro de Europa, una Ley fundamental en que la potestad legislativa delibere y resuelva sin precipitaciones y sin pasiones, en que el Gobierno tenga para su acción el desahogo y la fuerza que necesita" (105).

2-b.- De carácter judicial.

Las facultades de carácter judicial que determina la Constitución al Senado, en el art. 40,4º, se limitan a hacer efectiva la responsabilidad de los Ministros cuando fuesen acusados por el Congreso de Diputados.

La Comisión consideró "que éste era el método adoptado en todos los Gobiernos representativos, único que puede ofrecer garantías de acierto y de justicia por la competencia de los jueces, tan versados en los delitos que deben conocer, como respetables por su número, por su independencia y elevada posición" (106).

El Reglamento en su disposición primera provisional indicaba que una ley especial determinaría las funciones del Senado cuando haya de actuar como Tribunal. Esta ley no llegó a dictarse durante el periodo de vigencia de la Constitución. Debe destacarse que las atribuciones judiciales del Senado fueron inferiores en la Constitución del 1.837 a las conferidas al Estamento de Próceres, ya que éstos, y según el Reglamento, tenían capacidad para conocer determinados delitos contra el Rey, la seguridad del Estado y juzgar a -----

(105) Sevilla Andrés.- Historia Política de España.- 1.800-1.967.-- Pág. 95.

(106) D.S.C.C. 1.836-37. 1755.

sus propios miembros.

2-c.- Otras facultades.

1.- El artículo 40 de la Constitución determina otras facultades de las Cortes como son: Recibir al Rey, al sucesor inmediato -- de la Corona, a la Regencia o Regente, el juramento de guardar la -- Constitución y las Leyes. Elegir Regente o Regencia del Reino, así -- como nombrar tutor al Rey menor y resolver cualquier duda, bien fue -- se de hecho o de derecho que ocurra en orden a sucesión de la Coro -- na, por lo que las Cámaras tenían la facultad de decidir sobre los -- problemas sucesorios que pudieran surgir.

Las Cámaras no podían deliberar juntas ni tampoco en la pre---sencia del Rey, Deberían estar reunidos los dos cuerpos al mismo -- tiempo, excepto cuando el Senado actúa como tribunal en su función -- judicial, ésto es, juzgue a los Ministros.

Las Sesiones de ambas Cámaras serían públicas y únicamente en -- el caso que se exija reserva, podrán celebrarse en sesión secreta.

La reuniones de las Cortes, que habían de ser convocadas por -- la Corona, si bien determinó la Constitución, que si el Rey dejase -- de reunir las antes del 1º de Diciembre, éstas se celebrarían ese --- día. La Diputación permanente se suprimió, por lo que la reunión -- extraordinaria de las Cámaras se efectuaba "luego que vacase la Co -- rona" o que "el Rey se imposibilitase para el Gobierno" (art. 28).

2.- Esta reunión anual de las Cortes se consideró "Como uno de -- los artículos más esenciales de la Constitución y la mayor garantía -- de su observancia". Presenta este sistema de reunión de Cortes un -- carácter mixto entre el seguido por la Constitución de 1.812 y el -- Estatuto Real, pues acepta la reunión anual de las Cortes, como la-

Constitución de Cádiz, dejando al Rey la facultad de determinar la fecha de convocatoria, pero siguiendo al Estatuto, permite la suspensión Real, que no podía efectuarse en la Constitución del 1.812. Se aprecia la influencia de la Constitución de Cádiz, en la facultad de reunión el 1º de Diciembre, si el Rey antes no las convocaba. El Profesor Sánchez Agesta, este precepto lo calificaba "más violento e ingenuo que eficaz" (107).

3.- En cuanto a la facultad Regia de disolución se justificaba en el dictamen por la posible necesidad de "poner en armonía --- los cuerpos Colegisladores entre sí con el poder ejecutivo", si --- bien se consideraba esta medida como grave y que debería ejercerse en opinión de la Comisión "con extrema parsimonia".

Así mismo las Cortes serán las encargadas de fijar todos los años la fuerza permanente del mar y tierra, a propuesta del Rey, e igualmente las Cortes deberían autorizar a la Corona el uso de la Milicia Nacional fuera de la respectiva provincia en que se encontrase establecida. Vemos como las Cámaras intervienen en cuanto al establecimiento del Ejército y la posible movilización de las Milicias Nacionales, cuando ésta fuese para actuar en otras provincias, distintas a las de origen.

4-c.- Facultad reglamentaria.

El artículo 29 de la Constitución a cada una de las Cámaras -- le reconoce la facultad de redactar su propio reglamento de gobierno interior, y examinar la legalidad de las elecciones así como las calidades de los individuos que las componen. El 17 de Febrero de --

(107) Sánchez Agesta.- Historia.- Pág. 234.

1.838; el Senado aprobó su Reglamento, que consta de 136 artículos y dos disposiciones provisionales:

- I .- De la Junta preparatoria.
- II .- Del nombramiento de Secretarios y formación de secciones.
- III .- Del Presidente y Vicepresidentes.
- IV .- De los Secretarios.
- V .- De las sesiones.
- VI .- De las Comisiones.
- VII .- De las peticiones, proposiciones y proyectos de ley.
- VIII .- De los dictámenes.
- IX .- De las discusiones.
- X .- De las votaciones.
- XI .- Del Gobierno interior del Senado.

El artículo 7, determina la distribución de la Cámara en cinco secciones, las cuales en la primera sesión deberían nombrar la Comisión encargada de efectuar el correspondiente exámen de las actas electorales, así como la aptitud legal de los elegidos (art. 8) por lo que dicha Cámara "ejercerá una función de control sobre las calidades de sus miembros y legalidad electoral de los mismos". Estos dictámenes gozan de prioridad para su discusión. (art. 35).

Cada sección elegía un Presidente, Vicepresidente, Secretario y Vicesecretario, y estas secciones elegían las Comisiones compuestas cada una de cinco senadores (art. 45). Si bien el Presidente -- del Senado tenía facultades, si lo juzgaba necesario para aumentar el número de senadores, por sección, a dos, tres, cuatro o cinco -- (art. 47), Sin que en este Reglamento se recogiese regulación algu-

na sobre preguntas, interpelaciones, votos de censura, ni la asistencia de Ministros al Senado.

D) CARACTERISTICAS DEL SENADO EN LA CONSTITUCION.

Primera.- En relación a los requisitos exigidos para ser Senador, quedan reducidos a la edad y el disfrute de renta determinada o pago de ciertas contribuciones, eliminándose cualquier otra clase de categoría.

Segunda.- La forma de designación de los componentes de la Cámara puede considerarse mixta en el sentido de participar los electores, que proponían las listas, al Rey, que escogía de entre los que figuran en éstas. El sistema de elección es característico del Senado de la Constitución de 1.837.

Tercera.- El número de senadores es fijo e inferior al número de diputados, sin que tengan carácter vitalicio, sino temporal, con renovación parcial de un tercio de los mismos cada vez que se procede a la elección de diputados, bien porque éstos llegasen al fin de su mandato, o por disolución del Congreso, estableciéndose un plazo superior en el mandato al de los diputados.

Cuarta.- El Senado está sujeto a la potestad Real, al ser ésta quién convoca las Cortes y las suspende a pesar de tener la obligación de reunir las anualmente e incluso la posibilidad de reunión, sin previa convocatoria Regia, el 1º de Diciembre. El Presidente y Vicepresidente son designados por el Rey, a diferencia del Congreso que nombra su mesa, y únicamente el Senado elige sus Secretarios.

Participan en su calidad de Senadores natos los hijos del Rey, así como el heredero inmediato a la Corona al cumplir los veinticinco años.

Quinta.- En la función legislativa tiene iniciativa, y su cono-
cimiento y aprobación es necesario para dictar leyes excepto aque-
llas cuyas materias traten sobre contribuciones y crédito público,-
en las que el Congreso de Diputaciones puede imponer su criterio so-
bre el del Senado y será el primero en conocer sobre las mismas.

Estará reunido cuando lo este el Congreso, excepto para ejer-
cer las atribuciones de carácter judicial que se le reconocen.

Sexta.- Ninguna de las Cámaras podría imponer su voluntad al -
Rey, ya que si éste niega la sanción a un proyecto de Ley que estu-
viese aprobado por las Cámaras, éstas no podrían insistir ni por --
mayoría calificada, ni por aprobaciones sucesivas en las legislatu-
ras siguientes, suponiendo la posibilidad del voto por la Corona.

Séptima.- Las facultades que se atribuyen de tipo judicial que
darían reducidas al juicio a los Ministros del Gobierno, que fueran
acusados por el Congreso de Diputados.

Como se ha indicado, el Estatuto Real, introdujo en España el-
bicameralismo, y la Constitución del 1.837 dará nombre a las dos --
Cámaras de las Cortes, Senado y Congreso de Diputados, si bien el -
término Senado no fue aceptado con entusiasmo por los constituyen-
tes, posteriormente será admitido en todos los textos constituciona-
les para designar esta segunda Cámara, durante todo el siglo XIX e-
incluso el anteproyecto de la Constitución de la II República espa-
ñola que elevó el Gobierno a la comisión jurídica asesora en el ---
1.931, en el título IV del Parlamento, determinaba el ejercicio de-
la potestad legislativa en dos Cámaras, el Congreso y el Senado co-
mo representantes de los intereses sociales organizados (art. 33).

El Senado de la Constitución del 1.837 establece la iniciativa

legislativa que será conservada hasta su desaparición como institución.

El predominio reconocido al Congreso en la Constitución de ---- 1.837 en materia fiscal y crediticia, será conservada en la Constitución nonnata del 1.856 (art. 38) y en la Constitución del 1.869- (art. 52), en esta primicia del Congreso, no sólo será en los pro-- yectos de tipo económico sino también en la legislación sobre las - fuerzas militares, prevaleciendo la resolución que sobre éstas die-- re el mismo.

No volvería a establecerse, ni siquiera a sugerirse el esta--- blecimiento de senadores a propuesta de los electores para que el - Rey designase entre los propuestos. Unicamente figurará un Senado - en que todos sus miembros tuviesen carácter temporal en la Constitu-- ción nonnata del 1.856 y en la de 1.869, en ambas de renovación --- parcial, por cuartas partes, cada vez que hubiese elecciones de Di-- putados o que fuese disuelto el Congreso (art. 22.- Constitución -- 1.856; art. 64.- Constitución 1.869).

En la Constitución del 1.869, el Rey está facultado para di--- solver el Senado, y en ese caso la renovación será de la totalidad- de Senadores.

En cuanto a la elección de senadores, la Constitución de ----- 1.856, como la del 1.837, determina que son los mismos electores -- que eligen los Senadores, pero a diferencia de ésta no proponen --- los senadores elegidos al Rey, ya que una vez elegidos acceden di-- rectamente a la Cámara. En cuanto al número de senadores, la Cons-- titución de 1.837, señala ésta en tres quintas partes al de los di-- putados (art. 14). La Constitución de 1.856, establece la misma ---

proporción (art. 17), si bien distribuidos en base a la población -- de las respectivas provincias, asignándose, en todo caso un Senador-- por provincia, aunque no tuviese población suficiente para poder --- elegirlo.

Se exigía para poder ser elegido senador la edad de 40 años y -- una serie de requisitos económicos que determina el art. 20 de la -- Constitución.

El texto constitucional de 1.869 de nuevo establece un carác--- ter íntegramente temporal de la Cámara Alta, como en la nonnata del- 1.856, con renovaciones parciales por cuartas partes, cada vez que -- se proceda a elecciones para diputados y renovación total del Sena--- do si fuere disuelto por el Rey. Para poder ser elegido senador, se- exigía la edad de 40 años, así como reunir alguna de las condiciones señaladas en los artículos 62 y 63 de la Constitución. La elección -- se realizaba mediante compromisarios constituidos en Junta electoral

La Constitución de 1.837, supuso el acceso al Senado de los hi- jos del Rey y del heredero inmediato a la Corona al cumplir la edad- de 25 años. Este principio se mantuvo en las Constituciones de ----- 1.845 (art. 18); el proyecto de Bravo Murillo (art. 12); la Consti--- tución de 1.856 (art. 23); y la de 1.876 (art.21), aunque en ésta -- era al alcanzar la mayoría de edad. El texto del 1.869 nada decía al respecto, por lo que quedaron excluidos del acceso a la Cámara Alta.

El bicameralismo de la Constitución de 1.837 buscó en el Senado un elemento amortiguador entre la Corona y el Congreso, más que un--- contrapeso político-social, como ha indicado el Profesor Sánchez --- Agesta.

E) PROYECTOS DE MODIFICACION A LA CONSTITUCION DEL 1.837.

1.- La llegada de Espartero a Madrid, después de los sucesos de Barcelona (108) se caracterizó por la frialdad, que el Regente pudo percibir, con que se le recibía. Ante esta situación y antes de enfrentarse con las Cortes, decidió disolverlas y convocar las nuevas para el 3 de Abril del 1.843.

En estas elecciones no lograría obtener la mayoría necesaria, - pues los moderados desde el exilio se habían organizado, y establecido contacto con numerosos progresistas que habían abandonado a Espartero. Los moderados no tenían el resultado electoral y a su vez sabían que contaban con las simpatías de los gobiernos de Inglaterra y Francia.

El resultado de las elecciones dió a Espartero setenta diputados incondicionales, lo que hizo que éste acudiese por primera vez a un trinitario (x), Don Joaquín María López, político de altura a --- quién le encargó la formación del Gobierno.

El primer acto de este Gobierno será la publicación de un extenso programa, el 9 de Mayo del 1.843, que presentó al General Espartero. Contenía dicho programa las bases generales por las cuales

(108) Ferrandis y Castela.- Historia Contemporánea de España y Portugal.- Madrid 1.966.- Pág. 207.

(x) Se conoce con el nombre de Trinitario a aquellos diputados que eran partidarios de una regencia de tres personas frente a los unitarios partidarios de un Regente, todo ello con arreglo al art. --- 57 de la Constitución. Destaco de entrellos a Joaquín M^a López, opo--- niéndose en sus discursos parlamentarios a los ayacuchos partidarios de Espartero.

llevaría a efecto su política de gobierno. Este programa señalaba -- dos bases esenciales:

1ª):- Observar religiosamente los principios y prácticas cons-- titucionales, para que en todos los casos la Ley sea superior a to-- das las voluntades.

2ª):- Desarrollar el germen de bienestar que el pacto constitu-- cional encierra, para que tengan efecto las mejoras positivas que -- ansían los españoles (109).

2.- Dicho programa desarrollaba los medios por los que preten-- día conseguirse las ideas señaladas en las bases anteriores. Debien-- do indicarse de entre éstos la presentación a las Cortes de proyec-- tos de leyes orgánicas para desarrollar y afianzar las instituciones; respetar la prerrogativa electoral, condenar los estados de sitio, - y conceder una amplia amnistía sin distinción de partidos respecto a todos los delitos políticos posteriores a la terminación de la guerra civil.

Este último punto inquietaba a los partidarios de Espartero, --- pues permitiría la vuelta a España de los exiliados que habían parti-- cipado en la Revolución moderada de Octubre y en los enfrentamientos-- de Cataluña de Diciembre.

Joaquín M^a López presentó su dimisión al Regente el 17 de Mayo - de 1.843, por lo que sería conocido como el Ministerio de los "diez-- días".

El Congreso pretendió ignorar esta dimisión pues no había sido -

(109) ARTOLA, Miguel.- Partidos y Programas políticos 1808-1936.- - Tomo II, Pág. 21, Madrid 1975.

aún publicada en la Gaceta, prolongó la sesión y logro que la mayoría acordase expresar a Espartero su satisfacción por el proyecto de aministración.

3.- La caída de Espartero, y de nuevo en el Gobierno López, se trató de la necesidad de reformar la Constitución, y de hecho en las Cortes convocadas el 15 de octubre de 1.843, se presentó la propuesta del Gobierno sobre la mayoría de edad de la Reina, lo que suponía la modificación del artículo 56 de la Constitución, que determinaba la minoría del Rey hasta los 14 años cumplidos. Esta propuesta aprobada por ambas Cámaras el 8 de Noviembre, declaraba mayor edad a la Reina que tenía 13 años.

Durante el Gobierno presidido por González Bravo, nuevamente volverá a tratarse, entre los ministros de su gabinete, la posibilidad de reformar la Constitución (110).

La opinión pública mantenía diversas posturas, el Heraldo defendía la integridad de la Constitución del 37. El Eco de Comercio exigía la abolición del veto absoluto y los monárquicos contrarios a la resolución, tenían un proyecto de Constitución que el Marqués de Viluma presentaría al General Narváez. Los progresistas pretendían la convocatoria de Juntas Provinciales y Cortes Constituyentes (111).

4.- El Gabinete presidido por González Bravo representaba la

(110) Donoso Cortés. J.- Diario 1.844 "Obras Completas" 2- (Madrid 1.970).

(111) Sevilla Andrés. D.- Historia Política de España 1800-1967.- Pág. 118.- Madrid 1.968.

transición para el advenimiento al poder de los moderados. En los --- cinco meses de duración puso de nuevo en vigor la Ley de Ayuntamien-- tos del 1.840; desarmó la Milicia Nacional; restringió la libertad -- de imprenta y creó la Guardia Civil.

A González Bravo le sucedió en la presidencia el General Narvéez que nombró como Ministro de Estado a Manuel de la Pezuela, Marqués de Viluma, que desde París escribió a Narvéez indicándole su --- concepto sobre la acción política en estos términos: "Invocar la le-- galidad de la Constitución del 1.837 y las leyes a ella adherentes,-- para destruirlas por decretos diariamente es una contradicción lasti-- mosa. La Constitución actual y las leyes que con ella coexisten son-- la revolución triunfante ...". "Necesitamos una Constitución nueva -- que emane de la autoridad real" (112).

5.- Viluma con el informe remitido a Narvéez proponía las bases-- para la redacción de una nueva Constitución, manifestando las difi--- cultades que tendría la realización de su proyecto, cuyas bases eran-- las siguientes:

1ª):- Dos Cuerpos o Cámaras. Uno de grandes prelados y personas-- elevadas en dignidad, elegidas por la Corona, y el otro electivo so-- bre la base de la propiedad territorial, industrial y comercial por -- elección directa y como base del censo el pago de la contribución.

2ª):- Iniciativa de todas las leyes en la Corona.

3ª):- Contribución votada por las Cortes.

4ª):- Reglamento y Presidencia de ambos cuerpos de la Corona.

(112) Marqués de Rozalejo.- Cheste o todo un siglo.- 1809-1906.- ----
Pág. 113.- Madrid 1945.

5*):- Libertad de Imprenta, sin jurado y con una Ley especial.

6*):- Entre las facultades del Gobierno todos los medios necesarios para sostener el imperio de las leyes y el orden público. No más Milicia Nacional (113).

El Marqués de Viluma señalaba los principios de un Gobierno autoritario restringiendo las facultades a las Cortes y aumentando las de la Corona, pretendiendo volver a la fórmula de la Carte Otorgada ---- (114).

Las razones expuestas por Viluma para oponerse a la reforma de la Constitución del 1837, de la que eran partidarios una mayoría de los miembros del Gobierno, eran considerar que dicha Constitución: -- "no existe ni de hecho ni de derecho". La revolución destruyó el sistema antiguo y la revolución destruyó su propia obra... debemos volver al principio monárquico, que es el derecho común antiguo, legítimo, conveniente y oportuno de la Monarquía (115).

6.- Frente a esta postura del Ministro de Estado, los ministros Pidal y Mon eran partidarios de proceder con prudencia: "No romper -- con la situación, sino modificarla y dirigirla en su sentido. No declarar nada nulo, sino derogar de hecho lo que se juzgue conveniente", y legalizar cuanto fuese posible por los medios ordinarios las variaciones en el régimen del Estado" (116).

(113) Marqués de Rozalejo.- Ob. cit.- pág. 113.

(114) Artola.-La Burguesía Revolucionaria.-Pág.212.-Madrid 1.975.

(115) Marqués de Rozalejo.- Ob. cit.- Pág. 114.

(116) Informes de Mon y Pidal al Marqués de Viluma, recogidos en la obra de Rozalejo citada.

Este sistema por ellos propugnado, pretendía lograr asimilar --- el elemento revolucionario y hacer incluso que los intereses creados por la revolución se convirtiesen en elementos conservadores, por lo que se oponían al plan presentado por Viluma, ya que éste suponía una ruptura total con la revolución y los progresistas.

Narváez, si bien dudo algún momento, en la posibilidad de aceptar el "Plan Viluma", por la tenacidad de Mon y Pidal, así como por su espíritu liberal hicieron que rechazase dicho proyecto, si bien el Marqués de Miraflores en sus memorias indica que fue él quién indujo a Narváez a consultar con las Cortes (117).

7.- Del proyecto de Viluma debe señalarse la existencia de dos Cámaras, una de las cuales es elegida por la Corona entre las personas de determinadas categorías, y otra elegida directamente por sufragio censitario. Reservándose la Corona la iniciativa en todas las leyes, así como la facultad de otorgar a las Cámaras los respectivos Reglamentos y designarse la presidencia de las mismas.

La supresión del Jurado en los delitos de imprenta que serían regulados por una ley especial y la supresión de la Milicia Nacional.

Según Rozalejo, Viluma, buscaba con su proyecto los puntos de concordia con los partidarios de Don Carlos y facilitar la unión dinástica que había de plantearse con ocasión del matrimonio de Isabel II (118), ya que como indica Comellas, en Viluma estaba más clara que en los otros moderados la idea de la "gran reconciliación nacional".-----

(117) Marqués de Miraflores.- Memorias del Reinado de Isabel II.- Tomo 22.- Madrid 1.964.

(118) Rozalejo.- Ob. cit. pág. 116.

como síntesis de dos periodos históricos (119).

De este proyecto, y en relación con el tema en cuestión, ha de señalarse la semejanza con el Estatuto Real en la organización de la Cámara Alta, que suponía un rechazo del Senado de la Constitución del 1837. La limitación de toda iniciativa legislativa en la Corona que a su vez será el origen de la Constitución, es decir, -- Carta Otorgada.

8.- La no aceptación por Narváez de este proyecto hizo que Viluma abandonase el Gobierno ocupandō su ministerio Francisco Martínez de la Rosa, cuya personalidad hará que sea él quién determine el principio fundamental de la reforma. Esta se llevaría a cabo en Cortes ordinarias y no mediante una convocatoria de Asamblea constituyente, para de esta forma evitar un reconocimiento a la soberanía popular (120).

Disuelto el Congreso de Diputados y la tercera parte del Senado, de acuerdo con la Constitución vigente, se procedió a realizar las elecciones por distritos y no por provincias, como consecuencia de las modificaciones introducidas en la Ley Electoral.

La abstención electoral por parte de los progresistas daría al Gobierno una abrumadora mayoría en las Cortes que serán las encargadas de conocer la reforma constitucional pretendida, reforma ésta, -- que había sido anunciada en el texto de la convocatoria: "El tiempo

(119) Comellas J.L.- Los Moderados en el Poder 1.844-54.- Pág. 178-Madrid 1970.

(120) Sánchez Agesta.- Historia del constitucionalismo español.- -- Pág. 244.

ha llegado ya de llevar la reforma y la mejora hasta la misma Constitución del Estado, respecto de aquellas partes que la experiencia ha demostrado de un modo palpable que ni están en consonancia con la verdadera índole del gobierno representativo, ni tienen la flexibilidad necesaria para acomodarse a las variadas exigencias de esta clase de gobierno (121).

(121) D.S.C. 1844-45, 53.

III.- EL PROYECTO DE REFORMA DEL GOBIERNO.

1.- En la sesión de apertura de las Cortes, el 10 de octubre de 1844, Isabel II en el Mensaje de la Corona, anunciaba el próximo envío al Parlamento del Proyecto de reforma de la Constitución en estos términos: "si se consigue en breve tiempo reformar la Constitución y plantear las leyes orgánicas que son como su complemento, --- vuestra atención podrá emplearse con más espacio y desahogo en el --- examen de las mejoras administrativas y económicas que tanto influjo han de tener en la riqueza y prosperidad de los pueblos".

En este mensaje, se plasmaba la idea esencial de los moderados; acabar con los desórdenes producidos en la época de la revolución, y asegurar mediante nuevas leyes fundamentales y los órganos adecuados el orden triunfante (122).

Narváez como Presidente del Consejo de Ministros, leyó ante el Congreso de Diputados el proyecto de reforma que presentaba el Gobierno, así como la exposición que los ministros habían dirigido a la Reina, justificando la misma (123).

Consideraba esta exposición, la reforma del Senado, no solo conveniente sino indispensable, alegando que desde la publicación de la Constitución en el año 1837, ya se previno que esta institución --- únicamente podría ofrecer las ventajas de haber dividido el cuerpo --- legislativo.

Continuaba la exposición indicando que las diferencias estable-

(122) Comellas J.L.- Los Moderados en el Poder.- 1.844-54.- Pág. --- 177.

(123) D.S.C.: 1.844-45, 48.

cidas entre ambas cámaras no podrían subsanar "el daño que nacía del vicio radical de dicho cuerpo".

El hecho de que los senadores fuesen elegidos por el mismo electorado que elegía el Congreso de Diputados, era el origen para destruir el fundamento de semejante institución.

Para los moderados la esencia de esta Cámara estaría en su estabilidad y firmeza, como un cuerpo conservador que tendría como fin el servir de contrapeso al Congreso, que por su parte representará - el influjo de las opiniones populares y el "espíritu innovador".

2.- De las alegaciones efectuadas por el Gobierno en apoyo de la necesidad de la reforma y que presentaban un cambio sustancial en la Constitución, se pueden citar la suspensión de la Milicia Nacional, la elección de Alcaldes, el jurado en los delitos de imprenta, la designación por las Cortes de la Regencia.

Ha de señalarse que en la exposición del proyecto de reforma el Gobierno consideró necesario el cambio en el preámbulo de la Constitución del 1837, por considerar "que era inoportuno e improcedente - acudir a principios abstractos en cuanto al origen de la Constitución, y que la Constitución sería un acuerdo entre la Corona y las Cortes por el que ambas pretendían "acomodar los antiguos fueros y libertades de la nación a las necesidades actuales".

La reforma propuesta tendría como base la voluntad del Monarca y la de los elegidos para representar a la Nación, que como se ha indicado, se hacía conocer al electorado el propósito de dicha reforma en la convocatoria. De esta forma se presentaba la reforma constitucional propuesta en la tradición y el pacto.

En el proyecto de reforma se indicó que la esencia de la misma-

correspondía al Senado (124). Como una necesidad de cambiar totalmente dicha institución.

3.- La característica de esta Cámara en el proyecto presentado es la eliminación del principio de elección popular, y en este sentido el Gobierno manifestó que había considerado más natural el "principio hereditario", como garantía de estabilidad, independencia y -- defensa del Trono, exponiendo a continuación que de esta forma se -- procuraba vincular la nobleza con las instituciones políticas.

Hecha esta declaración en favor de una senaduría hereditaria, -- indica el Gobierno, como obstáculo para su posible establecimiento, -- la abolición de los mayorazgos y al no admitirse ni el elemento hereditario, ni la elección popular, se optó por una Cámara de carácter -- vitalicio y nombramiento de la Corona, por considerar que ésta, a -- pesar de no estar exenta de posibles inconvenientes, puede llevar a -- efecto el desempeño de su función por tener el carácter de inamovable e independiente.

Los nombramientos de Senadores por la Corona deberían efectuarse dentro de un número determinado de categorías; sin que esto presentase, según los redactores del Proyecto, una limitación al Rey, ya -- que de no existir estas categorías, los nombramientos podrían estar -- sujetos a influencia de partido o favores políticos.

Señala la Exposición de los Secretarios de Despacho dirigida a la Reina que las personas llamadas a componer el Senado, serán aque-

(124) D.S.C.- Congreso de Diputados.- 18 de Octubre de 1.844, apéndice 2º al 9º.- Pags. 52 y ss.- Proyecto del Gobierno sobre reforma de la Constitución.

llas que bien por su dignidad, o por los servicios prestados en sus respectivas carreras, merezcan alcanzar dicho cargo, o los que se -- encuentren por sus bienes o nombres Ilustres, "como reflejo de las -- Glorias de la Nación".

4.- El número de Senadores que podrían nombrar la Corona será -- ilimitado, siempre que los nombrados reuniesen las condiciones exigidas en el proyecto, que presentaba la posibilidad de poder designar -- senadores a aquellas personas "que por los servicios señalados hayan merecido una recompensa nacional decretada por la Ley", redacción -- ésta que permitía incluir a título individual aquellas personas que -- el Gobierno estimase se encontraban en esta situación, lo que haría -- que en la discusión por la Comisión se suprimiese este párrafo.

5.- Dentro de las categorías señaladas en el proyecto del Go--- bierno no^{se} exigía renta alguna para todas aquellas que correspondían -- a los altos cargos de la Administración, Obispos y Arzobispos, Opi-- tanes y Tenientes Generales y Grandes de España; en la discusión del mismo en el Congreso será modificado exigiéndose el disfrute de de-- terminada renta para poder ser nombrado senador por cualquiera de -- las categorías señaladas.

6.- En este proyecto además de las atribuciones legislativas, -- se señalaban competencias de carácter judicial superiores a las re-- conocidas al Senado en la Constitución del 1837. Esta amplitud de -- facultades que se pretende otorgar al Senado se considera por los -- redactores como "una garantía para la sociedad que confía en un ---- cuerpo independiente".

Las atribuciones del proyecto, en material judicial, consistían por un lado en hacer de esta Cámara juez para sus individuos; conocer

de los delitos contra la persona o dignidad del Rey, así como contra la seguridad del Estado y juzgar a los Ministros.

El antecedente inmediato de esta competencia se encuentra en el Reglamento del Estatuto de Próceres, así como en el proyecto de Constitución del Gabinete de Istúriz, y en el derecho constitucional extranjero, como se verá posteriormente.

7.- El proyecto del Gobierno haría desaparecer la supremacía — del Congreso de Diputados en todas aquellas leyes de carácter económico y fiscal, incluso suprimió la necesidad de discusión previa de estas leyes en el Congreso. Esto será modificado por la Comisión al — determinar: "Las leyes sobre contribuciones y crédito público se — presentarán primero en el Congreso de los Diputados".

8.- Es de destacar que el proyecto del Gobierno no reconocía facultad alguna al Senado para examinar las calidades de los senadores que fuesen nombrados por la Corona. Durante la discusión del proyecto por el Congreso, se modificó el artículo correspondiente, reconociéndose a la Cámara atribuciones para conocer si las personas nombradas senadores reunían las condiciones exigidas en la Constitución.

9.- Suprimía el proyecto el artículo 27 de la Constitución, que facultaba a éstas para reunirse si el Rey no las convocaba, por considerar sus redactores que este principio "es indecoroso a la autoridad regia y de todo punto inútil para defender los derechos de la Nación", por lo que únicamente podían reunirse previa convocatoria — y ésta debía efectuarse de forma imperativa en los casos señalados — en la Constitución: Vacante la Corona o imposibilitado el Rey para — el gobierno.

10.- Así mismo se modificaba la necesidad de una ley especial - para contraer matrimonio el Rey y las personas llamadas a sucederle, limitándose a la obligación de poner en conocimiento de las Cortes, - por parte del Rey, el deseo de contraer matrimonio y únicamente éstas procederían a la aprobación de las estipulaciones y contratos matrimoniales mediante una ley (125).

El Congreso de Diputados nombraría de acuerdo con su Reglamento la Comisión correspondiente encargada de dictaminar el proyecto - presentado por el Gobierno.

A) DISCUSION DEL PROYECTO EN LAS CORTES.

1ª).- EN EL CONGRESO.-

1.- La discusión en esta Cámara sobre la reforma constitucional propuesta, comenzó una vez presentado por la Comisión correspondiente el proyecto de contestación al discurso de la Corona. En este proyecto sus redactores indicaban la intención por parte del Congreso -- de examinar la Reforma constitucional propuesta, en las siguientes - términos: "la más asidua atención y la más exquisita solicitud, penetrado como está de la necesidad de mejorar prontamente el Código --- fundamental del Estado, para responder a los deseos y esperanzas de la Nación, consolidando a la vez al Trono de V.M., y la libertad política de la Monarquía" (126). Esta contestación suponía aceptar la-

(125) Sobre la desaparición de este requisito de Ley para determinados asuntos aprobados por las Cortes y su importancia política (No - necesita de sanción Real).- Gallego-Anabitarte: Ley y Reglamento.- - Ob. cit.- Pág. 212 y ss.

(126) D.S.C. 1844-45: 89.

reforma de la Constitución por parte de los miembros del Congreso, a lo que se opuso el diputado Istúriz, mediante su voto particular, -- por el cual solicitaba que la reforma propuesta se aplazase: "Aplazar el exámen de esta cuestión para otra legislatura" (127).

Entre las razones aludidas por este diputado, figura la de considerar que las Cortes convocadas, al no tener el carácter de constituyentes, carecen de atribuciones para enmendar la Constitución y considerar que si ésta se lleva a efecto cualquier partido que posteriormente accediera al poder, podría por las mismas razones modificar la Constitución. Istúriz era partidario de la creación previa -- de leyes orgánicas, antes de proceder a reformar el Texto constitucional. Así mismo indicó este Diputado que el partido moderado había aceptado en su día la Constitución vigente manifestando que estaba -- de acuerdo con su doctrina y principio.

Este voto particular, lo apoyaron entre otros, el diputado Pastor Díaz, para el cual la reforma propuesta no debía tener su origen en el Gobierno por las razones siguientes: "no debía de ser cuestión de Gabinete por^{que} es mas alta, y no debía de estar en el discurso de la Corona tan definitivamente prejuzgada, porque los miramientos y consideraciones que pueden tener los hombres de lealtad y de conciencia respecto de las cuestiones de Gabinete, que al fin no pasan de ser con más o menos importancia, cuestiones de circunstancias, no pueden tenerse respecto de la Ley fundamental, que está más alta que todas las cuestiones, más alta que los partidos, tan alta, tan trascendental, tan importante, como el Trono, porque el Trono también --

(127) D.S.C. 1844-45: 90.

está consignado en la Constitución" (128).

Añadiendo entre otras razones, la volubilidad que suponía el -- cambio permanente de la Constitución, que proponía aquellas personas que habían considerado la Constitución del 1837 como la representa-- ción de la sociedad española, indicando entre éstos a Martínez de la Rosa.

Señaló este Diputado, si en la correspondiente discusión de la- reforma de la Ley fundamental, al tratarse del Senado sería posible- discutir la modificación propuesta en dicha Cámara sin un debate so- bre las vinculaciones que podría ser motivo de temas más graves. --- Añadió, que la reforma propuesta para esta Cámara no haría cambiar - la composición de la misma y el poder político quedaría en aquéllas- que hoy lo ejercen, ya que la Corona habría de nombrar a las mismas - personas que ejercen este poder, y no supondría la creación de una - nueva aristocracia en el país (129).

Contestó por parte del Gobierno, el Ministro Pidal y este voto- particular de Istúriz supuso un debate previo sobre la totalidad del proyecto de la reforma propuesta.

2.- En la contestación que había presentado la Comisión corres- pondiente al mensaje de la Corona, los diputados Posada y Pacheco -- presentaron sendas enmiendas al párrafo 4º de la misma, que hacía re ferencia a la reforma constitucional.

Posada solicitó que se incluyese en dicho párrafo el siguiente- texto: "La variación en las leyes fundamentales es una revolución --

(128).- D.S.C. 1844-45.- Pág. 139.

(129).- D.S.C. 1844-45 nº 17.- Pág. 145.

en el Estado que le expone siempre a graves peligros" (130). La Comisión, por boca de González Romero no admitió la enmienda presentada, por lo que procediéndose a una segunda lectura de la misma, conforme disponía el Reglamento, Posada apoyó su propuesta.

El emendante consideraba que antes de proceder a la reforma de la Constitución era conveniente conocer si las circunstancias del país la hacían necesaria, y si unas Cortes ordinarias eran competentes para proceder a dicha reforma a continuación, aludió a Narváez y al Ministro Martínez de la Rosa señalando los términos en que éstos habían defendido en su día la Constitución que se pretendía modificar (131).

Para Posada, la pretendida reforma del Senado, era ante todo -- inconveniente por considerar que "en una sociedad democrática hubiese un elemento aristocrático a quién pudiera confiarse las tradiciones del país" (132). Añadió que la sociedad de su momento tiene -- una organización democrática, en la que únicamente son posibles los gobiernos de discusión y de derecho común.

Para el emendante la condición esencial que debería tener la Constitución era la de ser lógica y acomodarse al principio "en que se funda la organización del país para el cual se da", y antes de -- proceder a la reforma, examinar las circunstancias para conocer previamente si es o no necesaria y si las Cortes tienen competencia --- suficiente.

(130) D.S.C. 1844-45; nº 18.- Pág. 165.

(131) D.S.C. 1844-45; nº 18.- Pág. 166.

(132) D.S.C. 1844-45.- Pág. 170.

Para Posada, las Cortes ordinarias únicamente eran competentes para reformar la Constitución en casos graves, que no se daban en ese momento.

La enmienda presentada por Pacheco, proponía suprimir del proyecto de contestación al discurso de la Corona la siguiente frase: - "penetrado como está de la necesidad de mejorar prontamente el Código fundamental del Estado" (133), a fin de no prejuzgar la aceptación por la Cámara de la reforma constitucional, desechando de antemano la proposición del Gobierno.

3.- Durante el debate sobre la contestación al discurso de la Corona, destacadas figuras del partido moderado apoyaron la reforma constitucional propuesta, señalando entre éstas aquellas cuyas intervenciones hacen referencia al Senado. Hemos de destacar a Bravo-Murillo por sus amplios argumentos a favor del Senado propuesto y sobre la organización de esta Cámara.

Seijas Lozano, para quién la inclusión de los altos Magistrados entre las categorías senatoriales era una garantía en la elaboración de las leyes (134).

El Ministro Pidal, consideró que el Senado de la Constitución vigente era inflexible y de poca estabilidad, recordando la disolución completa del mismo que se había efectuado en el año 1843 por el Gobierno provisional presidido por Joaquín María López. Para Pidal era deseable una Cámara Alta más flexible y también más fuerte, que fuese "el guardián de la Constitución".

(133) D.S.C.: 1844-45.- Pág:112.

(134)D.S.C. 1844-45.- Págs. 132-202.

Alejandro Mon, señaló la necesidad de reformar un Senado renovable por las urnas, "ya que tras los mismos intereses, las mismas pasiones, las mismas opiniones que se apoderan de los pueblos que cambian continuamente" (135), sin que represente los intereses permanentes y conservadores.

Para Alcalá Galiano, la reforma propuesta daría entrada en esta Cámara a "los elementos conservadores de la riqueza, la dignidad y el saber", por lo que se conseguiría la formación de un cuerpo conservador de la Constitución del Estado, así como de la sociedad presente (136).

4.- El Congreso de Diputados no admitió ni el voto particular - presentado por Istúriz ni las enmiendas propuestas que se han señalado.

El Congreso nombró el 21 de Octubre del 1844 la Comisión que debería ocuparse del estudio de la reforma constitucional, que había presentado el Gobierno. Esta Comisión compuesta por los Diputados: - Sartorius, Diaz Cid, Calvet, Beltran de Lis, Donoso Cortés, Rodríguez Bahamonde y González Romero, eligió como Presidente a éste y Secretario de la misma a Donoso Cortés.

El dictámen de la Comisión coincidía en lo esencial con la propuesta del Gobierno, sin efectuar modificación alguna que no fuese de los artículos que el proyecto reformaba.

En cuanto a la organización del Senado, comenzó por reconocer - como había hecho el Gobierno, las ventajas del principio hereditario

(135) D.S.C. 1844-45.- Pág. 184.

(136) D.S.C. 1844-45.- 216.

aplicado a esta Cámara para asegurar su independencia y estabilidad, señalando por otro lado sus posibles inconvenientes, tales como la "inflexibilidad" el egoísmo familiar y de casta" y hacia alusión a-- la existencia de "un principio democrático", que haría desechable este principio de toda institución que no fuese la Monarquía.

En cuanto al sistema electivo consideró la Comisión que si bien tiene la ventaja de ser consonante con el principio de las socieda-- des modernas, en sí, podía ser criticable (137). La Comisión se in-- clinó por una elección de los Senadores efectuada por la Corona, así como un número ilimitado de éstos, imprescindible para que esta Cá-- mara tuviese la "flexibilidad necesaria".

También mantuvo la duración vitalicia de los Senadores a fin -- de que estos gozasen de la conveniente independencia.

El dictamen se ocupó así mismo de las atribuciones judiciales -- que el proyecto del Gobierno confería al Senado, señalando que éstas tenían un fundamento doble; por un lado la naturaleza de los delitos graves contra la persona o dignidad del Rey, o contra la seguridad -- del Estado, y por otro la calidad de las personas. Juicio a los mi-- nistros y senadores. Para la Comisión hacia imposible conferir estas atribuciones a otro cuerpo que no fuese esta Cámara, alegando, entre sus argumentos, los ejemplos extranjeros y la opinión de autores.

5.- Las modificaciones introducidas por la Comisión al proyec-- to del Gobierno, en cuanto al Senado se refiere, fueron las siguien-- tes:

12) Se suprimió la última de las categorías propuestas que per--

(137) D.S.C. 1844-45.- Pág. 289.

mitia nombrar Senadores a "los que por servicios señalados hayan --- merecido una recompensa nacional decretada por una ley", por conside-
rar la Comisión que tales recompensas efectuadas en tiempos "banderizos" no eran dignas de estima.

2º) Se efectuó una nueva redacción al último artículo del -----
Título "del Senado" en el que se otorgaba a esta Cámara atribucio---
nes de carácter judicial redactándolo de la siguiente forma:

"Además de las facultades legislativas correspondera al Sena---
do":

I:- Juzgar a los Ministros cuando fuesen acusados por el Congre-
so de los Diputados.

II:- Conocer de los delitos contra la persona o dignidad del --
Rey, o contra la seguridad del Estado, conforme a lo que establezcan
las leyes.

III:- Juzgar a los individuos de su seno.

3º) La supresión del artículo 37 de la Constitución propuesta -
por el Gobierno se modificaba de la siguiente forma:

"Las leyes sobre contribuciones y crédito público se presenta-
rán primero al Congreso de Diputados".

4º) Se presentó una nueva redacción para el artículo 42 en su -
párrafo 1º. "Los senadores no podrán ser procesados ni arrestados, -
sino por mandato del Senado, a no ser hallados in fraganti, o no es-
tar el Senado reunido; pero en todo caso se les deberá poner lo más-
pronto posible a disposición del Senado, y remitir a este Cuerpo las
diligencias practicadas, para que en uso de sus atribuciones judicia-
les ^{Prisión} a lo que corresponda".

5º) Se suprimía el artículo 43, que sometía a reelección a los-

Diputados y Senadores que "admitieran del Gobierno o de la Casa ---- Real pensiones, empleo que no sea de la escala en sus respectivas -- carreras, comisión con sueldo, honores o condecoraciones". Lógica--- mente la suspensión se refería a los Senadores ya que al ser éstos - vitalicios, este precepto perdía su significado, manteniéndose por - el contrario para los Diputados (138).

Ratificó la Comisión la suspensión del artículo 27 de la Cons-- titución, que facultaba a las Cortes para reunirse, si el Rey no las convocaba antes del primero de Diciembre de cada año, por considerar incompatible este principio con la Monarquía constitucional, que se-- basa "en la confianza mutua de potestades, que siendo independientes- entre sí, concurren de común acuerdo a la formación de las leyes" -- (139).

La Comisión mantuvo el principio de que las leyes sobre contri-- bución y crédito público se presentaran primero al Congreso, que ha-- bía sido suprimido en el proyecto del Gobierno, por considerar que - era una "prerrogativa de práctica constante en otras naciones" y no-- había motivos suficientes para su derogación. Si bien se suprimio la segunda parte del artículo 37, que disponía "Y si en el Senado su--- fieren alguna alteración que aquel no admitía (el Congreso) después, pasará a la Sanción Real, lo que los Diputados aprobasen definitiva-- mente".

El dictamen de la Comisión fortalecía las atribuciones que con-- carácter judicial se le reconocen al Senado, ya que en la redacción- -----

(138) El proyecto de la Comisión D.S.C.- 1844-45

(139) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 287.

propuesta del artículo 42 de la Constitución sustituía el permiso necesario para la detención de miembros del Senado por la palabra ---- mandato, por considerar que era el Senado el juez natural de sus --- miembros y que por lo tanto no debía de permitir sino mandar que se efectúe el procesamiento y arresto.

Si comparamos la organización del Senado según el proyecto del Gobierno y la del dictámen de la Comisión del Congreso no fueron excesivas las modificaciones introducidas por esta, coincidiendo ambas en sus rasgos fundamentales.

6.-El 9 de Noviembre de 1844, comenzó en el Congreso la discusión a la totalidad del dictámen presentado por la Comisión.

La mayoría de los Diputados harían alusión bien en favor, bien en contra, de la segunda Cámara tal y como había sido propuesta en el proyecto de la Constitución.

Entre los argumentos expuestos por los Diputados oponiéndose a la reforma del Senado, figuran aquéllos que mantendrán la defensa ultranza de la Cámara tal y como estaba establecida en la Constitución del 1837, y aquellos otros que consideraron inoportuno el establecimiento de una Cámara Alta tal y como se proponía en el proyecto de reforma presentado.

Entre los primeros destacan los Diputados La Toja, Perpiñá y -- Romero Giner, para este último "el Senado de la Constitución del --- 1837 no se ha puesto en conflicto jamás con el Congreso ni con el -- Gobierno (140). Y Perpiñá manifestó que si el Senado vigente, renovándose por terceras partes y con una duración de nueve años había -

tenido que ser disuelto en su totalidad en el 1843, durante el Ministerio López, un Senado vitalicio sería un obstáculo mayor para el Gobierno (141).

Entre los Diputados que sugerían la introducción de modificaciones al Senado propuesto en la reforma, destaca Tejada, para el que la composición de la Cámara no debería ser dependiente en su totalidad de los nombramientos regios, proponiendo la introducción de Senadores hereditarios y otros por dignidad, entre los primeros figurarían los miembros de la Alta Nobleza, por lo que se hacía necesario aludir al problema de los mayorazgos, pues era indispensable que dichos miembros para acceder a la Cámara alta dispusiesen de una propiedad territorial hereditaria, "ya que sólo así se podría mantener en España los escasos elementos de estabilidad que aún subsisten, cuyo predominio no era de temer, y evitar con su concurso los excesos oligárquicos o democráticos" (142).

Entre los Senadores por dignidad incluía Tejada a los Arzobispos y Obispos más antiguos, sin necesidad de ser éstos designados por el Rey para formar parte de la Cámara.

Tejada, proponía que en materia legislativa ambas Cámaras fuesen absolutamente iguales, limitándose las atribuciones de éstas a ejercer el derecho de petición, sanción y discusión de las leyes, reservándose a la Corona la iniciativa y sanción de las leyes (143). Estos principios, como se ha visto figuraba en el Estatuto Real y en

(141) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 359.

(142) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 379.

(143) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 383.

el proyecto del Marqués de Viluma.

La defensa del dictamen presentado por la Comisión al Congreso, en el título correspondiente al Senado, estuvo a cargo de Rodríguez-Vahamonde y Martínez de la Rosa, Ministro de Estado, por parte del Gobierno. Este reconoció la necesidad de dar una mayor "firmeza al Senado por medio de elementos de mayor independencia", y aceptó que con la participación en esta Cámara de miembros hereditarios se lograría una "mayor fuerza" y esta circunstancia podía servir como elemento esencialmente conservador, pero indica, que el Gobierno ya había señalado los cambios que en la sociedad se habían producido por la Revolución, y en concreto, la supresión de los mayorazgos, hizo desistir a los ministros de la posible creación de senadores hereditarios.

El sistema seguido en el Congreso para la discusión de la reforma constitucional fue antes de pasar a discutir los artículos del título indicado al Senado, examinar la enmiendas presentadas a la totalidad del mismo.

7.- Las enmiendas de este tipo fueron tres, la presentada por el Marqués de Montevirgen, la de Perpiñá y Francisco Pacheco, de éstas, la primera fue la única que se tomó en consideración, si bien de forma parcial, y por lo tanto llegó a discutirse.

El Marqués de Montevirgen en su enmienda (144), señala tres clases de Senadores: hereditarios, de dignidad y vitalicios; los primeros, serían los Grandes de España que acreditaran una renta anual de 300.000 reales, alegando el autor la necesidad de su creación, tanto

(144) D.S.C.- 1844-45, 488-489.

por una razón de tipo histórico como por la riqueza que reunían. --- Aludiendo en la defensa de la misma, el preámbulo del proyecto de -- constitucion: "si es verdad que queremos enlazar lo presente con lo -- pasado, es preciso hacer aunque no sea más un escaso recuerdo de glo -- rias enlazadas con nombres históricos ... (145).

Entre los Senadores por dignidad incluía: Los Capitanes Genera-- les, Arzobispos, los doce Obispos más antiguos, los Presidentes de -- los Tribunales Supremos y de Cuentas; para éstos no debía ser nece-- sario nombramiento alguno para integrarse en el Senado; porque al -- ser personas de edad avanzada y estar apartados de la vía pública, -- carecían "de influjo suficiente para insinuarse con el Gobierno y me -- recer su aprecio", por lo que en muestra de consideración deberían -- de tener un sitio en el Senado (146). La tercera clase, esto es, Se-- nadores vitalicios de nombramiento real, la enmienda propuesta conte -- nía algunas modificaciones al dictamen de la Comisión, dirigidas a -- exigir unos requisitos mayores para poder estar incluido entre las -- categorías. Así a los Presidentes de los Cuerpos Colegisladores se ^{exigía} haberlo sido dos veces, a los Diputados cuatro para poder ser nombra -- dos senadores y una renta anual superior a 60.000 reales y no los -- 30.000 que proponía la Comisión.

Por parte de la Comisión, fue Rodríguez Vaamonde quién contes-- tó a la enmienda propuesta, comenzando por considerar que "la compo-- sición del Senado era la cuestión más grave que planteaba la reforma constitucional", y de ahí el interés en determinar el sistema que de

(145) D.S.C.: 1844-45.- Pág. 495.

(146) D.S.C.: 1844-45.- Pág. 495.

bería adoptarse para el nombramiento de sus miembros. Se presentaba como alternativa la introducción del principio hereditario, que consideró no era viable en España por la falta de poder social en los miembros de la aristocracia y lo peligroso que podría resultar políticamente establecerla. Realizó a continuación una comparación con la Cámara de los Lores Inglesa y las estructuras sociales de dicho país en donde la nobleza, encarnada en todas las instituciones posee una influencia social y política, y en palabras de Rodríguez Vaamonde -- "encarnada en el país y en todas las instituciones" (147). Por lo -- que las razones que se dan en la composición de la Cámara de los Lores, no existen en España, y el único poder que podría tener esta -- clase sería la defensa de su propiedad.

Pasó a continuación Vaamonde, a exponer que el establecimiento del principio hereditario exigiría el restablecimiento de los mayordazgos, que fueron abolidos siguiendo el espíritu de su época, es decir, combatir todo aquello que tenga carácter de privilegio, añadiendo, que la exclusión de los Grandes, cuyas rentas no alcanzasen la cifra determinada, ocasionaría una división de entre ellos al encontrarse individuos de la misma categoría investidos unos de poder político y otros no. Una asamblea de la importancia del Senado, decía Vaamonde, ha de estar investida de un prestigio en la sociedad a fin de poder cumplir las funciones que le son propias, esto es, el equilibrio entre todos los poderes y no considera que este fin pudiera darse si los componentes de esta Cámara no gozan de un prestigio y fuerza moral en la sociedad.

(147) D.S.C.: 1844-45.- Pág. 496.

Añadió a continuación, que la senaduría hereditaria no contaba con el apoyo y la confianza de ningún partido y para que un poder político fuese bien recibido, habría de tener el apoyo de la sociedad, y dado el carácter de permanencia y solidez del que ha de estar investido el Senado por su origen para que sirva "como cuerpo conservador y custodio de intereses estables y permanentes no puede tener -- otro origen que no sea el de un poder fijo y estable como es el Trono" (148).

A pesar de la oposición que manifestó la Comisión a la enmienda presentada por Montevirgen, Vaamonde alegó, que ésta, no se oponía a que fuese tomada en consideración y discutida en el Congreso si quedaba reducida a la cuestión del principio hereditario. El enmendante aceptó esta propuesta por lo que el Congreso acordó tomarla en consideración.

Antes de comenzar el debate sobre esta enmienda, se leyó ante la Cámara una exposición presentada por la Diputación de la Grandeza en la que solicitaba de la Cámara que al procederse a la reforma del Senado se tuviese en consideración las alegaciones de tipo histórico que se contenían en la misma: Se tuviese en cuenta la participación hereditaria, como una de las bases sobre las que debe fundamentarse "el cuerpo conservador que por la reforma va a convertirse..." ---- (149).

La exposición, recuerda la conducta seguida por los Grandes en los últimos tiempos, como prueba de que no les movía en su propósito

(148) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 497.

(149) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 500.

la obtención de privilegios, sino garantizar la estabilidad del Trono y el afianzamiento de las libertades nacionales. Sin que fuese necesario el restablecimiento de los mayorazgos y simplemente la necesidad de vincular un patrimonio "unicamente en la parte necesaria para formar esta institución conservadora".

8.- Efectuada la lectura del informe señalado se pasó a discutir la enmienda de Montevirgen que se ceñía, como se ha indicado, a la admisión o no del principio hereditario.

Donoso Cortes, Alcala Galiano, Pidal y García Carrasco hablaron en contra de la misma, comenzando Donoso Cortes, como miembro de la Comisión, oponiéndose a dicho principio, por considerar, que no es hoy ni un principio europeo ni español. Efectuó a continuación una serie de alegaciones históricas fundamentando su rechazo en el carácter democrático de la Monarquía española y la decadencia de las aristocracias.

Alcala Galiano criticó duramente la exposición de la Diputación de la Grandeza, y negó el derecho de adquirir un privilegio que distinga a esta clase de las otras, y más aún cuando no ha prestado como tal clase social, servicios a las instituciones liberales (150).

El Ministro de la Gobernación Pidal, manifestó que el Gobierno había estudiado en profundidad este problema desde el punto de vista histórico y de la ciencia política, pero que así mismo el Gobierno no podía desconocer el estado del país en ese momento, y si bien veía lo que representaba de seguridad y estabilidad la existencia de una clase hereditaria, había otras razones poderosas que hacía que -

éstas no fuesen posibles; y en consecuencia al considerar todas las razones en el proyecto de reforma presentado, el Gobierno prefirió no dar entrada al principio hereditario (151).

Pidal reconocía la importancia que por su carácter conservador, y sus hechos históricos tenía la nobleza, y por estas razones, figura entre las categorías que tenían acceso a la Cámara (152).

9.- Los tres turnos a favor de la enmienda fueron empleados en primer lugar por el Diputado La Figuera, quién comenzó por manifestar que del proyecto de reforma la correspondiente al Senado era la más importante, y se oponía a las alegaciones efectuadas por Donoso Cortés, por considerar que si el Senado debía de fundarse en un principio democrático, la Cámara Alta debería de ser electiva y no de nombramiento por el Gobierno, pero a fin de mantener el principio que se discute, se adhiere a la enmienda propuesta, ya que el interés de esa democracia, que había sido invocada por Donoso Cortés, no está en que sea el Gobierno quién designe los componentes del Senado, sino mediante el establecimiento del principio hereditario, que haría a este poder independiente al del Trono, y unido a la Iglesia y la propiedad, ya que en ésta se vé una auténtica independencia, como un dique al poder, en favor de la misma democracia (153).

Intervinó a continuación Bravo Murillo que comenzó por manifestar la trascendencia que suponía la reforma propuesta del Senado, si

(151) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 517.

(152) Conforme al Reglamento del Congreso, Artículo 110.

(153) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 504.

bien en su exposición se limitaría a determinar si era o no procedente dar cabida al principio hereditario en la composición de esta Cámara.

Comenzó por considerar que para la doctrina así como para los redactores del proyecto, según el planteamiento del mismo, debería de tener entrada este principio, puesto que en una Monarquía hereditaria la existencia del mismo, en una de las Cámaras, fortalece a la Corona.

Después de exponer a favor de la enmienda de Montevirgen, los principios doctrinales que consideró procedentes, rebatió las alegaciones que sobre la Monarquía democrática había efectuado Donoso Cortes, apoyando sus asertos con alusiones históricas. Como era habitual, durante la discusión, se citaron como ejemplos la Cámara de los Lores y el sistema vigente en Francia para concluir Bravo Murillo por considerar que sino se introducía el elemento hereditario en esa ocasión no podrá efectuarse en otra (154).

Según Bravo Murillo el reconocimiento del principio hereditario debería estar unido a la propiedad, sin que por esto fuese necesario tocar la cuestión de los mayorazgos y lesionar derechos adquiridos.

La categoría de Senadores hereditarios será introducida en el proyecto de modificación presentado durante el Gabinete que presidió Bravo Murillo, el 3 de Diciembre de 1852. En dicho proyecto dividía a los Senadores en hereditarios, natos y vitalicios, en la primera categoría incluía a los grandes de España que reuniesen las condiciones de nacionalidad, renta y edad señaladas, así como aquellos Títu-

los del Reino, a los que le fuese otorgada la condición de Senador hereditario, siempre que tuviesen las condiciones económicas exigidas a los Grandes (155).

El último turno de los concedidos a favor de la enmienda, lo consumió el autor de la misma, Marqués de Montevirgen, que comenzó por manifestar que su propuesta se limitaba a establecer el principio hereditario en una parte de los miembros del Senado, y que al presentarla había tenido en consideración las opiniones del Ministro Pidal, así como las recogidas en el dictámen presentado por la Comisión sobre el proyecto de reforma.

Para el enmendante, la Comisión "recela que una Senado electivo ha de carecer siempre de aquella independencia absoluta que es tan deseable en estas instituciones, que son como las medianeras entre los reyes y los pueblos" (156). La enmienda propuesta combina estos principios, es decir el vitalicio y el hereditario, y en frase del propio Montevirgen, adopta un sistema mixto para unir el pasado y el presente.

Otra de las alegaciones expuestas fue la consideración de que si las calidades de los senadores serían determinadas por ley, como indicaba la Comisión, suponía la desconfianza por parte de ésta, en cuanto al sistema adoptado, puesto que deberían estar las calidades

(155) Proyecto de la Ley sobre la Organización del Senado, presentada por el Gobierno de Bravo Murillo el 1º de Diciembre del 1.852.- Colección de leyes fundamentales.- Sainz de Varanda.º Pág. 210-212.- Ob. cit.

(156) D.S.C.- 1844-45-. Pág. 522.

determinadas por la Constitución.

De las alegaciones efectuadas por Montevirgen se destaca su --- oposición a todas las alusiones que Donoso Cortés había realizado so bre la concepción democrática de la Monarquía histórica, y reitera - igual que había hecho Bravo Murillo, que la existencia del principio hereditario en el Senado no suponía en modo alguno la necesidad del - restablecimiento de los mayorazgos, ya que únicamente se exigía el - disfrute de determinadas rentas como un elemento indispensable.

Reiteró que la enmienda presentada no supone la aceptación de-- la senaduría hereditaria con carácter absoluto, pues considera el -- emendante ésta debía ser de una parte de los componentes de la Cáma ra, junto a los Senadores vitalicios y de dignidad.

10.- Agotado el turno de oradores en pro y en contra de la en-- mienda, propuso la Presidencia al Congreso si éste consideraba que - había sido debatido suficientemente, debido a que era de "gran tras- cedencia".

Sometida a votación por la Presidencia esta propuesta al Congre so, consideró que había sido suficientemente discutido el "Principio hereditario" y procedía a someterlo a votación. La votación que se - efectuó de forma nominal, a petición de los Diputados, rechazó la --- inclusión de dicho principio, por 88 votos en contra y 60 a favor.

El resto de la enmienda presentada por Montevirgen, no fue so-- metida a votación, ya que únicamente había sido discutido, si se ad- mitía o no la senaduría hereditaria, y el emendante aceptó que así- fuese, como había indicado durante la discusión que ese era el prin- cipio esencial de la misma.

11.- El rechazo de esta enmienda tuvo como consecuencia que el-

Congreso resolviese la improcedencia de deliberar sobre la presentada por Ferreira Caamaño, enmienda esta que proponía la senaduría hereditaria para los Grandes de España que reunieran determinadas condiciones, entre éstas, una renta anual de 200.000 reales de vellón.

12.- La segunda enmienda a la totalidad del Senado había sido presentada por Perpiñá y distinguía tres grupos de Senadores: la nobleza (Grandes de España y Títulos de Castilla), por dignidad (Arzobispos, Capitanes Generales y Presidentes de Tribunales Supremos) y de nombramiento real.

En el primer grupo, aunque no establecía un derecho hereditario, podría darse éste, cuando sus componentes reuniesen los requisitos establecidos por la enmienda, en cuyo caso no era necesario su nombramiento por el Rey.

Los senadores por dignidad tenían justificada la entrada en la Cámara, en opinión del enmendante, debido a los puestos que ocupaban.

Los de nombramiento real, a los que Perpiñá fijaba un número máximo, ya que éste dependía de los Diputados que cada una de las provincias tuviese, exigiendo además para poder ser designado Senador, la vinculación en la provincia respectiva, que podía manifestarse: por vecindad, residencia o tener propiedades inmuebles que produzcan renta, o ser natural de la provincia.

Estas razones las justificaba el enmendante a fin de asegurar que la persona nombrada tuviese un interés por la provincia.

Perpiñá proponía la limitación de las facultades en el nombramiento de senadores para evitar que estos se efectuasen "más de - favoritismo que de otra cosa, pues la experiencia nos ha acreditado en España, que ésta es la principal base de muchos nombramientos -- y cuanto más importantes son, mucho más. (158).

El enmendante añadía a las categorías propuestas en el pro--- yecto otras nuevas, tales como directores de instrucción pública, -- inspectores generales del ejército y Rectores de Universidades, --- con el fin, según frase de Perpiñá "de dar algún mérito al sa---- ber".

Eliminaba de las categorías propuestas a los Presidentes de -- Juntas o Tribunales de Comercio de segunda y tercera clase, así -- como a los alcaldes por considerar que estas categorías carecían -- de méritos suficientes para acceder a la Cámara Alta.

De esta enmienda ha de destacarse, por un lado el interés de-- Perpiñá en que los Senadores participasen en el Senado como repre-- sentantes de las provincias, y por otra parte, manifestó su discom-- formidad en que al Senado no se le otorgase intervención por la ad-- misión de Senadores: "a mí me parece que esto no es conveniente y -- no está conforme con lo que se ha establecido de que ambos Cuerpos-- Colegisladores sean iguales en facultades. Si a los diputados se -- les deja examinar las circunstancias que concurren en los indivi--

duos de su seno, creo que el Senado debe hacer lo mismo ..." -----
(159).

Rodríguez Vaamonde contestó al enmendante manifestando la disconformidad por parte de la Comisión con el proyecto del Senado propuesta por Perpiñá.

Rechazó la Comisión, en concreto, la propuesta de los grupos - de Senadores, por derecho propio y de nombramiento real, reprochando al enmendante que éste no hubiese calculado el número de personas que podrían reunir la renta exigida. Dicho número podría ser superior al de Senadores nombrados por la Corona, y de nada serviría -- la disolución de esta Cámara, puesto que habría siempre un predo-----minio de los Senadores natos, y ésto haría que el Senado se con-----virtiese en una Cámara inflexible que llegaría a impedir el funcionamiento del Gobierno (160). Si por el contrario los Senadores ---- nombrados por la Corona fuesen en número superior al de Senadores - natos, las consecuencias serían que al disolver la Cámara, nombra--rían como Senadores a todos aquellos que estuviesen vinculados al - poder, y en consecuencia la independencia y la inmovilidad desapa--recería de esta Cámara.

El Diputado Nocedal consideró que una parte de la enmienda presentada por Perpiñá ya había sido discutida al tratarse del principio hereditario.

El enmendante, a pesar de retirar los dos primeros apartados-- de la enmienda, éste no se tuvo en consideración.

(159) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 534.

(160) D.S.C.- 1844.-45.- Pág. 535.

13.- La última de las enmiendas presentadas a la totalidad --- del Senado, era la de Pacheco (161) que siguió la misma suerte que la anterior, no teniéndose en consideración por la Cámara.

Pacheco, comenzó la defensa de su enmienda (162), aludiendo -- que ésta exige un exámen serio por parte del Congreso, ya que en la misma presenta un sistema completo para el desarrollo del Senado. -- Para el emendante la única cuestión de carácter constitucional de la reforma presentada consistía en la organización de los poderes -- y éste se da en la organización del Senado (163).

El emendante hizo alusión a los sistemas seguidos en diversos

(161).- Joaquín Francisco Pacheco, cabeza del grupo "puritano" había sido uno de los introductores en España del doctrinarismo y había obtenido el sobrenombre del "Pontífice" por lo tajante y preciso de sus afirmaciones. Fundador y director de "El Español" desde donde defendió la necesidad de establecer un turno pacífico en el Gobierno con los progresistas, mantenía la postura de respeto a la -- Constitución y Gobierno de acuerdo con las Cortes.

Se unieron a él, Ríos Rosas, Roca de Togores, Peña y Aguallo y Pastor Díaz. Recibiendo éste grupo el nombre de "puritanos", que se -- opusieron a la idea de una nueva Constitución, por considerar que -- esto vendría a implantar la "pésima costumbre de hacer depender la Ley Fundamental del partido dominante en cada momento".- (Jose Luis Comellas: Los moderados en el Poder. Pág.183.- Madrid 1970).

(162).- D.S.C. 1844-45.- 415.

(163).- D.S.C.- 1844-45.- Pág. 536.

países extranjeros, en cuanto a la organización de las Cámaras altas, señalando tres sistemas: el hereditario propio de Inglaterra, el vitalicio recogido en la Constitución francesa de Luis Felipe y el electivo de la reciente Monarquía belga.

De estos sistemas, si bien considera como el mejor la organización de la Cámara de los Lores, -ya que está sancionado y santificado por la experiencia de los siglos-, ésta no es posible crearla mediante leyes y los ensayos efectuados en Francia -1844-, Portugal y España -Estatuto Real- acabaron con el mismo. Según frase de Pacheco "estaba fundado sobre arena".

Así mismo rechazó el enmendante el sistema vigente en Francia de pairía vitalicia, por considerar que las circunstancias entre -- ambos países son muy diferentes. Para Pacheco, la Cámara de los Pares de Francia, si bien es estimable como cuerpo legislativo y administrativo, su valor como órgano político es escaso. Por el contrario el sistema adoptado en Bélgica, con un Senado electivo hace de esta Cámara un órgano político de gran influencia en el Gobierno (164).

La idea y los fundamentos de la enmienda presentada, según el mismo enmendante se base en considerar las Cámaras altas como la -- representación de los intereses estables, más o menos permanentes, -- si bien nunca inmutables, puesto que el progreso, la actividad, y -- la marcha constante de los espíritus y nuevos intereses están representados en el Congreso de Diputados (165).

(164) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 537.

(165).D.S.S.- 1844.-45.- Pág. 537.

Estas razones hacen que Pacheco considere que la representación de estos intereses se efectúe por las clases de senadores que él propone; por una parte la representación de "las dignidades sociales" en las que se incluyen los altos cargos de la administración civil y militar, así como de la Iglesia; la nobleza de sangre representada por los Grandes, de la que no se muestra excesivamente partidario, si bien le reconoce un valor tradicional histórico y su participación en el Senado como representantes de una clase considerada de estabilidad social, en la que también figuran juntos los grandes propietarios.

Pacheco considera que el hecho de ser el Senado electivo le dota de una fuerza política si bien conviene que ambas Cámaras tuviesen un origen electoral diferente, por lo que propuso que el electorado para la designación del Senado estuviese formado por un número menor y en base a la capacidad económica y junto a éstos los Senadores de designación real. Para el autor su enmienda se justifica por el principio de diversidad de origen y manifiesta que en su propuesta había recogido las experiencias "que se practican en algunas de las naciones de Europa y estamos viendo también los efectos que produce".

Para él los Senadores por la Grandeza tienen su antecedente en los Pares de Escocia, los de nombramiento real en los Pares franceses, y los elegidos por los grandes propietarios en el Senado belga. Reconocía el enmendante que no se había dado en ninguna nación "la mezcla" de estos sistemas, pero confiaba que al concurrir los mismos en la Cámara su resultado fuese favorable, ya que se lograría las ventajas de cada uno de ellos.

14.- Esta enmienda, que fracasó cuando fue propuesta, veremos como deja su huella en el constitucionalismo español y se tendrá en consideración en la Constitución del 1876, en la que los Senadores concurrirán a la Cámara, por derecho propio, por nombramiento real y elegidos por las respectivas provincias.

Pacheco, que reconocía la innovación propuesta, manifestó que no basta decir que una casa es nueva para desecharla.

Contestaron a Pacheco, Rodríguez Vaamonde y el Ministro Pidal, ambos se opusieron a la enmienda, y como había indicado el propio enmendante, alegaron su novedad.

Para Vaamonde se trataba de una teoría que no se había producido en ningún país del mundo y en la propuesta efectuada no se tiene en cuenta las condiciones fundamentales que debe reunir una Cámara Alta, ya que ésta es una asamblea formada por elementos "robustos, fuertes y elevados de la sociedad, cuyo objeto es dar a las de liberaciones de la Cámara popular un sello de respeto, de autoridad de peso y madurez, por eso esta Cámara debe ser inamovible, conservadora e independiente, para resistir el empuje democrático de la Cámara popular" (166).

Pidal, comenzó su discurso haciendo alusión a las alegaciones que había efectuado el Diputado Vaamonde, reconoció la importancia de la reforma propuesta y reiteró que los principios conocidos y aceptados únicamente son tres: herencia, nombramiento real y elección popular, y toda otra idea sería más o menos posturas individuales "y en una materia tan grave como ésta podría ser muy expuesto -

adoptar un principio que no esté universalmente reconocido" (167).

Reiteró que de haber sido descartado el principio hereditario-unicamente quedaban dos opciones, el de una Cámara Alta vitalicia y de nombramiento real, o electivo y no vitalicio.

Aludió a continuación a los países que habían sido citados por Pacheco, para señalar la analogía existente entre España y Francia, pues la Monarquía belga había sido creada por votación, y la Nación hubo de elegir a un Rey previa discusión sobre si debía ser monarquía o república. La Cámara de los Pares, que según Pidal, representa la medida que pretende se dé en el Senado propuesto, añadiendo - "que la duración temporal de una parte de los componentes del Senado y la posibilidad de disolver esta Cámara, atentaba a la fuerza-- que debería tener el ser ésta el guardian de la Constitución y apoyo de la Monarquía hereditaria" (168).

Para el Ministro Pidal el mejor de todos los sistemas era el - propuesto porque aseguraba a los componentes de la Cámara la independencia y esto daría consistencia y estabilidad a la Constitu-- ción.

Los discursos de contestación oponiéndose a la enmienda presentada tienen un interés especial, ya que en los mismos se reconoce la influencia de la Cámara de los Pares francesa en el Senado propuesto, así como la seguridad por parte del Gobierno de nombramiento de nuevos Senadores en el caso de enfrentarse la Cámara con éste .

15.- La enmienda presentada por Pacheco fue rechazada en su -

(167) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 538.

(168) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 540.



totalidad, por lo que se pasaron a discutir las numerosas enmiendas que se habían presentado a los artículos relativos al Senado; estas enmiendas se discutieron antes del artículo que pretendían modificar, y si se trataba de la inclusión de un nuevo precepto se discutía entre los artículos en que pretendía el enmendante intercalarlo. Una vez terminada la discusión de las enmiendas, se pasaba a -- la del texto propuesto por la Comisión.

Perpiñá había presentado una enmienda al artículo 13 (169), -- que establecía la división de las Cortes en dos cuerpos colegisladores iguales en facultades, pretendiendo suprimir esta última frase-- pues en opinión del enmendante era inútil mantenerla, porque si --- realmente lo eran sería la propia Constitución que lo determinaría-- al fijar las atribuciones de ambas Cámaras, y si no lo eran, sería-- un absurdo el enunciarlo cuando tuviesen diversas facultades, que -- era precisamente lo que ocurría en el proyecto con las atribuciones judiciales reconocidas al Senado. Tampoco era correcta dicha frase-- si se refería únicamente a las atribuciones legislativas, pues el -- término colegisladores indicaba la igualdad de atribuciones. "Se -- dice que los presupuestos han de presentarse primero al Congreso de los Diputados, lo cual se da a entender que los dos Cuerpos no son-- iguales en facultades legislativas, pues si lo fueran, se podrían --

(169) Con el fin de facilitar la lectura, se transcribe el Texto de la Comisión a pie de página. Este artículo no había sufrido modificación alguna: "Las Cortes se componen de dos cuerpos colegisladores, iguales en facultades: El Senado y el Congreso de Diputados".-- Texto de la Constitución 1837 y del 1845.

presentar todos los proyectos de leyes, lo mismo a uno que a otro" (170).

Rodriguez Vaamonde se opusó a dicha enmienda con una explicación un tanto confusa, pero a pesar de esto la enmienda no se tomó en consideración.

Antes de comenzarse a discutir el artículo 12 (171), del título correspondiente al Senado, en el que se establecía un número ilimitado de Senadores y el nombramiento real de éstos, se paso a tratar la enmienda que había presentado Perpiñá, proponiendo una nueva redacción en los siguientes términos: "El nombramiento de Senadores pertenece al Rey; su número no será fijo, pero nunca podrá exceder al de los Diputados" (172). Las razones para determinar un número máximo de Senadores, las fundamentaba el enmendante en las consecuencias que para el Senado podía traer la inestabilidad ministerial, un aumento excesivo de Senadores que se produciría por los nombramientos que cada Ministerio realizase, lo que haría que "esta Cámara llegase a ser un cuerpo mucho más numeroso que el Congreso de los Diputados"; por lo que era necesario limitar el número de Senadores.

La Comisión no podía admitir esta enmienda que según manifestó Rodríguez Vaamonde, era contraria a "una condición necesaria, absolutamente indispensable", ya que si el número de Senadores no

(170) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 493.

(171) Art: "El número de Senadores será ilimitado: su nombramiento pertenece al Rey". Texto del proyecto del Gobierno y de la Comisión.

(172) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 482.

fuese ilimitado, la consecuencia inevitable, según la enmienda propuesta por Perpiñá, sería que este órgano se convertiría en un cuerpo despótico, al no existir medio alguno para poder influir en el mismo, señalando a continuación que uno de los inconvenientes que tenía el proyecto presentado por la Comisión en la Constitución del 1837, era precisamente éste.

El Congreso no tomaría en consideración la enmienda.

16.- La siguiente enmienda fue del Diputado progresista Orense, que comenzó por alegar que desconocía si había sido puesto o no discusión al Título del Senado, criticando por excesivas las categorías señaladas en el proyecto y defendiendo la condición hereditaria ya que si la Constitución indicaba que el nombramiento de senadores era una prerrogativa real, de hecho éstos serían efectuados por el Gobierno, es decir el poder ejecutivo, por lo que cuando el Ministro considere que no tiene la mayoría necesaria en esta Cámara, procederá a nombrar nuevos Senadores, "Hornadas de Senadores", término este que se usaba en la Francia de Luis Felipe. Este sistema según Orense, tiene el inconveniente de si se tiene en cuenta la duración de los gobiernos en una década podría llegar a calcularse el número de senadores en unos seis mil.

Razón esta, por lo que considera la condición de hereditarios como una cortapisa, porque cuando el Gobierno trata de nombrar a determinadas personas, podría ser sumamente libreal; pero si se dijera: "Ese es un derecho que damos a toda una familia, se reiteraría en sus nombramientos" (173).

Orense manifestó a todo el Congreso, que era partidario del --- del sistema inglés y que para él la condición de una Senado hereditario, no iba unido a una idea aristocrática, en el sentido de que fuese hereditario el derecho de la nobleza, sino únicamente la dignidad de Senador para todos ellos.

Para terminar su exposición, manifestando que pretende la independencia de la Cámara del poder ejecutivo por la existencia de Senadores hereditarios.

Después de hacer determinadas alusiones a los sistemas francés e inglés, consideró que la Constitución debía ser más sencilla, reduciéndose a dos los artículos correspondientes al Senado: "El Rey nombró los Senadores" y "esta dignidad es hereditaria".

18.- Realizadas estas alusiones por Orense, Calvet en nombre de la Comisión consideró que todos los argumentos expuestos no eran contrarios al artículo primero que se discutía, ya que Orense se había limitado a señalar que el nombramiento de Senadores fuese por el Rey y su número ilimitado. Aprobándose por el Congreso sin más discusión dicho artículo.

19.- El artículo siguiente (174) establecía los requisitos ge-----

(174) "Solo podrán ser Senadores los españoles que además de tener, la edad de 30 años cumplidos pertenezcan a las clases siguientes: Presidentes de Cuerpos Colegisladores.

Senadores o Diputados admitidos tres veces en las Cortes, y que además disfruten de 30.000 reales de renta, procedentes de bienes propios o de sueldos de los empleados que no puedan perderse por causalmente probado, o de jubilación, retiro o cesantía. .../..

nerales para poder ser nombrado Senador, así como las diferentes -
categorías entre las cuales deberían ser nombrados. Este artículo-
era, de entre los relativos al Senado, al que más enmiendas se ha-
bían presentado, algunas de éstas se referían a una categoría en -
particular y, o bien proponía su modificación a la creación de otra
nueva; otras enmiendas afectaban a los requisitos exigidos para ser

Sigue nota (174).

Ministros de la Corona

Consejeros de Estado

Arzobispos

Obispos

Grandes de España

Capitanes Generales del Ejercito y Armada

Tenientes Generales del Ejercito y Armada

Embajadores

Ministros Plenipotenciarios

Presidentes de los Tribunales Supremos

Ministros y Fiscales de los mismos

Títulos de Castilla que disfruten de 60.000 reales de renta

Los que paguen con un año de antelación 8.000 reales de contribui-
ciones directas y hayn sido Senadores, Diputados a Cortes, Diputa--
dos provinciales, alcaldes en pueblos de 30.000 habitantes, presi--
dentes de Juntas o Tribunales de comercio.

Las condiciones necesarias para poder ser nombrado Senador, podrán-
variarse por una Ley^a.

(D.S.C.- 1844-45.- Pág. 290-91. Apéndice al nº 3).

Senador a diversas categorías.

Se presentaron cinco enmiendas que pretendían ampliar las categorías señaladas en el proyecto por los Diputados Vahey, Cortés, -- Ros de Olano, Navia Osorio, Ceruti y Perpiñá, y otra presentada por éste, que por una parte ampliaba una categoría y por otra la restringía.

19.- Vahey pretendía incluir entre las categorías para poder-- ser designado Senador, a los regentes de las Audiencias, basándose en que éstos reunían las cualidades necesarias para formar parte de dicha Cámara, esto es, una probada capacidad, servicios realizados al Estado, un sueldo suficiente, unidos a su dignidad y categoría, -- así como la conveniencia de que en esta Cámara, por sus funciones -- legislativas y judiciales se incluyese a personas con un conocimiento del derecho y su aplicación (175).

Le contestó González Romero, manifestando que tanto el Gobierno como la Comisión, han propuesto un sistema por el cual "han querido llamar en cada carrera a las ^{enmiendas} enmiendas, a las primeras categorías de ella", por lo que no podía admitir la enmienda propuesta por Vahey. Preguntándose al Congreso si dicha enmienda se tomaba en consideración, se acordó por la Cámara rechazarla.

20.- Las enmiendas presentadas por los Diputados Cortes, Ros-- de Olano y Navia Osorio (176), pretendían aumentar el número de generales con aptitud de ser nombrados Senadores. Enmienda propuesta por Cortes, quién pretendía incluir entre las categorías la de ----

(175) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 546.

(176) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 504 y 550.

"Generales de mar y tierra" que suponía el posible acceso al Senado de los mariscales de campo y brigadieres generales. La otra enmienda únicamente mencionaba a los mariscales de campo y fue defendida por uno de sus autores, Ros de Olano y Narváez, Presidente del Consejo de Ministros.

Ros de Olano, invocó en defensa de la enmienda, como antecedente al Estatuto Real, en el que no se hacía distinción entre los generales, añadiendo que en la redacción propuesta se excluía del acceso al Senado a los cuerpos de artillería e ingenieros, pues estos al último grado que podían ascender era el de mariscal de campo, aludió también a la confusión en el ejército de la carrera de tenientes generales y mariscales de campo (//), ya que éstos también podían ser capitanes generales de las provincias, mandar ejércitos, ser inspectores generales, Ministros de la Guerra y Marina, y formar parte de los Tribunales Supremos de la Guerra y Marina, así como el hecho concreto de que las dos categorías más altas de la carrera militar fuesen los tenientes generales y mariscales de campo, ya que el ascenso a Capitán general no era de carrera sino una dignidad.

Narváez si bien comenzó por reconocer en los Tenientes Generales y Capitanes Generales "los dos primeros puestos en la carrera militar", manifestó al Congreso la complacencia por parte del Go-

(//) Las categorías de mariscal de campo y jefe de Escuadra, fueron incluidos en el art. 5º del proyecto de ley sobre la organización del Senado del 1º de Diciembre de 1852, presentado por Bravo Murillo.

bierno si "en las Cortes hicieran el honor de admitir en las categorías a los mariscales" (177).

Rodriguez Vaamonde manifestó que la Comisión no tendría inconveniente en admitir dicha enmienda, si unicamente se incluyeran entre los Generales a los mariscales de campo, ahora bien debería tenerse en cuenta que habia sido desechada por la Cámara la enmienda presentada por Córtes, proponiendo que se incluyesen "los generales de Mar y Tierra". Aludió a continuación a la discusión habida en la Asamblea francesa del año 1831, al discutirse la Carta que se reformaba.

Esta enmienda de Ros de Olano, sometida a votación fue rechazada con una diferencia de cinco votos.

21.- El diputado Ceruti, propuso sustituir el penúltimo párrafo del artículo (178), a fin de dar cabida a los jefes políticos,-- principales autoridades del Gobierno en las provincias, y ampliar -- de forma considerable el número de personas que pudieran tener acceso a la Cámara Alta, incluyendo a los grandes contribuyentes, ya -- que en la enmienda propuesta unicamente se exigía "haber hecho --- servicios distinguidos al Estado", que era lo suficientemente elástico para permitir el nombramiento de numerosas categorías.

(177) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 556.

(178) Comisión: "Los que paguen con un año de antelación 87000 reales de contribuciones directas y hayan sido senadores y diputados a Cortes, y los demás españoles que paguen las mismas contribuciones en igual suma y que a juicio del Rey hayan hecho servicios distinguidos al Estado. D.S.C.- 1844-45.- Pág. 442.

A esta enmienda se opuso Diaz Cid y el Ministro Pidal, alegando que todos los jefes políticos tienen el término de su carrera -- al llegar a ser consejeros de la Corona y esta categoría figura entre las que tienen acceso al Senado (179). Siendo la enmienda rechazada.

22.- Perpiñá en sus dos enmiendas presentadas, pretendía incluir en las categorías a los directores generales del ejercito, y en la otra facilitar la entrada en el Senado de los grandes contribuyentes, ya que si comparamos el Texto del Gobierno y la Comisión con las enmiendas de Perpiñá (180), éste propone rebajar la cuota de contribuciones para tener acceso al Senado, incluyendo entre las categorías los: Rectores de Universidad, si bien por otra parte suprimía de entre aquéllos a los alcaldes de pueblos de más de ----- 30.000 habitantes, así como los Presidentes de Juntas o Tribunales de comercio, que no fuesen capitales de primera clase(181).

Todas estas enmiendas fueron rechazadas por la Comisión y el Congreso, aceptando la opinión de ésta, resolvió no tenerlas en -----

(179) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 548.

(180) Enmienda de Perpiñá, art. 2º, párrafo penúltimo: "Los que paguen con un año de antelación 5.000 reales de vellón de contribuciones directas o disfruten de una renta anual de 70.000 reales vellón procedentes de bienes propios raíces, y hayan sido Senadores o Diputados a Cortes, o sean o hayan sido Diputados provinciales, Rectores de Universidad o Presidentes de Juntas o Tribunales de comercio en Capitales de provincia de primera clase".

D.S.C.- 1844-45.- Pág. 543.

(181) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 558.

consideración.

23.- La defensa del proyecto expuesta entre otros por el propio Narváez, manifestó que se había considerado como regla general "que dos de las primeras categorías en cada carrera fueran las designadas para ocupar un lugar en el alto Cuerpo Colegislador" (182)

Esta misma alusión había sido efectuada por varios miembros -- de la Comisión, entre otros González Romero, al oponerse a la enmienda presentada por Vahey.

Un examen del artículo 2º, correspondiente al Título del Senado, del dictámen de la Comisión, permite apreciar, que en general -- se había señalado los dos escalones superiores en las distintas esferas: la política, eclesiástica, nobleza, ejército, judicatura y -- diplomacia, entre las categorías indicadas en la Constitución para que el Rey designe los componentes de la Cámara (183).

Es en virtud de este principio que fueron rechazadas las enmiendas de Cortes, la de Ros Olano y Navia Osorio.

Rodríguez Vaamonde indicó que: "se estableció el principio de que los dos grados más altos de cada clase de las más importantes -- del Estado tuviesen la actitud y capacidad necesaria para poder ser nombrados senadores" (184).

Otro de los razonamientos para rechazar las enmiendas propuestas, concretamente tratándose de los inspectores generales del -- Ejército y los directores generales de instrucción pública, fue --

(182) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 555.

(183) Bertelsen Raúl: "El Senado en España".- Ob. cit.- Pág. 225.

(184) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 556.

considerar, como hizo Calvet, que eran "comisiones" y no empleos, -- por lo que al tratarse de una situación temporal no debería permitirse el acceso a un cargo vitalicio como el de Senador (185).

Pidal, exponiendo la idea del Gobierno en relación con las categorías determinadas en el proyecto, manifestó que se buscaba a -- los hombres que siendo independientes, y representando a la gran -- propiedad hayan demostrado los deseos de contribuir al bien del Estado y merecido alguna vez la confianza de su conciudadanos (186).

24.- De entre las enmiendas que pretendían establecer mayores exigencias para poder ser nombrado Senador, Perpiñá presentó una, -- en la cual proponía que se efectuase una nueva redacción de la primera de las categorías señaladas (Presidente de los Cuerpos Colegisladores), añadiéndose "que disfruten 30.000 reales vellón de renta-anual, procedente de bienes propios raices, de sueldos de empleos, -- que no puedan perderse sino por causa legalmente probada, o de jubilación, retiro o cesantía" (187). Y redacta la primera parte del artículo en los siguientes términos: "Presidente de alguno de los -- Cuerpos Colegisladores", exigiéndose a los miembros incluidos en esta categoría la renta que se indica, así como se hacia para los que hubiesen sido tres veces diputado.

Sartorius, contestó en nombre de la Comisión para aclarar que, al decir presidentes de los Cuerpos Colegisladores pretendían aludir a los que hubiesen sido de uno u otro Cuerpo. Reiteró que tan-

(185) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 547.

(186) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 548.

(187) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 543.

to el Gobierno como la Comisión habían designado las preeminencias en todas las carreras, cuerpos y cargos del Estado y consideraban que la dignidad de presidir los Cuerpos Colegisladores era suficiente para no exigirle renta alguna. A pesar de esta respuesta de Sartorius el Congreso resolvió que se tomase en consideración la enmienda de Perpiñá.

25.- Otra de las enmiendas presentadas, también por Perpiñá, tenía por objeto aumentar la edad mínima para ser Senador de 30 a 40 años; su autor defendía la enmienda por considerar que la edad establecida en el texto del 1837, estaba más conforme con la etimología del término Senador y que esta palabra no era procedente aplicarla a una persona de 30, afirmando, con cierta ironía que él no consideraba "que los jóvenes hayan progresado tanto hacía la vejez que se pueda decir que un hombre de 30 años equivalía en 1844 a uno de 40 del 1837" (188).

La Comisión contestó al emendante; por medio de Calvet, para manifestar que no podía admitirse la enmienda presentada, aduciendo entre otras razones, que el Senado del 1837 era electivo y ahora al ser nombrado por la Corona no debe privarse a ésta el que pueda elegir a las personas que por sus cualidades y merecimientos se hayan hecho acreedores de esta dignidad a los treinta años. El Congreso después de esta exposición no tomó en consideración la enmienda propuesta.

26.- Perpiñá, propuso que se añadiese en el artículo 2º del Título 3º, el término "raíces", cada vez que se hablaba de renta

procedente de bienes propios. En defensa de su enmienda manifestó-- que por su parte no habría inconveniente que así mismo se admitiese las rentas procedentes de establecimientos mercantiles y bienes de este estilo (189). Para el enmendante, estas eran las unicas rentas que supondrían una seguridad económica, puesto que consideraban el posible peligro de incluir entre las rentas las procedentes de títulos, valores con la cual se excluiría "Los Senadores de papel", que serían aquellos cuyas rentas tuviesen este origen. La Comisión, por boca de Diaz Cid, manifestó la no admisión de la enmienda propuesta, a fin de defender las pensiones censuales, los capitales colocados en los Bancos. Ahora bien, el Congreso estimo que dicha enmienda se tomase en consideración y fuese discutida con el párrafo correspondiente.

27.- La siguiente enmienda presentada por Roca de Togores, --- pretendía exigir como requisito general a toda persona que fuera a ser nombrada Senador, el disfrute de una renta anual de 30.000 reales procedentes de bienes propios(190). Para Roca de Togores, esta exigencia venía impuesta por considerar que se trataba de establecer en el Senado propuesto un Cuerpo conservador basado en la propiedad, que para él era la más segura de las bases a fin de poder otorgar a esta Cámara las garantías necesarias de orden e independencia (191). Las razones expuestas, se justificaban para el enmen-----

(189) D.S. C.- 1844-45.- Pág. 547.

(190) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 547.

(191) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 549.

dante por considerar que no se exigía renta alguna a las personas - incluidas en las categorías señaladas en el artículo, por lo que -- quedaba la posibilidad que fuesen nombrados senadores sin tener los medios económicos suficientes para garantizar su independencia. Esta enmienda rechazada por la Comisión y el Gobierno, hizo, que previo acuerdo entre el enmendante y el Gobierno, se presentase una --- nueva redacción del artículo 2º, añadiendo después de la categoría de Ministros y Fiscales de los Tribunales Supremos, un nuevo párrafo, en los siguientes términos: "Todos los comprendidos en las categorías anteriores deben además disfrutar 30.000 reales procedentes de bienes propios, o de aquellos que no pueden perderse sino por -- causa legalmente probada". Añadiéndose posteriormente "o jubilación retiro o cesantía".

28.- Las razones expuestas por Pidal, en nombre del Gobierno, -- y González Romero de la Comisión, para oponerse a la enmienda propuesta por Roca de Togores, nos permite conocer cual era la idea de ambos en relación con los requisitos y categorías del Senado. González Romero considera tan necesaria la capacidad como la independencia y ésta había que buscarla mediante rentas que no pudiesen -- perderse fácilmente. Y rechazaba, tanto la Comisión como el Gobierno que esas rentas hubieren de proceder únicamente de bienes raíces, puesto que lo que debería exigirse era la estabilidad de las -- mismas, que podía darse mediante los sueldos y otros tipos de bienes.

Pidal consideró que si se admitía la enmienda tal y como había sido propuesta por Roca de Togores, supondría un cambio total en la concepción de la Cámara, ya que únicamente tendrían acceso a ésta --

los propietarios territoriales, los cuales deben de tener entrada, pero no deben ser exclusivos (192).

29.- De entre las enmiendas presentadas al artículo 2º del Senado, el debate comenzó sobre la nueva redacción que se había dado, una vez incluidas, la enmienda de Roca Togores, así como las dos -- adiciones propuestas por Perpiñá y que habían sido tomadas en consideración, concretamente las referentes a los Presidentes de los --- Cuerpos Colegisladores" y la adición de la palabra "raices" después de "bienes propios" ((193)).

(192) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 553.

(193) La nueva redacción de este artículo era como sigue:

"Solo podrán ser nombrados Senadores los españoles que además de tener 30 años cumplidos pertenezcan a las clases siguientes:

Presidentes de alguno de los Cuerpos Colegisladores.

Senadores o Diputados admitidos tres veces en las Cortes.

Ministros de la Corona

Consejeros de Estado

Arzobispos

Obispos

Grandes de España

Capitánes del Ejercito y Armada

Embajadores

Ministros Plenipotenciarios

Presidentes de Tribunales Supremos

Ministros y Fiscales de los mismos.

Los comprendidos en las categorías anteriores deberán además dis---

.../...

Durante la discusión participaron en la misma los diputados -- Orense, García Carrasco y Perpiñá, para oponerse a la redacción propuesta al artículo 2º del Título del Senado, destacando en la defensa del mismo al Ministro Martínez de la Rosa.

30.- García Carrasco comenzó por manifestar que el proyecto -- presentado permitía que las condiciones necesarias para poder ser -- nombrado Senador podrían cambiarse mediante ley, lo que suponía la posibilidad de un cambio en la composición del Senado efectuado en la primera legislatura. Otra de las críticas presentadas por este -- Diputado era considerar con suficiente categoría a los que hubiesen sido alcaldes de pueblos de más de 30.000 habitantes. García Carrasco quería incluir en esta Categoría a todos aquellos que hubiesen -- sido alcaldes de las capitales de provincia, sin tener en cuenta el número de habitantes, añadiendo que consideraba desigual la distribución efectuada entre las rentas y el pago de contribuciones, señalando que para pagar 8.000 reales de contribución directa, era nece

Sigue Nota (193)

frutar 30.000 reales de renta, procedentes de bienes propios o de, -- sueldos de los empleos que no pueden perderse sino por causa legalmente probada, o de jubilación, retiro o cesantía.

Títulos de Castilla que disfruten de 60.000 reales de renta.

Los que paguen con un año de antelación 8.000 reales de contribu-- ciones directas y hayan sido Senadores, Diputados a Cortes, Diputados provinciales, alcaldes de pueblos de 30.000 almas, Presidentes de Juntas o Tribunales de Comercio".

D.S.C.- 1844-45.- Pág, 571.

sario una renta de 120.000 reales, muy superior a la exigida para los Títulos de Castilla y otras de las categorías señaladas en la Constitución (194).

Añadiendo, que las categorías tal y como estaban señaladas supondrían un aumento en el presupuesto, pues cuando el Gobierno pretenda nombrar senadores, ascenderá a los respectivos funcionarios, para que puedan ser designados como miembros del Senado. Estas categorías suponen así mismo para Orose una falta a la dignidad de la Corona, que se le priva de elegir Senador a cualquier persona que no estuviese incluido en las categorías indicadas, y siguiendo el sistema quedarán muchas personas sin acceder a la Cámara (195). Terminó solicitando que el Gobierno retirara dicho artículo para efectuar una nueva redacción que no supusiese un aumento en los gastos del Estado, ni la limitación a la Corona en la elección de Senadores.

31.- Perpiñá insistirá en la posibilidad, por parte del Gobierno, de acceder a las categorías señaladas y posteriormente nombrar senadores a los ascendidos, de tal forma que el Gobierno concedería gracias a la vez, por lo que indicó la conveniencia de señalar un mínimo de dos años el ejercicio del cargo antes de poder ser nombrado Senador.

(194) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 561.

(195) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 558.- Sin detallar cuales podían ser las categorías aludió: "los ricos propietarios, los grandes capitalistas, que son las personas que yo quisiera ver y no veo en esa lista de categorías".

32.- La defensa de este artículo, que realizó por parte del -- Gobierno, el Ministro del Estado, Martínez de la Rosa, comenzó por manifestar los principios que habían servido de guía para presentar el Senado tal y como figuraba en el proyecto de reforma e indicó -- que de los tres sistemas posibles para la organización de esta Cámara, hereditario, electivo y de nombramiento por la Corona, el Go--- bierno reconocía la ventaja del sistema hereditario, que había exclufdo, por considerar que la situación de la nobleza española no estaba "de tal modo unida y ligada a las instituciones como la de Inglterra (196).

Martínez de la Rosa rechazaba el sistema electivo por defec--- tuoso en cuanto que "no corresponde al carácter de esta Cámaras de--- suyo conservador". Continuó su exposición señalando que el Gobier--- no pretendía buscar los elementos necesario de orden, conservación y autoridad para la organización del Senado, por considerar que esta Cámara debería de ser "el fiel de la balanza entre la potestad -- real y la Cámara popular", y estos elementos se encuentran en aque--- llas personas que al término de su carrera han llegado con honrosos--- antecedentes; así como la nobleza y la propiedad, por haber mereci--- do la confianza de la Corona y prestado servicios importantes al -- país. Para concluir que las categorías propuestas tenían como fin -- evitar el favor y el valimiento, todo ello en apoyo de la propia -- Corona y freno para el Gobierno (197).

Terminó indicando que la propuesta efectuada por Perpiñá de --

(196) D.S.C.- 1.844-45.- Pág. 566.

(197) D.S.C.- 1.844-45.- Pág. 566.

incluir las palabras bienes raices podrían ser sustituidas por bienes propios.

32.- Ponzoa, apoyó la necesidad de lograr la independencia de la Cámara, haciendo que a ésta acudan hombres independientes y ricos de forma que pueda considerarse el Senado como la representación de todas las altas capacidades, así como los elementos conservadores del Estado.

Sometido a votación el artículo 2º, una vez considerado por la Cámara que había sido suficientemente discutido, a petición de Perpiñá se voto por partes. Se aprobó la primera enmienda, esto es, "Presidente de alguno de los Cuerpos Colegisladores", si bien se rechazó el resto de la misma(198).

Asi mismo también fue sometido a votación la segunda enmienda de Perpiñá, ésto es, la que proponía añadir el término "raices" cada vez que en este artículo se hiciese alusión a la renta. Votación que realizada en forma nominal rechazó la enmienda propuesta.

Por último sometido a votación este artículo, según la nueva redacción, después de la enmienda de Roca de Togores, así como la ya aceptada de Perpiñá, y así fue aprobado por la Cámara.

En relación con este artículo ha de señalarse la dificultad que supuso la votación del mismo, ya que habían sido presentadas

(198) La parte sometida a votación decía: Y que disfruten 30.000 reales anuales, procedentes de bienes propios raices, o sueldos de empleos, que no puedan perderse sino por causa legalmente probada, o de jubilación, retiro o cesantía.

D.S.C.- 1844-45.- Págs. 569-570.

39 enmiendas, de las cuales 18 eran de Perpiñá y dos de ellas habían sido tomadas en consideración (199).

33.- El artículo 3º (200), en el cual se prescribía el nombramiento de los Senadores por decretos especiales en los que habría de expresarse el título, por el que conforme a las categorías señaladas en el artículo se basaba el nombramiento, fue aprobado sin oposición alguna. Ahora bien Perpiñá había presentado una enmienda por la que se facultaba al Senado para suspender la admisión de aquellos que hubieren sido nombrados Senadores, si se consideraba que a la persona designada le faltaba alguno de los requisitos señalados en la Constitución, devolviendo al Rey el nombramiento por conducto del Gobierno, cuestión que resolvería de forma definitiva el Rey (201).

La razón expuesta por el enmendante en apoyo de su enmienda, -

(199) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 568.

(200) "El nombramiento de los Senadores se hará en decretos especiales, y en ellos se expresará el título en que conforme al artículo anterior se funde el momento".

D.S.C. 1844-45: Apéndice al nº 29 y Págs. 92-91.- Redacción de la Comisión sin cambiar el proyecto del Gobierno.

(201) "Si al presentarse un Senador para tomar asiento en el Senado, considera este Cuerpo que faltaba al nombrado alguno de los requisitos necesarios para ser Senador, podrá suspender su admisión, haciendo presente a ese S.M. por conducto del Gobierno, lo que tuviere por conveniente S.M. resolverá definitivamente".

D.S.C.- 1844-45.- Pág. 550.

era el considerar necesario evitar que el Gobierno pudiese conseguir del Rey nombramientos de Senadores que no reuniesen los requisitos señalados por la Constitución, porque el sistema propuesto -- dejaba únicamente al arbitrio del Gobierno, declarar si la persona designada reunía o no las condiciones, sin que la Camara tuviese -- medio alguno para oponerse al nombramiento. Si se aceptaba la enmienda, el Senado tendría las mismas facultades que el Congreso, ya que podría conocer las condiciones de los Senadores nombrados y de esta forma se evitaba la presentación de senadores que fueran improcedentes. Calvet, en nombre de la Comisión, manifestó que no --- aceptaba la enmienda propuesta, y que en todo caso debería presentarse cuando el Congreso discutiese el artículo 29 en el que se --- trataba de las facultades de las Cámaras. Ante esta postura por parte de la Comisión, Perpiñá retiró su enmienda a fin de presentarla en el momento que se discutiese ese artículo.

34.- Se pasó a continuación al artículo 4º (202), en el que -- se establecía la calidad vitalicia de los Senadores. A este artículo no había presentadas ninguna enmienda, por lo que se comenzó directamente la discusión sobre el mismo, participando los diputados, Orense, Camps, Perpiñá y Sartorius. Orense no solo se limitó a atacar la duración vitalicia del cargo de Senador, sino que también se manifestó opuesto al nombramiento real del mismo e inclusive a la existencia de una segunda Cámara, manifestando que también en el -- año 1837, aunque no era Diputado, se había opuesto al sistema bica-

(202) Art. 4º: "El cargo de Senador es vitalicio".- D.S.C.- -----
1844-45.- Apéndice 23.

meral, fundamentando su postura con el ejemplo de Francia, donde segun él dicha institución había sido incapaz de contener la revolu--ción, y que si el Senado no es suficiente para ésto, a que sirve dicha institución (203). Para este Diputado, el carácter vitalicio del Senado era la peor de las formas que podían adoptarse, ya que en su opinión, este Senado reunía todos los males de una Cámara hereditaria sin ninguna de sus ventajas, y el nombramiento de sus miembros--por el Rey serviría para poner en dificultad a los Gobiernos, puesto que se creaba como enemigos a todos aquéllos que se considerasen dignos de formar parte del Senado y no fuesen nombrados.

Camps contestó a Orense para defender la condición vitalicia --de los Senadores, fundamentándola en la propia naturaleza de esta --Cámara como cuerpo intermedio destinado a "reprimir al Gobierno y--la Asamblea popular", y "evitar las demasías del poder y contener --los excesos de la democracia" (204). Y ésto unicamente se podría lograr con la seguridad de que los Senadores no pudiesen ser depues--tos por el Gobierno y asegurándoles su independencia, ya que en el--caso de que pudieran ser temporales la idea de una posible reelec---ción les limitaría en su independencia. El artículo fue aprobado --tal y como figuraba en el proyecto. Limitándose Perpiñá en solici--tar la gratuidad del cargo de Senador.

35.- Antes de pasar a discutirse el artículo 5º (205), hubo --

(203) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 576.

(204) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 577.

(205) El Texto de la Constitución: "Los hijos del Rey y del heredero de la Corona son Senadores a la edad de 25 años".

D.S.C.- 1844-45: Apéndice al nº23.- Pág. 291.

de ocuparse el Congreso de otra enmienda que había sido presentada por Perpiñá, que esta vez proponía se intercalase entre los artículos 4º y 5º un nuevo concepto (206), en el que se determinasen los diferentes casos de incapacidad legal que impediría a los Senadores el ejercicio de su cargo. Apoyaba su enmienda aludiendo a la Constitución de Cádiz, así como al Estatuto Real, que señalaba la incapacidad legal de los próceres y en la Ley electoral del 1837, artículo 11, que así mismo determinaba los casos de incapacidad. La Comisión por medio de Rodríguez Vaamonde, se limitó a reconocer que la enmienda contenía "un principio saludable", si bien los detalles que recogía no eran propios de una Constitución y que el momento -- pertinente para determinar las posibles incapacidades legales de -- los Senadores sería en el Reglamento de la Cámara; estas explicaciones hicieron que Perpiñá retirase su enmienda.

36.- El artículo 5º del Título del Senado mantenía la disposición establecida en la Constitución del 1837, por la que los hijos del Rey y del heredero inmediato a la Corona son Senadores por-----

(206) El texto era el siguiente: "No podrá ejercer el cargo de Senador el que tenga incapacidad legal por hallarse en alguno de los --- casos siguientes: 1º) Hallarse procesado criminalmente, si hubiese -- recaído contra él auto de prisión. 2º) El que por sentencia legal -- haya padecido pena corporal, efectiva o infamante. 3º) El que estuviere bajo interdicción judicial, por incapacidad física o moral. - 4º) Estar en quiebra o fallido, o en suspensión de pagos, o con sus bienes intervenidos. 5º) Ser deudor a los caudales públicos, como - segundo contribuyente".

D.S.C.- 1844-45.- Pág. 578.

derecho propio al cumplir la edad de 25 años. A este artículo se --
habían presentado dos enmiendas, de las que se ocupó el Congreso --
antes de entrar en discusión sobre el mismo. Hermida proponía en --
su enmienda, que se ampliase a los miembros de la familia del Rey -
la calidad de Senadores por derecho propio, a todos los colaterales
que la Constitución llamase a la regencia hasta el cuarto grado in-
clusive. Las razones expuestas por el enmendante en apoyo de su ---
enmienda estaba en "ensalzar la dignidad del Senado y ofrecer en él
a los Principes una escuela práctica para que puedan ejercitarse en
los asuntos de Estado" (207).

Pidal se opuso a la enmienda propuesta por considerar innecesario reformar este artículo, dado que el poder real se fortalece en su potestad con el nombramiento y no con el acceso a la Cámara por derecho propio, añadiendo que los colaterales del Rey podrían ser -- nombrados Senadores por éste en su condición de Grandes. La Comisión se adherió a las palabras de Pidal y el Congreso resolvió no -- tener en consideración la enmienda propuesta.

La otra enmienda presentada por el Diputado Gonzalo Morón, --- consistía en una adición al artículo 5º, a fin de establecer el --- nombramiento preceptivo de un determinado número de grandes de España, de Títulos de Castilla, Arzobispos y Obispos, así como los mayores propietarios, fabricantes y comerciantes. Cuyo fin, expuesto -- por el enmendante, consistía en robustecer la Monarquía y contener -- el Congreso de Diputados, y este fin no se podría conseguir si en -- la Cámara Alta no se dá entrada por derecho propio a todos los ele-

mentos conservadores, y de estabilidad del país (208).

El enmendante reconocía que las categorías por él señaladas se encontraban incluidas en el proyecto del Gobierno, si bien en la -- forma que estaba establecido no podía representar el espíritu de su -- clase o cuerpo, puesto que por la forma en que se designaban representaban la voluntad de los diversos gobiernos. El Diputado Morón -- rechazó el ejemplo francés de la Cámara de los Pares vitalicia, por considerar que eran diferentes las condiciones de la sociedad francesa y la española. Para el enmendante el principio de soberanía -- nacional, fundamento de la dinastía francesa, no podía ser nunca -- modelo del sistema español, añadiendo a esto las diferencias morales entre ambos países y el prestigio del clero entre la sociedad -- española (209). Rodríguez Vaamonde, en nombre de la Comisión y Pidal por el Gobierno, se encargaron de rechazar la enmienda propues-

(208) La enmienda propuesta era la siguiente: "Serán precisamente -- Senadores vitalicios 12 Grandes de España que posean la renta anual de 10.000 duros; ocho Títulos de Castilla que tengan la de 6.000; -- tres Arzobispos y nueve Obispos consagrados en la península e islas adyacentes, diez de los mayores fabricantes y otros cinco de los -- mayores comerciantes del reino: todos estos individuos serán designados por S.M. en Consejo de Ministros, indicando la categoría o -- clase a que pertenece su nombramiento; y el Senado resolverá definitivamente su admisión si se hallan legitimamente comprendidos en algunas de las categorías del presente artículo".

D.S.C.- 1844-45.- Pág. 580.

(209).D.S.C.- 1844-45.- Pág. 583.

ta. Este indicó que la enmienda tal y como estaba presentada se limitaba a señalar el número de miembros y nombrar algunas categorías lo cual no podría dar una fuerza mayor a la Monarquía, añadiendo -- que la enmienda sería posible si se estableciese el principio hereditario en la Cámara, pero una vez rechazado, la enmienda no tenía objeto. Rodríguez Vaamonde consideró que determinar el número de -- Senadores de cada categoría suponía una restricción que perjudicaba más que favorece y constituía un impedimento a la función de arbitrio propia a la Corona, por limitar el número de Senadores a nombrar.

Ha de tenerse en consideración que el Ministro Pidal, en la --- respuesta dada al enmendante, señala de una forma clara, la inspiración del Gobierno en la redacción de la Cámara alta propuesta, al decir "este sistema no es francés sino en la forma, pero no en las categorías "(210).

Manifestó que la copia no había sido total por modificarse --- las categorías, menores que las francesas, e incluyendo en España -- los obispos y arzobispos (211). Durante la discusión correspondiente al artículo se limitó a hablar Perpiñá en contra del mismo, para indicar el peligro que podría existir con la presencia en el Senado del sucesor de la Corona, sobre todo en el momento que estuviese -- próximo a acceder al Trono, ya que las deliberaciones de esta Cámara se harían en su presencia y la Constitución prohibía deliberar -- a las Cortes en presencia del Monarca, apareciendo el posible ries-

(210) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 586.

(211) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 583.

go de que el heredero perteneciese a la oposición y pudiese utilizar su condición de Senador en su favor (212). Los razonamientos ex puestos por el enmendante no fueron considerados suficientes por la Comisión, que respondió a Perpiñá, por Sartorius, y el Congreso --- aprobó el citado artículo, tal y como figuraba en el proyecto de la Comisión.

37.- El último artículo del título correspondiente al Senado - (213), otorgaba a éste, en sus tres apartados, atribuciones judiciales: juzgar a los Ministros cuando fueran acusados por el Congreso, conocer de los delitos graves contra la persona o dignidad del Rey, o contra la seguridad del Estado, y juzgar a sus miembros. Perpiñá de nuevo pidió la palabra para hablar en contra del artículo, oponiéndose a que el Senado fuese juez de sus componentes, solicitando que se hiciese alguna aclaración por considerar que difícilmente -- podría el Senado ser juez, de obispos y generales sometidos a fueros especiales. Le contestó en nombre de la Comisión Calvet, mani-----

(212) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 587.

(213) "Artículo: Además de las facultades legislativas, corresponderá al Senado:

1º).- Juzgar a los Ministros cuando fuesen juzgados por el Congreso de Diputados.

2º).- Conocer de los delitos graves contra la persona o dignidad -- del Rey, o contra la seguridad del Estado, conforme a lo que establezcan las leyes.

3º).- Juzgar a los individuos de su Seno".

D.S.C.- 1844-45.- Pág. 291.

festando que las atribuciones judiciales del Senado sólo serían ---
ejercidas cuando se tratase de delitos comunes, contra el mismo ---
Senado, o contra la seguridad del Estado, pero no cuando fuesen ---
cometidos por un general u obispo, en el desempeño de sus funciones
propias, para terminar considerando inadmisibles las alegaciones --
efectuadas por Perpiñá.

Pacheco intervino apoyando la postura de Perpiñá, para seña---
lar la conveniencia de determinar cuando es competente la jurisdic---
ción del Senado y cuando los fueros respectivos. Indicó que había--
sido este párrafo tomado de la práctica de Inglaterra y Francia, --
sin que pueda darse en España al carecer de jurado. Rodríguez Vaa--
monde contestó para indicar que el fuero concedido a los senadores--
alcanza a los delitos comunes, aludiendo a continuación a las dife--
rencias entre Francia e Inglaterra en las atribuciones de carácter--
judicial propuestas para el Senado. A pesar de las intervenciones --
de Calvet y Rodríguez Vaamonde aclarando estas atribuciones del Se--
nado los diputados Pacheco y Seijas solicitaron que se señalase los
límites de la jurisdicción senatorial. Seijas consideró que el tema
debatido era uno de los más graves que se había presentado en el --
Congreso y González Romero indicó que no era necesario determinar --
que una ley desarrollaría los preceptos señalados en este artículo,
si bien lo aceptaba en nombre de la Comisión, y para otorgar una --
mayor claridad al apartado 3º del artículo que se añadiese algunas--
expresiones por las que se conozca de una forma más clara que una--
ley desarrollará el principio señalado. El Gobierno de acuerdo con--
la Comisión añadió esta frase: "En los casos y formas que determi--

nen las leyes" (214).

38.- Ha de destacarse que durante la discusión de este artículo fueron numerosas las alusiones al derecho constitucional extranjero que realizaron los miembros de la Comisión, así como los diputados intervinientes, así como las objeciones presentadas a la conveniencia de establecer la jurisdicción senatorial. Seijas se opuso al establecimiento en España de un juicio de los senadores por la Cámara. Perpiñá indicó la oportunidad de que fuesen juzgados por el Tribunal Supremo. A estas alegaciones contestaron Pidal, por parte del Gobierno y Rodríguez Vaamonde y González Romero por la Comisión. Para el primero se trataba de una atribución necesaria en una corporación de la índole que es el Senado; para Rodríguez Vaamonde suponía la garantía de la independencia de la Cámara Alta; y para González Romero otorgarle la dignidad que le corresponde (215).

Pidal apoyó sus alegaciones con alusiones a las constituciones francesa e inglesa como un precedente a seguir.

Votándose el artículo por partes, fue aprobado con la conclusión "en los casos y formas que determinen las leyes" en el párrafo tercero del mismo.

39.- La Comisión presentó una nueva redacción del artículo ---
2º correspondiente al Título V, "De la celebración y facultades de las Cortes". La nueva redacción se debió en gran parte a las dos --

(214) La redacción judicial: "juzgar a los individuos en su Seno", - se incluyó en los casos y en la forma que determinasen las leyes".
D.S.C.- 1844-45.- Pág. 593.

(215) D.S.C.- 1844-45.- Págs. 588, 590 y 592.

enmiendas que había presentado Perpiñá proponiendo que el Congreso conociera y decidiera de la legalidad de las elecciones y de las calidades de los individuos que lo componen, así como propugnó que se añadiese un párrafo relativo al Senado por el cual se reconociese a éste atribuciones semejantes a las del Congreso, a fin de conocer si los Senadores nombrados reunían las condiciones señaladas en la Constitución. La Comisión añadió al artículo 29 el párrafo propuesto por Perpiñá, por el cual se reconocía facultades al Senado para examinar las calidades de los individuos que lo componen ----- (216).

Este artículo fue aprobado por la Cámara sin discusión.

40.- El proyecto presentado por la Comisión había suprimido el artículo 37 de la Constitución del 1837, una parte del mismo, re-- dactándole de la siguiente forma: "Las leyes sobre contribuciones y crédito público se presentarán primero al Congreso de Diputados".

Esta nueva redacción sería atacada por Orense, que se manifestó partidario de mantener un precepto, por él que se reconociese al Congreso la supremacía en materia fiscal y económica. Orense --- consideraba que dicha disposición era práctica habitual en todos los países, puesto que las leyes del presupuesto tienen un carácter especial, ya que cada año ha de dictarse una nueva, por lo que es -----

(216) "Cada uno de los Cuerpos Colegisladores forma el respectivo Reglamento para su gobierno interior, y examina las cualidades de los individuos que lo compone; el Congreso decide además sobre la legalidad de las elecciones de los Diputados".

D.S.C.- 1844-45.- Pág. 685.

necesario encontrar una solución a los posibles desacuerdos que entre ambas Cámaras pudieran surgir en relación con estas leyes. Para este Diputado el medio lógico es que el cuerpo popular --por presentar los intereses públicos, los intereses de aquéllos que pagan las contribuciones, que aunque paguen menos, pagan más en su totalidad-- y sea en el caso de los presupuestos, el Congreso quien deba de dirimir la discordia (217).

La Comisión contestó por medio de González Romero, para manifestar que si hubiese sido mantenido íntegramente el artículo, se --habría declarado una cierta supremacía del Congreso, sobre los ---- otros poderes, por el contrario en el dictámen se atribuye al Congreso las facultades que le corresponden, a fin de mantener la ---- igualdad de ésta con la otra Cámara, principio este característico de la reforma constitucional. El artículo fue aprobado tal y como --estaba en el dictámen de la Comisión, sin que ningún Diputado defendiese la supremacía del mismo, que era lo pretendido en el dictámen del Gobierno (218).

41.- González Romero presentó ante la Cámara la nueva redacción que la Comisión había dado al párrafo primero del artículo --42, artículo este que se refería al procesamiento y arresto de los-----

(217) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 685.

(218) En el dictámen del Gobierno se había suprimido el art. 37 de la Constitución de 1837 y la Comisión lo redactó de la siguiente --forma: "Las leyes sobre contribuciones y crédito público se presentarán primero al Congreso de Diputados". Y como tal quedó redactado el art. 36 de la Constitución de 1845.

Senadores.- "Los Senadores no podrán ser procesados ni arrestados - sin previa resolución del Senado, a no ser hallados infraganti, o - no estar reunido el Senado, pero en todo caso se deberá dar conoci- miento a este Cuerpo lo más pronto posible, para que determine lo - que corresponda".

La nueva redacción de este artículo estaba justificada por el cambio sufrido en el párrafo 3º del artículo que reconocía las ---- atribuciones judiciales del Senado, pues al haberse añadido "juzgar a los individuos de su seno, en los casos y en la forma que deter- minan las leyes", la Comisión consideró oportuno dar una nueva re- dacción al artículo 42, a fin de que éste concordase con la modifi- cación introducida. El Artículo fue aprobado por el Congreso sin -- discusión alguna.

42.- El 4 de Diciembre de 1844, fue aprobado por el Congreso-- en votación nominal por 124 votos a favor y 26 en contra, el pro- yecto de reforma de la Constitución para pasar a ser discutido en - el Senado.

De este proyecto podemos señalar, en relación al Título del -- Senado, que de todas las enmiendas presentadas durante la discu- sión del mismo, fueron tres las modificaciones introducidas:

a) El artículo 2º del Título, que será el quince de la Consti- tución; la primera de las categorías que en el mismo se enumeran -- quedaría redactado de la siguiente forma: "Presidente de alguno de- los Cuerpos Colegisladores". La nueva redacción de dicha categoría- ha de considerarse más bien como una aclaración de los términos en- que venía redactada por la Comisión, sin que de hecho suponga alte- ración alguna del proyecto.

b) En este mismo artículo se introdujó, a continuación de las tres primeras categorías enunciadas, un nuevo párrafo en el que se determinaba la exigencia de disfrutar de una renta de 30.000 reales procedentes de bienes propios, sueldos de los empleos que no puedan perderse sino por causa legalmente probada, o de jubilación, retiro o cesantía. La redacción presentada por el Gobierno y la Comisión únicamente exigía esta renta para aquéllos que accediesen al Senado, por haber sido tres veces Senadores o Diputados, por lo que --- aceptada esta enmienda suponía una igualdad en el trato, en materia económica, para todas aquellas categorías señaladas en la Constitución, excepto los títulos de Castilla, que deberían de disfrutar -- 60.000 reales de renta, por otra parte aquéllos que tuviesen acceso por haber sido Senadores, Diputados, Diputados próvinciales, presidentes de juntas o Tribunales de comercio o alcaldes en pueblos de más de 30.000 habitantes, que deberían de pagar contribuciones directas por un mínimo de 8.000 reales.

c) Otras de las modificaciones efectuadas sobre el proyecto de la Comisión, fue añadir al párrafo tercero del último de los artículos correspondientes al título de Senado: "Juzgar a los individuos de su seno en los casos y en la forma que determinasen las leyes".

Modificación esta que pasará a la Constitución en el artículo 19 de la misma.

43.- El Título 5º: "De la celebración y facultades de las Cortes". En este Título la primera de las enmiendas consistió en otorgar al Senado las atribuciones correspondientes para que este pudiese examinar las cualidades de las personas propuestas para Senadores por el Rey y comprobar que éstos reúnen las condiciones exi---

gidas por la Constitución, con lo que el Senado tendría facultades para apreciar la capacidad de los propuestos, que sería regulada -- en el Reglamento de la Cámara estableciéndose una comisión especial encargada de conocer y verificar si los senadores nombrados reunen las condiciones exigidas.

44.- Otra de las enmiendas aceptadas corresponde al artículo - 41 del texto de la Constitución, que hace referencia al arresto y - procesamiento de senadores, enmienda que como se ha indicado era -- consecuencia de la modificación realizada en el párrafo tercero del art. 19, que reconocía al Senado atribuciones de carácter judicial- para con sus componentes.

45.- De las modificaciones efectuadas, la que representa un -- cambio mayor al proyecto presentado sin duda alguna, la exigencia - de un mínimo de renta para acceder al cargo de Senador, con lo que- se pretendió unir a las calidades que el proyecto señalaba, unos -- medios de fortuna en todos los miembros del Senado, requisito este- justificado por los enmendantes en base a las razones que se han -- señalado, y la otra gran modificación, la ampliación de las faculta- des reconocidas a esta Cámara para poder conocer si las personas -- nombradas reunían o no los requisitos exigidos en la Constitución.

46.- El debate en el Congreso de Diputados sobre el Senado --- fue intenso y la discusión prolija y detallista, en especial al dis- cutirse el artículo en el que se indicaban los requisitos exigidos- para poder ser designado Senador, así como las diferentes catego--- rías que recogía el proyecto. Si bien la Comisión no admitió cambio alguno, en cuanto a las categorías señaladas, y únicamente aceptó-- la introducción de la exigencia de una renta para todas aquéllas --

que en proyecto no se solicitaban, como se ha indicado.

La reforma del Senado había sido considerada como el punto --- fundamental del nuevo texto constitucional; tanto para los miembros del Gobierno como para los componentes de la Comisión. Pidal vería--- en la reforma de esta Cámara el elemento principal de las modifi--- caciones que se introducían.

El principio que ocasionaría una mayor discusión durante los - debates, fue el de la admisión o no de Senadores hereditarios, ya - que había sido descartado desde el comienzo la posibilidad de un -- Senado electivo.

La intervención de los miembros del Gobierno durante la discu-- sión estuvo a cargo de los Ministros Pidal y Martínez de la Rosa, y una muy breve por parte del General Narváez, lo cual es fácil de ex-- plicar si se tiene en consideración que el proyecto de reforma era-- obra el propio Gobierno y que la Comisión no había efectuado altera-- ciones fundamentales sobre el mismo.

Entre las intervenciones de los miembros de la Comisión, en de-- fensa del proyecto, destacan las efectuadas por Rodríguez Vaamonde, puesto que Donoso Cortés, a pesar de haber formado parte en la re-- dacción, limitó su intervención para contestar al Marqués de Monte-- virgen, poniéndose a la introducción del principio hereditario. El-- resto de los miembros de la Comisión se turnaron para hablar en nom-- bre de la misma, excepto Bertrán de Lis, que no participó en los -- debates que sobre el Senado se efectuaron. Sin que se manifestase-- divergencia alguna, entre éstos, en cuanto al Senado hace referen-- cia, si bien como reconoce el dictámen de la Comisión algunos de -- sus componentes propusieron diversas combinaciones.

De los Diputados destaca sin duda alguna Perpiñá, promotor --- permanente de enmiendas, quién presentó una a la totalidad del título, al igual que el Marqués de Montevirgen y Pacheco, y numerosas a los diferentes artículos. Ha de destacarse las intervenciones del progresista Orense, único de este partido en el Congreso, pues no estuvieron presentes en la discusión ninguna de las figuras que destacaron en las constituyentes del 1837.

Destaca el intento por parte de la Grandeza de obtener una senaduría hereditaria, mediante una Exposición presentada al Congreso por su Diputación, sin que ésta influyese en la discusión del proyecto.

2º) DISCUSION DEL PROYECTO EN EL SENADO

1.- El proyecto de reforma aprobado por el Congreso, pasó el día 6 del mismo mes a ser informado por el Senado.

Esta Cámara nombró como miembro de la Comisión encargada del estudio del proyecto indicado, a los Senadores, Arzobispo de Toledo Marqués de Falces, Joaquín Díaz Caneja, Marqués de Vallgonera y Andrés Caballero, eligiéndose Presidente al Arzobispo de Toledo y Secretario de la Comisión a Díaz Caneja.

El dictámen presentado por esta Comisión no introducía cambio alguno a lo aprobado en el Congreso. Si bien indicaba que en relación a las atribuciones judiciales conferidas a la Cámara Alta, las leyes limitarían " en cuanto al bien público exija esta facultad judicial". Criticando el sistema que había sido adoptado en el 1837 y señalaba que el sistema propuesto determinando las calidades para poder ser designado senador, el número ilimitado de éstos, la condición de vitalicios y su nombramiento por el Rey, eran los ele-

mentos necesarios para la reforma, por conveniencia a la nación --- decoro del Trono, así como afianzamiento del sistema representati-- vo (220).

De entre los miembros de la Comisión surgiéron diferencias en-- relación al principio hereditario de los Senadores, ya que los Mar-- queses de Falces y Vallgomera, emitieron su voto particular, si --- bien ambos reconocían las ventajas existentes en la senaduría vita-- licia, porque ésta aseguraba la independendencia de sus miembros al no poder ser despojados de sus cargos sin el juicio de sus iguales. -- Consideran que debería tener el Rey la posibilidad de hacer dichos-- cargos hereditarios, para lo cual convenia que la Constitución ad-- mitiese este principio, a fin de que pudiera establecerse sin nece-- sidad de reformar el Texto constitucional.

Las razones expuestas justificando este voto particular con--- sistían principalmente en que dicha institución había sido defendi-- da en el mismo Congreso, y que el Senado hereditario sustituia el -- interés percedero individual por el de la familia como elemento so-- cial, igualmente alegaron en defensa de esta postura, elementos his-- tóricos y constituciones extranjeras, señalando la Cámara de los Lo-- res inglesa "dónde domina de modo más completo el sistema legisla-- tivo hereditario", (221), si bien unido al cargo, exige como elemen-- to imprescindible la existencia de una riqueza, con unas rentas que la ley señalase, sin que fuese obstáculo insalvable la ley de des-- vinculaciones por lo que terminaban proponiendo que se le añadiese--

(220) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 124.

(221) D.S.S. 1844-45.- Apéndice 2º: nº 18.- Pág. 125.

el artículo 17 del título del Senado, después de "el cargo de ----- Senadores vitalicios", pero el Rey puede constituirle en hereditario "una ley determinará la renta y cualidades que hayan de tener -- los Senadores hereditarios y el orden y forma de suceder en este -- cargo" (222).

De este voto particular se desprende que los propios enmendantes reconocían la dificultad de establecer en el momento el principio hereditario con la creación de Senadores de esta clase, y únicamente que se reconociese la introducción del principio como posibilidad de futuro.

2.- En apoyo de la senaduría hereditaria, presentó la Diputación de la Grandeza una exposición al Senado, que fue leída el mismo día del dictamen de la Comisión, dicha exposición, como la presentada en su día ante el Congreso de Diputados, solicitaban la -- declaración de Senadores hereditarios a los grandes y títulos que -- reuniesen determinadas condiciones, y Senadores natos , los arzobispos y obispos. Fundamentaba esta petición en el texto del preámbulo de la Constitución, que indica la intención de actualizar los fueros y libertades de los asuntos de importancia, y en los antecedentes históricos de las Cortes tradicionales. Recordando el Senado que la enmienda, por la que se solicitó en el Congreso la introducción del principio hereditario, únicamente había tenido en contra veintiocho votos, y que de éstos, cinco eran de los seis ministros que habían iniciado la reforma. Alegó a continuación, que estas razones expuestas pueden hacer ver al Senado que no existe una opi-----

nión contra el principio hereditario fuerte y numerosa, porque los argumentos empleados en su contra han sido fundamentados en la dificultad para admitir dicho principio o su inoportunidad y que la Diputación considera la condición hereditaria como elemento esencial para hacer estable y duradera la independencia de los miembros de la Cámara que están abiertas a la censura del Gobierno, propio de un régimen constitucional (223).

La petición formulada por la Diputación de la Grandeza, se acordó por el Senado que sería tenida en consideración al discutirse la reforma

3.- La discusión del proyecto, al título correspondiente al Senado, comenzó con una enmienda a la totalidad que había sido presentada por el Duque de Gor. Era este Senador el Presidente de la Diputación de la Grandeza y firmante de la exposición indicada(224) Dicha enmienda pretendía establecer la senaduría hereditaria a favor de los Grandes de España, mayores de 25 años y con determinada cantidad de renta, proponiendo así mismo la modificación de las categorías y requisitos exigidos a los Senadores, distinguiendo los natos, y los de nombramiento dentro de las calidades señaladas. Así mismo pretendía limitar las facultades judiciales reconocidas al

(223) Memorias del Reinado de Isabel II.- Marqués de Miraflores, -- Tomo II.- Pág. 340.- B:A:C: 1964.

(224) Enmienda a la totalidad del título III "Del Senado". Presentada por el Duque de Gor en la discusión de la Constitución del 20 de diciembre de 1844.

D.S.S. 1844-45.- Pág. 140.

Senado al conocimiento por esta Cámara de las acusaciones del Congreso contra los Ministros, si bien durante la discusión de dicha enmienda ésta se centró sobre la admisión o no del principio hereditario. Defendieron la enmienda el Duque de Frias, y el Marqués de San Felices, que como en todos los argumentos efectuados sobre el principio hereditario, se utilizó en su favor los de tipo histórico, exponiendo que la participación de la nobleza en las Cortes debía de acomodarse a los usos del pasado y costumbres. Alegando el Duque de Frias, que el antecedente se remontaba a la Monarquía de los Godos, si bien reconoce el cambio que representa en la sociedad del momento la nobleza, y compara ésta a los que fue el Rey y era la Monarquía constitucional, acuñando la frase de "una aristocracia constitucional"; para que en su participación política se encuentre adecuada el momento presente (225)

Junto a este argumento histórico emplearon los defensores de la enmienda la consideración del principio hereditario como el más adecuado para que la Cámara pueda cumplir sus fines, pues de esta forma se asegura su independencia más absolutamente haciendo del Senado -verdadero defensor del Trono- ya que, si bien está ligado a la Corona por sus privilegios, lo esta al país por su propiedad, y a la libertades públicas por cuanto participa en la creación de las leyes (226). Al lado de esta postura del Duque de Frias, el Marqués de San Felices, veía en el principio hereditario el elemento para mantener una estabilidad dentro de la nobleza y en sus -----

(225) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 188.

(226) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 183.

propias palabras, "el espíritu del Cuerpo", proponiendo así mismo - la necesidad de tocar el problema de los mayorazgos, para evitar -- que la base económica pudiese desaparecer (227).

Para los defensores del principio hereditario, era una aberración tomar como ejemplo la Cámara de los Pares francesa, porque al seguir el modelo francés, y ser el Rey quién designa sus miembros, el Senado podría convertirse en el "panteón de los Notables", perdiendo la fuerza para poder oponerse por un lado, al poder, y por otro a la revolución (228).

4.- Entre los Senadores que se opusieron a este principio, figuran el Conde Ezpeleta y Figueras.

Ezpeleta, no solo aborda el problema desde el punto de vista - de los mayorazgos, como hicieron los otros dos oponentes, sino que considera que el establecimiento del principio hereditario sería posible cuando la senaduría vitalicia adquiriese la importancia suficiente de por sí y debido a su prestigio pasase a hereditaria, o -- bien, la necesidad hiciese que ésta se establezca como consecuencia de un reflexionado estudio de un proyecto legal. A los argumentos -- históricos efectuados por los que apoyaban la enmienda contestó Pidal y Diaz Caneja, alegando que el nombramiento de Senadores por la Corona es equivalente al antiguo llamamiento a las Cortes efectuado por el Rey, enlazando de esta forma la práctica en las antiguas --- Cortes de Castilla con las de hoy (229), añadió que a la nobleza --

(227) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 203.

(228) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 201.

(229) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 199.

unicamente le queda un "influjo social" y no un poder político como en otro tiempo, y que mediante el nombramiento real para la senaduría se le daría poder político, a fin de que participasen en la legislación todos los grupos sociales en su mejor representación.

5.- Díaz Caneja, al rechazar el principio hereditario, manifestó que las alusiones efectuadas a los sistemas extranjeros como --- Hungría, Holanda y Portugal, al ser de costumbres diferentes no procedía su ejemplo, y ese principio no tenía ventaja ni para la Nación ni para la Corona, ya que las cualidades personales pueden no heredarse, y ahí el porque unicamente a aquellos nobles que el Rey, dentro de las categorías, designase podrían acudir al Senado (230).

6.- Otra de las partes que hacía referencia la enmienda del -- Duque de Gor, era a la limitación de las facultades judiciales que se conferían al Senado, y en su enmienda proponía que se limitase a las acusaciones que contra los Ministros entablase el Congreso de -- los Diputados, excluyéndose aquellos delitos que el enmendante llamó "políticos" para evitar los posibles enfrentamientos.

Fue Pidal quién respondió al enmendante, defendiendo la jurisdicción del Senado, primero sobre sus propios miembros, así como su competencia para conocer de los delitos contra la seguridad del Estado, ya que la razón para que el Senado conociera de estos delitos reside en el carácter del ser de esta Cámara un Cuerpo permanente -- que se hace defensor de la Constitución. Exponiendo Pidal ejemplos-- correspondientes a las facultades de la Cámara de los Lores inglesa, y la de los Pares francesa, añadiendo que este juicio público --

ante el Senado, será el más adecuado para acabar con los conspiradores por la fuerza del debate y la publicidad.

En cuanto a la competencia para juzgar a sus miembros, está basada en el prestigio y decoro que corresponden a este Cuerpo compuesto por las personas más elevadas de la Nación (231).

La enmienda fue desechada después de discutir en que forma debía de votarse.

7.- Pasó a discutirse a continuación la enmienda del Marqués de San Felices, si bien quedó reducida a la parte que solicitaba el enmendante la sustitución del término Senado, por el de "Cámara de los Pares", u otra denominación que el Senado prefiera, (232), porque la otra parte de esta enmienda, por tratarse de la composición del Senado y el principio hereditario en los Senadores grandes de España, al haber sido ya tratado en la enmienda anterior, no se tomó en consideración.

La razón por la que solicitaba el enmendante la sustitución de la palabra Senado por otra, estaba en considerar este término como una "acepción y sonida republicano", y como prueba de ello aludió a las antiguas repúblicas de Genova y Venecia. Y "actualmente el Senado es la palabra usada en las repúblicas americanas para designar la Cámara Alta".

Expuso a continuación que en todas las monarquías representativas, el nombre con el que se designa a esta Cámara es el de los Pares, si bien el enmendante propuso que podría darse la denominación

(231) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 186.

(232) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 142.

ción de Cámara de Próceres, de dignatarios, u otra cualquiera más monarquica que el término Senado, para añadir en defensa de su enmienda, que la primera vez que se empleo la palabra Senado en la Constitución de la Monarquía fue en el 1837 y que los autores de esta Constitución sostenían el principio de que la mejor monarquía es aquella que está rodeada de instituciones repúblicas (233); sin tener en consideración el enmendante que la Constitución de Bayona establecía el Senado como Cámara Alta (art. 32 Constitución 8 de Julio de ----- 1808).

Al contestar al enmendante, Diaz Caneja y Ondavilla, sin dar -- gran importancia a las alegaciones del mismo, manifestaron que se es taba realizando la reforma de la Constitución del 1837, y no su destrucción y en consecuencia unicamente se modificaba aquéllo que se consideraba necesario: "porque lo exige el bien público" y si en --- esta Constitución la Cámara tenía este nombre no existía un motivo especial para cambiarlo y menos aún pretender imitar los nombres extranjeros. Ante estas alegaciones al autor retiró la enmienda pro--- puesta.

8.- El problema sobre la admisión en el Senado de miembros hereditarios, volvió de nuevo a plantearse al discutirse el Art. 1 del -- Título III, que facultaba al Rey el nombramiento de Senadores en número ilimitado.

El Marqués de Miraflores, el Marqués de Astorga y Arce se opusieron a dicho artículo porque no se admitía la senaduría hereditaria.

(233) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 204.

El Marqués de Miraflores, reiteró las alegaciones que había --- efectuado Montevirgen en el Congreso de Diputados, así como el hecho de que el principio hereditario había tenido incluso las simpatías -- del propio Gobierno, que originariamente en su proyecto pensó en la introducción del mismo. Reconocía Miraflores que la introducción de este principio en el Senado no era reivindicar un derecho histórico, sino un nuevo derecho (234). A continuación señaló las ventajas que representaba su introducción como defensa del Trono, garantía de las libertades, además de ser un principio "conservador" y monárquico, - motivos todos ellos muy superiores para dejar de introducirse por -- una causa como era la de los mayorazgos. Miraflores efectuó las co-- rrespondientes alusiones históricas para oponerse a las que había rea-- lizado ante el Congreso de Diputados, Donoso Cortes, por considerar-- las ventajas de este principio, pues mantiene que la elección del Se-- nado por el Gobierno, establecida en la reforma, es menor fuerte que el principio de elección popular (235).

Arce manifestó que el hecho de que la Cámara Alta fuese de nom-- bramiento real, haría que ésta estuviese formada por el interés del-- Ministerio y en consecuencia sujeto a las exigencias de los parti--- dos, por lo que defendía no solo la existencia de Senadores heredi-- tarios, sino también los Senadores por dignidad, que debían concu--- rrir a la Cámara por llamamiento de la ley (236). Así mismo se efec--

(234) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 207.

(235) El Marqués de Miraflores.- Memorias del reinado de Isabel II.- Pág. 354.- B.A.C. Edición 1965.

(236) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 207.

tuaron las correspondientes alusiones a los principios del derecho -- constitucional extranjero, señalando a Francia e Inglaterra, como -- ejemplos, concretamente por el Marqués de Miraflores, para indicar -- que los gobiernos representativos funcionan mejor con el principio -- hereditario que sin él (237).

9.- Hablaron para oponerse a la inclusión de este principio, -- por parte del Gobierno Martínez de la Rosa, quién volvió a repetir -- las alegaciones efectuadas en el Congreso, sobre la íntima unión del principio hereditario, con los mayorazgos, lo que hacía inoportuno -- su establecimiento.

Santaella indicó que la introducción de dicho principio resta-- ría fuerza moral a la Constitución, pues estaría desacreditada desde su nacimiento, porque al mismo tiempo que la senaduría hereditaria -- dirán nuestros adversarios para conmover; detrás vendrán los mayorazgos, los diezmos, acaso digan la Inquisición, con otras cosas que -- asustan a una clase que tal vez en el día de mañana no se asustará -- y que acaso ella misma proponga y adopte este principio (238).

Ondevilla, otro de los que intervino en defensa de este artículo, manifestó, que la forma señalada en el proyecto para el nombramiento de Senadores seguía la tradición histórica de Castilla. El -- Rey llamaba a las Cortes a las personas que se distinguían, y éste -- había sido uno de los argumentos expuesto por Pidal para oponerse a la totalidad de la enmienda presentada por el Duque de Gor.

A ésto, añadió que la sociedad española en ese momento no admi-

(237) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 209-210.

(238) D.S.S.- 1844.-45.- Pág. 224.

tiría la introducción de dicho principio, pues como había indicado Pidal la creación de un Senado independiente solo podía conseguirse llamando al mismo lo más selecto de la Nación (239).

Martínez de la Rosa expuso que los Grandes de España se encontraban en una situación más favorable dentro de las categorías, ya que --podían ser designados Senadores sin tener que haber ocupado los altos-cargos que determinaba la Constitución.

Aprobándose por la Cámara el artículo tal y como figuraba en el --proyecto (240).

10.- La discusión sobre el siguiente artículo, en el que se determinaban los requisitos necesarios para ser senador y enunciaban las --categorías de las que se compondría el Senado, se acordó que la votación de este artículo se efectuase por partes.

El senador Ondevilla, había propuesto que el encabezamiento del --artículo y después de la palabra "pertenezcan" se añadiese "o hayan --perteneído". Si bien retiró esta propuesta al explicarle el miembro --de la Comisión Díaz Caneja, que también se incluirían a los que hubiesen desempeñado, antes de su nombramiento, cualquiera de los cargos --que se indican entre las categorías (241).

Se solicitó por el Senador Pardo que se incluyese en la categoría correspondiente a los tenientes generales, a los mariscales de campo --que hubiesen ocupado cargos de importancia, que hubiesen sido "Inspectores o directores generales de las armas, generales en jefe de cuer--

(239) D.S.S. 1844-45.- Pág. 228.

(240) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 226.

(241) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 228.

pos del ejército, o capitanes generales de provincias" (242).

Apoyaba esta enmienda en la consideración que "al llegar a estos puestos había alcanzado la cumbre en sus carreras". Las razones expuestas para oponerse a dicha enmienda, fueron las mismas que en su día -- se alegó en el Congreso de Diputados, oponiéndose a la propuesta que -- en semejantes términos presentó Ros de Olano y Navia Osorio, reiterando que únicamente se elevaba a la categoría de senadores a los primeros grados en cada carrera (243).

Recordo Diaz Caneja, el inconveniente en efectuar modificaciones -- en esta materia, porque al existir unos criterios fijos, se había llegado a un acuerdo entre el Gobierno y el Congreso de Diputados.

Unicamente deberían admitirse "aquellas enmiendas que representasen una concepción concreta de la sociedad, con la fuerza moral que le es indispensable para cumplir los deberes de la Institución" (244).

Durante la discusión en el Senado de la enmienda propuesta para -- la admisión entre las categorías de los mariscales de campo, contó con el apoyo del General Narváez, como portavoz del Gobierno, si bien dicha enmienda fue rechazada por la Cámara.

11.- El Senado aceptó las categorías señaladas y se pasó a discutir la enmienda presentada por Ondevilla, que proponía fuese eliminada la frase, en cuanto a renta se refería, "de bienes propios", porque eliminaba la posibilidad de considerarse las rentas provenientes -- de usufructos, y de los bienes de las mujeres en relación a sus maridos.

(242) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 173.

(243) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 229.

(244) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 230.

dos.

Así mismo indicó el emendante, que se daba una desigualdad en el trato entre los individuos de las trece primeras categorías, en relación con los Títulos de Castilla a los que únicamente se les exigía -- una renta sin determinar su origen.

El Marqués de Vallgomera manifestó, que la renta solicitada tenía como fin asegurar el decoro de los senadores al ser vitalicios, -- así como su independencia económica y sería el Senado a quién le correspondía el examinar las condiciones de los nombrados Senadores, decidir que clase de bienes pueden considerarse como propios y no pueden perderse (245). Para lo cual el Senado conocería las leyes que rigen -- en cada provincia, así como las circunstancias personales de cada uno de los propuestos como Senadores.

Esta enmienda, que no fue admitida por la Comisión, se discutió y fue rechazada por la Cámara.

12.- En relación con la cantidad determinada de 30.000 reales señalada en el texto del proyecto, el Senador Arce manifestó que dicha cifra era insuficiente para poder asegurar la independencia económica de los Senadores, proponiendo que fuese elevada a 40.000. A esta propuesta contestó Diaz Caneja alegando que únicamente se pretendía que -- pudiesen vivir con decoro, y que no había porque rechazarla, después -- que había sido aceptada por el Gobierno.

Aprobándose dicho párrafo sin más discusión, así como el siguiente que determinaba la cuantía exigida para los Títulos de Castilla.

13.- En el párrafo siguiente, que reconocía la categoría de los --

(245) D.S.S.- 1844-45.- Pág.230.

grandes contribuyentes que hubiesen desempeñado cargos públicos (246), se había presentado dos enmiendas, una por el Conde de Ezpeleta y ---- otra por Pérez Seoane; el primero pretendía hacer aplicable esta categoría en Navarra y Vascongadas, provincias estas en las que debido a - su situación foral era difícilísimo el que alguna persona pagase allí, a no ser que fuese Grande o Título de Castilla, la cifra de 8.000 reales por contribuciones directas y además permitir que todos los alcaldes de las capitales de provincia pudieran llegar a Senadores (247).

Pérez Seoane en su enmienda pretendía la sustitución del concepto de pago en contribuciones por el disfrute de 80.000 reales de renta, - para que se siguiese el criterio que se había tenido en relación a las categorías anteriores (248).

Para el enmendante las contribuciones directas no guardan siempre proporción con las rentas que se disfrutaban. Además de las diferencias existentes entre las provincias en relación al pago de las contribuciones. Exponía que con el fin de seguir el criterio del Gobierno y de la Comisión, había propuesto que las rentas fuesen superiores a las exigidas para las categorías anteriores, ya que según el espíritu de ambos, parecía que se pretendía aumentar la riqueza para suplir la menor dig-

(246) "Los que paguen con un año de antelación 8.000 reales de ----- contribución directa, y hayan sido Senadores o Diputados a Cortes, --- o diputados provinciales o alcaldes en pueblos de 30.000 almas o ----- Presidentes de Juntas a Tribunales de Comercio".+

(247) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 232.

(248) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 234.

nidad (249).

Pidal, al contestar a ambos enmendantes, hizo una declaración de especial importancia en cuanto reconoce que se considera al órgano representativo como manifestación y participación de las nuevas clases, - que en la inclusión de esta categoría no se pretendía la representación de los intereses locales, ni la fortuna en razón inversa a la dignidad y unicamente se buscaba la participación de la riqueza, por la influencia social que representaba en el momento, ya que para la riqueza en menor grado está la Cámara del Congreso. La intención que pretendía el Gobierno era interesar al capital en la participación política, de tal forma que los primeros contribuyentes puedan ser designados Senadores; si bien deberían de merecer la confianza de sus conciudadanos, de ahí la exigencia de haber ocupado los puestos que se determinan. No existía motivo para bajar la cifra exigida en el proyecto por ser ésta la mejor forma para apreciar la riqueza (250).

No admitiéndose ninguna de las enmiendas por la Comisión, Ezpeleta retiró la suya y puesta a votación la de Pérez Seoane, fue rechazada, sometiéndose a discusión esta categoría según la redacción que había presentado en la Comisión, y así quedó aprobada (251).

14.- Puesto a discusión el último párrafo del artículo, en el que se señalaba que "las condiciones para ser nombrado senador podrán variar por ley", se opuso Pérez de Mesa, porque consideraba perjudicial e inútil que las condiciones pudiesen variarse por ley, pues se-----

(249) D.S.S.- 1844-45.- Págs. 234-235.

(250) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 234-235.

(251) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 236.

gún su frase "en el mismo caso está la Constitución" (252).

Martínez de la Rosa, contestó al enmendante en nombre del Gobierno, quién señaló el fundamento de las categorías, como elección por -- parte de la Corona debía ser efectuada por los Ministros responsables, propios de un régimen constitucional, era necesario evitar, para que -- el Senado mantuviese su prestigio, la entrada de personas no merecedoras de formar parte del mismo. Por eso estas categorías debían incluirse en la Constitución, a fin de darles una mayor estabilidad e importancia. Si bien alegó Martínez de la Rosa que cualquier necesidad que hubiese de variar las mismas, es preciso permitir su alteración mediante una ley. Y esa Ley que pretendiese introducir cambios en las categorías tendría que ser aprobada por el Senado que sería quien cuidaría -- que en las categorías propuestas no hubiese mengua de su prestigio.--- (253).

La contestación del Ministro de Estado, elude responder directamente al enmendante, ya que éste indicaba que la propia Constitución -- podría ser cambiada por ley. Se explica la postura de Martínez de la Rosa, pues la teoría defendida por los moderados era precisamente ésta y en virtud de dicha teoría se estaba reformando el texto de la Constitución del 1837.

Martínez de la Rosa en su contestación hubiese tenido un pleno -- sentido, si el texto constitucional que se modificaba estableciera su inmodificabilidad al determinar un sistema especial de reforma. Al no estar así señalado, la Constitución quedaría sujeta a posibles modificaciones.

(252) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 238.

(253). D.S.S.- 1844-45.- Pág. 238.

caciones. Si bien los moderados pretendían que el texto quedase libre de posibles cambios, excepto el punto tratado, lo que era difícil de -- manifestar en el Parlamento por un ministro del Gobierno.

Aprobándose dicho párrafo así como el artículo siguiente en el -- que se establecía que el nombramiento de Senadores se efectuaría por -- decretos especiales, en los cuales se expresará el título por el que -- se efectuó dicho nombramiento.

15.- En la discusión correspondiente a la condición de vitalicios de los Senadores, sobre cuyo artículo recaía el voto particular presentado por los miembros de la Comisión, Marqués de Falces y Vallgomera, solicitaban al Monarca la facultad de convertir en hereditarios los cargos de Senadores, hizo que nuevamente en la Cámara se sometiese a discusión la senaduría hereditaria. A su favor hablaron, el Marqués de Miraflores y el Duque de Frias. En defensa del citado principio alegan -- razones de tipo histórico, si bien se considera la tradición como un -- elemento de guía que debería tenerse en consideración por su conveniencia en los asuntos públicos. Para el Marqués de Vallgomera, el Senado como Cuerpo intermedio entre el Congreso de Diputados y el Monarca, estaba destinado a arbitrar las disputas entre ambos, y era necesario que no fuese ni una repetición de la Asamblea de origen popular, ni tampoco una paráfrasis del Consejo de Ministros (254).

Para que el Senado cumpla sus funciones de Cuerpo independiente, indica Vallgomera, debería tener una compensación mayoritariamente hereditaria, que se determinase "en un cierto número de familias", sin --

(254) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 240.

que estuviese sujeto a la movilidad de los nombramientos (255), y la - necesidad de conservar unidas una determinada riqueza transmisible de- dotaciones perpetúas.

En apoyo de este principio hablaron, el Duque de Frias, el Mar- qués de Fálces y Miraflores, indicando la conveniencia para el Trono - de Senadores hereditarios, ya que éste se fortalecía con la creación - de instituciones dónde existiesen como elemento esencial dicho princi- pio. Citando para su argumento a Benjamín Constan digo: "En una monar- quía hereditaria es necesario que exista una clase hereditaria" (256).

A la objeción que consideraba el principio hereditario como un -- privilegio, el Marqués de Falces así lo reconocía y manifestó que el -- sistema constitucional estaba lleno de privilegios, señalando entre -- éstos a los Senadores que establecía la Constitución del 1837, y los -- mismos electores (257).

Los defensores de este principio consideraron conveniente el reco- nocimiento del mismo en la Constitución, aunque se postergase su publi- cación, y evitar la posible reforma constitucional. En cuanto a la du- ración vitalicia de los Senadores, el Marqués de Vallgomera, la consi- dera como una garantía de estabilidad e independencia de la Cámara, y- un medio para señalar la separación entre una y otra Cámara que evita- ría el paso sucesivo de personas entre ellas, si bien señala su prefe- rencia por el sistema hereditario, indicó que un Senado numeroso y com- -----

(255) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 241.

(256) Benjamín Constant.- "Curso de Política Constitucional".- Pág. 31
Edit. Aguilar 1968.

(257) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 265.

puesto por personas nombradas entre las categorías propuestas "no se - podrían gobernar ni podría gobernar", (258), por el contrario, si ---- junto a éstos acudiesen Senadores hereditarios serían un punto de equi-
librio.

16.- Hablaron en contra de este principio Diaz Caneja por parte - de la Comisión, Martínez de la Rosa, Pidal y Ondevilla. Si bien hubo - ideas nuevas para rechazar la senaduría hereditaria, Martínez de la -- Rosa, reiteró la inoportunidad del mismo. Diaz Caneja, consideró que - un Senado que tuviese una participación de miembros hereditarios podía llegar a ser tan numeroso que dominara de hecho la Cámara y dictara a- su antojo la legislación. Hizó alusión a Francia y consideró la oportu- nidad de su establecimiento en aquel país por Luis XVIII, pero como un elemento para contener el espíritu republicano (259). Pidal, se opuso a que quedase consignado en el texto el establecimiento de la senaduría- hereditaria, aunque su aplicación se efectuase en el futuro, puesto que si ésta se efectuaba en el futuro, mediante un decreto, la modifica-
ción sería tan grande en la Constitución que era preferible que esto-- se realizase mediante un debate y no de una forma accidental. Pidal -- consideraba que unicamente debería constituirse una senaduría heredi-
taria a favor de la nobleza, cuando esta hubiese pasado a ser de un po- der social a una auténtico poder político, que en el momento no lo --- era (260).

López Ballesteros con el fin de no prorrogar la discusión de este

(258) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 242.

(259) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 263.

(260) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 261,

artículo, retiró la adición que él mismo había propuesto. Esta propuesta consistía en la creación de algunos mayorazgos a fin de mantener -- "la subsistencia ilustre de la grandeza de España" (261).

Después de retirada esta adición se pasó a la votación nominal -- rechazándose el principio.

17.- A continuación se pagó al estudio de las atribuciones judi--ciales reconocidas al Senado, aceptándose por la Cámara aquéllas que --le facultaban para juzgar a los Ministros que fuesen acusados por los--Diputados, e igualmente la competencia para juzgar a los Senadores. De esta forma quedaría a cubierto de las intrigas que podrían efectuarse--contra la libertad de sus votos (262). En cuanto a las facultades para conocer de los delitos graves contra la persona o dignidad del Rey y --seguridad del Estado, manifestó el Senador Ondevilla, haciendo fe de --monarquico, que espera nunca hubiera de ejercerse dado el afecto de --los españoles a sus Reyes. El Duque de Frias consideraba útil a la Co--rona la competencia reconocida al Senado, si bien en cuanto a los deli--tos contra la seguridad del Estado, manifestaba que dada la frecuencia de este tipo de delitos, podía hacer que el Senado se convirtiese en --un Tribunal, y en consecuencia perjudicase su labor legislativa, con--el consiguiente desprestigio, al tener que dictar sentencia en causas--políticas. Añadió que al no tener esta Cámara costumbre en juzgar po--dría llegar a convertirse en un Tribunal, y no hay cosa más temible --que dictar sentencias en causas políticas (263).

(261) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 261.

(262) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 269.

(263) D.S.S.-1844-45.- Pág. 270.

Indicando dicho Senador el descrédito que había sufrido la Cámara de los Pares en Francia al tener que conocer de los disturbios y motines ocasionados en Lyon y Paris en el año 1834.

Las alegaciones de estos Senadores fueron contestadas por la Comisión y el Gobierno, manifestando que unicamente actuaría el Senado como Tribunal en delito graves, y que sería en virtud de una Real Orden, como la Cámara de los Pares francesa.

Por parte del Gobierno, Pidal señalaba las razones por las que se confería al Senado estas atribuciones judiciales. Por un lado el Senado era el Cuerpo encargado de la defensa de la Constitución. Evitando que los Tribunales ordinarios, al tener que conocer de estos delitos, pudieran ser presionados por el Gobierno o por los conspiradores y en consecuencia no fueran imparciales. Añadiendo a esto, que al considerarse políticos los delitos haría que algunas veces hubiesen de ser castigados de forma ejemplar y otras "correr un velo", y esta forma de proceder no podría ser seguida por los tribunales que quedan obligados a atenerse de forma invariable a los preceptos de la ley. Así como la necesidad de imitar a los países, donde este Tribunal es la seguridad de la Constitución (264). Aprobándose el artículo votado por partes. -

Si ha de señalarse alguna de las particularidades correspondiente al debate seguido en el Senado sobre el proyecto, destaca la importancia que se dió al rechazo del principio de la senaduría hereditaria. - Los senadores Duque de Gor, Marqués de Falces y Marqués de Vallgomera, éstos dos últimos mediante su voto particular, reiteraron este principio. En cuanto al Duque de Gor, la conveniencia de establecer, como se

ha indicado, la Senaduría nata en la enmienda presentada a la totalidad del título tres.

Esto hizo que el Marqués de Vallgomera manifestase "desde que se ha entrado en este título, la cuestión hereditaria se ha apoderado de la atención, de modo que casi es la única que se ha tratado y discutido profunda y detenidamente" (265).

Los artículos que no guardan una relación con este principio hereditario, no consiguieron mover la atención y tras un breve debate se aprobaron. Esto haría decidir a Campoamor que fue la cuestión hereditaria la única que se discutió con empeño (266). La Diputación de la Grandeza, igual que había hecho ante el Congreso de Diputados, presentó al Senado una exposición a fin de obtener de éste que se reconociese dicho principio. Si bien como señala Sevilla Andrés, en esta exposición fueron más cautos, ya que no solicitaban una "prerrogativa onerosa a la República, sino una Magistratura constitucional" (267). Esta declaración del principio hereditario hizo necesario la constante participación de los Ministros Pidal y Martínez de la Rosa a fin de mantener la defensa del dictamen de la Comisión, que se encontraba dividida, puesto que dos de sus miembros, los Marqueses de Falces y Vallmiera, habían presentado su voto particular y los restantes componentes el Arzobispo electo de Toledo, Andrés Caballero y Díaz Caneja, única-

(265) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 240.

(266) Ramón de Campoamor.- "Historia crítica de las Cortes reformadoras".- Madrid 1845.- Pág. 221.

(267) Diego Sevilla Andrés.- El Senado de 1845 "Homenaje a Don Nicolás Pérez Serrano".- Pág. 221.

mente este último intervino a fin de mantener el dictámen y fue este -
quién efectuó los ataques a la introducción del principio hereditario-
en la Cámara.

Durante los debates del proyecto en el Senado, también fueron fre-
cuentes las apelaciones permanentes a la historia. Cada senador busca-
en la historia los antecedentes para justificar su postura, encontrán-
dose discursos que ven en la Monarquía Visigoda los antecedentes de --
los principios alegados.

No fue elevado el número de las enmiendas presentadas, una a la -
totalidad del título como se ha indicado por parte del Duque de Gor y -
el resto relativas al artículo segundo sobre las categorías; destacan-
do la similitud de algunas de ellas a las que fueron presentadas en --
el Congreso de Diputados como la de Pardo y la del Barón del Solar de-
Espinosa.

18.- Se debe destacar que la discusión del proyecto de reforma --
del Senado en esta Cámara fue no solo más breve, sino inclusive menos-
violento en la defensa de las enmiendas propuestas.

Así mismo ha de destacarse que el Senado, en la contestación al -
Mensaje de la Corona anunciando la reforma del texto constitucional, -
no hizo, alegato alguno a las modificaciones propuestas que hacían alu-
sión a dicha Cámara, pues como señaló el diputado Rios Rosas se daban-
circunstancias especiales por las que tenía que abstenerse, ya que ---
cualquiera que fuese la actuación del Senado, podría imputarsele que -
se movía por motivos ajenos al interés público (268). Al no haberse --
producido modificación alguna del proyecto remitido por el Congreso, -

(268) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 171.

-171-

en cuanto al Senado se refiere, no procede señalar nuevas caracterís--
ticas.

IV.- INFLUENCIAS DEL DERECHO CONSTITUCIONAL EXTRANJERO EN EL SENADO DE LA CONSTITUCION DEL 1845.

1.- Durante los debates habidos en ambas Cámaras sobre la reforma del Senado, se efectuaron constantes alusiones a los sistemas constitucionales de diferentes países; no solo por parte de los Diputados y Senadores, sino también de los miembros de la Comisión y Ministros del Gobierno. Pidal precisó el alcance que tenía el constitucionalismo --- francés, cuando manifestó que el sistema de categorías propuesto para la designación de Senadores "no es francés sino en su forma". Esta indicación del Ministro de la Gobernación no deja lugar a dudas al determinar la influencia ejercida por la Cámara francesa en los constituyentes españoles, tal y como había sido configurada después de la ley del 29 de Diciembre de 1831.

A).- FRANCIA.

2.- La Carta constitucional del 14 de agosto del 1830, que tuvo su origen en la reforma efectuada a la Carta del 4 de Junio de 1814, supuso como la Constitución del 1845 la modificación del edificio constitucional preexistente.

La Cámara de los Pares establecida por la Constitución de Luis -- Felipe, pretendió el establecimiento de una monarquía limitada, siguiendo el modelo inglés, convencidos sus redactores, que el Gobierno de -- las élites sociales era el más conveniente para los intereses del país

La composición del Senado del 1845 en relación con la Cámara de -- los Pares francesa mantiene ambos principios, senadores vitalicios y -- de nombramiento real por decreto. Si bien la Carta de Luis Felipe estableció la facultad de poder hacer hereditarios los nombramientos de senadores, esto fue suprimido por la ley del 29 de diciembre de 1831,-

que estableció la relación de notabilidades entre las que el Rey debería de escoger los Pares de Francia. Ambas Cámaras determinan la designación de sus componentes como facultad de la Corona dentro de determinadas categorías, si bien nuestra Constitución incluyó entre éstas el alto clero y la nobleza; y la francesa los miembros de las academias, prefectos de departamento y otras categorías que sería largo de enumerar.

La Ley francesa exige la permanencia en el cargo para poder ser nombrado Par dentro de las categorías Tenientes Generales, Embajadores, Ministros Plenipotenciarios, Vicealmirantes, Consejeros de Estado, Alcaldes de ciudades con más de 30.000 habitantes, Miembros de los Tribunales de Casación y cuentas, así como Presidentes de los Tribunales de Comercio, sin que por el contrario se exigiese renta alguna a las personas que la Corona nombrase Pares de entre estas categorías.

La edad necesaria para poder acceder al Senado fue establecida en nuestra Constitución en 30 años. La Carta francesa establecía la edad de 25 años, aunque únicamente se tomaba parte en las deliberaciones a partir de los 30 años (art. 24).

Ambas Constituciones señalan un número ilimitado tanto de Senadores como de Pares, y éstos serán nombrados mediante decretos especiales según determina el artículo 16 de nuestra Constitución que tiene como antecedente inmediato el artículo 23 de la Carta francesa.

En cuanto a la entrada en el Senado de los hijos del Rey y su heredero inmediato, la Constitución francesa establece esta pairía de una forma más amplia al determinar en su artículo 26 la condición de miembros natos de la Cámara a los príncipes de sangre y señalar su situación dentro de la misma "Ils siègent immédiatement après le -----

Président^h (269).

En relación con los principios que informan la modificación del --
Texto de la Constitución del 1837, los constituyentes españoles del --
1844, como los que inspiran la Corte de Luis Felipe, destacan ambos --
"el liberalismo sin democracia". En ambas constituciones se desea el --
establecimiento de una monarquía limitada siguiendo el sistema inglés,
dónde la realidad del poder, que se ejerce mediante el voto, pertenez-
ca a los franceses que son dignos y capaces de hacer buen uso del mis-
mo (270).

Durante las sesiones de las Cámaras para proceder a la reforma --
de la Carta del 4 de Julio del 1814, se discutió el principio de la --
pairía hereditaria como punto esencial. Igual que hemos visto fue dis-
cutido en nuestras Cortes durante la reforma de la Constitución del --
1837. Rechazado por considerar dicho principio como un elemento extra-
ño a los propios principios de la democracia (271); la oposición del --
principio hereditario --que como indica Guizot, había sido motivo de --
grandes discusiones-- consiguió que por la Ley del 29 de Diciembre del-
1831 se suprimiese de la Carta la Pairía hereditaria, y se estableció-
la obligación por parte del Rey de designar a los Pares de entre las --
Categorías enumeradas limitativamente.

Este hecho influyó en los constituyentes españoles del 1844, que-

(269) Art. 26. Charte constitutionnelle du 14 Août 1830.- Constitu----
tions et Documents Politiques par Maurice Duverger.1964.-Pág. 85-90.

(270) Philippe Vigier. La Monarchie de Juillet. P.U.F. París:1972.

(271) Guizot: Memoires pour servir a L'Histoire de Mon Temps.- Pág. --
118. Ed. Robert Lafont. 1971.

tuvieron en consideración el principio hereditario, pero no admitieron la inclusión del mismo en la Constitución.

Guizot, en la obra antes citada y refiriéndose a los políticos -- españoles de este periodo señala que en el país y en las Cortes los -- hombres del partido moderado y liberal, es decir, los que habían defendido la independencia de España, aspiraban a fundar instituciones análogas a las francesas (272), y se consideraba que el sistema adoptado en la Córte para la designación de los Pares permitió al ejecutivo asegurarse un apoyo en el Parlamento. El hecho de que su número no se encuentre limitado permite que la Corona, mediante nuevos nombramientos pueda en cualquier momento modificar su composición, por lo que esta Cámara ha sido calificada de aplicada, concienzuda, razonable, sin pasión y dócil en general a los deseos del Ministerio (273).

Este era el espíritu que informaba, no solo la composición de la Cámara Alta francesa, sino también la de la otra Cámara, que será elegida por los ciudadanos en base al sufragio censitario; y más de la mitad de los parlamentarios ejecían alguna función pública, lo que explica que no se hubiese introducido modificación alguna, en relación con las incompatibilidades parlamentarias porque de esta forma se pretende asegurar la coincidencia entre el Gobierno y la Cámara. Estando la presencia de funcionarios devotos al régimen (274). Lo que hizo que

(272) Guizot. Op. cit.- Pág. 122.

(273) J.J. Chevalier: "Histoire des Institutions Politiques de la France del 1789 a nos jours."

(274) Julien-Laferrierre.F. Les Diputés Fontionnaires sous la Monarchie de Juillet. Ed. P.U.F. 1970.- Pág. 10.

hubiera las consiguientes reclamaciones por parte de los liberales --- con el fin de conseguir el establecimiento de incompatibilidades entre funcionarios y miembros de la Cámara.

Según el autor citado de las siete legislaturas habidas durante la Monarquía de Luis Felipe y una composición total de 459 Diputados, más del 50% pertenecían a la función pública, destacando entre éstos un -- predominio de los magistrados.

El interés del Gobierno está en presentar candidatos que reúnen -- la condición de funcionarios con el fin de asegurarse los votos en la Cámara y poder presionar a estos parlamentarios mediante los respectivos ministros, obligándolos a seguir la política del Gobierno. Por lo que el menor número de incompatibilidades asegura una mayor presión so bre los miembros de la Cámara que puede ejercerse el ejecutivo.

Guizot, distingue entre la composición de ambas Cámaras y señala -- que la Cámara de los Pares les corresponde acceder a todos aquellos po seedores de tierras y capitales, y los que viven de su trabajo tienen -- su representación en la Cámara Baja, ambos grupos sociales debían de -- tener distinta representación, a fin de mantener un equilibrio de la -- fuerza política, que se entronca en el criterio mantenido por Montes-- quieu, reducido a la afirmación de que mientras la Cámara popular encar -- na el elemento progresivo y de avance social, el Senado se apoya en -- supuestas tradiciones y su espíritu conservador como contrapeso. Unido a esto la concepción aristocrática que como elemento social está lla-- mado a participar en el Estado: "hay en un Estado personas distingui-- das por el nacimiento, las riquezas o los honores, pero si se hallan-- confundidas entre el pueblo y no tienen más que un voto como los demás la libertad común será su estandarte y no estarán interesados lo más --

minimo en defenderla... . Por eso su participación en la legislación-- debe ser proporcionada a las otras ventajas que gocen en el Estado, y-- ello ocurrira si forman un cuerpo que tengan el derecho de oponerse -- a las extralimitaciones del pueblo, que como éste tiene derecho a --- oponerse a las de aquéllos" (275).

Esta idea se manifiesta en los constituyentes de la época, tanto-- en la Carta francesa como en la reforma del 1845, que ven en las Cáma-- ras altas el freno a los avances que podía presentar una Cámara única, de ahí la necesidad de una segunda Cámara no electiva y representante-- de las aristocracias del momento.

La Carta del 1830 y nuestra Constitución mantienen ambas el prin-- cipio de un número ilimitado en el nombramiento de los miembros de la-- Cámara Alta y la senaduría hereditaria, reconocida en la Carta france-- sa, fue uno de los elementos de mayor discusión, siguiendo los princi-- pios de Constant, para él que ambos elementos son indispensables en -- una monarquía hereditaria, a fin de evitar un Gobierno despótico, pues una Cámara vitalicia nombrada por el Rey, no sería lo bastante fuerte-- para contrarrestar a la asamblea de elección popular y la independen-- cia de la Cámara alta estaba en la pairía hereditaria, como poder in-- termedio entre el Rey y el pueblo. En apoyo del número ilimitado de -- miembros de esta Cámara manifestó: "Nadie de los que han propuesto la-- limitación ha señalado cual sería su resultado y por el contrario esta limitación podría crear una aristocracia que se enfrentara tanto a la-- Corona como a los subditos" (276).

(275) Montesquieu: L'Esprit des Lois. Pag. 146. Ed. Garnier Freres. París.

(276) Benjamin Constant. Principios de Política. Pág. 40. Madrid 1970.

Estos principios, como se ha visto, fueron motivo de extensas --- discusiones en los debates habidos en las Cortes.

Recogiéndose entre las ventajas de la senaduría hereditaria la -- independencia siguiéndose en la defensa de la misma los argumentos de Benjamin Constant. No ha de olvidarse que en el 1844 había sido supri-- mido de la Carta francesa la pairía hereditaria.

La Carta de Luis Felipe, facultaba al Rey a modificar las digni-- dades exigidas para el nombramiento de los Pares (art. 23), nuestra -- Constitución, recogía en su artículo 15, la posibilidad de variar me-- diante una ley las condiciones necesarias para ser nombrado senador y -- ambas constituciones, determinan el nombramiento por parte de la Coro-- na del Presidente de la Cámara Alta.

En relación con las atribuciones judiciales otorgadas al Senado -- es clara la influencia de la Carta francesa, que en sus artículos 28,-- 29 y 47 determina unas funciones semejantes a las otorgadas a nuestra -- Cámara Alta. Ambas Cámaras se constituyen en tribunales de justicia pa-- ra juzgar a sus miembros y conocer de los delitos de alta traición y -- atentados contra la seguridad del Estado y en órgano competente para -- juzgar a los ministros acusados por la Cámara bajas. Si bien en estas -- atribuciones también tuvo su influencia en la Constitución inglesa y -- en la de los Estados Unidos.

La prioridad otorgada al Congreso para conocer sobre las leyes -- que tuviesen carácter económico, art. 38 de la Constitución, que había sido suprimida en el proyecto del Gobierno, la Comisión alegó al intro-- ducir la modificación sobre el proyecto presentado por el Gobierno, -- "que correspondía a la práctica constante en otras naciones", y entre -- esta la Constitución francesa, que en su artículo 15, exigía que toda-

ley sobre impuestos debía de ser votada primero por la Cámara de los - Diputados.

La influencia francesa en la redacción del proyecto de reforma fue reconocida por uno de los autores de la misma, Martínez de la Rosa, -- que durante la discusión del proyecto manifestó que de los sistemas conocidos para la Cámara Alta el elegido era el seguido por Francia ---- (277).

Esto hizo que alguno de los diputados pusiesen objeciones a que el sistema seguido tuviese como fundamento el francés por considerar -- como la razón fundamental de su oposición la declaración del principio de soberanía nacional y distinguir la posibilidad de que se adaptasen -- principios de carácter administrativo, pero no de organización política. Esta influencia que se manifiesta en los redactores del proyecto -- de modificación de la Constitución con la Carta francesa, fue como se -- visto reconocida por sus autores y éstos recogen en la misma el espí--ritu del partido moderado al comenzar, porque la misma reforma no se -- efectuó mediante una convocatoria de Cortes constituyentes, y siguió -- el sistema adoptado por Luis Felipe en el 1830 para modificar la Carta del 4 de Junio del 1814, reforma que se efectuó por las Cámaras sin -- que éstas se les reconozcan un poder constituyente.

La influencia de la Carta francesa en la configuración del Senado ha sido reconocida por el profesor Sánchez Agesta, así como la doctrina de las aristocracias naturales (278).

(277) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 583.

(278) Sánchez Agesta. Historia del Constitucionalismo Español.- Pág. - 249.- Madrid 1964.

B) INGLATERRA.--

Si fue la Carta de Luis Felipe, la Constitución más aludida durante los debates en las Cortes del 1844-45, para la reforma de la Constitución, el ideal que pretendía introducir en España los autores de la reforma, era la representación en la Cámara Alta de las élites sociales, que fuesen para la sociedad española lo que representaba la Cámara de los Lores en la Inglaterra de su tiempo.

Alcalá Galiano, refiriéndose a la Constitución inglesa y sus instituciones, manifestó: "que los cuerpos políticos se parecen a los cuerpos sociales y la bondad de la Constitución está en transformar el poder social en poder político como ha efectuado la Constitución inglesa (279). Esta idea era apoyada por el Diputado progresista Orense, -- para quién el sistema inglés podría lograr que la influencia política estuviese en la clase alta de la sociedad, frente al francés, cuya influencia se situaba en las clases medias.

Para los moderados estaba más próximo a su ideal político la estructura de la Constitución siguiendo en lo que fuera posible al modelo británico, con un Senado semejante a la Cámara de los Lores, por lo que introdujeron en éste la representación de la jerarquía eclesiástica y la nobleza. Si bien los propios constituyentes reconocieron que la estructura de la sociedad española, no contaba con una aristocracia como Inglaterra, y que deberían, al menos aprovechar los elementos propios a fin de lograr algo semejante a lo que allí existía, estas fueron las palabras de Bravo Murillo defendiendo en el Congreso la reforma de la Constitución propuesta.

(279) D.S.C.- 1844-45. " de Noviembre. 1844.- Pág. 215.

Pacheco, aludiendo a Inglaterra, indicó que su Constitución representaba el ídolo de todos los deseos de los hombres de Estado, ya que tenía la ventaja de estar sancionado por la experiencia del tiempo (280).

Por parte del Gobierno, el Ministro Pidal, hizo constar que si bien la composición del Senado era semejante a la Cámara propuesta se incluía a los elementos representativos de la sociedad española como era la nobleza y el clero. El Diputado Posada, consideró que el ejemplo inglés no servía en España, puesto que los miembros que acuden a la Cámara de los Lores lo hacen en virtud de un derecho propio, y por esto pueden renunciar, preguntándose a quién representaban los Senadores que acudían a la Cámara por un nombramiento de la Corona.

Históricamente el poder político de la Cámara de los Lores, provenía sobre todo de su composición social, que agrupaba a toda la aristocracia terrateniente que constituía la principal fuerza económica de Inglaterra, antes del siglo XIX (281). En España a mediados del siglo XIX este poder estaba distribuido en otros grupos sociales, que serían los que tendrían acceso a la Cámara Alta.

Como antecedente histórico sobre la influencia de la Constitución inglesa, ha de señalarse la obra de John Allen en "Suggestion en the Cortes" (1809) que escribió para "complacer a uno de los vocales de la Junta Suprema después del Decreto de 22 de Mayo del 1809, que anunció-----

(280) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 536.

(281) Pierre Lalumière et André Demichel.- Les Regimen Parlementaires Européens.- Paris, 1966.- Pág. 156 y ss.

la convocatoria de Cortes propugnada por Jovellanos (282). Dicha obra establece un esquema de plan para las Cortes distinguiendo en la misma dos Cámaras, una la Cámara Alta representada por los nobles y el clero entre estos ocho Arzobispos, los Obispos de León y Oviedo y los doce Obispos más antiguos así como abades mitrados y superiores de las Ordenes monásticas, por parte de la nobleza los grandes de España, y una representación de Diputados vitalicios elegidos entre los Títulos de Castilla (283).

Destaca así mismo el intento por parte de Jovellanos y sus seguidores de crear una Cámara privilegiada, aparte de la popular -com- puesta por grandes y prelados, que servirían de intermediarios entre el Rey y el pueblo y como freno de los extremismos. Este proyecto sería criticado en 1835, por Agustín Argüelles, por considerarlo que carecía de raíces históricas y oportunidad (284).

Frente a los Diputados y Senadores que veían en el sistema constitucional inglés un ejemplo de inspiración para la institución, para otros, y entre ellos el Marqués de Viluma, consideraba "que este sistema era el modelo que la ignorancia de muchos hombres públicos pretendía introducir en España sin considerar que aclimatar en los diferentes países de Europa el Régimen político de Inglaterra es una verdad-----

(282) Esta obra ha sido citada por el Profesor Gallego Anabitarte en su trabajo inédito "Gobierno de pueblos y provincias" agradeciendo a dicho autor el haberme facilitado el trabajo indicado.

(283) El texto en el apéndice.

(284) E. Martínez Quintero. "Los grupos liberales antes de las Cortes de Cádiz". Madrid 1977. Pág. 150.

ra locura" (285).

En relación a las atribuciones reconocidas al Senado en el proyecto de Constitución, las señaladas en el artículo 19, de carácter judicial, eran éstas, según Pacheco, las que la práctica estableció en Inglaterra, y que a su vez habían sido recogidas en parte por la Constitución francesa.

Durante la discusión del proyecto de Ley, que regulaba la actuación del Senado en los casos que procediese como Tribunal legislativo del año 1848- fueron numerosos los diputados y senadores que citaron la Cámara de los Lores como ejemplo para hacer referencia a las atribuciones de carácter judicial que tenía reconocidas. Miguel Polo se opuso a la necesidad de previa convocatoria para que el Senado se constituyese en tribunal, aludiendo a la Cámara inglesa en la que no existía ningún precepto semejante, Díaz Caneja, miembro de la Comisión aludió en defensa del proyecto, a las Cámaras de las naciones vecinas, porque en ellas es la prudencia la que encamina a estos cuerpos (286).

Las alusiones al sistema británico se reiteraron igualmente durante la redacción en la Cámara del Reglamento del Senado, Alcalá Galiano, dijo refiriéndose al término enmiendas, que éste nunca había sido empleado, ni en las Cortes de Cádiz, ni en las del 1820 al 23, ni en las convocadas con arreglo al Estatuto, ni en las Constituyentes del 1837, si bien en Inglaterra se empleaba en todas las delibera-

(285) Marqués de Rozalejo.- *Cheste o todo un siglo*.- Pág. 124.- Edit. Madrid 1935.- Ob. cit.

(286) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 360.

iones la palabra -amandemant- que servía para designar toda corrección- (287). Dicho término había sido empleado por primera vez en el año 1837 al discutirse los reglamentos de las Cámaras.

Alcalá Galiano consideraba la conveniencia de adoptar en el Senado el sistema de votaciones inglés, es decir, en forma nominal y no en secreto como había sido propuesto por la Comisión, apoyaba esta postura en el hecho de que los senadores no están sujetos a elección por su condición de vitalicios, y era conveniente conocer sus decisiones, sobre todo en materia legislativa (288).

Otra de las modificaciones que habían sido introducidas en el Texto de la Constitución del 1837, era la del artículo 48-5º que exigía la autorización mediante una Ley especial para contraer matrimonio el Rey y las personas llamadas a sucederle. En la reforma presentada únicamente se exigían que se pusiese en conocimiento de las Cortes antes de contraer matrimonio. Pidal justificó dicha modificación manifestando que el sistema propuesto era el que se seguía en Inglaterra en relación con los matrimonios régios, y que los principios del partido moderado pertenecen a la escuela inglesa, porque se quería dar mayor estabilidad al Trono, creando las dos Cámaras y concediéndole las prerrogativas que allí tiene (289).

A todas estas alusiones del sistema inglés, realizadas por parte de los moderados, el diputado progresista Orense, indicó que en Inglaterra, las reformas efectuadas tenían un carácter más liberal, la

(287) D.S.S.- 1844-45.- Pág. 255.

(288) D.S.S.- 1847.- Pág. 255.

(289) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 437.

reforma de la Constitución fue la reforma electoral, refiriéndose a la efectuada en el año 1832. (290). En España seguía manifestando Orense, debería comenzar por ahí, haciendo que los diputados se eligiesen por distritos para que sus electores los conocieran "la reforma inglesa ha supuesto la entrada en la Cámara de los hombres que antes no tenían -- acceso, es decir, se ha hecho más popular (291).

De modo semejante, el diputado Castilla señaló que lo importante no era trasladar las leyes y reglamentos sino las practicas parlamen-- tarias "sus costumbres de libertad y de respeto a las leyes, si el Go-- bierno se hiciese un deber no cobrar ninguna contribución no votada en Cortés, y tuviese la convicción de que sí intentaba hacerlo iba a en-- contrar en el pueblo una resistencia pasiva... pero aquí no existen -- esos habitos de libertad nacional y de respeto a la ley y el Gobierno-- cobra contribuciones cuando se le antoja sin necesidad que las Cortes-- las vote..."(292).

(290) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 437.

(291) "El 1 de Marzo de 1831, Lord John Russell, presento su pro---- yectó de ley concediendo sustanciales reformas parlamentarias entre es-- tas la reducción de las calificaciones de propiedad para ejercer el de-- recho de voto. La crisis provocada por este proyecto duró quince meses rechazándose dos proyectos en la Cámara y para obtener la aprobación-- de un tercero hubo de disolverse el Parlamento. La nueva reforma supu-- so el aumento del electorado en uncincuenta por ciento.- H. HEARDER.- "Europa en el siglo XIX desde 1830 hasta 1880". Madrid 1973.- Págs. -- 188 y ss.

(292) D.S.C.- 1844-45.- Pág. 432.

Esta influencia de la Constitución inglesa no sólo se dejó sentir en los constituyentes del 1845, sino también en los posteriores y en todos los regímenes parlamentarios europeos durante el siglo XIX.

V.- EL SENADO EN EL MARCO CONSTITUCIONAL.

A fin de determinar la importancia de la segunda Cámara para los moderados, será necesario, aunque sea brevemente aludir a la composición e ideología de este partido.

El partido moderado ideológicamente nació como grupo en las Cortes de Cádiz, si bien se diferenciaría como tal durante el Trienio 1820-1823, en contraste con el grupo entonces surgido dentro del liberalismo español, y conocido como exaltado o progresista (293).

Las filas del partido moderado se irán engrosando con políticos procedentes de los grupos exaltados del período de las Cortes de Cádiz, tales como Argüelles, y el Conde de Toreno; los exaltados del Trienio, Alcalá Galiano, Donoso Cortés, González Bravo y Narváez, por lo que su composición será un tanto heterogénea. Uniéndose a éstos los hombres procedentes del absolutismo fernandino, como Cea Bermúdez y Fernández de Córdoba; y a partir de 1843, algunos de aquéllos que habían estado en las filas del carlismo, como Cristóbal Campoy que había sido auditor de guerra con Don Carlos.

Esta diversidad entre los componentes, frustró la idea del Marques de Viluma, de crear un "Gran Partido Moderado", con la finalidad de afianzar los principios y buscar los puntos de concordia con los partidarios de Don Carlos, como había indicado Balmes.

El sustrato común que servía de unión a este amplio complemento y como base "ideológica" del partido moderado, esta compuesto de una serie de ideas vagas pero capaces de ser especificadas en un concepto del -----

(293) José Luis Conellas: "Los Moderados en el Poder".- Madrid 1970.- - Pág. 143.

"orden" -como una necesidad constructiva que debe seguir a la época revolucionaria-, que se manifestó en la Constitución al suprimirse toda alusión a la Soberanía Nacional; la desaparición de la Milicia Nacional reducción del censo electoral, supresión del Jurado en los delitos de imprenta, y la tendencia centralizadora con la Ley de Ayuntamientos y Educación. El respeto a la Institución Monarquica y su autoridad por encima de todos los particularismos, la reconciliación con la Iglesia, la idea de arbitraje y de interés entre lo viejo y lo nuevo, entre la tradición y la revolución (294).

Varela dijo refiriéndose a los componentes del partido moderado:- "los más ilustres individuos del partido moderado, serán un remedo de las doctrinas francesas de Luis Felipe". (295).

A pesar de este carácter conciliador de los moderados, pueden distinguirse dentro del partido tres sectores, el representado por el Marques de Viluma, que pretende la reconciliación con los carlistas y la creación de un gran partido moderado, como se ha indicado, los "puritanos" que siguen a Pacheco y Rios Rosas y pretenden lograr un entendimiento con los progresistas para el establecimiento de un régimen liberal y el grupo más numeroso que podía calificarse de "centrista", en el que figuran las personalidades de esta época, tales como Narváez, Mon, Pidal, Sartorius, y que fueron quienes dieron su configuración a la reforma constitucional.

Debe destacarse como ejemplo de la idea de "Orden" el contenido --

(294) José Luis Comellas: "Los Moderados en el Poder" - Pág. 145.

(295) Juan Valera.- "Historia General de España".- Modesto Lafuente --

de la carta enviada por el General Narváez a Prim, indicándole: "le --- reservaba un puesto preeminente en su partido para defender el orden -- unido a la libertad" (296).

Esta idea hizo que muchas personas, cansadas de la situación, apoyaran el credo moderado por lo que pudo escribir Balmes en el 1844 "en la actualidad las circunstancias políticas favorecen la causa del orden" (297).

Para los moderados, la razón principal que les llevo a la reforma, de la Constitución de 1837, estriba en que durante la vigencia de dicho texto no se había logrado la estabilidad política ni el orden en el --- país. La reforma se fundamentaba en el logro de estos principios, que - tienen su origen en el doctrinalismo francés, y ofrece una teoría del - punto medio, en la que "el parlamento no representa a la Nación, sino-- a los "intereses" de los ciudadanos y el voto debe reservarse a los pro- pietarios y a las "capacidades", que son lo bastante ilustrados como -- para expresar una opinión de peso" (298).

En aplicación de estos principios, se organiza el Senado como pieza clave de la reforma. El Profesor Sánchez-Agosta, refiriéndose a la - configuración de esta Cámara expone: "es una de las piezas más importan- tes y sugestivas de la nueva Constitución, que hace jugar un importante

(296) Fernández de Córdoba.- "Mis Memorias íntimas".- B.A.E. 1966.- I. II.- Pág. 132.

(297) Joseph M. Oller Romeu. "Balmes i Moviment Obrer a Catalunya.- --- del 1840-43".

(298) Jean Touchardi: "Historia de las ideas políticas".- Madrid 1969.- Pág. 404.

papel en el equilibrio de los poderes, punto clave de la reforma" -----
(299). Este aserto se comprueba al ~~cont~~star la trascendencia que die--
ron los constituyentes a la nueva estructura y composición de la Cáma--
ra Alta. Puesto de manifiesto durante las discusiones del proyecto en -
las Cámaras, destacandose la intervención de Rodríguez Vaamonté, que ma--
nifestó refiriéndose al Senado: "la cuestión grave, transcendental, in--
mensa, la mayor a mi juicio de todas las que comprenden la reforma cons--
titucional" (300).

El partido moderado pretendía con el establecimiento de una Cáma--
ra Alta, a la que unicamente pudiesen acceder las personas designadas --
por el Gobierno en número ilimitado, que serviría de apoyo en las Cor--
tes, y por las posibilidades de ampliar el número de Senadores, podía -
servir de freno al Congreso, estableciendo un equilibrio entre el Gabi--
nete y el Parlamento.

El General Fernández de Cordoba, en sus memorias y refiriéndose a--
la reforma constitucional señaló: "la nueva Constitución prestó al Go--
bierno mejores armas para sujetar la prensa, y más apoyo parlamentario--
con la nueva organización del Senado" (301).

Respondía la Cámara Alta en su composición a la ideología modera--
da, dando entrada en la misma a las élites sociales, siempre que éstas--
reuniesen los requisitos económicos exigidos y dentro de un cuadro de--
categorías que la señala.

(299) Sánchez-Agosta.- "Historia del Constitucionalismo español".- Ob.,-
cit.- Pág. 250.

(300) D.S.C.: 1844-45.- Pág. 469.

(301) Fernández de Córdoba.- Ob. cit. Pág. 134.

Considerándose esta Cámara "igualmente alejada de la democracia y de la aristocracia, del Senado electivo y del hereditario, la clase media buscó un órgano constitucional a su servicio" (302).

De tal forma que la composición de esta Cámara y su organización hicieron del Senado el único cuerpo permanente, según corresponde a una idea de estabilidad y orden características del partido moderado.

(302) Sevilla Andrés.- "El Senado de 1845".- Libro homenaje a Nicolás - Pérez Serrano.- Pág. 15.

A) LA ORGANIZACION DEL SENADO EN LA CONSTITUCION DE 1845.

La Constitución en el Título III y V, determinó la composición y organización de la Cámara, si bien y conforme a lo dispuesto en el art. 28 cada una de las Cámaras debería otorgarse su respectivo Reglamento para el desarrollo de su régimen interno.

En este artículo se consagra la autonomía de las Cámaras para establecer su propio reglamento sin intervención externa alguna, que aparece por primera vez en la Constitución del 1812, (artículo 127). Estos reglamentos de las Cámaras no son simples reglamentos de orden interior, sino verdaderas fuentes de derecho público, (305), organizando las actividades parlamentarias, regulando los derechos y deberes de sus miembros, determinando el proceso en la elaboración de las leyes, así como el ejercicio de las otras atribuciones de las Cámaras. En el derecho histórico español, como se ha indicado, fue la Constitución de Cádiz que determina la autonomía reglamentaria de las Cortes. El Estatuto real hace referencia a los reglamentos de Cortes (arts. 11, 23, 48 y 50) sin que indique su naturaleza, ni quién deba dictar los mismos. Así la Reina Gobernadora, previo dictámen del Consejo de Gobierno y del de Ministros, aprobó los reglamentos de Próceres y de Procuradores. Los proyectos isabelinos y el de revisión del Estatuto no hacen ninguno de los dos referencias a los reglamentos de las Cámaras. Y es en la Constitución del 1837, que se determina (art. 28) la facultad de cada cuerpo colegislador para otorgar su respectivo reglamento. No se señala esa facultad en los proyectos de reforma de Bravo Murillo, y por el con-

303) Robert Senelle: "La Constitución Belge Commentés".- Bruxelles- ---
974.- Pág. 121.

trario se mantiene en todas las Constituciones posteriores.

El Reglamento del Senado fue aprobado por esta Cámara el 10 de Marzo de 1847, con las modificaciones introducidas en la reforma aprobada el 3 de Enero de 1848.

La Comisión encargada de dictaminar la reforma de dicho reglamento presentó como modificación importante, la votación secreta para la aprobación definitiva de los proyectos de ley, por considerar que con este sistema se lograba una mayor libertad del voto, y que dado el carácter de vitalicio que tenían los senadores, éstos no se verían sujetos a posibles reelecciones, por lo que era innecesario que fuese conocida su decisión en las votaciones.

Así mismo se consideró innecesario el mantenimiento de una Comisión encargada de comprobar las listas electorales, pero se reguló la Comisión de calidades que tenía como fin comprobar que los senadores nombrados por el Gobierno, reunían las condiciones exigidas en la Constitución y la calidad en virtud de la cual eran nombrados. Este fue uno de los puntos más debatidos en las sesiones por considerar algunos senadores que la creación de esta Comisión supondría una fiscalización a los actos de la Corona.

En la primera sesión de la Cámara se decidió por la presidencia nombrar cinco senadores encargados de examinar las cualidades de los que habían sido nombrados por el Gobierno porque en virtud del artículo 28 de la Constitución que facultaba a las respectivas Cámaras para examinar las calidades de los individuos que la componen.

a).- La Presidencia de la Cámara.

El Reglamento del Senado determina que la Junta Preparatoria fuese presidida por la Mesa de edad y ésta se limitase a dar lectura de la --

Real convocatoria a Cortes, de las comunicaciones que el Gobierno hubiese hecho llegar a la Cámara y la relación de senadores nombrados por la Corona (art. 4).

Según la Constitución, en el art. 30, el Presidente y los Vicepresidentes de la Cámara, de nombramiento regio y unicamente elegidos por los Senadores, los Secretarios. El nombramiento por la Corona de la Presidencia de la Cámara Alta tiene su precedente en el Estatuto Real, se mantuvo en la Constitución de 1837, la Constitución non nata de 1856 y la Constitución de 1869, establecieron como textos progresistas, la elección por la Cámara de la presidencia y de nuevo la Constitución de 1876 dispuso que el Rey nombrase, de entre los senadores, la presidencia de la Cámara y ésta únicamente elegía a los Secretarios.

La importancia en el sistema de designación del Presidente de la Cámara no quedaba al margen de los constituyentes, debido a las atribuciones que le eran propias, como árbitro en los debates, función esta de primer orden, dado que el uso de la palabra es la esencia misma de la actividad parlamentaria, así como la aplicación del Reglamento y el orden del día.

La Constitución de 1845, determina que la presidencia del Congreso de los Diputados fuera por elección de la Cámara y era en la elección del Presidente que el Gobierno, presentando su candidato, midió muchas veces su fuerza frente a la oposición. Por el contrario, la designación por el Rey del Presidente y Vicepresidentes del Senado, hacía que la persona nombrada para el cargo fuera del agrado del Gabinete. Merece destacar que durante las once legislaturas de la década moderada, fue nombrado durante seis legislaturas como Presidente de la Cámara, el ---

Marqués de Miraflores (304) y tras él, el Marqués de Viluma, ambas ---- personas destacadas del partido moderado.

Este nombramiento por la Corona es de gran importancia política, - debido a las facultades que el Reglamento de la Cámara concede al Pre-- sidente de la misma, y a pesar de que el Marqués de Viluma dijese en la sesión de 2 de enero de 1847, con ocasión de su nombramiento como Presi-- dente de la Cámara, que éste no tenía significación política, puesto -- que se limitaría a dirigir las discusiones con imparcialidad, libertad- y tolerancia para todas las opiniones (305).

En el título III del Reglamento del Senado se determinan las atri-- buciones reconocidas al Presidente del mismo, señalándose entre éstas:-- mantener el orden en la Cámara, exigir la observancia del Reglamento, - abrir, suspender y cerrar las sesiones, determinar el orden del día y - dirigir el uso de la palabra a los senadores. A estas atribuciones de - dirección y organización de la Cámara, han de añadirse las de firmar -- los proyectos de ley aprobados, los mensajes que la Cámara dirigiese al Rey o al Congreso y autorizar con su firma las actas de las sesiones -- (art. 9). Encargado así mismo, del mantenimiento del orden en la Cámara pudiendo disponer de la detención de cualquiera que cometiese algún de-- lito en el interior del Senado, teniendo a sus ordenes los cuerpos de - seguridad de la Cámara.

El Presidente formaba parte de las Comisiones de administración -- económica y de peticiones de las Cámaras, ambas presidiéndolas. Esta --

(304) Marqués de Miraflores: "Memorias del Reinado de Isabel II".- To-- mo II.- Ob. cit.- Pág. 14.

(305) D.S.S. 1847.

concentración de atribuciones en el Presidente, tiene su principio en el sistema inglés y aparece con el Speaker, cuyo origen se remonta al 1376 y paso en el siglo XIX al constitucionalismo continental.

Todas estas atribuciones que el Reglamento reconoce al Presidente, si fuesen motivo de duda en su interpretación sería el propio Senado quién resolvería, pero a propuesta de la Cámara.

b) Secciones y Comisiones.

La Cámara podía reunirse en pleno y en Secciones, estas se distribuían según el art. 8 del Reglamento, en cinco que por la reforma del mismo de 1848 se amplió al número de siete, es decir, el mismo número de Secciones que tenía el Congreso. La división de las Cámaras en Secciones, siguiendo a Santa María, tiene como objeto que las Cámaras se enteren detenidamente de las proposiciones, proyectos de Ley y demás asuntos de su competencia, constituyéndose éstas por separado y nombrando su mesa respectiva y una vez instruidas nombrar un miembro de su seno para que forme parte de la Comisión que ha de emitir el correspondiente dictámen (306).

La división de la Cámara en Secciones, según el Reglamento, debía efectuarse al día siguiente de la apertura de las Cortés, y la adscripción de los senadores a las respectivas Secciones mediante sorteo, de tal forma que el primer sorteado pasaba a la Sección primera y así sucesivamente, incorporándose los senadores a las respectivas Secciones por el orden en que figuran incorporándose a la Cámara.

Según el Reglamento, cada una de estas Secciones nombraba de en-----

(306) Santa María de Paredes.- "Curso de Derecho Político".- Madrid --- 1883.- Pág. 311.

tre sus componentes y por elección un Presidente, Vicepresidente, Secretario y Vicesecretario. Actuando en la primera reunión de la Sección en calidad de Presidente el senador que hubiese sido elegido primero.

El plazo por el que se constituían las Secciones era de dos meses, y transcurrido éste se procedía a renovar en su totalidad los componentes de las mismas, también por sorteo, de forma que todos los senadores perteneciesen sucesivamente a todas las Secciones. Esta división de la Cámara en Secciones se mantendrá en todas las Constituciones posteriores, si bien los respectivos Reglamentos de las Cámaras regularán de forma más completa y detallada su organización. El Reglamento del Senado que se estudia, recogía en tres artículos (arts. 42 al 44) la organización de las Secciones, el Reglamento de 1871, dedicó a las secciones, los arts. del 70 al 82, el Reglamento de 1818, los arts. 65 al 77. En estos dos reglamentos se establece cuando las Secciones deberán reunirse, esto es a propuesta de un senador, cuando lo determine el Senado a propuesta de su Presidente o del Gobierno. Determinan así mismo las incompatibilidades de los Presidentes, Vicepresidentes y Secretarios de las Secciones, estableciendo "los Ministros de la Corona pueden asistir a todas las secciones, pero únicamente tendrá voto el que sea Senador en la sección a que pertenezca".

Las atribuciones que el Reglamento reconoce a las Secciones es la de conocer de todos los proyectos o propuestas de ley que se presentasen en la Cámara y discutirse en cada una de las Secciones, así como cualquier otro asunto que el Senado mande pasar a las Secciones" (art. 43). Una vez discutido por la Sección la propuesta, proyecto o aquello que hubiese sido motivo de las reuniones, cada Sección elegía a uno de sus componentes para que formase parte de la Comisión respectiva encar-

gada de realizar el dictámen correspondiente para presentarlo al pleno de la Cámara.

COMISIONES.

El nombramiento de las Comisiones tiene como finalidad que examinen, propongan e informen a las Cámaras de asuntos determinados. Estos se establecían en la Constitución de Bayona. Art. 78.

El Reglamento del Senado determinaba dos clases de Comisiones: las permanentes y las especiales. Tienen carácter de permanentes: 1º) la del examen de calidades de los senadores nombrados. 2º) La de administración económica del Senado y la de peticiones. Y como especiales, únicamente cita la de contestación al discurso de la Corona y todas las que se nombren para dictaminar sobre los proyectos de Ley, proposiciones o cualquier otro asunto.

El Reglamento del Congreso establecía como permanentes la Comisión de actas electorales, la de presupuestos, la de examen de cuentas, la de peticiones, la de Gobierno interior y la de corrección de Estilo. Posteriormente, como consecuencia del desarrollo del derecho parlamentario, los Reglamentos de los Senados posteriores establecieron diversas Comisiones permanentes, hasta el aprobado el 16 de Mayo de 1918, en el que figuran una por cada Ministerio y la de Corrección de Estilo.

La composición de las Comisiones, determinaba el Reglamento, se efectuaba por designación en cada una de las Secciones de uno de sus miembros, esto es cinco senadores, hasta el 1848, que al ampliarse en número de las Secciones a siete, era éste el de componentes de las Comisiones. El número de componentes de las mismas podía ser ampliado en las Comisiones especiales, previo acuerdo del Senado. Cuando a la Comisión no asistiese uno de sus miembros este debería ser reemplazado por-

otro senador de la Sección a la que perteneciese aquél.

Cada Comisión nombraba a un Presidente y Secretario de entre sus miembros, encargado aquel de convocarla, señalar el día y la hora así como dirigir los trabajos de las sesiones.

La Comisión de Calidades, de carácter permanente, tenía como misión comprobar que los senadores nombrados reunían los requisitos exigidos en la Constitución, a cuyo fin todos los senadores debían aportar a la Cámara la documentación y pruebas que acreditase su capacidad, tener la edad exigida, pertenecer a la categoría por la que habían sido nombrados y acreditar las rentas que señala la Constitución. Convirtiéndose esta Comisión en una Comisión de control, que celosamente vigilaba que los nombramientos de senadores efectuados por el Gobierno recayesen en personas que reunían los requisitos exigidos.

Como caso concreto de la actuación de esta Comisión, merece destacar el nombramiento como senador de Nicasio Gallego, en el cual la Comisión hubo de discutir si el hecho de ser éste Presidente del Tribunal de la Rota, dicho Tribunal estaba o no incluido en la categoría de "Presidentes de Tribunales Supremos". Aceptando la Comisión, después de un debate entre sus miembros, que ese Tribunal sí tenía la condición de Supremo. El hecho de que la Comisión entrase a definir la calificación del Tribunal, hizo que el Ministro Pidal, manifestase que no era quién la Comisión para definir la calidad del Tribunal y que ésta debía limitar su actuación a conocer si el nombramiento estaba efectuado de acuerdo con las calidades exigidas en la Constitución. A esto la Comisión contestó, que sin poder calificar la categoría, su actuación se limitaba a mera comprobación, por lo que este examen de las calidades de las personas nombradas senadores, servía para evitar posibles abusos --

del Gobierno en estos nombramientos. En otro de los dictámenes emitidos por esta Comisión, con ocasión del nombramiento como Senador de Joaquín María López, sentó de nuevo la "jurisprudencia" en cuanto a sus atribuciones, al indicar que éstas se limitaban al examen de la edad, categoría y renta, sin que pudiera decidir sobre posibles vicios o nulidades que pudieran efectuarse al nombramiento real, excepto, el caso -- previsto en el art. 16 de la Constitución -- nombramiento mediante decreto especial expresando el título en que éste se funda-, es decir la categoría y por lo tanto debía entrar a conocer si el nombramiento estaba conforme con las categorías de la Constitución. Reconoció así mismo la Comisión que "por obrar en calidad de jurado y sin apelación, necesariamente ha de ceñirse a los hechos, sin fallar sobre el derecho; como falla el Congreso soberanamente sobre la legitimidad de las elecciones" -- (307).

Esta Comisión había sido instituida en virtud de la redacción del art. 28 de la Constitución, al aceptarse durante la discusión de la reforma de la Constitución, la enmienda presentada por Perpiña en el Congreso, proponiendo que el Senado pudiera conocer las calidades de los senadores nombrados (308).

La Comisión de Administración Económica, que así mismo tenía el -- carácter de permanente, se componía, además de los miembros designados por las Secciones, del Presidente de la Cámara y el primer secretario de ésta, y su misión consistía en la redacción del presupuesto del Senado y la organización administrativa del mismo.

(307) D.S.S.- 23 de febrero 1849.- Apéndice al nº 23.- Pág. 295.

(308) D.S.C.- 1844-45.- Págs. 550 y 685.

Por último, también con el carácter de permanente, hay que referir se a la Comisión de Peticiones, encargada de conocer de todas aquellas peticiones que se dirigiesen a la Cámara por los particulares o corporaciones, según reconocía el art. 3 de la Constitución. Estas peticiones deberían siempre efectuarse por escrito, siguiendo un principio cuyo -- origen se remonta a la Revolución Francesa.

Este derecho de petición, de gran importancia en los sistemas censitarios, dónde se limita a determinadas categorías de ciudadanos el -- ejercicio del voto, facultaba a todos para dirigirse y hacerse oír en -- las asambleas.

Se regulaba en los reglamentos, de las respectivas Cámaras la tramitación que deberían seguir todas las peticiones que les fueran dirigidas. Todas aquellas dirigidas al Senado, este disponía que las mismas -- pasen a la Comisión de peticiones, que emitía el correspondiente dictámen, limitándose a indicar el curso correspondiente o destino de la misma y siempre mediante una de las tres fórmulas indicadas en el Reglamento, "Pasa al Gobierno" "Tengase presente para el uso oportuno" y "No ha lugar a deliberar".

El dictamen de la Comisión no entraría sobre el fondo del asunto -- presentado, ya que quedaba en la mesa del Senado para que fuese tratado por la Cámara en la sesión siguiente a su presentación.

Los componentes de esta Comisión, según el art. 46, párrafo 2º del Reglamento, eran el Presidente y los secretarios de la Cámara.

De las comisiones especiales, merece destacar la encargada de contestar al Discurso de la Corona, que se nombraba para cada legislatura, y su dictámen suponía una crítica o apoyo a la gestión del Gobierno. La dilación con que se llegó a dar el dictámen cuando entre los miembros --

de la Comisión surgían discrepancias en la redacción del mismo, obligó a los redactores del Reglamento del Senado del año 1871 a fijar el plazo de tres días, desde su nombramiento, para dar el dictámen (art.-153).

A) Esta Comisión, según el art. 92 del Reglamento en su actuación para emitir el dictámen correspondiente, debía discutirse el discurso de la Corona en su totalidad, y si el dictámen de la Comisión se había presentado enmiendas o adiciones debían leerse todas ellas antes de --comenzar la discusión en la Cámara y la Mesa designaba aquellas dos, --que a juicio de la misma, alterasen de forma más notable el dictámen --de la Comisión, pudiendo defender la enmienda o la adición uno de los--autores en cada una de ellas. La Comisión manifestaba, si las admite o no, en el primer caso pasaban a formar parte del dictamen discutiéndose y votándose en unión del mismo, si la Comisión no las admite, la --Cámara decide si deben o no tenerse en consideración, en caso afirmativo, pasan a discutirse con el dictámen, en caso contrario se tienen --por rechazadas.

Así mismo tenía el carácter de especiales todas las Comisiones --que se nombraban para conocer de los proyectos de ley, "propuestas u --otros asuntos que se les pase de acuerdo con el Senado" (art. 45).

B) A las sesiones de las Comisiones podían asistir todo senador, --aunque no fuese componente de la misma, manifestándolo previamente al--Presidente respectivo así como los Ministros del Gobierno "cuando lo --crean conveniente, y éstas invitarles a que concurran, cuando lo juz--guen oportuno" (art. 54 del Reglamento).

Además de las Comisiones permanentes y especiales el Reglamento --de la Cámara alude a las Comisiones mixtas, senadores y diputados, que

debían constituirse, según lo dispuesto en la Ley del 19 de julio de-- 1837, por la que se regulaba las relaciones entre ambos cuerpos legis-- lativos.

Artículo 10: "Si uno de los Cuerpos Colegisladores modificare o desapro-- se solo en alguna de sus partes un proyecto de ley, apro-- bado ya en otro cuerpo colegislador, se formará una Co-- misión compuesta de igual número de senadores y diputa-- dos, para que conferencien sobre el modo de conciliar -- las opiniones. El dictámen de esta Comisión se discuti-- rá sin alteración ninguna por el Senado y el Congreso; y-- si fuere admitido por los dos, quedará aprobado el pro-- yecto de Ley".

A estas comisiones mixtas debían acudir los senadores que hubie-- sen examinado el proyecto en cuestión, limitándose su número a siete - de tal forma que si en la respectiva Comisión de la Cámara habían for-- mado parte un número mayor se eliminaban por sorteo los que excediesen de siete.

c) La actuación de las Comisiones.

Determina el Reglamento del Senado, en el art. 66, que la Cámara - "no resolverá ni entrará en discusión sobre un proyecto de ley u otro-- negocio grave sin que lo hayan examinado una Comisión y propuesto su -- dictámen". Este dictámen debía de ser informado por mayoría absoluta - de los miembros de la Comisión, si bien aquellos componentes que di-- sientan pueden emitir su dictámen o voto particular, presentándolo en-- el plazo máximo de tres días desde que hubiese sido leído ante el Sena-- do el dictámen de la mayoría.

Procedía la Comisión al estudio del proyecto o asunto que la Cá--

mara encomendase, después de haber pasado éste a las Secciones de la-- misma. Reuniéndose la Comisión bajo la presidencia de su Presidente; -- entraba a estudiar el asunto en cuestión para emitir el dictámen, que-- por exigir el Reglamento mayoría absoluta, y como podía suceder que és ta no se obtuviese, esta previsto en el art. 67 del Reglamento "se au-- mentará el número de individuos de la Comisión con el acuerdo del Se-- nado". Una vez realizado el dictámen era leído ante la Cámara por el -- Secretario de la Comisión.

Si este dictamen era desestimado en su totalidad o parcialmente, -- el Senado decidía por votación si de nuevo debía ser devuelto a la Co-- misión; en este caso la Comisión estaba obligada a presentar un nuevo-- dictámen que tuviese en cuenta la opinión que había prevalecido duran-- te la discusión en la Cámara. Asi mismo estaban facultadas las Comisio-- nes para retirar sus dictámenes, antes de ser sometidos a votación, a-- fin de enmendarlo, cambiarlo o efectuar otro nuevo y también podían -- suprimir parte del dictámen, o artículo, o realizar una redacción nue-- va de éstos.

Las Comisiones encargadas de conocer sobre los proyectos de ley -- estaban fxultadas, de acuerdo con el art. 70 del Reglamento, para pro-- poner a la Cámara que dicho proyecto fuese rechazado, aunque este pro-- viniese del Rey o del Congreso de los Diputados. Si este dictámen no -- lo aprobaba la Cámara volvía de nuevo a la Comisión para que ésta ac-- tue en la forma indicada.

Todos los dictámenes que fueran sobre proyectos de ley o asuntos-- de importancia, una vez imprimidos, se distribuían entre los senado--- res para que los tuviesen a su disposición con dos días de antelación-- para su discusión.

El resto de los dictámenes quedaban sobre la Mesa de la Cámara -- con un mínimo de dos sesiones antes de su lectura.

Una vez conocido el dictámen o la propuesta, el Presidente de la Cámara, hacía pública la relación de los senadores que habían solicitado intervenir. Esta solicitud podía efectuarse desde el momento en que se anunciase la discusión en la Cámara, o posteriormente, pero siempre antes de que fuese declarado el asunto en cuestión suficientemente discutido.

Los senadores intervinientes debían de indicar, si pretendían hacer uso de la palabra, en pro o en contra del proyecto o dictámen presentado; si durante la discusión hacían uso en sentido contrario al -- anunciado, ésta intervención no se computaba para consumir los turnos -- que el Reglamento determina.

El uso de la palabra era conocido por la presidencia en el orden -- que había sido solicitada, si bien alternando las intervenciones que -- fuesen a favor o en contra del dictámen o proyecto. Ahora bien, en el -- caso que se tratase de un dictámen que fuese contrario a la propuesta -- origen del mismo, el autor de aquel tenía preferencia a fin de impug -- nar el dictámen de la Comisión, así como los miembros de ésta que hu -- biesen emitido un voto particular oponiéndose al dictámen. La Comisión -- según el art. 80 del Reglamento tenía preferencia en el uso de la pa -- labra para defender ante la Cámara su posición, designando a uno de -- sus componentes para que hablase en nombre de la misma.

Determina el Reglamento en el art. 75, que ningún senador podía -- obtener más de una vez el uso de la palabra en cada discusión, excepto -- para aclarar equivocaciones o contestar a las alusiones de carácter -- personal, exigiéndose que en la intervención se circunscriba al tema, --

objeto de la misma. Si bien podía ser concedida, más veces el uso de la palabra, cuando lo hubiese sido a un senador en el sentido contrario; procurando siempre, como se ha indicado, que alternasen dichas intervenciones.

Unicamente, el Presidente de la Cámara, y para el desempeño de las atribuciones de su cargo, podía interrumpir la intervención de cualquiera que estuviese en el uso de la palabra. Los ministros podían intervenir, solicitándolo de la presidencia para hablar en pro o en contra de cualquier dictámen o proyecto sin que su intervención consuma turno.

Cuando la discusión en la Cámara era sobre un dictámen o proyecto articulado o en partes determinadas, debía de discutirse en su totalidad, sin pasar a la discusión por artículos o partes hasta que la Cámara declare que ha sido suficientemente discutido. El art. 86 del Reglamento determina que si un dictamen o proyecto, podía discutirse por partes, aunque no estuviese articulado, cualquier senador podía solicitar a la Cámara la discusión del mismo como si de un texto articulado se tratase. En este caso debía efectuarse esta propuesta antes de comenzar la discusión y proponer en qué forma debería dividirse el texto del proyecto o dictámen, decidiendo la Cámara si era procedente o no. Si el Senado aceptaba su discusión como texto articulado, también debía discutirse previamente sobre la totalidad del mismo. En la discusión sobre la totalidad de un proyecto o dictámen señala el Reglamento, art. 87, que el informe sobre el mismo debía "tratar sobre su justicia, su utilidad, su oportunidad y sus bases principales, sin descender a los artículos o partes si no en lo que sea necesario para sostener en general la impugnación o defensa"; es-

ta discusión se ceñía a la totalidad del dictamen o proyecto presentado por la Comisión.

Si el dictámen presentado era aprobado por la Cámara, quedaban - desechados los votos particulares, en el caso que los hubiese, pero - si por el contrario no se aprobaba por la Cámara y había votos parti- culares, se ponían a discusión dichos votos, comenzando por el que tu viese mayor número de firmas, en caso de igualdad de ésta, el que es- taba más próximo al proyecto o proposición que hubiese dado origen al dictámen,

d) El Proceso Legislativo.

La Constitución estableció "la potestad de hacer ~~que~~ las leyes - residan en las Cortes con el Rey" (art. 12). Por lo que la iniciativa- legislativa podía tener su origen en el Gobierno o cualquiera de las- Cámaras, excepto las leyes sobre contribuciones y créditos públicos, - que según el art. 36 de la Constitución tenían que presentarse prime- ro al Congreso, por lo tanto el Gobierno podía presentar los proyectos de ley indistintamente en cualquiera de las Cámaras. El Reglamento del Senado preceptúa en el artículo 43: "Todos los proyectos de ley, cual- quiera que sea su origen, pasarán al exámen de las Secciones; discu- tidos que sean en cada una de ellas, la Sección elegirá uno de sus -- individuos para que forme parte de la Comisión, que ha de dar el dic- támen que se presente al Senado, a cuya Secretaría se participará, -- desde luego por escrito, dicha elección".

Si la iniciativa legislativa tenía su origen en el Senado, por-- que todos los senadores tenían atribuciones para presentar por escri- to las proposiciones sobre formación, restablecimiento y derogación - de leyes, con un máximo de cinco firmas. Estas propuestas, que debían

indicar sus principales disposiciones, se leían a la Cámara por el --orden que hubiesen sido presentadas; si bien la Mesa podía dar preferencia a las que considerase de más importancia o urgencia. En esta --primera lectura no estaba permitida intervención alguna, su fin era --el dar conocimiento a la Cámara y a los tres días se procedía a una --segunda lectura, en la que su autor o uno de ellos podía apoyarla, pero sin dar lugar a debate, decidía la Cámara por votación si tomaba o no en consideración. En caso afirmativo pasaba al estudio de las Secciones y por el sistema antes indicado se nombraba la Comisión correspondiente.

El sistema establecido en el Congreso para conocer de las pro---puestas que tuvieran su origen en dicha Cámara, era diferente, esta--blecía el Reglamento del Congreso que el Presidente de la Cámara pasará inmediatamente a todas las Secciones las proposiciones de ley que--se presenten (art. 86) y éstas en una reunión inmediata indican si autorizan o no la lectura, siendo suficiente que una Sección la autorice para que se verifiquen en la primera sesión del Congreso y su autor o uno de ellos la apoye para que sin discusión posterior, la Cámara --decida si se toma o no en consideración, en caso afirmativo pasaba --de nuevo a las Secciones. Como se aprecia el sistema seguido en el --Congreso permitía que con un número de votos afirmativos, los de una--Sección, pudiera ser leída y defendida la propuesta en cuestión ante--el Congreso. Esta diferencia entre el sistema seguido por el Senado y--el Congreso, desaparecerá en el Reglamento de la Cámara Alta de 30 de junio de 1871, estableciéndose que las propuestas de los senadores --pasen directamente a las Secciones de la Cámara y si una Sección autoriza su lectura ésta se efectúa ante la Cámara. Así: Este sistema se-

mantendrá en el último de los reglamentos del Senado de 1918 (art. -- 114 al 125).

Una vez emitido el dictámen de la Comisión sobre la propuesta, - el Senador o los senadores autores de ésta, podían retirarla antes de que pasase a votación el dictámen de la Comisión. Si fueran varios los autores y se retiraba uno de ellos, no suponía que se retirase la --- propuesta, mientras fuese apoyada por uno de los firmantes.

Todos los senadores podían proponer por escrito enmiendas o adiciones a las partes o los artículos del dictámen, antes de comenzar - la discusión sobre el artículo o parte al que propusieran enmienda o adición. El senador autor de una enmienda, después de leída ésta, --- por uno de los Secretarios de la Cámara, estaba facultado para apoyar la y la Comisión contestar acto seguido al autor de la propuesta, manifestando si se admitía o no la enmienda o adición propuesta; en el caso de ser admitida pasaba a la discusión y votación junto con el párrafo o artículo al que hacía referencia. Si la Comisión redazaba la enmienda o adición propuesta, la Cámara decidía por votación si ésta se tomaba o no en consideración. Si la decisión era afirmativa, pasaba acto seguido a la Comisión, la cual por escrito fundamentaba su -- dictámen, que debía presentarse a la Cámara en la misma sesión; si la Cámara aprueba el dictamen de la Comisión por el que se rechazaba la adición o enmienda, ésta se tiene por rechazada, si por el contrario el Senado no aprueba el dictámen de la Comisión, queda aceptada la -- enmienda o adición propuesta (309).

(309) Según la redacción del art. 90 del Reglamento del Senado modificado el 3 de enero de 1848.

Todas las enmiendas o adiciones presentadas por los senadores---
tenían que leerse por un secretario de la Cámara en el momento de ---
anunciarse la discusión del artículo o parte, al que hiciese referen-
cia, comenzando por aquéllas que supongan una alteración mayor del --
artículo o parte.

La discusión en las propuestas o proyectos de ley, se efectuaba-
siguiendo el articulado en el orden de su numeración, sin pasar al si
guiente, antes de discutir el anterior, a no ser que su contenido fue-
se independiente y su discusión no suponga alteración del posterior.

Cualquier miembro de la Cámara estaba facultado para proponer --
una cuestión previa, al comienzo de una discusión, siempre que ésta -
guarde relación con la discusión del proyecto, y la presidencia debía
otorgarle la palabra para tal fin. Deduciendo la Cámara si la cues---
tión previa propuesta se discutía o no. En caso afirmativo se pasaba-
a discutir sobre la cuestión planteada antes de proceder a tratar el-
proyecto o artículo sobre el que se había propuesto la cuestión pre---
via. De igual forma se procedía con relación a cualquier cuestión de-
carácter incidental que pudiese ocurrir durante la discusión.

Los proyectos de ley, que tuviesen su origen en el Gobierno o --
en la otra Cámara, pasarán directamente a las Secciones del Senado y-
éstas nombran la Comisión encargada de emitir el dictámen correspon---
diente para su discusión ante la Cámara. Cuando una enmienda o adi---
ción hubiese sido admitida por la Comisión, el proponente podía acu--
dir a esta Comisión, para hacer uso de la palabra ante la misma.

En toda discusión sobre proyectos de ley, cuando hubiesen habla-
do tres senadores a favor y tres en contra, podía solicitar cualquier
senador de la Mesa que se consultase a la Cámara sobre si el proyecto

se consideraba suficientemente discutido, si el Senado votaba en --- forma afirmativa, se daba por terminada la discusión para someterla a votación. Esto es, un sistema de "guillotina". Que se realizaba mediante bolas, siempre que se tratase de un proyecto de ley, por el contrario estas votaciones en el Congreso debían ser públicas, levantándose los que aprueben, sentados los que reprueben (art. 163 Reglamento del Congreso) y únicamente mediante bolas para las votaciones en que se califican los actos o conductas de las personas, o cuando el Congreso lo acuerde por mayoría de dos terceras partes. Este sistema de votación se estableció para el Senado en el Reglamento de 1871 y el Reglamento de 1918, si bien con la diferencia entre uno y otro, en el primero se levantaban los senadores que aprueben, permaneciendo sentados los que reprueben y en el 1918, permanecían sentados los que aprueben y se levantaban los que desaprueben.

Determina el Reglamento de la Cámara que cuando un dictámen --- conste de varias partes o artículos, la votación se efectúa después de haberse discutido cada uno de ellos y votados por separado, con el fin de resolver de forma definitiva sobre la totalidad del texto.

Merece destacar la tramitación que seguían las propuestas y --- proyectos que hubiesen quedado pendientes en una legislatura. Los proyectos de ley presentados a la Cámara por el Gobierno o remitidos por el Congreso se continuarían tratando en la Cámara en el estado que se hubiesen dejado, salvo la facultad por parte del Gobierno de retirarlos, y en este caso seguían la tramitación indicada, es decir su pase a las Secciones, el nombramiento de la Comisión y ésta emitir el dictamen sin tener en consideración el de la Comisión que hubiese conocido con anterioridad.

Las proposiciones que hubieran tenido su origen en la Cámara y sobre las que hubiese recaído dictámen, seguirán su curso correspondiente. Por el contrario aquellas proposiciones que no hubiesen pasado a la Comisión deberían ser reproducidas por sus autores en la nueva legislatura.

De acuerdo con la ley de relaciones entre las Cámaras (19 de junio de 1837), si bien el Senado y el Congreso podían suspender, en el estado en que se encuentren las propuestas de ley que hubiesen tenido su origen en la respectiva Cámara, no podían dejar de "discutir y votar" todos aquellos proyectos que hubiesen sido remitidos por el Rey o por el Otro Cuerpo Colegislator [art. 8 de la Ley indicada).

Nada indicaba el Reglamento del Senado en cuanto a la discusión de los presupuestos del Estado que le remitiese el Congreso, no así el Reglamento de la otra Cámara, que instituía una Comisión permanente encargada de conocer los presupuestos y nombrada al principio de cada legislatura, compuesta por treinta y cinco diputados nombrando cinco cada Sección de la Cámara y determinándose la forma en que debían ser discutidas (310). Esta laguna en el Reglamento del Senado fue motivo de diversas interpretaciones en cuanto a la forma que debería ser discutidos los presupuestos, comenzando por la necesidad de ampliar el número de componentes de la Comisión encargada de su

(310) Art. 121: "Los presupuestos se discutirán por separado, por el orden que acuerde el Congreso". "El de cada Ministerio se discutirá en la totalidad, y discutido en la misma forma cada uno de los capítulos o secciones, se votará por párrafos".- (Reglamento del Congreso de 4 de Mayo 1847).

estudio. Bravo Murillo, siendo Ministro de Hacienda, en enero de --- 1850 y con motivo de la discusión en el Senado del presupuesto, manifestó: "Ni en la Constitución ni en otra ley existe un precepto que mande que no pueda aprobarse una disposición, sin que las Cortes --- la examinen artículo por artículo, o que las Cortes no tengan facultad de reducir la discusión cuando lo estime conveniente" (311). Estas alegaciones de Bravo Murillo eran para oponerse a una enmienda del Senador Cabello a la totalidad del presupuesto, discutiendo sobre el sistema tributario establecido en el 1845.

Dicha laguna desaparecerá en los reglamentos posteriores de la Cámara Alta, así el del 1871, estableció una Comisión de Presupuestos con carácter permanente compuesta de veintiun senadores, tres por -- sección, e igualmente estableció la forma de discusión de los mismos Desarrollándose en cada reglamento de forma más concreta la discusión de los presupuestos como principio de control del sistema parlamentario.

e) Sesiones y votaciones.

La Constitución determina que las Cortes se reúnan todos los -- años, el Rey las convoca, suspende y cierra sus sesiones (art. 26).-- El reglamento de cada Cámara establece como celebrar las sesiones, -- plazo de las mismas. De acuerdo con el Reglamento del Senado, las se-- siones de esta Cámara podían tener el carácter de ordinarias y ex-- traordinarias, públicas o secretas y la Cámara fijaba el comienzo de las mismas.

El Reglamento determina que era necesario la concurrencia míni-

ma de treinta senadores para que pueda declararse abierta la sesión, y cuando se tratase de discutir un proyecto de ley el mínimo se establecía en cuarenta, si dicho número no se obtuviese, el Presidente suspende la sesión hasta que se reuna el mínimo exigido.

Al comienzo de cada sesión uno de los Secretarios de la Cámara leía la Minuta correspondiente a la que se hubiese celebrado con --- anterioridad y si sobre la misma había alguna reclamación presentada por los senadores, y no satisfecha en el acto de presentarse, el Presidente debía consultar a la Cámara para que decidiese sobre la misma, si era aceptada, se presentaba en el acta de la sesión siguiente.

Señala el Reglamento en el artículo 30 el orden por el que los secretarios deben dar cuenta a la Cámara de la siguiente forma:

I.- De los oficios y comunicaciones del Gobierno.

II.- De los oficios y comunicaciones del Congreso de los Diputados.

III.- De los oficios y comunicaciones de los Senadores.

IV.- De las peticiones y comunicaciones de los particulares y corporaciones.

V.- De los proyectos de ley y proposiciones que presentan los senadores.

Reconociéndose el carácter preferente a la contestación al Discurso de la Corona y los dictámenes que hubiese presentado la Comisión de calidades (art. 32).

Reglamentariamente estaba establecido, (artículo 34) que la duración de las sesiones ordinarias era de tres horas, si bien la Cámara podía prorrogarlas, aunque el Presidente del Senado tenía facultad

des para concluir la sesión cuando lo juzgue conveniente, y anunciada la conclusión de la sesión, no estaba permitido hacer uso de la palabra a ningún senador, de manera que a partir de ese momento nada de lo hablado podía tenerse en consideración por la Cámara.

Tenían el carácter de sesión ordinaria las que se celebrasen por la Cámara en las horas fijadas y las fechas señaladas. Durante las sesiones podían intervenir en cualquier momento los miembros del Gobierno que asistiesen a las mismas, solicitando la palabra al Presidente de la Cámara. Cualquier sesión pública podía pasar a celebrarse con el carácter de secreta, cuando el Gobierno lo solicitara o por un escrito de cinco senadores, o si el Presidente y los Secretarios lo consideraban oportuno, en razón de los asuntos a tratar por la Mesa; señalándose entre éstos a todos aquellos relativos a la administración económica de la Cámara y las reclamaciones contra alguno de sus miembros que tenían siempre el carácter de secretas (312). En estas sesiones se observaba el mismo orden que en las públicas y pasaban al libro de actas secretas los acuerdos tomados. Una vez tratado el asunto que hubiese motivado el carácter de secreta la sesión debía resolverse como cuestión previa, si seguía como tal o pasaba a pública. El número de sesiones celebradas por las Camaras durante la legislatura correspondiente fue mayor en el Congreso que en el Senado. En los reglamentos posteriores llegaron a indicarse los días de la semana que debería reunirse la Cámara en sesión ordinaria, el ---

(312) En el diario de sesiones Secretas consultadas del periodo 1845 a 1854, unicamente aparecen en el mismo las sesiones de carácter económico.- (Biblioteca del Senado).

artículo 101 del Reglamento de 1918, determina: "Habrá sesión ordinaria los martes, miércoles, jueves y viernes no festivos de cada semana..." y cualquier otra sesión tenía carácter de extraordinaria.

Las Votaciones. - Uno de los temas más debatidos por la Cámara - durante la discusión del Reglamento fue el título correspondiente a - las votaciones y en concreto si éstas debían ser públicas o secretas.

Para la Comisión, el hecho de que los senadores tuviesen el carácter vitalicio y en consecuencia no estaban sujetos a elección, hizo considerar que las votaciones debían de ser secretas al no estar - dirigidas a un electorado. Por el contrario, algunos senadores consideraban que éstas debían ser públicas, para que el país conociese las decisiones de la Cámara. La Comisión propuso el restablecimiento de - la votación secreta por considerar: "Que es la que asegura verdaderamente la libertad de votantes sin sujeción a consideraciones casi --- siempre pasajeras, que influir puedan en la emisión del voto público" (313) y que ésta se efectuase mediante bolas como un medio de asegurar la comparecencia del número de senadores necesarios para que pudieran votarse las leyes y así mismo "alejar al mismo tiempo hasta la sombra de coacción en la emisión de opiniones" (314).

Se determinó en el Reglamento que habría dos clases de votaciones, las públicas y las secretas, las primeras nominales y las secretas mediante bolas o por papeletas. En las votaciones ordinarias se - levantan los senadores que aprueben la propuesta y sentados los que - desaprueben. Esta forma de votación será al contrario en otros regla-

(313) D.S.S.- 1846. Apéndice 2 al nº 30.- Pág. 331.

(314) D.S.S.- 1846. Apéndice 2 al nº 30.- Pág. 375.

mentos, concretamente el del 1918, estableció: "permaneciendo sentados los que aprueben y levantándose los que desapruében" (art. 201, - párrafo 1º). Si después de celebrada una votación, solicitan como mínimo dos senadores que se efectue un recuento de votos, éste debía de efectuarse y así mismo solicitar que previamente se comprobase la --- asistencia de senadores y determinar su número, a los efectos de ---- quorum correspondiente.

La votación nominal se verificaba, manifestando cada senador, -- después de dar su nombre, el voto que emitía esta votación procedía -- cuando lo acuerde el Senado, a petición de cinco senadores como mínimo, si en el recuento de votos no hubiese conformidad, cuando la diferencia entre los votos afirmativos y negativos no pase de tres. De--- terminando el Reglamento con todo detalle el orden de efectuarse esta votación en el artículo 102 (315).

La votación secreta mediante bolas determina el Reglamento que -- se efectue "Cuando se trate de la definitiva de proyectos de ley" --- "Cuando la votación recaiga sobre dictámenes en que se proponga que -- se deseche algún proyecto de ley" "Cuando por consecuencia de haberse votado no haber lugar a la discusión de un dictámen por partes o ar--

(315) Artículo 102: "La votación nominal empezará por el Senador más cercano al Presidente en el primer banco de su derecha. Seguirá por -- la misma fila de bancos y por el orden en que estén colocados los Senadores, pasando después de la primera fila a las demás, y luego del lado derecho al izquierdo. Los secretarios votarán enseguida; y el -- voto del Presidente cerrará la votación. Los Senadores y los Secretarios se levantarán para votar sin dejar el puesto que ocupen".

títulos, resulte desechado algún proyecto de ley" (art. 105).

Esto es, todas aquellas votaciones sobre proyectos de ley y para calificar actos de conducta; entendiéndose en favor las votaciones -- con bolas blancas y desfavorables las negras.

En estas votaciones, en caso de empate, se entendía favorable la resolución que hubiese propuesto la Cámara.

La votación mediante bolas podía también efectuarse si lo solicitaban al menos cinco senadores (art. 108).

La votación por papeletas se efectuaba siempre que fuese para -- elegir personas y ésta debe ser por mayoría absoluta, si ésta no se -- logra en la primera votación, se procede a una segunda, entre los -- candidatos con mayor número de votos; en el caso de que más de dos -- obtengan igual número de votos, se determina por suerte, quién debe -- de ir a la segunda vuelta y si en ésta empatan, se nombra el de más -- edad.

Todos los senadores que se encuentren presentes durante la votación, no pueden excusarse de emitir su voto.

Sin que se permitiese hacer protesta alguna, ni de palabra, ni -- por escrito, contra las resoluciones de la Cámara, y si lo hiciesen -- no se admite, ni menciona en las actas.

Para la modificación, derogación o alteración de cualquier --- clase del Reglamento del Senado, era necesario la asistencia de un --- quorum especial, de acuerdo con el artículo 37 de la Constitución y

desarrollado en el artículo 113 del Reglamento (316).

Conforme a dicho artículo tenían calidad de senadores efectivos, todos aquéllos que hubiesen sido admitidos en la Cámara y jurado su cargo, si bien los senadores que debían ausentarse por las razones que fuesen, la mayoría de estas ausencias por motivo de los nombramientos del Gobierno en los cargos de sus respectivas carreras, no se tendrían en consideración para los quorum de la Cámara.

De acuerdo con la Constitución, art. 33, los Cuerpos Colegisladores no pueden deliberar juntos, ni en presencia del Rey. Por ley de 19 de julio de 1837, se estableció en la forma que debían relacionarse ambas Cámaras. Conforme a esta ley únicamente el Senado y el Congreso se reunían en sesión conjunta para la apertura de Cortes o cerrar sus sesiones, cuando el Rey o los regentes lo hiciesen personalmente, recibir juramento al Rey, al sucesor inmediato de la Corona y a la Regencia; elegir ésta y nombrar tutor al Rey menor.

El lugar en que debía efectuarse esta reunión, así como el día y

(314) Artículo 113: "El Presidente cuidará de que no se empiece ninguna votación en que pueda resultar aprobado o desechado algún proyecto de ley, sin que se halle presente el número de Senadores que prescribe el artículo 37 de la Constitución. El mismo número se requiere para votar definitivamente sobre la aprobación del Reglamento del Senado y las reformas o alteraciones que se propongan en adelante.

Para los efectos de este artículo se computará la totalidad de los que en ella resulten presentados a ejercer su cargo con deducción de los que después se hayan ausentado".

Reglamento del Senado, 10 de Marzo de 1847.

hora se determinaban por el Rey "o quién ejerza su autoridad". En --
estos supuestos, la presidencia correspondía al Presidente de más --
edad de cualquiera de los Cuerpos Colegisladores y actuaban como se-
cretarios los cuatro más jóvenes de ambos cuerpos.

En esta asamblea única, se exigía un quorum extraordinario para
nombrar Regente, Regencia o Tutor, pues era preciso la asistencia de
la mitad más uno de los componentes de cada una de las Cámaras, las-
votaciones secretas y mediante papeletas a pluralidad de votos.

Unicamente en los casos indicados, ambas Cámaras podían delibe-
rar juntas, ahora bien, aún deliberando por separado no podía estar -
reunida una de ellas sin que también lo esté la otra, conforme al ar-
tículo 32 de la Constitución, excepto en aquellos casos que el Sena-
do ejerciese las atribuciones de carácter judicial que determina la-
Constitución, pues ambas Cámaras están ligadas entre sí, no solo por-
la función común de hacer las leyes, pues una ley no puede ser pro--
mulgada más que cuando ha sido votada en términos idénticos por las-
dos Cámaras, sino también por la obligación de la simultaneidad de -
sesiones (315).

Esta ley de 1837, estuvo en vigor hasta la Constitución de 1876
inclusive, y regulaba así mismo, las normas que en materia legislati-
va debían observar cada una de las Cámaras, determinando que mien---
tras en alguna de ellas esté pendientes algún proyecto de ley, no --
puede presentarse en la otra Cámara ningún proyecto sobre el mismo -
objeto. Determina así mismo esta ley la creación de comisiones mix--

(315) Maurice Hauriou.- Derecho Público y Constitucional.- Madrid --
Ed. Reus, 2ª edición.- Pág. 475.

tas, Senado y Congreso, encargadas de conocer cualquier proyecto de la ley que aprobado en una de las Cámaras hubiese sido modificado - o desaprobado en la otra. Esta Comisión, como se ha indicado, se componía de igual número de diputados y senadores y tenía como finalidad conciliar las opiniones divergentes que hubiesen surgido. El dictámen de esta Comisión se discutía sin poder presentarle alteración, ni por el Senado, ni el Congreso, si era admitido por ambos - quedaba aprobado como proyecto de ley, que se presentaba a la sanción regia por la Comisión de la Cámara que hubiese sido la última en discutirlo.

En esta ley de relaciones entre los Cuerpos colegisladores, se determinaba las atribuciones de carácter económico de cada Cámara - para fijar anualmente su respectivo presupuesto.

f) Las Interpelaciones.

Uno de los medios reconocidos por el derecho parlamentario --- para el ejercicio por las Cámaras del control al Gobierno está en - las Interpelaciones. Nuestro derecho constitucional histórico no -- sanciona en sus textos dicha forma de control que se dejó para su - regulación en los respectivos reglamentos de las Cámaras.

El Reglamento que estudiamos determina, en los artículos 64 y- 65 del mismo, la forma de efectuarse la interpelaciones al Gobierno Exige dicho Reglamento, que el Senador que pretenda efectuar una -- interpelación a un ministro o ministros, lo anuncie por escrito o - de palabra, expresando con claridad el objeto de la interpelación.- Este anuncio se comunicará al Presidente del Consejo, o ministro -- interpelado, y si no se encontrasen presentes o no tienen reparo en contestar, se efectuará la interpelación en el día que el ministro-

o Presidente del Consejo señale; por lo que o bien podía responder en el acto o por el contrario, fijar la fecha de contestación.

El Gobierno podía manifestar, si consideraba o no conveniente dar explicaciones ante la Cámara sobre el objeto indicado, o señalar el día para responder. En este caso el senador interpelante obtenía la palabra para efectuar la interpelación en la forma determinada en el artículo 65 del Reglamento: "El senador interpelante obtendrá la palabra para hacer y explicar la interpelación. Si se le contesta, podrá hablar segunda vez; con lo cual, y sin que pueda tomar parte en esta discusión otros senadores, se dará por terminada la interpelación; como sucederá también cuando el Presidente del -- Consejo o el Ministro interpelado, manifiesten que tienen inconveniente en contestar". Tal y como se regula en el Reglamento de la -- Cámara alta el derecho a interpelar, más que interpellaciones parece que se regulan las preguntas, pues se proscribe el debate y la intervención de cualquier otro senador. Debe destacarse la diferencia entre las interpellaciones de los senadores y la regulación de las -- mismas, que se determina en el Reglamento de la Cámara baja, en esta Cámara, a diferencia del Senado se facultaba a los diputados para que una vez efectuada la interpelación y contestada ésta, pueda hacer uso de la palabra el diputado interpelante y otro, con la --- posibilidad de intervenir un máximo de tres diputados a los que contestará el miembro del Gobierno interpelado (316).

Indudablemente el Reglamento del Congreso es más acorde con un regimen parlamentario, pues no solo faculta la intervención de un --

(316) Art. 159.- Reglamento del Congreso del 4 de Mayo de 1847.

número de parlamentarios, sino que otro distinto al interpelante -- puede replicar al interpelado y dar origen a un debate entre los -- diputados y el Gobierno.

De esta forma siendo la interpelación uno de los medios más eficaces para hacer efectiva la responsabilidad del Gobierno, el Senado se encontraba en situación de inferioridad frente al Congreso, cuyas interpelaciones podían ser causa para que los diputados presentasen proposiciones a la Cámara.

Así mismo el Reglamento del Congreso reconocía a los miembros de la Cámara la facultad de dirigir preguntas al Gobierno sobre --- asuntos de interés público, si bien la contestación era el Gobierno que decidía efectuarla en el acto o fijar la fecha para la misma. - La contestación a estas preguntas de los diputados podía ser el origen para que el Congreso interpelara a los miembros del Gobierno, - siguiéndose en tal caso el trámite indicado.

El Reglamento del Senado nada dice sobre la posibilidad por -- parte de los senadores de realizar preguntas al Gobierno, si bien - se efectuaron como práctica parlamentaria y fueron reguladas en los reglamentos de los senados posteriores (317).

La diferencia entre las interpelaciones del Senado y el Con---greso, pasará a los reglamentos de las Cámaras altas posteriores a la Constitución del 1845, con una discriminación menor y otorgando al Senado la posibilidad de un debate como consecuencia de la interpelación.

(317) Artículos 190 y 191, Reglamento de 30 de Junio 1871; Artícu---los 185 y 186, del Reglamento del 1918.

Merece señalar, que como se ha indicado el Reglamento del Senado, dedica unicamente dos artículos a las interpelaciones y por el contrario en la Cámara baja, dedica a éstas todo el título XIII. Si las interpelaciones son el medio más eficaz para hacer efectiva la responsabilidad del Gobierno, es indudable que el Congreso tenía una capacidad mayor de interpelar que el Senado en la Constitución de 1845, pues en definitiva la naturaleza de la interpelación parlamentaria no es sino la exteriorización de lo que los ingleses --- denominan "power of inquiry".

B) La Organización del Senado como Tribunal.

La Constitución, en el artículo 19 determina las atribuciones de carácter judicial reconocidas a la Cámara Alta, en las siguientes:

"Juzgar a los Ministros cuando fueren acusados por el Congreso de los Diputados.

Conocer de los delitos graves contra la persona del Rey, o contra la seguridad del Estado, conforme a lo que establezcan las leyes.

Juzgar a los individuos de su seno en los casos y en la forma que determinaren las leyes".

El Reglamento de la Cámara, nada indicaba en relación con estas atribuciones, ni determinaba la forma de actuar el Senado, cuando hubiese de constituirse en tribunal.

En la Sesión del 26 de abril de 1847, el senador Marqués de --

Miraflores manifestó (318), que debido a la presentación por parte -- del Gobierno ante el Congreso, de un proyecto de ley de imprenta, en -- la que se preveía la actuación del Senado como tribunal, hacía necesasario articular sus competencias y la conveniencia de que fuesen regula-- das por una ley, cuyo proyecto debería ser obra del Gobierno.

Esta propuesta de Miraflores fue contestada por el Ministro de -- Justicia, Vazmonde, con las siguientes palabras: "La Constitución de -- 1845, ha dado gran latitud a las facultades jurisdiccionales del Sena-- do, pero estas facultades no podrán menos de enocontrar cierto entorpe-- cimiento en su ejecución, cuando llegue el día de usar de ellas, si no está determinado de una manera clara cual ha de ser el orden de proce-- dimiento que deba seguirse en los casos que el Senado se constituye co-- mo Tribunal..." "Es absolutamente necesario la existencia de dicha -- ley" (319).

El 21 de noviembre de 1847, el Gobierno presentó ante la Cámara, -- el "Proyecto de Ley de Enjuiciamiento para los casos en que el Senado-- se constituya en Tribunal, conforme a lo dispuesto en la Constitución-- (320). Ley que sería sancionada el 8 de mayo de 1849, previa discusión en la Comisión mixta del Congreso y Senado.

(318) El proyecto de ley sobre libertad de imprenta presentado a las -- Cortes el 7/2 1848, atribuía al Senado competencia para conocer como -- Tribunal de los delitos de imprenta contra el Rey, su familia y contra la seguridad del Estado (arts. 63 y 64).

(319) D.S.S.- 1847.- 26 de Abril.- Págs. 415-416.

(320) D.S.S.- 1847.- 23 de Noviembre.- Apéndice 1º al 6º.- Págs. -----
31-35.

El proyecto del Gobierno, comenzaba por señalar la dificultad para precisar los delitos que deberían ser considerados como graves y -- justificasen la intervención de la Cámara, así como la necesidad de -- realizar una clasificación previa, que debería ser materia del Código -- penal, por lo que consideró la conveniencia de que en dicho Código se -- definiese "aquellas faltas o delitos que debían ser la jurisdicción -- del Senado". Pero ésto no era motivo para que el Gobierno viese limitada su actuación, y así en la Exposición de Motivos del proyecto de ley indicaba: ¿Y quién ha de estimar cuando será oportuno que el Senado -- deba de conocer de esta clase privilegiada de procesos...? al Gobierno corresponde la calificación de los delitos de que deba conocer el alto Cuerpo. Nadie como el Gobierno puede saber si la calificación del delito exige la reunión, las distinguidas circunstancias y del imponente -- aparato del juicio que se celebre ante el Senado ..." (321). Así, pues si bien se reconocía la competencia del Senado para conocer de aque---llos delitos cometidos contra la persona del Monarca o la seguridad -- del Estado, debería ser el Gobierno quién mediante un Real Decreto, -- acordado en Consejo de Ministros, convocase a la Cámara Alta, como --- Tribunal, para conocer de estos delitos.

Esta será, entre otras, una de las razones para caracterizar a -- este Tribunal de político , aparte de la consideración que del mismo -- hizo el Gobierno en el proyecto de ley, al decir: "El Tribunal de los -- senadores se distingue principalmente de los demás tribunales del Rei- no, en que sobre ser un cuerpo político numeroso, se halla a tal altu- ra en la esfera constitucional, que sus juicios no pueden ser modifica

(322) D.S.S.- 1847.- Apéndice 12.- pág. 32.

dos ni en el fondo ni en el orden de proceder por la revisión que de ellos hagan otros tribunales superiores" (322).

Esta concepción justificaría la intervención del Gobierno mediante la previa convocatoria de la Cámara como Tribunal.

Las atribuciones de carácter judicial otorgadas al Senado se basaban en la independencia y capacidad de la Cámara "indispensables -- para calificar ciertos delitos", pero siempre limitaba la actuación -- de su competencia a la previa convocatoria del Gobierno, que ponía en funcionamiento el Tribunal del Senado. Era pues, al Gobierno, quién -- le incubía de forma exclusiva, decidir si conocía la Cámara de los -- delitos contra el Rey o Seguridad del Estado.

La Necesidad del Real Decreto, para convocar a la Cámara como -- Tribunal, permitió que en el atentado sufrido por la Reina Isabel II, el 2 de febrero de 1852, por el Cura Merino, fuese el Juez de Instrucción quién conociese de la causa y no el Senado, como en principio le correspondía, evitándose de esta forma la publicidad del procedimiento y acelerándose la tramitación del mismo, sin la solemnidad y publicidad que hubiese supuesto la intervención de la Cámara Alta. Si bien durante la discusión del proyecto de ley en el Congreso, el -- ministro Bravo Murillo mantuvo que: "el Gobierno comprende que en todos los atentados contra la persona o dignidad del Rey y su inmediato sucesor, sin otra consideración más que lo elevado de su jerarquía, -- pues es la suprema persona del Estado por el lugar en que se halla -- colocado, el único Tribunal competente es el Senado, y el Senado debe -----

(322) D.S.S.- 1847.- Apéndice 1º.- Pág. 32.

conocer de las causas que se formen sobre esos delitos" (323).

Otro de los principios recogidos en la Exposición de Motivos del proyecto de ley, fue considerar al Senado como Tribunal por "su principal misión de mantener intacta la Constitución misma y custodiar-- los intereses permanentes del país, así contra las invasiones inmoderadas de la opinión pública, como contra los atentados que pudieran - venir de más alta región" (324).

La Comisión del Senado encargada de dictaminar este proyecto de ley, apenas efectuó modificación alguna, si bien ha de señalarse que este dictámen fue escasamente discutido. Tres senadores hablaron para oponerse a los principios en que se fundamentaba el proyecto, --- Miguel Polo, Peña Aguayo y Luzuriaga.

Miguel Polo consideró, que el proyecto tal y como se presentaba "era irregular e insuficiente, con tal notables defectos y faltas que le hacen absolutamente inadmisibles" (325). Luzuriaga señaló: --- que se arrogaba el Gobierno la designación de los delitos, y no una ley como determina la Constitución" (326).

(323) D.S.S.- 1847. 26 de Enero.- Pág. 383.

(324) D.S.S.- 1847. Apéndice 1º al 6º.- Pág. 32.

(325) D.S.S.- 1848.- Pág. 360.

(326) Luzuriaga: "La Constitución establece que las leyes especiales son las que han de expresar y determinar los delitos de aquel género cuyo conocimiento compete al Senado, pero en el proyecto de que nos ocupamos, se ha transportado al Gobierno la designación en cada caso el resultado es que se infringe este precepto constitucional,... luego es evidente, es innegable que la ley fundamental esté contrariada en el proyecto".- D.S.S.- 1848.

Un incidente surgido durante la discusión del dictámen, provocó la dimisión de algunos de los miembros de la Comisión y el nombramiento de una nueva, cuyo dictámen sí fue ampliamente discutido; merece destacarse la importancia que los senadores dieron a este proyecto, y así señaló Peña Aguayo, "que difícilmente se presentaría a la consideración de la Cámara una Ley más importante" (327), mientras que Calderón Collantes, manifestó, que se trataba de "una ley - cuya falta en nuestra legislación política se percibe sin cesar" --- (329).

La discusión del proyecto en el Senado fue extensa, debido al número de enmiendas presentadas e intervenciones, y también en el Congreso de los Diputados, donde las modificaciones introducidas hicieron necesario el nombramiento de una Comisión mixta de ambas Cámaras, cuyo dictámen fue admitido y sancionado el 8 de Mayo de 1849, es decir, año y medio después de haber sido presentado el proyecto.

Esta ley estaría en vigor hasta la suspensión de la Constitución de 1876, si bien con derogaciones parciales debidas a las competencias de tipo judicial reconocidas al Senado en las Constituciones posteriores.

El texto legal consta de tres títulos divididos en secciones y sesenta y seis artículos (329).

1.- Composición y organización del Senado como Tribunal.-

(327) D.S.S.- 1848.- Pág. 366

(328) D.S.S.- 1848.- Pág. 373

(329) Texto de la ley.- D.S.S. 1849.- Apéndice 2 al número 58.- Págs 865 a 868.

Determina la Ley de Jurisdicción del Senado, que éste se com--- pondrá en su actuación como Tribunal, de los senadores de estado se- glar que hayan jurado el cargo. El proyecto del Gobierno únicamente- indicaba de "los senadores efectivos". Esta vaguedad provocó la en- mienda presentada por Luzuriaga, a fin de aclarar dichos términos y- sustituirlo por uno más concreto: "Solo lo han de constituir los se- nadores efectivos, nombre hasta ahora desconocido, se infiere que se ha querido hacer una distinción entre los senadores que han tomado - asiento y se tienen por efectivos, y los que solo son nombrados" --- (330). Venían obligados todos los senadores seculares a formar parte- del Tribunal del Senado. La Comisión de esta Cámara introdujo el tér- mino seculares, excluyendo a los clérigos de formar parte del Tribu- nal por razones de derecho canónico, y únicamente podían excusarse - aquellos senadores que tuvieran motivos justos y si la Cámara así -- lo estimase. No podían formar parte del Tribunal los senadores que - hubiesen sido nombrados con posterioridad a la realización de los he- chos que fuesen el motivo de la actuación jurisdiccional de laCáma- ra, párrafo este adicionado por la Comisión del Senado al proyecto,- con el fin de evitar el nombramiento de una "hornada de senadores" - por el Gobierno, una vez convocado el Senado como Tribunal y que --- éstos conociesen como jueces de un delito cometido con anterioridad- a su condición de senadores.

La presidencia del Senado-Tribunal recaía en la persona del --- Presidente de la Cámara, y si la convocatoria para su reunión se --- efectuaba sin que las Cortes estuviesen reunidas, la Presidencia re-

(330) D.S.S. 1848.- Pág. 380.

caía en quién lo hubiese sido durante la última legislatura. Añadió la Comisión del Senado "y en su defecto en uno y otro caso el Vicepresidente a quién corresponda". (art. 4).

El Presidente estaba auxiliado por los senadores que la Cámara elegía para el cargo de comisarios, investidos de las atribuciones que el Presidente les delegase.

El proyecto del Gobierno señalaba en tres el número de comisarios y exigía que tuviesen la condición de letrados, condición esta que suprimió el dictámen de la Cámara, así como la limitación del número de los mismos.

La ley determinó como facultades del Presidente las siguientes:-- mantener el orden y el decoro en los estados. Dirigir la actuación del proceso y decretar las diligencias que estime conducentes para la averiguación de la verdad.

Firmar las sentencias definitivas e interlocutorias que dicte el Tribunal (art. 5).

Nombrar, en cada caso, el secretario del Tribunal (art. 7).

Acordar en unión de los comisarios, a pluralidad de votos, el arresto, el embargo de bienes, la concesión de libertad a los culpables (art. 16).

Designar el comisario que dé cuenta al Senador de las actuaciones sumariales, una vez concluidas (art. 17).

Designar los senadores que como jueces adjuntos le asistan hasta que se nombre los comisarios (art. 16).

Nombrar al procesado, defensor de oficio, si aquél no lo designase (art. 22).

Señalar el día para la vista (art. 29).

El cargo de Fiscal, lo desempeñaría un comisario nombrado por el Gobierno, mediante Real decreto, acordado en Consejo de Ministros. El proyecto señalaba que el Fiscal lo sería el de la Audiencia de Madrid, y el Congreso en la discusión, modificó dicho artículo, dándole la redacción definitiva la Comisión Mixta (331).

El Fiscal podía nombrar los abogados fiscales que considerase conveniente para que le asistan. El quorum necesario para que el Senado pudiera constituirse en Tribunal, había sido fijado por el proyecto en la mitad más uno de los senadores, y en la discusión del mismo en la Cámara alta se modificó, determinándose el número de sesenta senadores.

Como se ha indicado, determinaba el proyecto del Gobierno que para que el Senado se constituye en Tribunal, tenía que preceder Real convocatoria, excepto en el caso de juzgar a los ministros, cuando fuesen acusados por el Congreso de Diputados.

Este precepto fue uno de los más debatidos durante las discusiones del proyecto, destacando las intervenciones de Miguel Polo, que dijo; refiriéndose a la necesidad de Real convocatoria, "que con ella desaparecía de todo punto esa facultad judicial constitucional del Senado, y convertida en una mera comisión o delegación Real, solo podría ejercerla el Senado cuando el Gobierno de S.M.,

(331) Art. 8: "En cada proceso desempeñará el cargo de Fiscal, un comisario nombrado por el Gobierno, por medio de un Real decreto, acordado en Consejo de Ministros. Le asistirán en calidad de abogados fiscales los letrados que el Fiscal nombre".

D.S.S.- 1849.- Apéndice 2 al nº 58.- Págs. 865 y ss.

creyese deberselo conferir" (332). En términos semejantes se expresó Luzuriaga, al señalar que se determinase por ley los casos en que la jurisdicción del Senado tiene lugar "por ser más conforme a un gran principio de justicia criminal, a saber: que nadie puede ser juzgado sino por el Tribunal anteriormente establecido por la ley. Es, pues, un contra principio dejar al Gobierno para después de cometido un delito la designación de Tribunal" (333).

A estas y otras alegaciones se opuso el Gobierno y únicamente se incluyó, en el artículo correspondiente, que la Real convocatoria sería acordada en Consejo de Ministros.

La importancia que se dió por parte de los senadores y diputados a que fuese el Gobierno quién convocase al Senado para constituirse en Tribunal, y la crítica a este principio, hizo que Bravo Murillo, Ministro de Comercio durante la discusión de la Ley de Jurisdicción del Senado, en su proyecto de reforma constitucional del 1852, estableciese en el artículo 11, párrafo 2º del proyecto de Constitución, como facultad del Senado "Conocer de los delitos graves contra la persona o dignidad del Rey o contra la seguridad del Estado, conforme a lo que establezcan las leyes, cuando el Gobierno los somete al juicio de este Cuerpo" (334).

2.- Jurisdicción del Senado.

El artículo 1º de la Ley sobre la jurisdicción del Senado --

(332) D.S.S.- 1848.- Pág. 359.

(333) D.S.S.- 1848.- Pág. 380.

(334) Sevilla Andrés.- "Constituciones y otras leyes y Proyectos Políticos de España",.- Ob. cit.- Págs. 395 y ss.

(335), recogía las competencias jurisdiccionales que la Constitu---
ción atribuía a la Cámara alta. Competencias por razón de las perso-
nas: juzgar a los Ministros acusados por el Congreso, conocer de -
los delitos cometidos por los senadores y en razón de la materia, -
las causas sobre los delitos graves contra el Rey y la seguridad -
del Estado.

Como se ha indicado, el Senado se constituía en Tribunal, sin-
necesidad de Real convocatoria, una vez recibido el mensaje de acu-
sación contra un ministro, remitido por el Congreso (art. 63). La -
acusación por parte del Congreso debía de reunir una serie de requi-
sitos que determinaban el título XIX del Reglamento de esa Cámara.-
Estaba prescrito, que formulada una proposición de acusaciones con-
tra un Ministro, pasase ésta a las Secciones de la Cámara y siguie-
se los mismos trámites que una propuesta de ley, si bien la vota---
ción según preceptuaba el Reglamento, tenía el carácter de secreta-
y mediante bolas (art. 203). Si la Cámara en esa votación acuerda -
que procede haber lugar a la acusación, las Secciones del Congreso-
nombran, por votación, una Comisión de siete diputados, uno por ---

(335) Artículo 12.- "Corresponderá al Senado como Tribunal: 12) -
Juzgará a los Ministros, cuando para hacer efectiva su responsabili-
dad sean acusados por el Congreso de los Diputados.

2º) Conocer, en virtud de Real decreto acordado en Consejo de Minis-
tros, de las causas sobre delitos graves contra la persona o digni-
dad del Rey o contra la seguridad del Estado.

3º) Conocer también de todos los delitos que cometan los sena-
dores que hayan jurado su cargo".

sección, encargada de formular y mantener la acusación ante el Senado. Señala así mismo el Reglamento la necesidad de que el Congreso se encontrase definitivamente constituido, que la discusión para de terminar si procede o no la acusación contra el ministro se efectue en forma pública, pudiendo asistir a la misma el acusado e intervenir sin consumir turno.

El proyecto, en la Exposición de Motivos, señalaba que la ley se limitaba a "establecer las formas para hacer efectiva la responsabilidad ministerial", sin prefijar los hechos, que podían ser motivo de acusación por el Congreso. Determinando las dificultades de proceder a señalar un límite a la jurisdicción del Senado en la acusación a los ministros, por lo que ésta abarca a toda acción delictiva que pudiese cometer un ministro en ejercicio de su cargo y "someter los casos de acusación a la prudencia del Congreso". "Será siempre una difícil tarea la de prefijar pena a los delitos no determinados" (336).

Debe señalarse que durante la discusión en la Cámara de estos artículos, las alusiones al derecho extranjero fueron constantes, tanto por los miembros de la Comisión, como por los senadores intervinientes en contra. Las Alusiones a la jurisdicción de la Cámara de los Lores y la Cámara de los Pares francesa fue permanente, sin olvidar que las Cortes portuguesas aprobaron el 15 de febrero de 1849, la ley de jurisdicción de la Cámara de los Pares, desarrollan

(336) D.S.S.- 1847 - 48.- Apéndice 1º nº 6.- Pág. 33.

do el art. 41 de la Constitución del 1826 (337).

La jurisdicción del Senado se limitaba a conocer de la acusación por el Congreso, contra los ministros, si bien, únicamente para hacer efectiva la responsabilidad de éstos en aquellos casos concretos de responsabilidad derivada del ejercicio del cargo, principio éste impeachment anglosajón o acusación de los Comunes contra los miembros del Gobierno, actuando el Tribunal de la Cámara de los Lores (338).

Manifestando uno de los Senadores durante la discusión del proyecto, que en la acusación por parte del Congreso, se apreciaban -- los rasgos del Gobierno representativo (339). Excluyéndose de esta-

(337) Artículo 41: "Es de la atribución exclusiva de la Cámara de los Pares:

1º) Conocer de los delitos individuales cometidos por los miembros de la familia real, Ministros del Estado, Consejeros de Estado y Pares, y de los delitos de los Diputados durante el periodo de legislatura".

2º) "Conocer de la responsabilidad de los Secretarios y Consejeros -- de Estado".

Recopilación de las Constituciones vigentes en Europa y América".-- Francisco de Heredia.- Madrid 1884.

(338) Lucas Verdú P.- "Curso de Derecho Político".- Volumen III.- - Madrid 1976.

(339) Calderón Collantes: "Se deja al Congreso de los Diputados, - que representa los intereses del país, la facultad de exigir la responsabilidad a los Consejeros de la Corona, cuando lo crea conveniente".- D.S.S.- 1848.- Pág. 532.

jurisdicción los delitos comunes cometidos por los ministros -----
(340).

Reconocía así mismo la Constitución atribuciones al Senado para juzgar a sus miembros (art. 19-3º): "Juzgar a los individuos de su seno en los casos y en la forma que determinaren las leyes".

El desarrollo de este artículo, se efectuó en la ley de Jurisdicción (341). El proyecto presentado por el Gobierno se limitaba a las facultades del Senado a conocer únicamente en aquellos delitos por lo que podía decretarse la detención durante la tramitación del proceso, o imponerse una pena que impida su actuación par-----

(340) Esta jurisdicción reconocida a la Cámara alta, se estableció en el proyecto de constitución Isabelina y en el proyecto de -revisión en el Estatuto Real, aprobado por el Consejo de Ministros (arts. 19 y 20); la Constitución de 1837 (art. 40) e inclusive la Constitución de Cádiz, a pesar de ser unicameral, establecía en el art. 131, párrafo 25, entre las atribuciones de las Cortes "Hacer efectiva la responsabilidad de los secretarios de despacho y demás empleados públicos".

Este principio se mantuvo en el proyecto de reforma de la Constitución de Bravo Murillo de 1852. La Constitución nonnata de 1856 limitó las atribuciones judiciales del Senado a conocer de las acusaciones del Congreso contra los ministros (art. nº 4). La Constitución de 1896, (art. 89), si bien con una redacción más completa, -haciéndose responsables a los ministros ante las Cortes, que actúan incoando la acusación el Congreso y juzgando el Senado.

(341) Ver página 234.

lamentaria. De tal forma que unicamente pretendía el proyecto asegurar el ejercicio de la actividad parlamentaria a los senadores-procesados. En el proyecto ~~de~~ la cuestión, no se determinaba desde que momento se debía considerar la competencia de la Cámara, - por lo que durante la discusión del mismo en el Senado, se fijó - que la Cámara era juez único desde el momento que los senadores - hubiesen jurado su cargo y con atribuciones para conocer en todas las causas que se siguiesen contra sus miembros ((342).

Ahora bien para que el Senado pudiera constituirse en Tribunal de justicia, era necesario la previa Real convocatoria, (art. 10), (343), dándose cuenta a la Cámara de la supuesta falta o delitos cometidos por el Senador. La necesidad de esta previa Real-convocatoria, fue motivo de largas discusiones, destacándose la - intervención del Senador Miguel Polo, al decir: "La facultad de - juzgar en los casos y a las personas que designa la Constitución- es una prerrogativa constitucional del Senado, es una atribución- que la Constitución del Estado le concede..." (344).

(342) Díaz Caneja componente de la Comisión, manifestó: "El Senado en primer lugar, por este proyecto de ley, queda en árbitro absoluto, en juez exclusivo, si tal conviene, de los Senadores".

D.S.S.- 1847-48.- Pág. 361.

(343) Artículo 10: "Para constituirse el Senado y celebrar sus -- sesiones como Tribunal, ha de preceder Real convocatoria acordada en Consejo de Ministros y han de concurrir sesenta senadores como mínimo".

(344) D.S.S.- 1847-48.- Pág. 359.

Para los oponentes al proyecto, la convocatoria del Gobierno, suponía una restricción de las facultades del Senado y que éste quedase incapacitado de actuar en los casos que la Constitución le reconocía atribuciones judiciales. La necesidad de la Real convocatoria fue alegada por la Cámara el 14 de marzo de 1853, en razón del dictámen emitido por la Comisión encargada de conocer de la petición del General Narváez, en su calidad de senador, a la negativa del Gobierno a otorgarle pasaporte. En dicho dictámen se expuso "para constituirse el Senado y celebrar sus sesiones como Tribunal, ha de proceder Real convocatoria acordada en Consejo de Ministros, de consiguiente, no existiendo como no existe este indispensable requisito, no hay términos hábiles para oír en Justicia las quejas del Duque de Valencia" (345). Recogiendo de esta forma y como "jurisprudencia", la necesidad de la convocatoria regia.

Quedaron expresamente excluidos de la competencia del Senado el conocimiento de todos aquellos delitos cometidos por los militares senadores, si éstos hubiesen delinquido en campaña, si bien y de acuerdo con el art. 41 de la Constitución debería solicitarse de la Cámara la correspondiente autorización, pudiendo conocer de estas causas los Tribunales, competentes conforme a las ordenanzas militares. Debe destacarse que durante la discusión del proyecto de ley en el Senado, se suprimió esta exclusión y fue en la Comisión mixta, que se estableció tal y como había sido presentado en el proyecto del Gobierno.

(345) D.S.S.- 1853.- Apéndice 2 al nº 8, de 143-53.

El senador Sancho defendió la conveniencia de la jurisdicción de la Cámara para conocer de todos los delitos con las siguientes palabras: "El senador que tiene voto en el Senado como juez, es preciso que sea juzgado por el cuerpo a que corresponde, porque el serlo por un Tribunal inferior sería absurdo" (346). -- Frente a esta opinión, el Duque de Frias manifestó: la conveniencia de que los delitos militares fuesen a tribunales propios alegando "la autoridad que es la única que puede aplicar con la prontitud que reclama el servicio militar y completo conocimiento de causa, el castigo de los delitos contra la ordenanza, por eso me opongo a que de ellos pueda ocuparse el Senado" (347).

Así mismo quedaban excluidos de la jurisdicción de la Cámara alta, las faltas o delitos "puramente eclesiásticos" que competiesen los tribunales de su fuero.

La competencia jurisdiccional reconocida a la Cámara, por razón de la materia, venía determinada en el párrafo 2º del artículo 1º de la Ley de Jurisdicción: "Conocer en virtud de Real decreto acordado en Consejo de Ministros, de las causas sobre delitos graves contra la persona o dignidad del Rey, o contra la seguridad interior o exterior del Estado", que desarrollaba el contenido del artículo 19, párrafo 2º de la Constitución.

El proyecto de ley del Gobierno comenzaba por reconocer la vaguedad de los términos "delitos graves", si bien aludió a la redacción del Código Penal, y en cuyo texto se definían dichos delitos

(346) D.S.S.- 1848.- Nº 33.- Pág. 535.

(347) D.S.S.- 1848.- Nº 3.- Pág. 533.

tos. Así mismo señalaba el proyecto la diversidad y desigual --
trascendencia en la Comisión de este tipo de delitos, en los que-
debía tenerse en consideración la calidad de los culpables, el mo-
mento de su ejecución, las ramificaciones y otra serie de circuns-
tancias especiales, por lo que únicamente el Gobierno podía valo-
rar esas circunstancias y convocar al Senado, mediante Real decre-
to para constituirse en Tribunal.

Merecen destacar los fundamentos por los cuales se atribuyó-
al Senado esta competencia material. Para los redactores del pro-
yecto, la Cámara alta ofrecía "mejor que ninguna otra institución
las condiciones de independencia, amor al orden, tacto delicado -
y elevada capacidad, que son indispensables para calificar cier-
tos delitos de una manera conveniente" (348). Junto a estos razo-
namientos, el Gobierno se reservaba la posible puesta en marcha -
del Senado-Tribunal.

Esta reserva fue duramente criticada durante la discusión --
del proyecto, destacando la intervención del Senador Luzuriaga, -
que consideró contrario a la Constitución, que el Gobierno fuese-
encargado de determinar cuando debía de conocer el Senado de los-
delitos contra el Rey o el Estado (349). La comisión se opuso en-
todo momento a que fuese modificado dicho precepto, alegando que-
durante la discusión en las Cortes del texto constitucional, se -
había tratado de la conveniencia en limitar los casos en los que-
el Senado actuase como Tribunal. Por otra parte, únicamente se -

(348) D.S.S.- 1847.- Apéndice primero al nº 6.- Pág. 32.

(349) CFR.- Pág. 355.

justifica la intervención de la Cámara cuando las circunstancias lo aconsejen porque "amanece la paz y tranquilidad pública" y - estas circunstancias solo podía calibrarlas el Gobierno y someter las a un tribunal excepcional como el Senado. Este carácter de - excepcional había sido reconocido por la Comisión y expuesto por uno de sus componentes. Díaz Caneja, con las siguientes palabras: "Solamente cuando el bien de la sociedad y la convivencia pública exigen que haya un Tribunal extraordinario que acuda a la salvación del país y seguridad del Rey" (350). Según la redacción del texto constitucional, el conocimiento de los delitos graves contra el Rey y la seguridad del Estado, eran de competencia del Senado, si bien en el momento que se discutía en las Cortes el proyecto de ley de jurisdicción del Senado, se estaba redactando un texto nuevo del Código Penal, en el que se tipificarían esos delitos. Tal y como quedó redactado el texto de la ley únicamente el Gobierno tenía atribuciones para declarar la competencia del Senado y que éste conociese de dichos delitos. Esto suponía que los posibles autores de delitos contra el Rey y la seguridad del Estado, desconocían el órgano jurisdiccional competente para juzgarles hasta el momento que el Gobierno, por una especie de calificación previa, decidiese si debería de conocer como Tribunal, la Cámara alta o por el contrario la jurisdicción ordinaria. A fin de evitar la indeterminación a priori del Tribunal. Silvela propuso, que se efectuase una clasificación previa de los delitos de co

nocimiento exclusivo de la Cámara (351), y que se limitase la posible actuación del Senado a casos muy concretos y determinados. El Senador Barrio Ayuso justificó esta limitación por considerar inoportuno que el poder legislativo desvirtuase su actuación y "pudiera ser abrumado con estas prerrogativas" (352).

Ha de señalarse que en el dictámen admitido por la Comisión del Senado que conoció del proyecto, amplió la competencia de la Cámara para conocer de los delitos contra el inmediato sucesor de la Corona; posteriormente sería modificado por considerar, que suponía una ampliación a las atribuciones reconocidas en la Constitución del Senado.

Fue durante la discusión de este Artículo que se efectuaron las alusiones más concretas al carácter político del Senado-Tribunal. Olivarrieta manifestó: "De ninguna manera se puede prescindir de que el Senado, al constituirse en Tribunal de justicia, sea un Tribunal especial y para casos determinados" (353). Diaz Caneja: "Un tribunal extraordinario que acuda a la salvación del país" (354).

c) Procedimiento.

En los títulos II y III de la Ley de Jurisdicción, se regula la tramitación por la que debían seguirse las actuaciones ante el Tribunal del Senado. Se le reconoce a este Tribunal, la posibilidad de servirse de todos aquellos medios admitidos en Derecho, durante la

(351) D.S.S.- 1848.- Pág. 525.

(352) D.S.S.- 1848.- Pág. 533.

(353) D.S.S.- 1848.- Pág. 378.

(354) D.S.S.

tramitación del sumario para la averiguación de la verdad, excepto - la confesión (art. 13). Por lo que se remite al derecho común en todo aquello que no venia específicamente determinado en la Ley de Jurisdicción.

El procedimiento a seguir estaba regulado en sus dos fases, sumarial y plenaria. La primera se abría mediante la Real Convocatoria conforme a lo preceptuado en el artículo 10 (355), esta convocatoria podía tener su origen en el resultado de las diligencias practicadas ante cualquier Juzgado o Tribunal y que al conocer de las mismas, resultase que los hechos son por su naturaleza de los atribuidos expresamente a la jurisdicción del Senado, en cuyo caso, el Juez remitía las actuaciones al Ministro de Justicia, a los efectos previstos en el artículo 1º de la Ley, es decir materia reservada a la competencia del Senado, o por razón de las personas, delitos cometidos por - senadores que hayan jurado el cargo.

Una vez constituida la Cámara como Tribunal, el Presidente de - la misma designaba los senadores encargados de asistirle en calidad de jueces adjuntos; en el caso de que la convocatoria se hubiese realizado sin estar reunidos el Senado, una vez constituido éste, se nombraban los comisarios, que se eligen de entre los senadores.

Estos comisarios y el Presidente instruyen las diligencias sumariales, pudiendo practicar todas las que fuesen necesarias y solici-

(355) Artículo 10: "Para constituirse el Senado y celebrar sus se--- siones como Tribunal, ha de preceder Real Convocatoria, acordada en Consejo de Ministros, y han de concurrir sesenta senadores cuando -- menos".

tar las declaraciones que considerasen convenientes, sin que nadie - pudiera excusarse por razón de fuero, excepto las personas de la familia Real (356).

El Presidente podía delegar en los jueces ordinarios la práctica de las diligencias que por razón de la distancia u "otro motivo fundamentado, no podían ser practicadas directamente por él o por los-- senadores-comisarios. La ley determina que el arresto de los encau-- sados, la condición de libertad o cualquier otra medida que se acordase durante la tramitación del sumario, tenía que efectuarse median-- te votación entre el Presidente y los senadores-comisarios, con voto directamente del Presidente. De esta forma la instrucción sumarial - era realizada por un órgano colegiado, compuesto por senadores y aun-- que en la ley no se determinó el número de comisarios, pues era el - Senado quién debería acordar en cada causa los que se deberían de - elegir, éstos siempre en número par a fin de que el voto del Presi-- dente pueda ser dirimente.

En el proyecto de ley del Gobierno se determinaban los plazos - dentro de los cuales los instructores debían dar cuenta a la Cámara-- de la conclusión del sumario, plazos estos excesivamente cortos, pues se señalaban seis días desde que se considerase concluido el suma--

(356) Artículo 14: "A excepción de las personas de la Real Familia,-- ninguna otra podrá excusarse de comparecer a prestar declaración co-- mo testigo a título de exención o de fuero. La que resistiere sin -- asistirle impedimento justo, podrá ser compelida por todos los me--- dios legítimos y hasta por el de hacerle conducir a la audiencia por la fuerza pública.

rio para dar cuenta al Senado mediante informe, y tres dias para --- que la Cámara declarase concluso el mismo o propusiese la práctica - de nuevas diligencias.

Estos plazos fueron suprimidos durante la discusión del proyecto y en la redacción definitiva se estableció que concluido el sumario "a la posible brevedad" el Comisario designado por el Presidente dará cuenta a la Cámara y "con igual brevedad el Tribunal declarará-- concluido el sumario, o decretará las diligencias que estime indis-- pensables" (357).

Si del resultado de las diligencias sumariales, hubiese dudas - sobre la competencia del Senado, el Presidente debía de someter a la Cámara, como cuestión previa, la declaración de competencia, y ésta-- resolver sobre la misma mediante votación (art. 19). El proyecto del Gobierno fijaba el plazo de tres días para que la Cámara resolviese-- a pluralidad absoluta de votos, plazo este que se suprimió en el Se-- nado sin fijar un término para resolver dicha cuestión de competen-- cia.

Una vez resuelta la competencia, si hubiese planteado, o declara-- rado concluso el sumario, el Senado reunido como Tribunal y a perta-- cerrada, mediante votación secreta, declaraba si había o no lugar a--

(357) Artículo 17: "A la posible brevedad desde que a juicio del --- Presidente, estuviese completo el sumario, el comisario que aquel -- designe dará cuenta al Senado, por medio de informe, del resultado - de las actuaciones.

Con igual brevedad el Tribunal declarará concluso el sumario, o de-- cretará las diligencias que estime indispensables.

la acusación . Para poder declarar la procedencia de la acusación era preciso que votasen en tal sentido la mayoría absoluta de los senadores presentes. Este quorum fue establecido por la Comisión del Senado modificando el proyecto del Gobierno, que lo estableció en las dos terceras partes de los senadores presentes.

Concluido el sumario se requería al procesado o procesados -- para que nombren defensor o defensores y en el caso de no hacerlo, el Presidente los designaba de oficio.

El proyecto de ley del Gobierno limitaba el nombramiento a -- "uno o dos abogados" la redacción definitiva sustituyó el término -- abogados por defensores, prefiriendo emplear un concepto más genérico y no limitar el número de éstos. Así mismo siguiendo un método más conforme con la técnica procesal, el Senado modificó el artículo del proyecto para diferenciar la tramitación sumarial del juicio oral, incluyendo en la sección correspondiente a "Del orden de proceder en el sumario", todos aquellos artículos que por su -- significado corresponden a la sustanciación del mismo.

El plenario recogido en el epígrafe "del orden de proceder en el juicio público", establecía "que en el término más breve posible el secretario entregará al fiscal la copia del sumario y otra a cada uno de los acusados" (art. 23), señalando el Presidente el -- término que se concedía al fiscal para proceder a calificar. El -- proyecto del Gobierno determinaba los plazos en que debía proceder se a calificar y que fueron suprimidos a fin de que el propio Tribunal las señalase a su prudente arbitrio, teniendo en consideración elementos tales como el número de procesados, complejidad de

causa, volumen de ésta, etc. La Ley señala en el artículo 23, ----
(358) en que forma debería el fiscal efectuar el escrito de califi-
cación. Así mismo el Tribunal señalaba al procesado o procesados el
término para la calificación de las defensas, señalando la ley que-
no podía ser inferior a diez días, dándosele traslado de la califi-
cación del fiscal, relación de testigos propuestos y el nombre de -
los senadores que componían la Cámara que debería juzgarles a los -
que podía recusar los procesados o la acusación, hasta una décima -
parte y sin necesidad de expresa la causa de recusación.

Una vez transcurrido el plazo concedido para las calificacio--
nes, señalaba el Presidente la fecha para la vista, que de acuerde-
con la ley tenía que ser pública, concurrir a la misma el procesado
y sus defensores. Esta comenzaba con la lectura por el secretario,-
del sumario, escritos de calificación y relación de testigos pro---
puestos por la acusación y defensa. A continuación se leía la rela-
ción de senadores presentes, debiendo de constar en el acta de la -
sesión, pues únicamente podían ser miembros del Tribunal y votar en
la causa los senadores que hubiesen asistido a todas las sesiones -

(358) Artículo 23: "Al fin del escrito de acusación y antes de la -
petición correspondiente, hará el fiscal un resumen en párrafos nu-
merados, en que se exprese:

- 1º) El delito cometido y sus circunstancias agravantes o atenuan---
tes.
- 2º) La participación que en él hubieren tenido los acusados, como -
autores, cómplices o encubridores.
- 3º) La pena legal que deba imponerseles.

del juicio.

El Presidente era quién tomaba la declaración a los testigos,-- que podían ser interrogados por las partes, así como por cualquier senador, correspondiendo al Presidente la declaración de procedencia de las preguntas, la concesión de la palabra, que debía de conceder al acusado o acusados, cuantas veces éstos la soliciten (art. 37).

Una vez concluido el exámen de testigos y las pruebas propuestas, el fiscal procedía a informar y emitir las conclusiones, admitiéndose en este procedimiento la réplica y dúplica entre la acusación y defensas.

En sesión secreta el Tribunal, y previo resumen de las actuaciones y a propuesta del Presidente o el senador-comisario en quien hubiese delegado se proponía al Senado: "¿Es culpable el acusado -- del delito que se le imputa" (art. 38). En caso afirmativo y si el procesado hubiese alegado en su defensa alguna eximente, el Presidente solicitaba del Tribunal, si ésta se apreciaba o no, en caso negativo se procedía de igual forma a conocer sobre las circunstancias modificativas que hubiesen sido alegadas.

En las votaciones sobre la calificación de los hechos, los senadores, según la ley, "se atenderán a los que le dicte su conciencia" (art. 42), en el proyecto del Gobierno que estableció: "se --- atenderán a las reglas de la sana crítica, sin necesidad de sujetarse a las prescritas por el derecho común del Reino" (359) . Esta modificación suponía por un lado mantener el juicio en conciencia y -

(359) D.S.S.- 1848.- Apéndice 1º al nº 6.- Pág. 35.

no desligar a los senadores del ordenamiento jurídico, como parecía establecer el proyecto.

Determina la ley que las votaciones para la declaración de culpabilidad y la imposición de pena tenían que realizarse por separado. Para la primera era necesario el voto afirmativo de las dos terceras partes de los senadores que hubiesen constituido el Tribunal, si ésta declaración de culpabilidad se efectuaba en base a las peticiones de la acusación, se pasaba a discutir la pena solicitada por el fiscal, para a continuación proceder a la votación secreta y por bolas. Si por el contrario, la declaración de culpabilidad se había efectuado teniendo en consideración circunstancias modificativas -- que no habían sido alegadas o aceptadas por la acusación, el Tribunal designaba una Comisión de cinco senadores encargada de proponer la pena que consideraba procedente (art. 45). Esta Comisión emitía un dictámen que de nuevo se discutía por el Tribunal, para a continuación proceder a una votación secreta, en el supuesto caso que dicho dictámen no fuese aprobado, la Comisión presentaba otro nuevo dictámen, hasta que fuese aprobado. Estas votaciones deberían ser aprobadas por mayoría absoluta, excepto en el caso que se propusiese pena de muerte, en que era necesario la aprobación por las tres cuartas partes del Senado. El quorum exigido por la ley para la admisión de circunstancias agravantes, quedó establecido en las dos terceras partes de la Cámara.

La sentencia debía ser razonada, y sin que pudiera imponerse más penas que las señaladas por la ley, publicándola el Presidente, sin la presencia del procesado, notificándosela al mismo y pasando una copia al Gobierno, para su ejecución. Añadiendo la Comisión del

Senado, que dictaminó el proyecto, que si en la sentencia se condenaba a la reparación de daños o a indemnizar perjuicios, eran los Tribunales civiles los encargados de ejecutar la misma o fijar las indemnizaciones, si éstas no habían sido señaladas por el Senado. Así mismo estableció la Comisión la tramitación del proceso en caso de rebeldía, que el proyecto del Gobierno no había previsto. Los fallos de este Tribunal, por su condición de único tenían el carácter de inapelables e irrecurribles, siendo firme la sentencia una vez publicada y notificada.

El Título III de la Ley, regula las disposiciones especiales correspondiente al procedimiento a seguir en los casos de acusación por parte del Congreso contra los ministros. Estas disposiciones -- recogían la tramitación que el Reglamento del Congreso de Diputados había establecido en el título XIX del mismo (360). Sin que el Senado pudiese decidir si la acusación era o no procedente, limitándose en consecuencia, a determinar la culpabilidad o no del ministro o ministros acusados.

La Ley de Jurisdicción del Senado establecía dos principios -- procesales de gran importancia: la publicidad del procedimiento y -- la separación en la votación del Tribunal del hecho y del derecho -- con las ventajas inherentes al juicio por jurado. Representando un notable avance en el sistema procesal ordinario seguido en la época y que sin duda influyó en "la instrucción del procedimiento civil -- con respecto a la Real jurisdicción ordinaria" del 30 de septiembre de 1853, que pretendió introducir una radical transformación en la-

(360) CFR. 355 y ss.

justicia, estableciendo el principio de publicidad.

Estas innovaciones procesales las señaló el Senador Miguel ---
Polo (361) durante la discusión del proyecto de la Ley de Jurisdic-
ción del Senado en la Cámara Alta.

(361) D.S.S.- 1848.- Pág. 366.

VI.- ATRIBUCIONES DEL SENADO.

Los términos o conceptos que se utilizan para estudiar las ---
asambleas legislativas no son nada precisos; bien es cierto que es-
ta afirmación puede extenderse a todos los estudios jurídicos sobre
la Organización del Estado y de la Administración Pública (362). La
fluidez a veces hasta la contradicción, que se observa en los con-
ceptos, términos y expresiones utilizadas para analizar los órganos
del Estado; políticos, administrativos, judiciales, es realmente --
notable. La causa de esta situación se encuentra en la propia ambi-
güedad de los términos fundamentales de lo que se viene llamando --
Derecho General de Organización; términos o conceptos como, compe-
tencia, atribuciones, facultades, funciones, son utilizados de la--
forma más indiscriminada que se puede imaginar, de tal manera que -
se tiene la impresión de que cada autor a la hora de llevar a cabo-
su análisis, utiliza los conceptos o términos según le parece. A --
esta dificultad en relación con los conceptos fundamentales de De--
recho de la Organización, a los que habría que añadir conceptos co-
mo órgano, ente, institucional, cargo y expresiones como "principio
de coordinación", "delegación", etc, viene a unirse el hecho de que
no existe unanimidad sobre la definición y utilización como instru-
mento analítico, de lo que se ha considerado tradicionalmente como-
las tres grandes funciones jurídicas del Estado: Legislativa, Judi-
cial, y Administrativa, sobre todo desde la formación de la Teoría-

(362) Gallego Anabitarte: Derecho General de Organización, Madrid -
1971, dónde se hace un análisis muy extenso y detallado de los te-
mas fundamentales de esta rama jurídica.

del Estado , alemana (363).

Esta teoría de las funciones jurídicas del Estado, ha sido tradicionalmente, como se ha indicado, la función Legislativa o Normativa, la Función Judicial y la Función Administrativa, ha supuesto un cuadro conceptual para explicar las diversas actividades o atribuciones de los órganos estatales, independientemente de como se designasen dichos órganos, es decir, ésta "rejilla analítica" de las tres funciones ha permitido clasificar las actividades de cada órgano, de tal manera que según el contenido esencial de cada actividad se llega a hablar de la función ejecutiva de una Asamblea Legislativa, - cuando independientemente de aprobar normas abstractas y generales, - típica función legislativa, aprueba o dicta actos administrativos, - ésto es, resoluciones concretas y singulares; asimismo se ha hablado de la función jurisdiccional de las asambleas, cuando no ya aprueba normas jurídicas o dicta resoluciones concretas (nombramiento de un - alto cargo, la venta de determinado bien nacional, etc.), sino "juzgar" al titular de un alto puesto político.

Este esquema analítico para explicar o estudiar a los altos órganos del Estado y en concreto a las Asambleas Legislativas, encontró su máximo desarrollo en el Derecho Público alemán de finales del siglo XIX, principios del XX. Así el famoso manual de Derecho Público-

(363) Gallego Anabitarte: Ley y Reglamento del Derecho Público Occidental, Madrid 1971, en especial capítulo 5º, dónde se lleva a cabo con un análisis de las fuentes directas de la teoría de las funciones del Estado.

aleman (364) se puede leer, como los autores, tras estudiar a los órganos del emperador, la Dieta Imperial, la Dieta de los Estados Miembros o Laen-der, analizan con gran detalle las funciones: legisla-
ción, justicia y administración, en sentido formal y material bien co-
nocido. También el fundador del moderno método jurídico en el Derecho
Público sigue una sistemática parecida (365), y así si en el capítulo
cuatro estudia la Organización del Imperio y todas las autoridades --
desde el Emperador hasta los funcionarios, en el capítulo quinto estu-
diará "las funciones del Imperio": Legislación y Administración para-
dejar el estudio de los Tribunales o poder jurisdiccional en el capi-
tulo octavo.

Hay que subrayar esta estricta concepción jurídico funcional, --
para analizar a los altos cargos del Estado y muy en especial a las -
asambleas legislativas, se hizo dominante en el Derecho público euro-
peo a lo largo de la primera mitad del siglo XX. Esto contrastó con los
manuales o estudios anteriores a esta recepción del estricto método -
jurídico, en cuyas exposiciones se apreciaba una mayor riqueza de conte-
nido político, si bien esto se paga con una mayor imprecisión termino-
lógica. Así un autor español, muy celebrado en su época, cuya obra al
canzó numerosas ediciones (366) utiliza las expresiones "poder legis-

(364) Georg Meyer, posteriormente con Gerhard Anschütz, Lehrbuch des-
Deutschen Staatsrechts 1919.

(365) Paul Laband, posteriormente con Otto Mayer. Deutscher Reichs--
staatsrecht. 1919.

(366) Santamaria de Paredes.- Curso de Derecho Político. Págs. 308 --
y ss. passim.

lativo", "poder judicial", "poder armónico" al estudiar la "Ordenización política y particular", pues bien tras tratar en concreto la organización interna de las Cámaras o Poder legislativo (constitución provisional y definitiva; examen de áctas, designación de mesas; secciones y comisiones), se enfrenta a las funciones de las Cámaras, -- que clasifica en: Funciones legislativas; funciones de carácter económico; funciones de inspección administrativa y funciones especialmente representativas. Las funciones de carácter económico se concretan en la aprobación del presupuesto y las funciones de inspección -- administrativa se concretan en las preguntas e interpelaciones y aún de acusaciones a los Ministros "y no son tampoco de distinta índole -- que las legislativas". Por último las funciones especialmente representativas se concretan en la designación de la persona que ha de --- ejercer el cargo de Presidente y recibir el juramento de fidelidad -- del Rey.

Otro autor español (367), de fines de siglo, al estudiar la Administración Pública utiliza los términos de "atribuciones o facultades de la administración" para referirse a la policía, a la salubridad, a las obras públicas, etc., mientras que se reserva la expresión función para calificar a la "función jurídica" como "aquella dirigida -- a la realización y cumplimiento del Derecho en toda su integridad" y a la "función administrativa" como "la correcta y debida dirección de las fuerzas sociales".

Cuando bien adentrado ya el siglo XX se publica una interesante-----

(367) Fernando Mellado.- Tratado elemental de Derecho Administrati---
vo, 1899.- Pags. 36 y ss. y 352 y ss.

obra en el marco del Derecho Político, el autor (368) utilizará las expresiones siguientes, tras haber incorporado ya plenamente el método jurídico de Laband y Otto Mayer: función legislativa o normativa; Ley en sentido formal y material; función administrativa y jurisdiccional frente a las que se va a distinguir los "órganos y los poderes", analizar el Parlamento, el autor se refiere a su composición (bicameralismo) y duración, para a continuación referirse a sus funciones, que se dividirán en legislativas; en otras operaciones que adoptan forma de Leyes (presupuestos) y a otras funciones como son las judiciales (comisiones de investigación), electorales (designar línea sucesoria) y representativas (tema de juramento del Rey, etc.), para terminar con unas observaciones sobre "la función del parlamento como órgano fiscalizador del Gobierno" (voto de censura), tras de estas funciones, el autor se va a referir a los privilegios del Parlamento, donde estudiará su organización anterior, el examen de actas y la prerrogativa del parlamentario (inviolabilidad, jurisdicción, retribución).

El Profesor Pérez Serrano, entre los fines de los parlamentos, señala la función legislativa, financieras, fiscalizadoras, la función política en sentido estricto, administrativa, de tipo jurisdiccional y los actos de representación (369).

Si en esta breve ojeada sobre los conceptos y expresiones que se utilizan en Derecho constitucional y Ciencia Política para estudiar -

(368) Ruiz del Castillo.- Manual de Derecho Político.- Págs. 148 y ss, 561 y ss.

(369) Pérez Serrano, Nicolás.- "Tratado de Derecho Político".- Madrid 1976.

a las asambleas legislativas nos fijamos ahora en un manual francés -- muy conocido (370), apreciamos que el autor utiliza el siguiente es-- quema: primero habla de la organización del parlamento (situación per-- sonal de los parlamentarios, estructura interna y reuniones de las -- asambleas) y después analiza los "poderes del parlamento": "poder le-- gislativo, poder financiero, poder de revisión constitucional y otros poderes del parlamento, entre los que cita los poderes en materia ju-- risdiccional; (derecho de amnistía y poderes en relación con el Tribu-- nal Supremo), poderes en materia diplomática (poder de autorización -- de ratificación de tratados, declaración de guerras) y poderes en ma-- teria gubernamental y administrativa (poderes de decisión del parla-- mento, como es la declaración de estado de sitio, y el poder de nom-- brar a ciertos miembros de Consejos Administrativos, estos pocos y -- débiles poderes de decisión, se enfrentan a los poderes de acción del parlamento sobre el Gobierno que son de más importancia: control, cen-- sura, interpelaciones, responsabilidad política.

Si a continuación nos fijamos en una muy conocida obra de un --- clásico italiano (371), la terminología utilizada es la siguiente: ga-- rantía de las cámaras (inmunidad); constitución de la Cámara (convali-- dación de los títulos de los miembros); organización de las cámaras.~ A continuación se estudian el funcionamiento de las cámaras (interpe-- laciones, encuestas, comisiones, sesiones plenarias, etc.). Frente a--

(370) Duverger, Institutions Politiques et droit, Constitutionnell -- 1960. Págs. 566 y ss. (Hay edición posterior)

(371) Santi Romano, Principi Diritto Costituzionale Generale, 1947-- 2ª edición. Págs. 218 y ss. 264 y ss.

ésto y separado se estudiará la función legislativa, la función ejecutiva y la función jurisdiccional, un modelo pues idéntico al de la teoría del Estado alemán.

En un reciente manual también del ámbito italiano (372), el instrumento conceptual será el siguiente: se habla primero del poder legislativo estudiándose ahí, las asambleas legislativas, el bicameralismo, para posteriormente enfrentarse directamente con la "organización y funcionamiento interno" de las cámaras (independencia reuniones, publicidad de las reuniones, votaciones, garantías parlamentarias) terminando con las "funciones desarrolladas por las cámaras" que son clasificadas en función legislativa y funciones ejecutivas (control continuado del Gobierno en su actividad político-administrativa; interrogaciones, interpelaciones, colaboración activa para la fijación de la orientación política a través de leyes de autorización para la ratificación de tratados y por último de colaboración en la formación de --- otros órganos constitucionales. El análisis termina con las funciones materialmente jurisdiccionales desarrolladas por las Cámaras (impoachment). Como se observa el modelo italiano está profundamente influido por la teoría alemana.

Por último cabría quí hacer una referencia a la obra (373) editada por la Unión Interparlamentaria en 1961, que utiliza la siguiente sistemática: composición y organización del parlamento, sistemas electorales; organización del parlamento; estatuto del parlamentario, estructura de las asambleas, autonomía, comisiones. etc. A continuación-----

(372) Biscaretti di Ruffia. Págs. 289 y ss. 361 y ss. 1965/1973.

(373) Parlamentos, 1961, h.e.p.

estudia la función legislativa del parlamento, la competencia presu-
puestaria y financiera de la asamblea, para terminar con la función de
control del parlamento.

No podía faltar en este breve repaso que tiene como unico fin ---
el tomar conciencia del algunos términos y conceptos que ha utilizado -
la doctrina a la hora de estudiar las asambleas ú órganos administrati-
vos en el Estado moderno, una referencia a uno de los más consagrados -
manuales en el ámbito español (374): el Profesor Sánchez Agesta al ir-
estudiando las diversas asambleas legislativas en los países en que --
está centrado su análisis, utiliza las expresiones "composición de las
cámaras" dónde hace referencia al sistema electoral, así como al proce-
dimiento, sesiones y comités de la cámara, para después referirse a --
las "funciones del parlamento" que clasifica en: a) creación, modifi-
cación o derogación del Derecho; b) fiscalización de la actividad del-
gabinete que ha de contar con su confianza y c) la discusión pública -
de los asuntos políticos, haciéndose sin embargo mención a la actua---
ción judicial de los Lores. Este mismo enfoque al estudiar las asam---
bleas legislativas, que distingue entre composición y funcionamiento --
del parlamento o congreso y funciones del órgano legislativo, constata
también con la lectura de las páginas dedicadas a Estados Unidos, dón-
de tiene interés resltar su distinción entre las funciones conjuntas -
del Congreso (representantes y Senado) entre las que cita la legisla--
ción, los poderes impositivos, la declaración de guerra, las enmiendas
a la Constitución, y aquellas otras "facultades" que pueden ser ejer--

(374) Sánchez Agesta: Derecho Constitucional Comparado.- 3ª edición --
1968.- Págs. 113 y ss. 189 y ss.

cidas independientemente con carácter complementario las dos cámaras -- como son: el poder de abrir investigaciones, la facultad de acusar y juzgar al presidente y todos los funcionarios civiles y "la función propia" del Senado en la orientación de la política interna e internacional a través de la celebración de tratados y el nombramiento de Embajadores.

El punto más interesante del análisis de todo este tema tradicional en la obra de Sanchez Agesta, es haber destacado la moderna función del control político, frente a la vieja trilogía de la función --- legislativa, administrativa y jurisdiccional, el Catedrático de la Universidad de Madrid, ha introducido una nueva triología que permite captar con más viveza y realismo, el juego político en el que están inmersos todos los órganos del Estado en el proceso político, de tal manera que esta triología, rompiendo el formalismo del estricto método jurídico, presenta un Derecho constitucional, en el cual se describen no simplemente formas jurídicas, sino también el proceso y estructura del poder y su necesaria coordinación. Esta nueva triología del Profesor Sánchez Agesta, consiste en destacar las funciones políticas del Gobierno, control y responsabilidad que se completa con un análisis de las relaciones de estas tres funciones (375).

En las páginas que a continuación siguen se va a analizar la institución del Senado en la Constitución del 1845, tratando de perfilar y - de utilizar con rigor las expresiones o conceptos de competencia, atribuciones, facultades, funciones, etc. siguiendo fundamentalmente el magisterio del Profesor Sánchez Agesta.

(375) Ob. cit.- Págs. 42 y ss.

A) CONJUNTAS

La Constitución establece en el art. 13, la igualdad de facultades entre ambas Cámaras. Artículo este que no sufrió modificación alguna del texto de 1837, si bien, de la lectura posterior de la Constitución, se deducen determinadas diferencias en cuanto a las atribuciones del Congreso y Senado, pero ésto, una correcta comprensión de este artículo debe entenderse que postula la igualdad, dentro del rango institucional de ambas Cámaras, ésto es, la potestad soberana de las mismas. Esta interpretación se expresó por el Presidente del Senado, Marqués de Viluma, al manifestar: "Nuestro sistema reconoce la soberanía en los dos cuerpos colegisladores, con la sanción de la Corona" (376).

Comenzando el análisis de las facultades atribuidas por la Constitución a las Cortes, además de las legislativas, presupuesto, control y reglamentarias, hay que destacar una serie de atribuciones que ambas Cámaras ejercen conjuntamente en relación con la Corona y clasificamos de ATRIBUCIONES CONJUNTAS.

Las dos Cámaras reunidas en un solo cuerpo, reciben al Rey y al sucesor inmediato de la Corona, a la Regencia o Regente del Reino el juramento de guardar la Constitución y las leyes del Reino (art. 39, párrafo 1º). Así mismo en reunión conjunta se efectúa la apertura y cierre de sesiones de las Cortes cuando lo haga personalmente el Rey-

o Rengente (377), y reciben ambas Cámaras el mensaje de la Corona.

Se reunían así mismo en un solo cuerpo para la elección de Regente o regencia y nombrar tutor al Rey menor, atribución esta de las Cortes reconocida a las mismas en el art. 39, párrafo 2º, en el caso que no hubiese persona indicada conforme a los artículos 57, 58 y 61 de la Constitución. Para el ejercicio de esta función exigía la Ley del 19 de Junio del 1837, la existencia de un quorum de presencia determinado, ésto es, la mitad más uno de los componentes de cada uno de los cuerpos colegisladores y para tomar acuerdos la pluralidad absoluta de votos emitidos mediante papeletas y en secreto (quorum de --- aprobación).

Estas atribuciones reconocidas a las Cortes y ejercidas en reunión de ambas Cámaras en un solo cuerpo, tienen su antecedente en el derecho histórico español, concretamente en las Partidas y suponen la excepción a la regla fundamental del bicameralismo, ésto es, la reunión de las Cámaras en sesiones separadas.

Así mismo se mantendrá esta reunión conjunta en la Constitución del 1845, la del 1869, la del 1876 y conforme al art. 74, párrafo 1º de la actual Constitución española del 1978, las Cámaras se reúnen en sesión conjunta para el ejercicio de las competencias no legislativas

(377) Art. 1º.- "El Senado y el Congreso de los Diputados no podrán reunirse en un solo cuerpo sino para los actos de abrir las Cortes; cerrar sus sesiones cuando el Rey o Regente lo haga personalmente; -- de recibir juramento al Rey; al sucesor inmediato de la Corona, y a la Regencia; de elegir ésta y nombrar tutor al Rey menor" (Ley del 19 de julio 1837, regula las relaciones entre ambas Cámaras.).

que el Título II atribuye a las Cortes Generales, esto es, aquellas - que guardan relación con la Corona.

Otras atribuciones reconocidas a las Cortes y por lo tanto a ambas Cámaras, para cuyo ejercicio se efectúa según los principios del sistema bicameral, en sesiones separadas, y que también están en relación con la Corona, figura el conocer de la imposibilidad del Rey para ejercer su autoridad (art. 61), y así mismo conocer del matrimonio del Monarca y su inmediato sucesor (art. 47), lo que supuso una de -- las modificaciones introducidas a la Constitución del 1837, que exi-- gía la autorización, al Rey, por ley especial, para contraer matrimo-- nio él y las personas llamadas a sucederle en el Trono (art. 48, pá-- rrafo 5º (378).

La reforma constitucional del 1837, suprimió la exigencia de una ley especial que autorizase al Monarca para contraer matrimonio tal y : -----

(378) Este principio fue posteriormente restablecido en la Constitu--- ción del 1856 (art. 53, párrafo 6º). Constitución del 1869 (art. 47,- párrafo 6º); para ser suprimido y redactado conforme al Texto del ---- 1845 en la Constitución del 1876, así como en el proyecto de reforma- del 1852. Sin que en la vigente Constitución sea preceptivo el conoci- miento de las Cortes Generales del matrimonio del sucesor de la Coro- na (art. 57, párrafo 4º) "sino tropieza contra la expresa prohibición del Rey de acuerdo con el Congreso" y dicho artículo "no es aplica--- ble a quien ya está reinando y desea contraer matrimonio, pues solo- tiene por sujetos pasivos a los posibles sucesores del Trono", como ha señalado el Profesor Alzaga en la obra "La Constitución española de-- 1978.- Comentario sistemático"- Madrid 1979.- Pág. 392.

como había sido redactado en el ante-proyecto del Gobierno del 1844-- (379) ya que tal supresión había sido una de las causas de la reforma constitucional. En virtud de la nueva Constitución, el 17 de septiembre del 1846 se nombró la Comisión de la Cámara compuesta por el Duque de Castro Terreno, Arzobispo de Toledo, Jeronimo Valdés y el Príncipe de Anglana, que daría el dictámen sobre la boda de Isabel II y su hermana, dictámen este meramente protocolario en cuanto a su contenido, pues conforme indicará el Ministro Pidal, España seguía en la Constitución del 45, en cuestión de matrimonios, el sistema de Inglaterra, el país más avanzado en la libertad, y puso por ejemplo ante el Senador el matrimonio de la Reina Victoria-, y reconocía haber seguido paso a paso la Constitución inglesa en esta materia (380).

Así mismo corresponde a las Cortes fijar el principio de cada reinado la dotación del Rey y su familia (art. 46), principio establecido en la Constitución de Cadiz (art. 213) y que se mantendrá en las constituciones del siglo XIX (381).

Todos y cada uno de estos actos de las Cortes, al no tener carácter de ley no necesitaban de la sanción regia, ni precisaban el quorum exigido para la votación de las leyes en el art. 37 de la Constitución, excepto para el nombramiento de Regencia y tutor del Rey, que como se ha visto precisaban de un quorum especial. Estas "resoluciones" de las Cortes, se tomaban a pluralidad absoluta de votos en cada

(379) Ver pág. 118

(380) D.S.S.- Sesión 16 de septiembre de 1846.

(381) Art. 49 Constitución del 1837; art. 51 Constitución 1856; art.-76 Constitución 1869; art. 57 Constitución 1876.

una de las Cámaras, sin necesidad del quorum de presencia, que como--
ha señalado el Profesor Gallego Anabitarte (382), sirve a la vez como
distingo formal entre la potestad legislativa de las Cortes y las fun-
ciones estudiadas.

B) LEGISLATIVA

La Constitución determina en el art. 12: "La potestad de hacer -
las leyes, reside en las Cortes con el Rey" y el artículo 35 dice: --
"El Rey y cada uno de los cuerpos colegisladores tienen la iniciativa
de las leyes", para establecer a continuación: "Las leyes sobre contri-
buciones y créditos públicos, se presentarán primero al Congreso de -
los Diputados" (art. 37).

Es en el Título II del texto constitucional que se regula el po-
der legislativo, manteniéndose el orden establecido en la Constitu-
ción del 37, que supone, en relación a la de Cádiz la novedad de an-
teponer el Parlamento al Gobierno, pues la Constitución del 1812, de-
dica al Capítulo II, del Título II, al Gobierno y el Título III, a --
las Cortes (383).

Al referirse la Constitución a la potestad legislativa, siguen-

(382) Gallego Anabitarte A. "Ley y Reglamento en el Derecho Público--
Occidental".- Ob. cit.- Págs. 209 y ss.

(383) Prelación aquella que se mantendrá durante todo el siglo pasa-
do para ser alterado en la Constitución actual, "cediendo por referen-
cia respetuosa y obligada a la Corona, el primero de los títulos de-
dicados a la parte orgánica", según ha escrito el Profesor Alzaga en-
la obra "La Constitución española de 1978. Comentario sistemático".--
M. 1979.

do un principio histórico, no define la ley ni enumera las materias -- que son objeto de ella. La Constitución gaditana determina aquellas materias que "pertenecen por su naturaleza de tal modo a la potestad -- legislativa, que las Cortes no podrían desprenderse de ellas sin comprometer muy pronto la libertad de la nación" (384), como se expuso -- en el discurso preliminar al referirse a cada una de las facultades -- reconocidas a las Cortes en el art. 131 de la Constitución. Si bien -- como ha señalado el Profesor Gallego Anabitarte la enumeración del citado artículo, en unos casos se trata de meros actos: nombrar, reconocer, y otros son verdaderas regulaciones: decretar, dar ordenanzas, -- aprobar Reglamentos, etc. (385).

En el texto de la Constitución que nos ocupa no aparece una relación de materias sobre las que de forma expresa deban intervenir las Cortes y únicamente se indica "-hacer leyes-", si bien para ciertos -- actos de la Corona se exige la autorización mediante --una ley especial-- tales como para enajenar, ceder o permutar cualquier parte del territorio nacional; para admitir tropas extranjeras en el Reino; para ratificar los tratados de alianza ofensiva, los especiales de comercio y los que estipulen dar subsidios a alguna potencia extranjera; -- para abdicar la Corona en su inmediato sucesor (art. 46). Así mismo -- las estipulaciones y contratos matrimoniales del Monarca debían ser -- objeto de una Ley (art. 47) y mediante ley debían resolverse las dudas, tanto de hecho, como de derecho que pudieran producirse en el or

(384) Sainz de Varanda: "Colección de Leyes Fundamentales".-Ob. cit.- Pág. 44.

(385) Gallego Anabitarte: "Ley y Reglamentos..."- Ob. cita. Pág. 31.

den de sucesión a la Corona (art. 53). E igualmente la exclusión a la sucesión del Trono de las personas que sean incapaces para gobernar o hubiesen hecho "cosa porque merezcan perder el derecho a la Corona" - (art. 54). Esto último, en el proyecto de reforma de la Constitución- propuesto por el Gobierno del Conde de Alcoy en el año 1853, se su-
primía, por considerár, según los términos del citado proyecto, que -
"no parece conforme el espíritu monárquico que domina en toda nuestra ley fundamental, el art. 54 de la misma en la parte que determina que- las personas que hayan hecho cosa por la que merezcan perder el dere-
cho a la Corona, serán excluidas de la sucesión por una Ley" (185).

Por ley debían determinarse los derechos de los extranjeros na-
cionalizados o vecinos del Reino (art. 1º, Párrafos 3º y 4º); así mis-
mo mediante una ley debía regularse el ejercicio del derecho de peti-
ción (art. 3) y las garantías para el ejercicio de los derechos en el
art. 7 de la Constitución, así como la supresión de los mismos. Por -
ley debían establecerse los Tribunales y Juzgados, y la organización-
del "poder judicial". Sin que esto suponga la existencia de una reser-
va de ley, ya que según la interpretación de Gallego Anabitarte, que-
aquí se sigue, el orden sobre el poder normativo de las constituciones
españolas desde Cádiz hasta el 1938, era el siguiente: El poder ejecu-
tivo o gobierno, tenía solo un poder normativo para ejercitar las le-
yes: "Decretos, Reglamentos e Instrucciones conducentes a la ejecu-
ción de las leyes". De esto se deduce que no existía una reserva de-
ley, "strictu sensu", es decir, materias que deben ser reguladas por-

(386) Sevilla Andrés D. "Constituciones y otras Leyes y Proyectos Po-
líticos de España". T.Iº. Ob. cit. pág. 429.

las Cortes y el resto puede hacerlo el Gobierno, en base a un poder reglamentario autónomo. Sino en el constitucionalismo español, según el autor citado, la ley podía y debía regular todo y el Rey y su Gobierno dictar tan solo normas reglamentarias ejecutivas de las leyes, por lo tanto cuando en las Constituciones se hace mención que tal o cual materia sea objeto de ley, tiene el valor de énfasis político, de recordatorio solemne y también el destacar que dichas materias pudiesen ser reguladas por una resolución o antiguo decreto de Cortes.

De acuerdo con la Ley Fundamental la iniciativa legislativa podía ser ejercida por cualquiera de las Cámaras y el Rey, si bien de hecho, "initie la loi, c'est gouverner", según frase de Royer-Collars durante la década moderada, la iniciativa de ley fue ejercitada por el Gobierno, pues la lectura de los resúmenes de las legislaturas comprendidas entre el 1845 y 1853 presentan una mayoría absoluta de proyecto de ley frente a las propuestas de ley, quedando pues reservado a las Cámaras la discusión, el derecho a presentar enmiendas y la votación como prerrogativas exclusivas de las mismas en el proceso legislativo. Sobre esto manifestó el Senador Pezuela, reconocía casi siempre en la Corona la iniciativa legislativa, si bien era prerrogativa del Senado, y no se puede ceder el derecho a discutir, a deliberar los proyectos de ley, definiendo dicho senador el término deliberar como "discurrir o considerar y resolver alguna cosa con premeditación" (387). En parecidos términos se pronunció el Senador Olivan, al manifestar, refiriéndose a la libre discusión y votación de las leyes como una "prerrogativa constitucional del Senado que es independiente

(387) D.S.S.- 1853.- Pág. 205.

inviolable, inexpugnable" (388). Como garantía de esta prerrogativa -- de las Cámaras, se establecía en la ley del 19 de 1837, de relación -- entre las Cámaras que "mientras esté pendiente en uno de los cuerpos-colegisladores algún proyecto de ley, no puede hacerse en el otro alguna propuesta sobre el mismo objeto" (art. 7).

A pesar de este precepto, el Gobierno del Conde de San Luis, envió un proyecto de ley al Congreso sobre las concesiones de ferrocarriles, cuando se encontraba pendiente de discusión y aprobación, un proyecto sobre dichas concesiones en el Senado, dirigiendo una súplica a la Cámara alta para que ésta abandonase dicho asunto. Negose el Senado a esta súplica en defensa de sus prerrogativas y enfrentándose el Gobierno a la Cámara Alta, decreta la suspensión de las Cortes y separó de sus respectivos destinos a los funcionarios senadores que habían votado en contra de la propuesta del Gobierno (389).

Merece destacar como en el ejercicio de la iniciativa legislativa de la Cámara Alta presentó una propuesta de ley, con el fin de --- evitar que el Gobierno pudiese destinar a los senadores militares fuera del lugar de reunión de las Cortes, propuesta esta que sería retirada a petición del Gobierno, asegurando éste la presentación de un -- proyecto de ley sobre dicha materia. Proyecto este que sería presentado por el Gabinete Pacheco el 21 de abril de 1847, para ser retirado posteriormente, pero cuya presentación fue motivada por la propuesta de ley indicada, con lo que puede decirse que éste fue un medio de --

(388) D.S.S.- 1853.- Pág. 178.

(389) Vease Marqués de Miraflores: " Memorias del Reinado de Isabel - II". T. III. Pág. 15.

incitar al Gobierno a ejercer la iniciativa de leyes.

Esta iniciativa del Gobierno podía ejercitarse de forma indis---
tinta, remitiendo el proyecto ante cualquiera de las Cámaras, excepto
aquéllas de carácter fiscal o sobre créditos públicos que preceptiva-
mente debían presentarse en el Congreso para su debate y aprobación -
antes de conocer de ellos el Senado.

Sobre la exigencia de esta doble deliberación dice el Profesor -
Lucas Verdú que: "La ley en un sistema bicameral perfecto es un acto-
complejo que dimana de la cooperación imprescindible e igual de am---
bas Cámaras" (390). Por lo que el bicameralismo establecido en la ---
Constitución del 45, puede definirse de perfecto, al exigir que la --
aprobación de las leyes e inclusive del presupuesto, fuese necesario-
el acuerdo entre ambas Cámaras y en el caso que éste no se lograra --
se nombraba la Comisión mixta de senadores y diputados "para que con-
ferencien sobre el modo de conciliar las opiniones".

El dictamen de esta Comisión se discutía sin alteración alguna --
por el Senado y el Congreso y si fuese admitido por ambas cámaras que
daba aprobado el proyecto de Ley, según establecía el art. 10 de la -
Ley de relaciones entre las Cámaras.

El ejercicio de esta potestad legislativa podía ser delegado -le-
gislación delegada- por las Cortes al Gobierno, y como tal práctica -
del sistema parlamentario, comenzó a configurarse en el Estatuto(391)

(390) Lucas Verdú: "Curso de Derecho Político".- T. III.- Madrid ----
1976.- Pág. 367.

(391) Tomás Villarroya.- "El sistema Político del Estatuto".- Ob. cit
Pág. 359.

si bien el Gobierno debía de dar cuenta a las Cortes del ejercicio -- de la delegación y solicitar el "bill de indemnidad", como fue reconocido por el Ministro Benavides, al manifestar ante el Senado lo siguiente: "El Ministerio pasado había dado una porción de Leyes por -- decretos, puesto que a la conclusión de cada una de esas órdenes o -- decretos, decía que de ellos debía darse cuenta a las Cortes, confesando así que tenía que pedirles en su día un bill de indemnidad" ---- (392).

Concretamente en el año 1848, el Ministerio de Narváez solicitó -- y obtuvo de las Cortes, mediante el correspondiente voto de confianza el empleo de medidas extraordinarias en materia de orden público y seguridad, que posteriormente serían censuradas en ambas Cámaras. Así -- mismo y en virtud de la autorización concedida el 8 de mayo del 1849 -- por las Cortes, el Gobierno suscribió el Concordato con la Santa Sede y dió cuenta a las Cámaras en junio de 1851 una vez ratificado por su Santidad (393), poniéndose a disposición de las Cámaras la documenta-

(392) D.S.S. 1853. Pág. 250, contestación al Ministerio de la Gobernación.

(393) El Senador Ifante manifestó: "Las Cortes dieron autorización al Gobierno para que negociase con Su Santidad un Concordato, ese Concordato se ha conducido y se remite a las Cortes simple y sencillamente. Creo que el Parlamento debe ocuparse de este Concordato y no veo otro medio de que el Senado lo verifique, que el de nombrar una Comisión -- de su seno para que examinándole diga lo que tenga por conveniente, -- poniendonos así en el caso de saber si el Gobierno se ha excedido o -- no en el uso de las facultades que las Cortes le concedieron al darle la autorización". D.S.S. 1850-51. Pág. 54.

ción correspondiente a las negociaciones habidas entre las partes. Si bien negándose por parte del Gobierno la posibilidad de nombrar una Comisión de la Cámara encargada de conocer el Concordato. Las razones expuestas en pro del nombramiento de una Comisión y mantenidas por algunos senadores, y las contrarias por parte del Gobierno, merecen destacarse porque serán tenidas en consideración en el proyecto de reforma constitucional, presentado por Bravo Murillo en el 1852. En dicho proyecto "las relaciones entre la Iglesia y el Estado determinan que se fijarán por la Corona y el Sumo Pontífice en virtud del Concordato que tendrá el carácter y fuerza de Ley" (394). Sustrayendo de esta forma la competencia a las Cortes, pero manteniendo el Concordato el rango de ley sin seguir el proceso formal de una ley.

De las razones alegadas por algunos senadores para exigir el nombramiento de una Comisión que conociese el Concordato, figura la necesidad de saber si el Gobierno se había excedido o no de las facultades concedidas por las Cortes al otorgar la autorización y éstas no se encontrasen con una nueva Ley" sin que en ella tengan parte ninguno de los cuerpos que están autorizados para hacer leyes". Si la Comisión no se llegó a nombrar, la discusión sobre el Concordato, ocupó varias sesiones de la Cámara (395).

Durante el periodo de vigencia de la Constitución del 1845 y en virtud del principio de la delegación, el Gobierno legisló sobre materias tales como la administración local; reforma fiscal; Real De-----

(394) Sevilla Andrés. "Constituciones y otras Leyes".- Ob. cit.- Tomo I.- Pág. 398.

(395) D.S.S. 1850-51.- Págs. 56 y ss.

creto para la organización de la Hacienda, 19 de Junio 1845, entre --
otras de importancia.

C) EL PRESUPUESTO

En la actividad parlamentaria figura con rango preferente la ---
aprobación de los impuestos, por ser esta prerrogativa el origen his-
tórico de otras competencia y el núcleo central en el desarrollo de -
las instituciones constitucionales modernas.

El presupuesto aparece como la previsión de necesidades finan---
cias del Estado y los medios para su cobertura. Es, en cierta forma
el cuadro en el que se recogen los gastos e ingresos públicos para un
periodo de tiempo determinado, obteniéndose una confrontación global-
entre los gastos e ingresos; clasificando los gastos por orden de ---
importancia y urgencia y facilitando a los parlamentarios su acción -
de control, debido a la periodicidad del mismo.

Sobre la temporalidad del impuesto se manifestó la Junta convoca
da en Bayona, exponiendo alguno de sus vocales que los impuestos ---
y contribuciones llevasen consigo el carácter de temporales..." que -
en España ésta había sido siempre máxima fundamental; y deliberando--
si como tal sería oportuno que se fijasen en esta Constitución, se --
acordó unánimemente que se añadiese un artículo limitando su dura---
ción a tres años" (396). Figurando dicha periodicidad en el art. 82 de-
la Constitución, párrafo primero.

Como ha señalado el Profesor Sánchez Agesta:

"La aprobación de los medios financieros para la realización de-

(396) Sanz Cid. C.- "La Constitución de Bayona".- Madrid 1922.- Pág.-
411.

una actividad, es un acto más de la materialización del control de la función del Gobierno (397)".

Control éste que se tipifica en las constituciones como una función específica y diferente de la potestad legislativa, lo que hace -- que el estudio del mismo exija un epígrafe aparte. Si bien un exámen de esta función, intervención de las Cámaras en el presupuesto, no -- desdice la naturaleza del poder legislativo, pues como ha señalado Santamaría Paredes (398), la actuación de las Cámaras en las atribuciones de carácter económico "es dictar leyes sobre la materia, y precisamente porque los ingresos y gastos suponen relaciones jurídicas que producen derechos de carácter económico en el Estado, es por lo que -- su determinación constituye una prerrogativa del poder legislativo".- (Lo subrayado por el autor). De tal forma que la competencia legislativa de los parlamentos no ha hecho sino continuar la conquista de -- los derechos reivindicados en materia de finanzas, antes de imponer -- su participación en la realización de las leyes, los pueblos solicitaron y obtuvieron el derecho a consentir el impuesto.(399).

Este principio fue señalado por los constituyentes de Cádiz en -- el Discurso preliminar presentado por la Comisión, el 24 de diciembre de 1811, con las siguientes palabras: "El esplendor y la dignidad del

(397) Sánchez Agesta L.- "Derecho Constitucional Comparado".- Ed. --- 1968.- Pág. 50.

(398) Santamaría de Paredes V.- "Curso de Derecho Político".- Ed. --- 1883.- Pág. 314.

(399) Unión Interparlamentaire.- "Les Parlements dans Le Monde".- --- P.U.F.- 1977.- Pág. 653.

Trono y el servicio público en todas sus partes exigen dispendios --- considerables, que la Nación está obligada a pagar. Más ésta debe ser libre en determinar la cuota y la naturaleza de las contribuciones.. "Se dispone que las Cortes establecerán o confirmarán anualmente todo género de impuestos y contribuciones" (400) y conforme a dicha declaración se redactaron los artículos 338 y siguientes del texto constitucional.

Por su parte el preámbulo del Estatuto, establecía "que no pudiesen imponerse contribuciones, pechos ni tributos, sin el previo consentimiento de las Cortes del Reino; institución admirable que preservaba a los pueblos de abusos y demasías, al paso que facilita a la Corona más recursos y medios para manifestar a las demás naciones su fuerza y poderío y para atender sin estrecheces ni angustias, a las necesidades del Estado (401) y regulado en los artículos 35 y 36 del Texto, si bien se determinaba que las contribuciones no podían imponerse sino por el término de dos años.

Merece destacarse de este periodo la introducción en el Derecho-parlamentario español del principio característico en los sistemas bicamerales por el cual todos los proyectos de naturaleza económica o financiera deben de presentarse a la Cámara baja.

Este principio estaba recogido en el art. 117 del Reglamento del Estatuto que preceptuaba: "los presupuestos de gastos como los medios

(400) Sainz de Varanda, R.- "Colección de Leyes Fundamentales".- Ob.- cit.

(401) Villarroya T.- "El sistema político del Estatuto.- Ob. cit. --- Pág. 631,

de cubrirlos y todo lo concerniente a materias de Hacienda y crédito público se presentarán primeramente en el Estamento de Procuradores del Reino". Dicho principio adquiriría rango constitucional en la -- Constitución de 1837, al establecerse en el art. 37:

"Las leyes sobre contribuciones y crédito público se presentarán primero al Congreso de los Diputados, y si en el Senado sufrieren alguna alteración que aquél no admita después, pasará a la sanción real, lo que los diputados aprobaran definitivamente".

Este artículo fue modificado en la Constitución de 1845, suprimiéndose la primicia del Congreso al establecerse únicamente la ---- obligatoriedad de presentar cualquier proyecto de ley de carácter -- fiscal o de crédito público ante la Cámara baja y estableciéndose -- que en caso de discrepancia entre ambas Cámaras, tanto en la aprobación del presupuesto como en cualquier otro proyecto de ley de carácter económico, se nombraba la Comisión mixta que determinaba la ley de Relaciones entre ambos cuerpos del 19 de julio de 1837. Ahora --- bien, a pesar de la igualdad de ambas Cámaras en las materias de carácter económico, los reglamentos de las mismas no recogen de igual forma la intervención de estas en el proceso de discusión de los --- presupuestos.

El Reglamento del Congreso establece en el art. 67, una Comi--- sión de presupuestos permanente en cada legislatura compuesta de --- treinta y cinco miembros nombrados cinco por cada sección, cuando el número de componentes de las Comisiones era de siete, ésto es, una - por cada sección. Por el contrario el Reglamento del Senado nada determina en cuanto a la Comisión, pues no la establece para los presu---

puestos, formandose la correspondiente Comisión como una más de las encargadas de conocer los proyectos de ley de acuerdo con el art. 45 del Reglamento. Así mismo el Congreso determina en su Reglamento la forma que debían discutirse los presupuestos, señalando el art. 121, la discusión por departamentos ministeriales, por capítulos o secciones, votándose por párrafos, por el contrario nada establece al respecto el Reglamento del Senado; si bien siguiendo el ejemplo del Congreso la discusión se efectuaba de igual forma.

Como antecedente del art. 121 del Reglamento del Congreso, cabe destacar la sesión del Estamento de Procuradores del 12 de diciembre de 1834, en la que se trató la forma en que debía ser discutido el presupuesto, pues si el presupuesto era una ley, según el Reglamento del Estatuto, art. 92, "la discusión de un proyecto de Ley deberá -- versar primeramente acerca de su totalidad sin entrar en el exámen -- de sus disposiciones particulares". Si bien de hecho comenzó por discutirse las diferentes partes del presupuesto, lo que suponía una -- flagrante violación del Reglamento, ocasionandose la discusión entre el Marqués de Montevirgen y los Secretarios de Estado y Hacienda, -- pues para aquel los presupuestos son: "Una ley de naturaleza tan especial que no pueden estar sometidos a las disposiciones generales -- de las demás leyes", por lo que era procedente comenzar a discutir -- las diferentes partidas del presupuesto (404)

Al tratar del presupuesto, no puede olvidarse, que uno de los -- principios de los moderados fue lograr el saneamiento de la Hacienda

(404) Vease Ley y Reglamento en el Derecho Público occidental.- Ob.- cit. Gallego Anabitarte.- Págs. 227-235.

a tal fin el Ministro Alejandro Mún presentó en el 1844 un presupuesto nivelado, que de "suceso extraordinario" ha sido calificado por el Profesor Sevilla Andrés (405). Para tal logro comenzó con la implantación de un sistema fiscal que supondría la desaparición de los múltiples tributos heredados del antiguo régimen, que alcanzaban a un centenar de impuestos diferentes y difíciles de clasificar y más aún de prever su recaudación que comprendían desde la alcabala a la Regalia de aposento.

La reforma propuesta, según el proyecto de Ramón de Santillan, clasificaba los impuestos en directos: -de producto y personales; e indirectos -circulación de bienes y consumo de bienes. En el primero de éstos y a instancias del Ministro Mún, se incluyó el impuesto personal de inquilinato, creación del propio Ministro, con fines políticos para que los ciudadanos que no eran propietarios, ni comerciantes, ni funcionarios con altos sueldos, pudiesen votar y ser elegidos al quedar sujetos a dicho impuesto por su condición de inquilinos (406).

Dicho proyecto sería discutido en las Cortes del 1845, al presentarse la reforma, junto con el proyecto del presupuesto. Esta reforma mereció el aplauso de Varela que la consideró como la "obra Magna del Gabinete" e inclusive el propio Garrido detractor de la obra de los moderados dijo de Mún que "fue el hombre más grande y --

(405) Sevilla Andrés, D.- "Historia Política de España".- Ob. cit. -- Pág. 123.

(406) Comellas J.L.- "Los Moderados en el Poder".- Ob. cit.- Pág. -- 205.

útil al moderantismo que produjo la reacción del 1843" (407) y dicha reforma estaría en vigor, con pequeños retoques, casi hasta nuestros días.

Las discusiones en las Cámaras sobre el presupuesto de hecho comenzaban en la contestación al discurso de la Corona, pues en dicho discurso la Reina hacía la correspondiente alusión a los presupuestos, así en la sesión de apertura de las Cortes del 1846 destacan -- los siguientes párrafos: "El producto de las rentas públicas vá en -- progresivo aumento ... algunas mejoras se han hecho en las contribuciones públicas... El Gobierno presentará los presupuestos de ingresos y gastos para el año próximo 1847. En ellos vereis las mejoras-- económicas que han sido posible efectuar..." (408), y tales alusiones se reiteran en los sucesivos discursos de la Corona. El hecho que el presupuesto se presente como un acto fundamental de la política del Gobierno, hace, como ha señalado Prélot que el voto del mismo por -- las Cámaras sea uno de los instrumentos fundamentales de control --- (409).

De acuerdo con la Constitución, una vez aprobado el presupuesto-- por el Congreso de los Diputados éste lo remitía a la Cámara Alta y-- ésta, según se ha expuesto, nombraba la correspondiente Comisión encargada de emitir el correspondiente dictámen. Como nada indicaba el

(407) La España Contemporánea.- I- 339.

(408) López, Ernesto.- "Antología de las Cortes del 1846 a 1854.- -- Madrid 1912.- Pág. 5.

(409) Prélot M y Boulois J. "Institutions Politiques et Droit Constitutionnell". 6ª ed. Paris 1972.- Pág. 830.

Reglamento de la Cámara sobre la forma de discutirse el contenido -- del presupuesto éste era discutido como una ley (Cfr. págs. 212 y -- as).

Con el fin de evitar que la discusión de los presupuestos fuese demasiado prolija, pues se llegó a discutir el número de componentes de las representaciones diplomáticas, Bravo Murillo propuso en el -- 1859, que se aprobase el presupuesto como si fuese un proyecto de -- ley de un solo artículo, si bien reconociendo a las Cámaras el derecho a discutirlos y examinar cuantas partidas tuviese. Reconocía así mismo el Ministro de Hacienda la obligación ineludible por parte del Gobierno de presentar a las Cortes los presupuestos anuales con las siguientes palabras: "los presupuestos deben de presentarse a las -- Cortes anualmente y éstas tienen la obligación o el derecho de discutirlos" (410). Si bien debería reducirse dicha discusión, según --- Bravo Murillo: a tratar uno o dos puntos del presupuesto sin entrar en el estudio de las partidas y capítulos. Esta alegación correspondía a la enmienda presentada por un senador, por la que pretendía -- introducir reformas en el propio sistema tributario, entrando a discutir sobre la supresión de determinados impuestos.

Para el Senado la discusión y estudio del presupuesto por las -- Cortes era una de las piezas claves del Gobierno representativo como un sistema de publicidad en el que: "El Ministerio viene al senodel Parlamento a gobernar, a dar cuenta de todo (411). Con frases parecidas defendía el Marqués de Miraflores la necesidad de discutir --

(410) D.S.S.- 1850.- Pág. 549

(411) D.S.S.- 1850.- Pág. 552.

el presupuesto en las Cámaras al decir en la sesión del 7 de abril - de 1853: "porque la existencia de las instituciones depende más bien de que se discutan los tributos por los cuerpos colegisladores" ---- (412).

D) CONTROL

Como se ha indicado, todas las atribuciones estudiadas y propias de las Cámaras son de por sí un control a la función del gobierno características del régimen constitucional y la división de poderes. La elaboración de leyes supone de por sí un control al poder -- ejecutivo que realizar el Parlamento mediante la discusión, las en--miendas y adiciones. Y la política es el resultado en gran parte de las leyes.

Existen otros medios por lo que las asambleas controlan la acción del gobierno. Ahora bien conviene previamente determinar el significado del término control que etimológicamente procede de las palabras CONTRE RÔLE, registro mantenido por partida doble (413) de tal manera que puede traducirse como acción de vigilancia. El término - inglés CONTROL, power of directing and restraining (414) apunta a un poder de dominio. Ambas acepciones tienen uso en castellano, es decir, tanto control como el ejercicio de un dominio -control de una-empresa- como el ejercicio de un poder indirecto, ésto es, control- como vigilancia.

(412) D.S.S.- 1850.- Pág. 243.

(413) Dictionnaire Etymologique Larouse Ed. 1971. Controle, contrag--
tión de contre-rôle (XIV) sg; registre tenu en double.

(414) Oxford Dictionary.- 6ª Ed. Oxford 1976.

Las dos acepciones tienen validez en las relaciones Cortes-Gobierno, figurando unas veces el control como fiscalización de los -- actos del gobierno y otras requiriendo la correspondiente autorización. Como fiscalización, es decir control en el sentido estricto, -- señala el Profesor Sánchez Agesta las preguntas e interpelaciones -- (415). Comisiones de encuesta de las Cámaras al Gobierno y como típico del control como autorización, la legislación delegada.

En este ejercicio de los medios de control, que reside la potestad de las asambleas, pues según Montesquieu --el poder contiene el poder-- y recientemente Loewestein señala, que en la realidad política, el interjuego y la interacción entre el Gobierno y el Parlamento constituyen el meollo del proceso del poder (416).

La Constitución del 1845, no recoge en el texto el término control, como tampoco las anteriores (417), pero determina cuales son -- las relaciones entre las Cortes y el ejecutivo. En relación con la -- Corona son las Cortes quienes eligen el Regente o la Regencia cuando no existía ninguna de las personas de las determinadas en el art. 57 y 58 de la Constitución. Así mismo son las Cámaras quienes deben reconocer la imposibilidad del Rey para el ejercicio de su autoridad.--

(415) Sanchez Agesta L. Explicaciones de Cátedra 1978/79. Cid.- Sánchez Agesta.- El sistema político de la Constitución española de --- 1978. Ed. 1980.- Pág. 318 y ss.

(416) Loewenstein E.- Teoría de la Constitución.- Ob. cit.- Pág. --- 253, passim.

(417) Ninguna de las Constituciones históricas incluyen el término -- control hasta la Constitución de 1978.

Estos son, pues, medios reconocidos a las Cortes, que suponen el ---- ejercicio de un control sobre la Corona; unido a esto, hay que recordar la exigencia de que el Rey preste juramento de guardar la Constitución y las leyes ante las Cortes (art. 31-1º), y el derecho a conocer las Cámaras del matrimonio del Rey y su inmediato sucesor.

En relación con la función del Gobierno destaca como medio de - control, la contestación al discurso de la Corona, que adquirió sentido y fisonomía propia en las Cortes del Estatuto (418), aunque la Constitución de Cádiz en el art. 123 establecía el discurso del Rey en la apertura de las Cortes por el que proponía a la Cámara "lo que era conveniente", y el Presidente de la Cámara contestaba en presencia del Monarca, sin que dicho discurso ~~no~~ fuese realmente objeto de una contestación seria por parte de la Asamblea sino más bien realizado en término de cortesía y protocolo.

Fue en la sesión celebrada el 9 de julio de 1820, cuando el Conde de Toreno, después que el Rey abandonó las Cortes, solicitó que - siguiendo el ejemplo de otras naciones "se nombrase una comisión para que, examinando el discurso de su Majestad, propusiese la contestación que debía darse por las Cortes" (419). Acogida esta propuesta por la Cámara se nombró la comisión encargada de redactar la contestación al mensaje, pero sin discutirse el mismo por considerarse según términos de Martínez de la Rosa que tal discusión era "indecorosa y ofensiva para la Comisión" y por ello propuso "que se aproba-

(418) Tomás Villarroja J.- "El sistema Político del Estatuto Real".- Ob. cit.- Pág. 387.

(419) D.S. Cortés, 9 de julio 1820.- Pág. 18.

se o desaprobare el discurso como se práctica en los demás países de Europa donde regía un Gobierno representativo" (420). Esta práctica fue posteriormente institucionalizada por el Reglamento de las Cortes de 29 de Junio de 1821 (421) de tal forma que durante la vigencia de la Constitución de 1812, se hicieron dos contestaciones al mensaje de la Corona, la verbal por parte del Presidente de la Cámara y la escrita de la Comisión, pero en ninguna de ellas se discutía para fiscalizar la política del Gobierno. Es, durante la vigencia del Estatuto cuando siguiendo las practicas parlamentarias de otros países -como indicó Javier de Burgos en la sesión del Estamento de Próceres del 2 de agosto de 1834 (422) la contestación al discurso de la Corona se convir--

(420) Villarroya T.J. "El sistema político del Estatuto" Ob.cit. Pág. 388

(421) Art. 161: "Cuando el Rey concurriere a las Cortes para el solo objeto de abrir o cerrar sus sesiones, pronunciará primero el discurso que tuviese por conveniente, a quién contestará en términos generales el Presidente de las mismas. En seguida nombrarán las Cortes una Comisión especial que presente a las mismas a la mayor brevedad, una contestación por escrito del discurso de Su Majestad".

(422) Javier de Burgos, como miembro de la Comisión encargada de contestar el mensaje de la Corona para el Estamento de Próceres, al explicar a la Cámara el método seguido por la Comisión manifestó: "Nosotros hemos solicitado antecedentes a qué poder referirnos, pero no -- los hemos encontrado en nuestros anales, porque no existen y en este caso ha sido necesario que nos atengamos a lo que se hace en los países más adelantados en la carrera de la civilización y donde el régimen representativo está bien cimentado". D.S. Próceres 2 agosto 1834. -- Pág. 16.

tió en un verdadero exámen de la política del Gobierno y la crítica - de la misma. Estableciéndose en el Reglamento de ambas Cámaras una Comisión encargada de presentar a la Cámara el proyecto de contestación y la discusión del mismo por la Asamblea, con la participación de la - ta (423).

La Constitución del 1845, en los respectivos reglamentos de las - Cámaras, establecía la correspondiente Comisión de contestación al -- discurso de la Corona art. 46 del Reglamento del Senado y art. 189 -- y ss del Reglamento del Congreso.

Se ha visto como el mensaje de la Reina del 10 de octubre de --- 1844, por el que se anunciaba la reforma del texto constitucional de 1837, dió lugar a la discusión sobre la procedencia o no de dicha reforma, posteriormente Narváez manifestó ante el Senado, refiriéndose a las atribuciones de esta Cámara: "Una Cámara política, cuyo objeto es hacer las leyes, velar por el cumplimiento de ellas, examinar la - política del Gobierno y en una palabra discutir la contestación al -- discurso de la Corona" (424) señalando la importancia política que su ponía la discusión en la Cámara de la contestación al discurso.

El mensaje de la Corona aludía a las relaciones exteriores, la - política interna, labor legislativa a realizar y presupuestos; y era -

(423) El Reglamento del Estatuto de Procuradores señala en nueve el -- número de miembros de la Comisión en el art. 46 y 47 establecía la -- discusión del proyecto de contestación por la Cámara. Los artículos - 26 y 27 del Reglamento de Próceres determinaban la composición de la - Comisión y su discusión.

(424) D.S.E.- 1849.- 8-1-49- Pág. 62.

durante la discusión en torno a la política en general cuando se --- realizaba una crítica al Gobierno.

El senador García Goyena dijo, refiriéndose a la función de --- las Cámaras en relación con la acción del Gobierno que: "En los go--- biernos representativos hay dos ocasiones solemnes para debatir los--- parlamentos la política externa e interna, los presupuestos y el --- mensaje de la Corona" (425). En relación con la crítica a la actua--- ción del Gobierno, el General Pavía, por su condición de senador, -- presentó una enmienda al proyecto de contestación del mensaje por -- considerar: "que el mensaje no representaba la realidad del país y - que hay mucha jactancia por parte del Gobierno" (426).

La discusión sobre la actuación del Gobierno se realizaba en -- las Cámaras durante los debates ocasionados al discutir el proyecto- de contestación elaborado por la Comisión correspondiente, puesto -- que en sí la contestación era protocolaria, y sin olvidar que se di- rigía al Soberano.

En la Legislatura de 1849, el Gobierno dispuso la apertura de - las Cortes sin la presencia de la Reina y sin discurso del Trono, mo- tivo éste, para criticar la conducta del Gobierno que "evitaba la -- ocasión oficial que todos los años se ofrece para tratar las cuestio- nes políticas, en la discusión sobre la contestación del discurso de la Corona" (427).

(425) D.S.S. 1847.- 15-1-47.

(426) D.S.S.- 1849.- Apéndice nº 11.- Pág. 111.

(427) López.- "Antología de las Cortes, 1846-54".- Ob. cit.- Pág. -- 268.

El discurso suponía, por una parte, información esencial para el ejercicio de la función de control y de la discusión en ambas Cámaras suponía la difusión de los debates parlamentarios, pues como dijo el General Prim en el Congreso: "lo que se dice aquí se oye en todas partes" (428). El profesor Pérez Serrano, considera la contestación al mensaje de la Corona "como la función política en sentido estricto" - (429).

La información en los parlamentos es el elemento indispensable-- para el correcto ejercicio del control, bien como vigilancia, bien como participación y la lógica adaptación del control a su finalidad, - por lo que además del mensaje periodico y general de la Corona, por-- el que las Cámaras someten a debate la política general del Gobierno, existe la posibilidad por parte de los parlamentarios de efectuar preguntas a los miembros del Gobierno, como medio directo de información para las Cámaras; por este procedimiento un miembro de la Asamblea solicita de un ministro explicación sobre determinado asunto. El Reglamento del Senado de 1848, no reconocía a dicha Cámara esta posibilidad y así en la sesión del 31 de mayo de 1853, el Senador Peña Aguayo al intervenir para solicitar del Presidente del Consejo, Conde de Alcoy, si el Gobierno presentaría un determinado proyecto de ley, el -- Presidente del Consejo, preguntó a su vez: ¿Es interpelación o pregunta lo que hace el Señor Peña Aguayo?. Es interpelación porque el Re---

(428) López.- "Antología de las Cortes, 1846-54".- Ob. cit.- Pág. --- 297.

(429) Pérez Serrano N. "Tratado de Derecho Político.- Madrid 1976.- - Pág. 815.

glamento no permite preguntas y el Señor Peña Aguayo no quiere hacer nada fuera del Reglamento" (430). Por el contrario en el Reglamento del Congreso se regulan las preguntas al Gobierno que pueden dirigirle los diputados sobre los asuntos de interés público (art. 161).

Otro de los medios de información y control, característicos de los parlamentos, son las interpelaciones solicitando explicaciones o aclaraciones al Gobierno o sus miembros sobre determinada cuestión, con la característica que de la respuesta se provoque un debate, si bien hay que señalar la diferencia entre las interpelaciones que realizaban ambas Cámaras, limitándose la actuación de la Cámara alta, a la contestación por parte del interpelado y réplica del interpelante, sin posibilidad de debate ni intervención de otros miembros de la Cámara. Por el contrario el Reglamento del Congreso reconoce a los diputados la posibilidad de intervenir hasta de tres miembros de la Cámara (art. 159). Así como el origen de las preguntas parlamentarias está en el parlamento inglés, la interpelación se estableció en la Constitución francesa de 1791 (431).

Durante la década moderada, fue frecuente, por parte de los senadores las interpelaciones al Gobierno, si bien no contestadas todas ellas ya que correspondía al Gobierno fijar la fecha de contestación (art. 64 del Reglamento del Senado, art. 159 Reglamento -----

(430) D.S.S.- 1853.- N° 14.- Pág. 175.

(431) Capítulo 3°.- Sección IV, art. 10: "Les Ministres sont entendus lorsqu'ils sont requis de donner explications.

de Diputados) (432). Por este principio la interpelación realizada - por el Senador Pérez Seoane en 1849, sobre el Banco de España, las - causas seguidas por falsificación de títulos de la deuda y de moneda - el Ministro de Justicia, Arrola, manifestó: "El Gobierno tendrá el - honor de avisar cuando se ha de contestar la interpelación (433) po- poniendo sine die la contestación. En relación con la interpelación- está la moción de la Cámara para discutir y votar sobre determinada- cuestión del Gobierno, como ha señalado Biscaretti (434) son los tres actos que hay que distinguir: preguntas, interpelaciones y mociones - que corresponden a las "tres fases de control en el campo administra- tivo, el conocimiento por la interrogación, el juicio por medio de-- la interpelación y la medida que se adopta por la moción".

Como consecuencia de este ejercicio de control sobre la acción- del Gobierno, pueden las Cámaras ejercitar el voto de censura, esta- blecido en el derecho parlamentario español por el uso (435) y regu-

(432) De veinticinco interpelaciones efectuadas en las legislaturas- del 1845 al 1853, nueve de estas no fueron contestada.

(433) D.S.S.- 1849, apéndice al nº 13, Pág. 127.

(434) Biscaretti di Ruffa P. "Derecho Constitucional". ob. cit.- p- - Pág. 405.

(435) El primer voto de censura verdaderamente formulado que se hizo a los secretarios de despacho designados por Fernando VII y presidi- dos por Bardají, previa consulta al Consejo de Estado.- Sevilla An- drés D.- "Orígenes del Control Parlamentario en España(1810-74) --- obra colectiva."El control parlamentario del Gobierno en las demo-- cracias pluralistas". Ed. Labor 1978.

lado por primera vez en el Reglamento del Congreso de Diputados del 1847.

Determina el Reglamento que si el Congreso, pues el voto de censura no se estableció en la Cámara alta, pretendía acordar un voto -- de censura, éste deberá formularse por escrito y con la firma de siete diputados, pasando a las respectivas secciones de la Cámara, es decir, se determina la posibilidad del voto de censura sin entrar en -- los detalles sobre la forma de articularlo.

El Congreso haciendo uso de esta facultad el 20 de mayo de 1847, solicitó del Gobierno que se remitiesen las liquidaciones y reclamaciones entre el Tesoro publico y el Ministerio de Hacienda -José de - Salamanca-, presentado un voto de censura al Gobierno, que debido a -- los votos de los diputados progresistas fue desechado por 135 votos -- contra 59 (436).

Como se ha visto el Reglamento, del Senado no establecía el voto de censura al Gobierno, si bien estaba en el ánimo de los senadores -- una crítica a la labor del ejecutivo; así destaca la manifestación -- del Marqués del Duero en el Senado, al decir: "Si hay un Ministerio -- que invoque el nombre de la Reina para cometer injusticias, dadle un voto de censura" (437), así como las alusiones realizadas en esa misma sesión criticando la conducta del Gobierno con la siguiente frase: "Yo rogaría a los Ministros que si han de seguir gobernando de ese modo cerrasen el parlamento y gobernasen como el ministro Bravo Murillo quería hacerlo, es decir, sin Cortes, porque entonces no habría res--

(436) López.- Antología de las Cortes.- Ob. cit. Pág. 125.

(437) D.S.S.- 1853.- Pág. 237.

ponibilidad para nosotros" (438).

Frete a este ejercicio por parte de las Cortes de un control a la acción del Gobierno, esta la posibilidad por parte de éste de obtener del Rey el decreto de disolución (art. 26 de la Constitución) con la obligación de convocarlas y reunirlos en el plazo de tres meses.

La Cámara Alta, por su condición de vitalicia volvía a componerse de los mismos senadores de las Cortes disueltas, si bien con la posibilidad por parte del Gobierno, de nombrar, en cualquier momento, nuevos senadores, siempre de entre las categorías señaladas en la Constitución. Esta condición de Cámara permanente y los frecuentes cambios de gobierno durante la década moderada, hizo que no siempre el Gobierno contase con el apoyo del Senado y aquél recordase más de una vez a los senadores su condición de funcionarios (439).

Otro de los medios de control reconocido en la Constitución a las Cortes, era el fijar anualmente la Fuerta militar (art. 79) que por un lado se determinaba en el correspondiente presupuesto y también mediante las propuestas por parte del Gobierno a las Cortes para autorizar reclutamientos.

Así mismo las Cámaras podía nombrar comisiones de información --

(438) D.S.S.- 1853.- Pág. 238.

(439) En la sesión del 10 de noviembre de 1851, el Ministro de Estado llamó la atención al Senador Castillo y Ayuso, recordándole que si bien era senador no olvidase su condición de ministro plenipotenciario y en este caso que sus altos deberes están enlazados con las órdenes del Gobierno, manifestando el Senador, que su prudencia se demostró al estar en silencio más de seis años (D.S.S. 1851.- Pág. 359).

encargadas de conocer determinados hechos como la nombrada conjunta--
mente entre el Senado y el Congreso en el 1853, con el fin de inspe--
ccionar y conocer la situación de la Deuda del Estado.

Mediante el ejercicio del Derecho de petición, reconocido en el--
art. 3 de la Constitución, las Cámaras podían solicitar información--
al Gobierno, tratando las peticiones tal y como se ha indicado.

Por último otro de los medios de control ejercido por la Cámara--
concistía en conocer de los nombramientos de senadores efectuados por
el Rey, mediante la correspondiente comisión encargada de comprobar --
si las personas nombradas reunían los requisitos exigidos por la Cong--
titución de igual forma que el Congreso conocía de las actas y recla--
maciones correspondientes.

VII.- LA COMPOSICION DEL SENADO

Durante la discusión en las Cortes del proyecto de reforma de -- la Constitución, y en concreto, en relación a las modificaciones in-- troducidas en la nueva composición de la Cámara alta, la polémica ocu-- pó varias sesiones con la intervención de múltiples oradores, donde -- queda reflejado todo un transfondo social existente, por encima de -- una mera cuestión de técnica jurídica.

Refiriéndose a la segunda Cámara, Alcalá Galiano en sus "Leccio-- nes" dice: "La ventaja de haber más de una Cámara no consiste en que-- de ese modo sea más lenta y meditada la formación de las leyes. Eso -- podría lograrse por varios medios o multiplicando los trámites para -- formarlas o dividiendo en dos secciones un cuerpo solo y haciendo que -- revisase la una lo que la otra resolviese. Pero el bien de que haya -- más de un cuerpo consiste en que hay más de un interés en un estado, -- o digamos en una sociedad" (440). La cita señalada no puede ser más -- explícita sobre el transfondo social para justificar la existencia de -- de la segunda Cámara; se trata de admitir la existencia de determina-- das gradaciones de la sociedad para otorgarles como tales, un prota-- gonismo político, que los moderados basarán sobre unas jerarquías --- efectivas de la sociedad, determinantes para acceder a la Cámara Alta

Un sector del partido moderado veía en la senaduría heredita---- ria, el símbolo de la estabilidad y permanencia, espíritu de la con-- cepción de esta Cámara, y aspiración de ese sector, que como se ha -- visto, fue rechazado en el Congreso por 88 votos frente a 66 a su fa--

(440) Alcalá Galiano.- Lecciones de Derecho Político Constitucional.- Madrid 1843.- Pág.s 184-185.

vor. Desechado este principio, por no considerarlo de acuerdo con la realidad social, era necesario buscar a los componentes del Senado entre las "nuevas aristocracias" y éstas vendrán determinadas por la capacidad económica, los servicios prestados al Estado; si por otra parte, se reconoció a la nobleza en los Títulos de Castilla y Grandes de España, el acceso a la Cámara estará condicionado al disfrute de determinada renta.

Así pues, la aristocracia histórica se integra en el nuevo sistema y lo será exclusivamente por su condición de ser grandes propietarios, despojada de todo residuo estamental.

Para los moderados, la jerarquía social aristocrática y hereditaria, será respetable como prestigio, pero carente de modernidad, y en defensa de este principio Alcalá Galiano diría sobre la nobleza:-- "Pero debe (se refiere al Senado) estar allí en cuanto su extensa y recién transformada propiedad hace de ella uno de los núcleos de relevancia de la nueva sociedad. Y no debe estar sola en la alta Cámara porque la nobleza ha dejado de ser el único signo de distinción social, creo que sus glorias, sus ilustres nombres, su alarnia, señores para mí también muy respetable, por más que no sea esto muy popular, debieran figurar; pero no quisiera que figuraran solo por esto, sino también como grandes propietarios, porque creo que la propiedad debetener uno de los principales puestos en la sociedad; pero quisiera -- así mismo que a su lado le tuvieran las ilustraciones modernas, las riquezas modernas, las glorias modernas, pues entiendo que debiera -- unirse lo antiguo grande con lo grande moderno, atendiendo al estado-social; porque lo antiguo solo tendría una ventaja, y es, la de no --

ser ya del tiempo presente (441).

La intervención de Alcalá Galiano, recoge de forma explícita la idea base que determino la composición de la Cámara Alta; por un lado la riqueza y por otro "las glorias modernas".

Se puede sintetizar aquí señalando que el común denominador de las categorías enunciadas en el art. 15 de la Constitución para acceder al Senado será la exigencia de determinada renta.

Para los moderados, defensores de un gobierno que represente los intereses sociales significativos o relevantes, el poder político debía seguir al poder social y lograr la construcción política jerarquizada sobre la inteligencia y la propiedad, como signo externo de capacidad; Donoso Cortés diría refiriéndose al respecto "los ~~hombres~~ ^{hombres} inteligentes tienen la obligación de obedecer" (442).

(441) D.S.C.- 18 de noviembre 1844.- Pág. 541.

(442) Art. 15 de la Constitución exige en renta de 30.000 reales para las siguientes categorías.

Presidentes de algunos de los Cuerpos colegisladores:

Senadores o Diputados admitidos tres veces en las Cortes.

Ministros de la Corona.

Consejeros de Estado.

Arzobispos.

Obispo.

Grandes de España.

Capitanes Generales del Ejercito y Armada.

Tenientes Generales del Ejercito y Armada.

Embajadores.

Con esta teoría el modernantismo español buscó una legitimación del poder de sus partidarios, cuya articulación jurídica se va a manifestar en las categorías enunciadas para poder ser nombrados senadores; si bien esta imbricación de los poderes sociales con las estructuras políticas corresponden a todas circunstancias y momentos, durante este período "la mentalidad empírica y pragmática de los doctrinarios hace de ella un dogma indiscutible" (443).

Pacheco diría en las lecciones que pronunció en el Ateneo de Madrid en el curso 1844-45: "No puede olvidarse nunca que el estado político debe fundarse siempre en el estado social, y que la falta de -

Sigue nota (442)

Ministros Plenipotenciarios.

Presidentes de Tribunales Supremos.

Los comprendidos en las categorías anteriores deberán además disfrutar 30.000 reales de renta procedentes de bienes propios o de sueldos de los empleos que no puedan perderse sino por causa legalmente probada, o de jubilación, retiro o cesantía.

Títulos de Castilla que disfruten de 60.000 reales de renta.

Los que paguen con un año de antelación 8.000 reales de contribuciones directas y hayan sido senadores o diputados a Cortes o diputados provinciales o alcaldes en pueblos de 30.000 almas, o Presidentes de Juntas o Tribunales de Comercio.

Las condiciones necesarias para ser nombrado senador podrán variarse por una ley.

(443) Donoso Cortés. Lecciones... Vol. I.O.C. Pág. 384.

acuerdo entre una y otro produce, sin remedio, fatales consecuencias" (444); en base a este principio explicaría a lo largo del curso la -- composición de las Cámaras, así como la extensión del sufragio.

Merece destacar la cita de Pacheco, pues como se ha visto anteriormente (445) fue autor de una enmienda que presentó al Congreso de los Diputados, en la cual trata de forma minuciosa la posible composición de la Cámara Alta. Durante sus lecciones en el Ateneo, dijo, refiriéndose a esta cuestión: "Teniendo la honra de ser diputado de la Nación, sometí al Congreso un proyecto del Senado ... mi proyecto fracasó, más aunque yo excusé y acate la resolución de las Cortes desechando mi idea, debeseme permitir el que no me haya convencido aún de que era errónea, y el que continúe estimando "mi" Senado" (446).

Esta concepción de los moderados, partidarios de integrar constitucionalmente toda jerarquía social como signo de estructura y estabilidad, recuerda la influencia del pensamiento de Jovellanos en defensa "del cuerpo jerárquico".

Tras estas consideraciones genéricas queda por determinar por -- un lado quien selecciona, y por otro entre quién se seleccionan los -- componentes de la Cámara Alta.

A la primera cuestión responde la Constitución en su art. 14. --

(444) Angel Garrorrena Morales. "El Ateneo de Madrid y la Teoría de -- la Monarquía liberal. 1836-1847". (Madrid) 1974.- Pág. 673.

(445) Joaquín Francisco Pacheco: "Lecciones de Derecho Político ----- Constitucional pronunciadas en el Ateneo de Madrid.- 1844-45. (Ma----- drid 1845).- Pág. 184.

(446) Pacheco Lecciones. Ob. cit. pág. 213.

"El número de senadores es ilimitado y su nombramiento corresponde--- al Rey".

La persona del Monarca es la encomendada para efectuar los nombramientos, si bien de hecho era el Gobierno quién presentaba los posibles candidatos de entre las categorías señaladas.

Explicando la justificación de este sistema, Donoso Cortés diría "dos son los intereses ha representar en una sociedad, los del pueblo, representados en la Cámara baja, y los del todo social cuya personificación es el Trono. Si la segunda Cámara ha de representar los -- intereses de la sociedad, es decir, de la Corona, para que estén diferenciados frente a la cambiante opinión popular, es absurdo pedir que nombre al Senado el pueblo frente al que trate de ser, precisamente -- garantía. El Senado solo debe nombrarle la Corona"(447).

La segunda cuestión, es decir, entre quienes se efectúa la selección, o qué signos de distinción han de valorarse para acceder a la Cámara alta, se encuentran en la relación de categorías enumeradas en el art. 15 de la Constitución. Se trata de una síntesis de los grupos sociales, que según los moderados, constituyen las élites del país. Sin olvidar ese denominador común de la riqueza y la edad exigida de 30 años, común a todas las categorías y sin que fuese la riqueza en sí una categoría independiente --exclusión esta significativa en un régimen que ha sido considerado ~~Me~~Socrático-. Si hacemos una relación -- entre las categorías del Estatuto Real y del Senado en la Constitución del 1845, en aquel se reconocían por un lado la riqueza como tal

(447) Donoso Cortés.- "Sobre el proyecto de Ley Fundamental".- Ob. -- co. edic. cit. Vol. I.- Pág. 469.

(art. 3º, apto, Párrafo 5º y por otro las capacidades, art. 3º, párrafo 6º). Si bien en la realidad y según el estudio de Tomás Villaroya, (448) no accedió a formar parte del Estamento de Próceres, ninguno de los determinados en estos apartados. Quizá esto hizo que los moderados excluyesen del Senado esas categorías.

El Senado de la Constitución de 1845, se componía por un lado de altos Funcionarios, Magistrados, Embajadores; Ministros Plenipotenciarios; Ministros de la Corona y Consejeros de Estado.

Los altos mandos del Ejército: Capitanes y Tenientes Generales.

Parlamentarios: Presidentes de algunos de los Cuerpos Colegisladores, y Diputados o Senadores admitidos tres veces.

La nobleza: Grandes de España y Títulos de Castilla.

El Alto Clero: Arzobispos y Obispos; y contribuyentes cualificados, aquellos incluidos en el párrafo 15 del art. 15, ésto es, los que pagan una contribución anual de 8.000 reales y hubiesen sido miembros de algunas de las Cámaras u ocupados cargos en las distintas provincias, Alcaldes o Presidentes de Juntas; Tribunales de Comercio.

Por lo tanto la composición de la Cámara alta en la década moderada está mas cerca de la Cámara de los Pares francesa de Luis Felipe de Orleans que del Estamento de Próceres. Efectivamente la Monarquía-Orleánista llevó a la Cámara alta 225 Generales, 26 prefectos, 28 --- consejeros de Estado, 40 Magistrados, 30 Embajadores, 12 Funcionarios 126 Diputados, 50 Consejeros generales, algunos alcaldes y únicamente una treintena de comerciantes, industriales y propietarios(449). Esto

(448) Tomás Villaroya.- Ob. cit. Pág. 287 y ss.

(449) Labes: "Les Pairs de France sous la Monarchie de Juillet".- --- 1938.- Pág. 126.

composición confirma la interpretación de Philippe Vigier, para quién la burguesía predominante durante la época de Luis Felipe, no fue como se venía opinando, una élite financiera, sino que por el contrario hubo una gran influencia de la burocracia y burguesía rural (450).

A) NOMBRAMIENTOS ENTRE LAS CATEGORÍAS.

En la sesión del Senado celebrada el 11 de septiembre de 1845, -- como Junta preparatoria pues la convocatoria de Cortes se había efectuado para el 15 de ese mes, después de leerse el Real Decreto de --- convocatoria y los nombramientos por la Reina de Presidente y Vice--- presidentes de la Cámara (451), se dió lectura a la comunicación remi-
tida al Senado por el Gobierno con los Decretos de nombramientos de -- los senadores.

Por Decreto de fecha 15 de agosto de 1845 se nombró un total de ciento sesenta senadores y en los Decretos de fecha primero y ocho -- de octubre, veinticuatro senadores, lo que hace un total de ciento -- ochenta y cuatro nombramientos.

Fue esta la "hornada" de senadores más numerosa, de todas las -- que se efectuaron durante la década moderada, lógica consecuencia por ser la primera.

La composición de este primer grupo puede darnos una idea de entre que categorías, de las determinadas en la Constitución, se efectua

(450) Vigier Philippe.- "La Monarchie de Juillet".- F.V.F. 1972.- --- Pág. 75.

(451) Se nombró Presidente al Marqués de Miraflores y Vicepresiden-- tes a Mauricio Bohorquez, Duque de Gor y Jose Ezpeleta, Conde de Ezpeleta.

ron los nombramientos, pues el total de senadores nombrados durante los diez años fue de trescientos setenta. Estos primeros nombramientos representan por lo tanto algo más del cincuenta por ciento de la totalidad de senadores.

De las categorías señaladas, destacan los nombramientos de Capitanes Generales y Tenientes Generales, con un total de cuarenta y siete, de los cuales, seis eran Capitanes Generales que a su vez reunían todas ellos las condiciones para acceder al Senado por otras u otras de las categorías establecidas constitucionalmente. (Francisco-Javier Castaños; Duque de Bailen; Grande de España y Consejero de Estado; Prudencio de Guadalfara, Duque de Castroterreño; Juan Nieto, Marqués de Monsalud y Narváez, Ministro y Consejero de Estado).

De los Tenientes Generales nombrados Senadores, cinco de ellos reunían las condiciones de Consejeros de Estado o el haber sido Ministros; y otros la grandeza o títulos de Castilla.

Los senadores nombrados que habían sido ministros de la Corona, ascendían a veintisiete; Consejeros de Estado doce; que igual que los de las categorías anteriores, muchos de ellos reunían a su vez otras cualidades para ser nombrados senadores, por ejemplo el Duque de Rivas, nombrado como Ministro que había sido de la Gobernación, era Ministro Plenipotenciario y Grande de España; Nicolas M^a Carelly, Consejero de Estado, había sido Presidente del Tribunal Supremo y Ministro de Justicia; Bernardino Velasco, Duque de Frias reunía la calidad de Consejero de Estado, Ministro y la Grandeza.

En cuanto al número de senadores nombrados por los miembros de la nobleza (Grandes de España y Títulos de Castilla) ascendía a un total de cincuenta, e igual que los anteriores muchos de ellos reu-

nían cualidades para haber sido nombrados por otra categoría.

Entre los eclesiásticos se nombró en esta primera "hornada", --- un total de diecisiete senadores, entre ellos tres arzobispos.

Del resto de las categorías, en la primera de éstas Presidentes- de alguno de los Cuerpos colegisladores, se nombraron unicamente dos, y ambos, Javier Isturiz y el Conde de Fonta6, habían sido Ministros - de la Corona, Cuatro fueron los senadores que se nombraron entre los- Presidentes de Tribunales Supremos: Mazarredo, Garellly y García Lia-- ño.

De las categorías correspondiente a los Ministros de Tribunales- Supremos, se nombraron un total de once senadores y por último de la- categoría señalada en el párrafo 15 del art. 15, párrafo 1º, de la -- Constitución, esto es aquellos que pagasen una contribución directa - de 8.000 reales, y hubieran sido senadores o diputados a Cortes, dipu- tados provinciales, alcaldes en pueblos de 30.000 habitantes, o Pre-- sidentes de Juntas o Tribunales de Comercio, se nombraron catorce se- nadores; en virtud del párrafo 2º del art. 15 los que hubiesen sido - tres veces diputados o senadores se nombraron dieciseis, lo que hace- un total por ambas categorías de treinta senadores. De los nombra---- mientos por la categoría del párrafo segundo destaca el de Manuel --- José Quitana.

La segunda "hornada" se efectuó durante la legislatura de 1847-- con un total de sesenta y nueve senadores, ocupando la categoría de-- más nombramientos los Títulos de Castilla, con dieciseis, seguida de- los ministros de la Corona, con trece, nueve ex parlamentarios (parr- fo 2º, art. 15) y seis contribuyentes "cualificados"; se nombraron -- así mismo dos ministros plenipotenciarios, tres magistrados del Tribu

nal Supremo. Se observa que se efectuaron los nombramientos entre --- otras de las categorías determinadas en la Constitución, ampliándose su número en relación con los primeros nombramientos, entre otras razones por haberse cubierto algunas de ellas, tales como Presidentes de Tribunales, o Capitanes Generales que se nombraron de cada categoría dos entre los Presidentes de Tribunales Supremos y un Capitán General así como cinco Tenientes Generales.

En los sucesivos nombramientos destaca por su número los de la legislatura de 1849, con cuarenta y tres senadores, siendo también -- en esa fecha Presidente del Consejo, el General Narvéz, y cincuenta y dos nombramientos en la legislatura de 1851, bajo la presidencia de -- Bravo Murillo, de ellos por su condición de Títulos del Reino diez, -- nueve Tenientes Generales, siete por haber sido admitidos tres veces, como diputados o senadores, seis ministros de la Corona y seis contri-buyentes cualificados, cinco Grandes, cuatro ministros y fiscales y -- tres ministros plenipotenciarios, entre los que se nombró a Donoso Correés, finalmente dos obispos y un arzobispo.

Los restantes nombramientos efectuados fueron los siguientes: -- en la legislatura del 1850, cuarenta y tres senadores, de éstos ocho Tenientes Generales, doce Títulos de Castilla, seis ministros de la -- Corona, siete de los que hubiesen sido tres veces senadores o diputados, tres Grandes, tres ministros plenipotenciarios, un obispo y dos arzobispos. Los restantes nombramientos fueron inferiores en su número (once en la legislatura de 1850-51, uno en 1852 y tres en 1853).

De estos nombramientos destaca por su número el de Tenientes --- Generales, en relación con los cuadros militares de los mismos, de -- tal manera que puede decirse que la casi totalidad de estos mandos --

eran nombrados senadores.

Así mismo en relación con la totalidad de los senadores, la categoría de Capitanes Generales y Tenientes Generales alcanzó un total de setenta y un senador, que representa el 19% de la composición de la Cámara.

La primera de las categorías por su número corresponde a los Grandes y Títulos de Castilla, con un total de ciento seis senadores. Ahora bien conviene matizar la cualidad de los componentes de dicha categoría, puesto que en la misma se incluyen los grandes propietarios y la burguesía enriquecida y ennoblecida, así entre los veinte duques nombrados nueve son Títulos creados durante el siglo XIX (452).

De la relación de mayores contribuyentes correspondientes al año 1854 (453), entre los diez primeros figuran siete de estos como senadores, destacando entre ellos el Duque de Osuna con el pago de una contribución de 813.450 reales, en veinte provincias; seguido del Duque de Medinaceli, contribuyente por la suma de 786.288 reales y el Duque de Frias con 268.950 reales.

De entre los senadores correspondientes a las "nuevas clases" -----

(452) Eran estos: El Duque de Gor, Bailén, Victoria, Alameda, Valencia, y Zaragoza, todos ellos generales, el Duque de Castroterreño, Rianares y Conquista, y únicamente cuatro de los nombrados eran títulos anteriores al siglo XVII, es decir la nobleza histórica.

(453) Estadística Administrativa de la Contribución Industrial y del Comercio.- Vid. Artola.- "La Burguesía revolucionaria".- Madrid 1972. Pág. 135.

enriquecidas, bien como asentistas del ejército durante la guerra de la Independencia, o de las guerras Carlistas, destaca Remisa, Marqués de Casa Remisa, que probó ante la Comisión correspondiente del Senado, rentas por 30.000 reales procedentes de bienes en la ciudad de Barcelona, Jaime Ceriola, dedicado a los negocios de Bolsa, Andrés Ceballero, rico comerciante de Madrid y Director del Banco de San Fernando desde 1833 al 1837 (454), y Manuel Gaviria, banquero creado Marqués de Gaviria, así mismo hay que señalar el nombramiento de otros senadores enriquecidos en las colonias como el Conde de Casa Bayona, quizá fue esta composición de la Cámara Alta, la que hizo decir al Ministro Armero: "El Senado, depositario de las glorias antiguas y de las ilustraciones contemporáneas, lazo entre lo pasado y lo presente, en que estriba la prosperidad de la Nación" (455).

Este principio se reflejó en la Carta Constitucional portuguesa de 1842, con una Cámara de los Pares de carácter vitalicia que unía la tradición y los grandes propietarios rurales (456).

En relación con la participación en la Cámara de altos funcionarios, esto es, Ministros de la Corona, Consejeros de Estado, diplomáticos y magistrados, fueron estas categorías, que ocuparon el mayor número de senadores, así en, cuanto al número de magistrados, destaca

(454) Jose M^a Sanz García: "La Banca y los banqueros madrileños en el siglo XIX" (en su obra: Madrid ¿la capital del capital español?.- Madrid 1976.- Pág. 518-523.

(455) D.S.S.- 1845.- Pág. 8

(456) Caetano M.- "Constituições Portuguesas".- Lisboa 1978.- Págs. -- 70 y ss.

el hecho de que en la sesión de apertura, al proponer que fuese a las doce, el senador Barrio Ayuso manifestó: "Creo será más conveniente a la una, porque habiendo en este cuerpo tantos magistrados, que a las doce, no habrán podido concluir con sus deberes que su destino les impone" (457).

Así mismo es de destacar, en cuanto a los nombramientos de senadores, que fue durante el gobierno del General Narváez cuando se efectuaron "las hornadas" más numerosas, la primera en el año 1845- y posteriormente en el gobierno de Narváez de 1847-51, con ochenta- y seis senadores, por lo que pudo decir el General Serrano durante su alegato en defensa de Narváez: "Señores senadores, yo recordaré a esta Cámara, que en el proscrito, refiriéndose a Narváez, que tratamos de arrancar al ostracismo... ha sido por mucho tiempo el ídolo de este cuerpo, que ese proscrito ha constituido y creado este Senado, que casi todos los nombramientos nuestros están firmados por -- él ..." (458).

Por último y en relación con los senadores y los componentes de los respectivos gobiernos de la década, de un total de catorce gabinetes, fueron senadores ocho de los Presidentes del Consejo --- (459).

En relación con los nombramientos de Senadores, y siempre naturalmente, entre las categorías señaladas en la Constitución, sabe--

(457) D.S.S.- 1845.- Pág. 8

(458) D.S.S.- 1845.- Pág. 120.

(459) El total de gobiernos fue de catorce incluyendo el del Conde de Cleonard el 19 de octubre de 1849, que duró 19 horas.

mos que era facultad del Gobierno, que fue expresamente subrayada -- por el Ministro Alejandro Mon, a contestar a los senadores Luzuria- ga y Serrano, en los siguientes términos: "Tienen derecho para acu- sar al Gobierno, si hay algún general o magistrado ilustre o algún- hombre importante que debiendo ocupar estos escaños no haya sido -- nombrado, puede que falte, no lo negamos, pero cuidado que no tie- ne el Gobierno la obligación de nombrar a todos, y creo que no hay- ningún partido que se crea con derecho a venir a este puesto. Los -- que tienen derecho son los hombres, las personas, los altos dignata- rios, los Grandes de España, los hombres ilustres que son la garan- tía del sistema y de la prosperidad de la Nación, y no el serlo de- un partido" (460).

Este es un párrafo bien expresivo de hasta que punto los nom- bramientos dentro de las categorías determinadas, correspondían al- principio doctrinario, según el cual la Cámara alta se configura en un poder distinto de la baja, en razón de su diferente constitución y significado (461) y su composición corresponde a las élites socia- les de la época, pero el acceso de éstas a la Cámara está reservado al Gobierno.

B) PROCEDENCIA DE LOS SENADORES

Con el fin de determinar la procedencia de la Cámara alta, se- han analizado ciento cinco expediente, de los senadores, de un to- tal de 254 que componían la Cámara en la legislatura del 1850, la -

(460) D.S.S.- 1847.- Sesión 16-1-47.

(461) Díez del Corral, L.- "El liberalismo doctrinario".- Madrid -- 1956.- Pág. 233.

razón de ese número es que esos expedientes están completos. En --- cuanto a la fecha 1850 corresponde a la mitad de la década estudiada y únicamente, el nombramiento de senadores realizado en 1851, -- con el gobierno de Bravo Murillo, tiene cierta importancia por su -- número -59-. En relación con el número de componentes en la legisla- tura de 1850, fecha que se efectúa el muestreo, se ha de conside--- rar que algunos senadores nombrados no tenían la condición de efec- tivos, por no haber presentado en la Cámara la documentación neces- ria acreditando reunir las condiciones correspondientes a la cali- dad por la que fueron nombrados. Concretamente en febrero del 1849- y según aparece en la "Guía de Forasteros" de ese año, veinte sena- dores nombrados no habían hecho efectivo su nombramiento, entre --- ellos el Capitán General de Madrid, nombrado en el año 1845.

Se comprende, que algunos de los designados senadores no acce- dieran a la Cámara por el carácter irrenunciable del cargo, recono- cido expresamente por el Gobierno, cuando manifestó al senador Ra- món Giraldo, que pretendía presentar la renuncia por motivos de --- edad y salud, que dicho cargo no era renunciable (462).

Se dió así mismo el caso de nombramientos realizados por el Go- bierno en personas que no reunían la categoría por la que se efec- tuaba el nombramiento; concretamente se nombro como Grande a un tí- tulo que tenía grandeza, por lo que hubo de realizarse otro nuevo-- nombramiento, como Título de Castilla (463).

Para determinar la procedencia de los componentes de la Cámara

(462) D.S.S.- 1849.- Pág. 319.

(463) D.S.S.- 1849.- Pág. 322.

alta, se ha tenido en consideración, por un lado el lugar de nacimiento, y en los que debían acreditar el disfrute de rentas o pago de contribuciones, la procedencia de éstas, ahora bien en aquellos nombramientos que se encontraban incluidos en las categorías por las que disfrutaban de retribuciones del Estado únicamente se determina su procedencia por razón del nacimiento, ya que dichos senadores no aportaban a la Cámara justificante alguno de contribución y disfrute de rentas.

Del conjunto de expediente consultados (464) figura Castilla, incluyendo Madrid, en primer lugar, con el 24,2%, seguido de Andalucía con el 22'2% y los porcentajes más bajos corresponden a Baleares y Canarias con el 0'9%. (465).

En relación con la capacidad económica exigida, los nombrados acreditaban el disfrute de sueldo o cesantía del Estado o la tenencia de rentas procedentes de bienes propios, si bien conviene señalar la diferencia exigida a las trece primeras categorías (Presidentes de Cuerpos Colegisladores, Ministros de la Corona, Consejeros de Estado, Senadores o Diputados con tres mandatos, Arzobispos y Obispos, Grandes, Capitanes y Tenientes Generales, Embajadores y

(464) Expedientes personales de senadores Biblioteca de las Cortes.
(465)

Andalucía	22'2%	Castilla	24'2%
Aragón	6'5%	Cataluña	6'5%
Asturias	5'6%	Extremadura	5'6%
Baleares	0'9%	Galicia	12'1%
Canarias	0'9%	Levante	6'5%
		Vascongadas-Navarra	9'9%

Ministros Plenipotenciarios, Magistrados y Fiscales de Tribuna-----les), con una renta anual de Treinta Mil reales (30.000 rls.), y la exigida a los Títulos de Castilla, Sesenta Mil reales (60.000). Esta fue una razón por la que los nombramientos de algunos Títulos de Castilla se efectuaron por otra categoría, si estos la poseían.

En relación con la exigencia de acreditar el pago de una contribución a aquellas personas que tuviesen derecho a los nombramientos por haber sido senadores, Diputados a Cortes o Provinciales, Alcaldes, etc., se presentó el problema en los nombramientos de quienes estuviesen avencindados en las provincias forales, y en estos casos la Cámara fue quién determinó la posible equivalencia entre la contribución exigida y el régimen foral aplicable.

En relación con las profesiones de los componentes del Senado destacan los militares, pues junto a los Capitanes y Tenientes Generales, son numerosos los senadores, que nombrados por otra categoría, a su vez pertenecen a la carrera militar.

En cuanto a los eclesiásticos, además de los Arzobispos y Obispos, se designaron Magistrados del Tribunal de la Rota, entre éstos su Presidente Nicasio Gallego, si bien las intervenciones de éstos en la Cámara fueron relativamente escasas, limitándose a los asuntos relacionados con la Iglesia, concretamente las retribuciones -- del clero, el Concordato, etc, excusando su asistencia a las sesiones por razones pastorales y dificultad de traslado, piensese en el Arzobispo de Manila.

Junto con los militares el componente más numeroso por profesiones figura el de los juristas: magistrados, funcionarios y abogados, si bien todos ellos, como había indicado Rodríguez Vaamonde de

bían representar "las superioridades sociales" (466).

Sobre la clasificación ideológica de los componentes de la Cámara, parece destacarse la opinión del Marqués de Miraflores, senador desde el año 45 y Presidente de la Cámara en varias legislaturas, para quién "todos o la inmensa mayoría eran generalmente monárquicos y conservadores" (467). Una vez más queda aquí patente como la composición de la Cámara se ajustaba a los principios de los moderados, como cuerpo conservador y representante de los "intereses estables permanentes".

Esta composición de altos funcionarios hizo posible que el Conde de San Luis, al perder la votación en la Cámara en Enero de 1854, en la cuestión de los ferrocarriles, separase de su empleo a los senadores que votaron en contra, de la propuesta del Gobierno, enfrentándose con el Senado y provocando la crisis que terminaría con la "Década moderada".

(466) D.S.D.- 1844-45.- Pág. 497.

(467) Marqués de Miraflores : "Memorias del Reinado de Isabel II.-- T. III.- Pág. 15.- Ob. cit.

CONCLUSIONES

La reforma de la Constitución del 1837, llevada a cabo por --- los moderados, que supuso la supresión en el texto de cualquier alu-- sión al principio de la soberanía nacional, eliminó la milicia na-- cional, suprimió el jurado en los delitos de imprenta, declaró la - confesionalidad del Estado; ocasionó los debates más extensos e in-- tensos en las Cortes, sobre el tema de la configuración del nuevo - Senado. La reforma de la Cámara alta, se consideró esencial de ---- acuerdo con los principios que fundamentaban la nueva Constitución.

En el pensamiento moderado la modificación de la Cámara alta - es una clave de la reforma propuesta.

PRIMERA.- El Senado de 1845, suponía la igualdad de facultades con la Cámara baja, y si bien fue así como principio, se limitó al-- Senado el ejercicio de la función de control en relación con el Con-- greso. Se ha visto, como el Reglamento del Senado no establecía la-- posibilidad de efectuar preguntas al Gobierno, limitaba la interven-- ción en las interpelaciones y no reconocía la posibilidad del voto-- de censura. Pero en la realidad el Senado se atribuyó una facultad-- efectiva de control, por lo que puede afirmarse que la igualdad ju-- rídica entre las Cámaras fue en el ejercicio de la potestad legis-- lativa, ya que únicamente el Congreso tenía primacía en la presenta-- ción de proyectos de ley de carácter fiscal o económico, y en caso-- de disparidad entre ambas conocía la Comisión Mixta.

La igualdad de facultades en la iniciativa y discusión de las-- leyes se reducirá a una facultad revisoria, en todos los proyectos-- de ley sobre contribuciones y crédito público, en los textos del -- 1856 y Constitución del 1869; si bien la Constitución del 1876, si--

guiendo el texto del 1845, establece el nombramiento de la Comisión Mixta.

SEGUNDA.- La condición de Cámara designada por el Monarca, de hecho por el Gobierno, permitía a éste contrapesar la posible oposición en la otra Cámara, mediante el nombramiento de nuevos senadores. En realidad el propósito fue utilizarlo como un instrumento -- del Gobierno frente al Congreso. Pero el Senado, concebido el carácter de cuerpo moderador y de equilibrio, resultó, contra la voluntad de sus fundadores, que se enfrentó también al Gobierno.

Las razones hay que buscarlas en el carácter de vitalicio que ostentaban sus miembros. Si el Gobierno podía disolver las Cortes, convocar nuevas elecciones y conseguir una mayoría en el Congreso, el Senado por el contrario en su composición seguía siendo el mismo y las posibles "hornadas" de nombramientos no alcanzaban a contrapesar el número de senadores existentes en virtud de anteriores nombramientos. Añádase a esto la obligación de que dichos nombramientos se debían de realizar entre las categorías señaladas en la Constitución, con lo que podía suceder que el poder ejecutivo tuviese -- dificultad para nombrar un determinado número de senadores.

El nombramiento de Presidente y Vicepresidentes por parte del Gobierno evita a que la elección de estos por parte de la Cámara -- supusiese un acto de fuerza entre el Gobierno y Senado, como de hecho ocurrió en el Congreso.

Para los moderados el Senado fue concebido como un cuerpo intermedio entre el Trono y el pueblo con el fin de evitar los posibles conflictos entre la Cámara baja y el poder Real. Para los hombres de su época era éste un mecanismo necesario en el régimen cong

titucional.

TERCERA.- Un principio característico y particular del Senado-- con sus atribuciones judiciales y la regulación del ejercicio de éstas por un procedimiento especial. Su jurisdicción se amplió en relación con la facultades establecidas en la Constitución del 1837,-- conocería de los delitos graves contra la persona y dignidad del -- Rey, contra la seguridad del Estado y juzgaría a sus miembros, sin embargo estas facultades quedaron inéditas y no se reconocerán a -- ningún Senado en las Constituciones posteriores.

CUARTA.- Por su composición la Cámara alta supuso el reconocimiento de las nuevas élites sociales, quienes participarían del poder político por disfrutar del poder social y de ahí la negativa para reconocer una senaduría hereditaria, considerada fuera del momento histórico. La Cámara alta fue concebida como la representación de los poderes sociales y de los intereses, estando compuesta fundamentalmente por los altos funcionarios y la gran propiedad.

QUINTA.- El Senado, de designación entre categorías, permanecerá en parte en la Constitución del 1876, así mismo en la Constitución del 1869, con un senado electivo se estableció la relación de categorías para poder ser elegido Senador.

El fin del bicameralismo en la Constitución del 1845, más que una doble reflexión en el proceso legislativo, fue crear un cuerpo intermedio y moderado conforme a la concepción característica del liberalismo doctrinario.

A P E N D I C E (468).

ESQUEMA DE UN PLAN PARA LAS CORTES.

Las Cortes se componen de el Rey y de dos Cámaras.

I. El Rey está representado por los miembros de la Junta Suprema o por el Consejo de Regencia.

II. La Cámara Alta representada por los nobles y el clero se compone de los siguientes miembros:

- Los arzobispos	9
- Los obispos de León y Oviedo	2
- Los doce obispos más antiguos	12
- Ocho de los abades mitrados y generales de las ordenes monásticas	8
- Todos los grandes suponiendo que estén dispuestos .	70
- Treinta diputados elegidos vitalicios entre los Títulos de Castilla	30
- Los Consejeros de Castilla que pertenezcan a la Cámara	<u>14</u>

Alrededor de 144

III. La Cámara baja representada por los comunes, está constituida por 300 diputados de España y de sus islas del Mediterráneo, sin incluir los diputados hispanoamericanos, de Filipinas e Islas Cana-

(468) Por cortesía del Profesor Gallego Anabitarte, en su obra inédita -Gobierno de Pueblos y Provincias- (1800-1935). Nacimiento y crisis del Estado y la Administración pública de la España contemporánea.- Colección "Estudios de administración local".- Págs. 135-y ss. En inglés el original.

rias. Esta representación está distribuida entre las provincias ---
de acuerdo a los siguientes principios:

1. Cada provincia tiene un número de diputados corres--
pondientes al número de votos que tiene en el presen--
te en las Cortes 37
 2. Asturias, Navarra, y las tres provincias de Vizcaya .
que tienen estados separados, pero no votos en las
presentes Cortes, tienen cada una un Diputado elegido
por su propio estado 5
 3. Cada provincia tiene a la vez un número de diputados.
correspondiente a su población, se elige un Diputado
por cada 40.000 almas, de acuerdo al censo de 1797 . 252
 4. Cada seis diputados querían todavía completar el nú--
mero hasta 300, podrían estar distribuidos entre las--
siguientes provincias:
- | | |
|---|----------|
| Castilla la Nueva a causa de su capital | 1 |
| Aragón por la misma razón | 1 |
| Andalucía uno a causa de su capital y otro a causa de
su riqueza comercial | 2 |
| Extremadura a causa de su extensión | 1 |
| Valencia a causa de su riqueza territorial | <u>1</u> |
| | 300 |

La distribución de Miembros entre las provincias de acuerdo a-
estos principios será como sigue:

	A causa de sus votos en Cortes o su estado separado	A causa de su pobla-- ción	A causa de su capital riqueza o extensión del terri- torio.	Total
	DIPUTADOS	---	---	
Castilla la N.	4	30	1	35
Castilla la V.	4	23	-	27
León	6	23	-	29
Asturias	1	9	-	10
Galicia	1	28	-	29
Extremadura	1	10	1	12
Los cuatro reinos de Andalucía	4	47	2	53
Murcia	1	9	-	10
Las tres provin- cias de Vizcaya	3	7	-	10
Aragón	7	16	1	24
Cataluña	6	21	-	27
Valencia	2	20	1	23
Las islas Balca- res e Ibiza	1	4	-	5
Navarra	<u>1</u>	<u>5</u>	<u>-</u>	<u>6</u>
	42	252	6	300

Tres ciudades, Madrid, Zaragoza y Sevilla, tienen cada una cuatro diputados en Cortes -uno elegido como sus presentes miembros de Cortes-uno elegido por los Gremios-y dos por los vecinos de la ciudad y los distritos atribuidos a ésta-- por la Carta Convocatoria 12

Dos ciudades Barcelona y Valencia tienen cada una tres diputados en Cortes -uno elegido como sus presentes miembros de Cortes-uno por los Gremios y el Consulado conjuntamente, y uno por los vecinos de la ciudad y distrito 6

Treinta y nueve ciudades y pueblos, Toledo, Burgos, León, Granada, Mallorca, Córdoba, Murcia, Jaén, Avila, Zamora, Toro, Guadalajara, Fraga, Calatayud, Cervera, Segovia, Alcantara, Plasencia, Soria, Tortosa, Peñíscola, Tarazona, Palencia--Salamanca, Lerida, Valladolid, Gerona, Jaca, Teruel, Tarragona, Borja, Cuenca, Coruña, Santiago, Betanzos, Lugo, Mondoñedo, Orense y Tuy tienen cada una dos diputados a Cortes, uno -elegido entre los miembros presentes en Cortes, y uno elegido por los vecinos de la ciudad y distrito 78

Cuatro ciudades Cádiz, Málaga, Cartagena y Ferrol, tienen cada una dos diputados en Cortes, uno elegido por el Ayuntamiento y Consulado y uno por los vecinos de la ciudad y distrito 196

"En la selección de estas últimas ciudades y pueblos y en general, en la demarcación de los distritos pertenecientes, a éstas, mayor consideración debe de ser tenida a la existencia de divisiones políticas, a las divisiones naturales del territorio, y a las diversidades de interés, que se presentan de las diferencias de ---

situación local, producción territorial, o ocupación de los habitantes, -que a la mera población. Por ello no puede ser muy a menudo repetido, que aunque en un país libre no debe haber fracciones - en el territorio, ni partes del pueblo, sin un interés en el cuerpo legislativo; nada es peor para la estabilidad del gobierno y -consecuentemente para la preservación de la libertad, que una representación fundada enteramente en la población, y estrictamente regulada y distribuida por las reglas de aritmética, por el resultado del censo".

BIBLIOGRAFIA

- ABAD Y APARICIO, Hilario "Constituciones vigentes de --
los principales Estados de Eu-
ropa y América.-Madrid 1963.
- ALCALA GALIANO, Antonio "Obras escogidas". 1ª y 2ª. --
E.A.E. Madrid 1955.
- ALCALA GALIANO, Antonio "Lecciones de Derecho Político
Constitucional".- Madrid 1843.
- ANGELON, Manuel "Isabel II. Historia de la ---
Reina de España".-Barcelona --
1960.
- ARTOLA, Miguel "El Latifundio" propiedad y ex-
plotación. Siglo XVIII-XV.- Ma-
drid 1978.
- ARTOLA, Miguel "Los orígenes de la España Con-
temporánea". Madrid 1959.
- ARTOLA, Miguel "Partidos y Programas Polítici-
cos". Madrid 1975.
- ALZAGA, Oscar "La Constitución española de -
1978. Comentario Sistemático".
Madrid 1979.
- AZCARATE, Guersando "Olózaga, Origen e ideas y vi-
cissitudes del Partido progre-
sista desde 1840 hasta 1866".-
"La España del Siglo XIX".- --
Madrid 1886.

AZCARATE, Gumersindo

AUBERT, J.F.

BAHAMONDE, MACRO A.ª

TORO MERIDA J.

DALMES, Jaime

BARRIER J.B.

BERTHESEN, Raul

BERTHELEMY ET DUEZ

-

BECKER, Jerónimo

BRAVO MURILLO, Juan

BERGERON, FURET, KOLLEC

BRENAN, Gerard

BISCARETTI DI RUFIA, Pablo

"El Régimen Parlamentario en la práctica".- Madrid 1925.

"Traité de Droit".- Constitutionnel Suisse". Neuchâtel 1967

"Burguesia, especulación y --- cuestión social en el Madrid del siglo XIX".- Madrid 1978.

"Obfas completas" T.VI. Dec.-- Madrid 1950.

"Silences sur le Second Empire". París.

"El Senado en España".- Madrid 1974.

"Traité de Droit Constitutionnel". París 1933.

"La Reforma constitucional en España".- Madrid 1933.

"Opúsculos".- Madrid 1965.

"La Época de las revoluciones europeas 1781-1848".- Historia Universal Siglo XIX. V. 26.- Madrid 1976.

"El laberinto español". París- 1962.

"Derecho Constitucional".- Madrid 1973.

BORRERO, Andrés

"El Duque de Valencia: El Programa, las tendencias y las vicisitudes del Partido moderado La Revolución y la Represión - desde 1845 hasta 1868. Sus consecuencias en la organización militar del país". "La España del Siglo XIX".- Madrid 1886.

BORRERO, Andrés

"El 48. Autocrítica del liberalismo".- Madrid 1970.

BULLON DE MENDOZA, Alfonso

"Bravo Murillo y su significación en la política española". Madrid 1950.

BURDEAU, Georges

"Droit Constitutionnel et Institutions Politiques".- París 1969.

BURGOS, Javier

"Anales del Reinado de Isabel-II". Madrid 1850.

CAETANO, Marcelo

"Constituciones Portuguesas".- Lisboa 1978.

CANO, J.L.

"Españoles de dos siglos (de Varca a nuestros días).- Madrid 1974.

CARE, Raymon

"España 1808-1839".- Madrid -- 1969.

COMELLAS, J.L.

COMELLAS J.L.

COLMERO, M.

CLAVERO B. RUIZ TORRES y
HERNANDEZ P.

CONSTANT, Benjamin

COMPOAMOR, Ramón

CHEVALIER J.J.

DECARRETE, Angel María

DEROZIER, Albert

"La teoría del Régimen Lito---
ral español".-Madrid 1962.

"Los Moderados en el Poder ---
1844-54".- Madrid 1970.

"Elementos de Derecho Políti---
co y Administrativo de España".
Madrid 1870.

"Estudios sobre la Revolución---
burguesa en España".- Madrid -
1979.

"Curso de Política Constitucio---
nal".- Madrid 1968.

"Historia Crítica de las Cor---
tes reformadoras". Madrid 1915

"Histoire des Institutions Po---
litiques de la France de 1789-
à nos jours". Paris 1973.

"Martín de la Roca. El triun---
fo de las Instituciones represen---
tativas". La Regencia de la
Doña ^{ra} Cristina. El Estatuto
Real y la Constitución del 37.
Orígenes de los Partidos. "La
España del Siglo XIX".- Madrid
1886.

"Quintana y el nacimiento del-
liberalismo en España". Madrid
1978.

BEROZIER, Albert

"L'Histoire de la Sociedad del Anillo de Oro". Pendant Le --- Triennat Constitutionnel, --- 1820-1823. La Faillite du Système Liberal". París 1965.

DESPLACES, Henri

"Senats et Chambres Hautes", - París 1893.

DONOSO CORTES, Juan

"Obras completas" 1-2. Eac. -- Madrid 1970.

DUGUIT, L; MONIER, H. BONNARD R.

"Les Constitutions et les principales lois politiques de la France depuis 1789". - París -- 1952.

-

ELIAS ROEL, Antonio

"El Partido democrata español" 1849/1868. Madrid 1961.

ENCICLOPEDIA JURIDICA

"Tomos XVIII y XX. Barcelona

ESTADISTICA DEL PERSONAS Y VICI--

SITUDES DE LAS CORTES Y DE LOS MI
NISTERIOS DE ESPAÑA

Madrid 1880.

ESTEDAN, Jorge

"Esquemas del Constitucionalismo español 1808-1976". Madrid 1976.

FARIAS, Pedro

"Breve Historia Constitucio---
nal de España". Madrid 1976.

FERNANDEZ ALMAGRO, M

"Origenes del Régimen Constitu
cional en España". Barcelona 1928.

FERNANDEZ DE CORDOBA

"Mis memorias íntimas".- Madrid 1966.

FERNANDEZ MARTIN, Manuel

"Derecho Parlamentario Español". Madrid 1885.

FERRANDIS Y CASTELAO

"Historia Contemporánea de España y Portugal". Madrid 1966.

FUSILIER, Raymond

"Les Monarchies Parlementaires" Bruselas 1960

GALLEGO ANABITARTE, Alfredo

"Ley y Reglamento en el Derecho Público Occidental". Madrid 1971.

GALLEGO ANABITARTE, Alfredo

"Derecho General de Organización". Madrid 1971.

GARCIA VENERO, Maximiano-

"Historia del Parlamentarismo español". (1810-1833).- Madrid 1946.

GARRORENA, Angel

"El Ateneo de Madrid y la teoría de la Monarquía liberal". 1836-1847. Madrid 1974.

GODECHAT, J.

"Les Révolutions de 1848". Paris 1971.

GUILOY Y OTERO

"Historia de las Cortes de España.- 1847.

HAURIOU, Maurice

"Derecho Público y Constitucional". Madrid 2ª edición.

HEARDEN, H.

"Europa en el siglo XIX desde 1830 hasta 1880". Madrid 1973.

- HEREDIA Francisco
"Recopilación de las Constituciones vigentes en Europa y América" Madrid 1884.
- JENNING IVOR W
"The British Constitutions" Cambridge, 1966.
- JOVELLANOS, Melchor Gaspar
"Obras completas". Madrid 1963
- JUTCLAR, Antoni
"Ideologías y Clases en la España Contemporánea". 1805-74. Madrid--1968.
- LAPES, Pierre
"Les Pairs de France sous la Monarchie de Juillet" 1936.
- LALONIERE-DEMICHIEL
"Les Regimes Parlementaires Europees". Paris 1966
- LEFERPIERRE J
"Les Deputes Fonctionnaire sous la Monarchie de Juillet". Paris 1970
- LOEWESTEIN, Karl
"Teoría de la Constitución" Barcelona 1965.
- LOPEZ, Ernesto
"Antología de las Cortes de 1844-a 1854". Madrid 1912.
- LUCAS VERDU, Pablo
"Curso de Derecho Político". T.III Madrid 1976.
- LUZ, Pierre
"Isabel II". Barcelona 1973.
- MARQUES DE ROZALEJO
"Cheste a todo un siglo". 1809---1906. Madrid 1945.
- MARQUES DE MIRAFLORES
"Memorias del reinado de Isabel II Tomo II. Madrid 1964.

- MARICHY J.F.
"Le deuxième Chaire dans la vie politique française depuis 1875". Paris 1969.
- MARTIN T
"La derogación de textos políticos-jurídicos.- Madrid 1973.
- MARTINEZ QUINTERO, Ester
"Los grupos liberales antes de las Cortes de Cádiz" Madrid 1977.
- MARTINEZ DE LA ROSA
"El espíritu del siglo". EAE. --- Madrid 1960.
- MARTINEZ SOSPEDRA, Manuel
"Incompatibilidades parlamentarias en España". 1810-1936. Valencia 1974.
- MEYER GEORG
"Lehrbuch des Deutschen Staatsrechts". 1919.
- MEDINA MUÑIZ, Miguel Angel
"La Reforma Constitucional de 1845. Revista de estudios políticos nº 203. Sep. oct. 1975.
- MONTESQUIEU
"L'Esprit des Loix". Paris
- NIDO Y SEGALERVA, Juan
"Antología de las Cortes desde 1840-1846. Madrid 1910.
- OLLER ROMEU J
"Dones i Moviment obrer a Catalunya de 1840-42. Barcelona
- PALMADE, Guy
"la época de la 'languedoc'. Historia universal Siglo XVI. V.27. --- Madrid 1976.
- PACHECO, J.F.
"Lecciones de Derecho Político Constitucional". Pronunciadas en el Ateneo de Madrid. 1844-45.

PÉREZ SERRANO, Nicolas

"Tratado de Derecho Político". Ma
drid 1976.

PIÑALA, Antonio

"Historia de la Guerra Civil y ---
los partidos liberales y Carlistas¹. 1. Madrid 1856.

PONS Y UBERT, Adolfo

"Organización y Funciones de las---
Cortes según las constituciones -
españolas y reglamentación de di---
cho cuerpo colegislador". Madrid
1906.

POSADA Adolfo

"Tratado de Derecho Político". Ma
drid 1935.

PRELOT Manuel DOULOIS Jean

"Institutions Politiques et Droit
Constitutional". PARIS 1972.

QUIZOT, François

"Mémoires pour servir a L'Histoi-
re de Mon temps". Paris 1971.

SAMINER, Manuel y otros

"El control parlamentario del Go-
bierno en las democracias plura-
listas (el proceso constitucional
español) Barcelona 1978.

REVESZ A.

"Harváz un dictador liberal". ---
Madrid 1953.

RICO Y AMAT, Juan

"Historia Política y parlamento-
ria de España". Madrid 1861.

SANCHEZ ACESTA, Luis

"España al encuentro de Europa".
Madrid 1961.

- SANCHEZ AGESTA, Luis "Principios de Teoría Política", -- Madrid 1976.
- SANCHEZ AGESTA, Luis "Historia del Constitucionalismo -- español", Madrid 1964.
- SANCHEZ AGESTA, Luis "Derecho Constitucional Comparado", Madrid 1968.
- SANTAMARIA DE PAREDES, Vicente "Curso de Derecho Político", Ma-- drid 1892.
- SANTI, Romano "Princippi Diritti Costituzionali -- le Generali", 2ª edic. 1.
- SANZ CID, Carlos "La Constitución de Bayona", Ma-- drid 1922.
- SAINZ DE VARANDA, R. "Colección de Leyes Fundamentales" Zaragoza 1957.
- SEVILLA ANDRES, Diego "Constituciones y otras leyes y -- proyectos políticos de España". I. Madrid 1969.
- SEVILLA ANDRES, Diego "Historia Política de España" --- 1800-1967. Madrid 1968
- SEVILLA ANDRES, Diego "El Senado de 1845" Libro homena-- je a D. Nicolas Pérez Serrano.
- SENELLE, Robert "La Constitution Belge Commentée", Bruselas 1974.
- SISMONDE DE SIMONDI, M.J.C.L. "Estudios sobre las Constitucio--- nes de los pueblos libres". Sevi-- lla 1843.

SOLE TURA Y ELISIO AJER

"Constituciones y periodos con--
tituyentes en España 1808-1936.-
Madrid 1978.

SUAREZ, Federico

"El régimen liberal español" San-
tiago 1917.

TUPESG A.J.

" Les Pairs de France au temps de
Quizet".- Revue d'histoire moderne -
et Contemporaine. Octdit. 1956. -
P.P. 262-283

TUÑÓN DE LARA M.

"La España del siglo XIX".- Barce-
lona 1973.

TOUCHARD J.

"Historia de las Ideas Políticas".
Madrid 1966

TOMAS VILLARROYA J.

"El Sistema Político del Estatuto
Real".- Madrid 1968

VALERA JUAN

" Historia General de España". No-
desto Lafuente en colaboración de
Andrés Borrego y Antonio Finalar.-
Barcelona 1890.

VIGIER Philippe

"La Monarchie de Juillet".- París
1964.

WICNY Alfred

"Cours de Droit Constitutionnel".-
Bruselas 1973

MILNIN, N-JAUNBY, Ph.

" An Encyclopedia Of Parliament".
4ª Edición - Londres 1972.



BIBLIOTECA